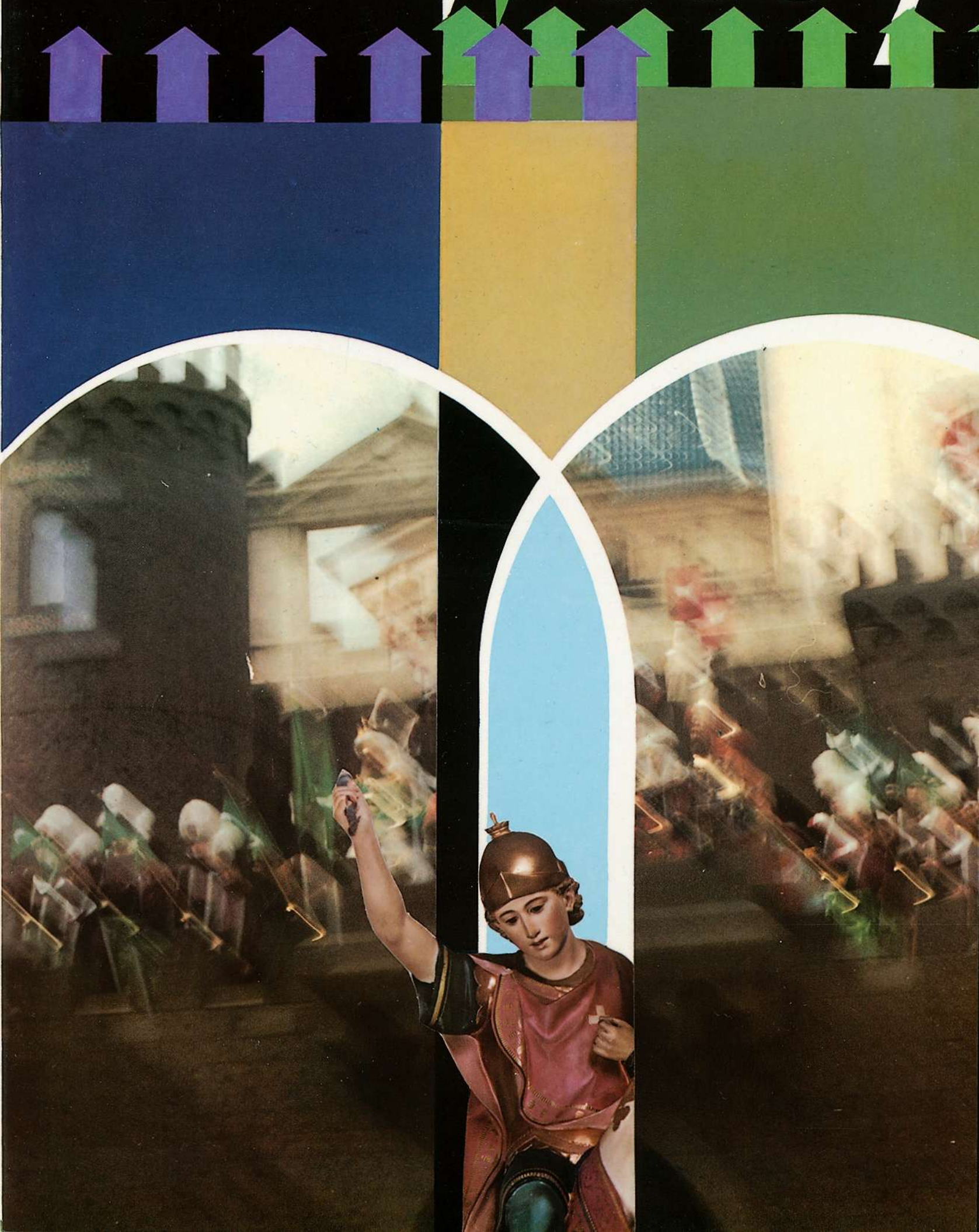


MOROS Y CRISTIANOS
FIESTAS DE SAN JORGE

ABRIL, 1986

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL

Alcoy



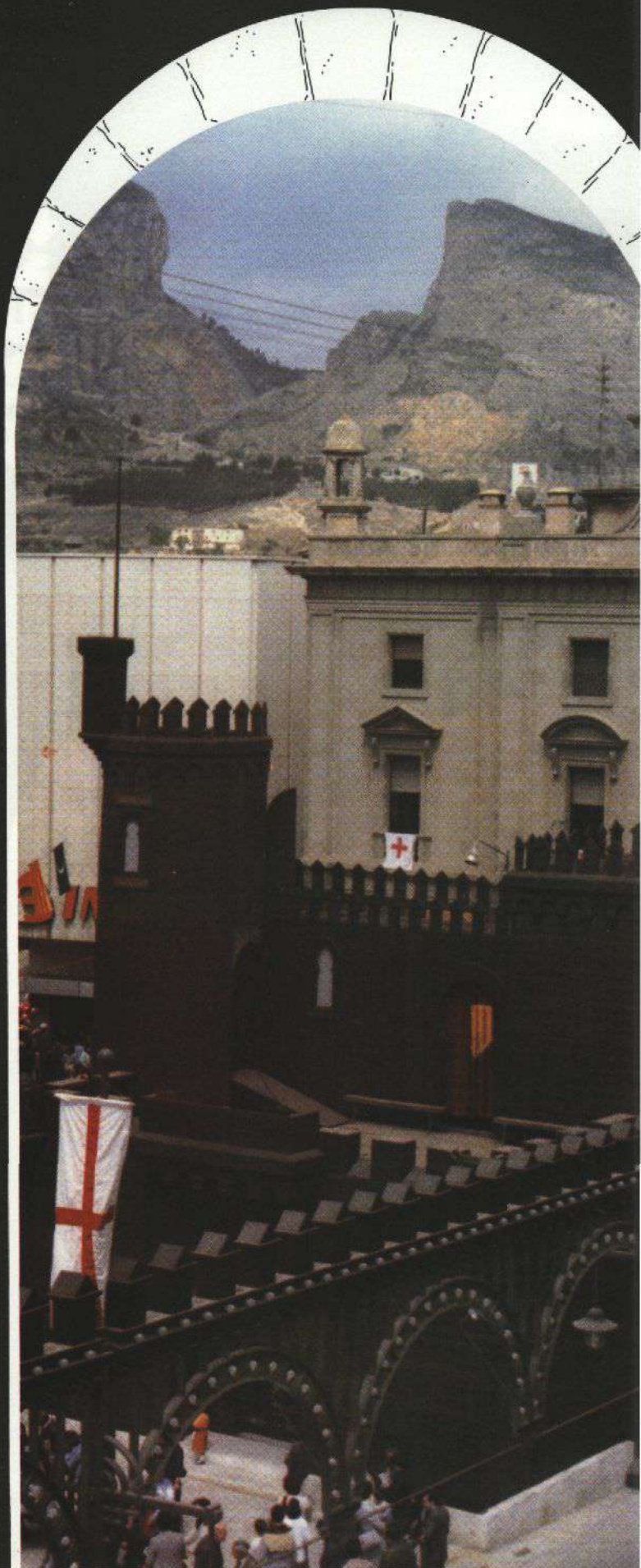
ALCOY

REVISTA DE LA FIESTA
DE MOROS Y CRISTIANOS

ABRIL 1986

1. APERTURA
2. ESTO FUE 1985
3. SAN JORGE
4. EVOCACIONES FESTERAS
5. ALCOY, SU IMAGEN
Y SU HISTORIA
6. LA FIESTA MOTIVO
Y PROTAGONISMO
7. PROSA Y VERSO
8. MISCELANEA
9. GUION DE ACTOS

Foto: J. Sandoval



apertura

1

ALCALDIA

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy

VICARIO

Ignacio González Llopis
Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge

EDITORIAL

Junta Directiva de la Asociación de San Jorge



ALCALDIA

La realidad gozosa del abril festero y alcoyano vuelve a enmarcar una convocatoria permanente de la vida, del tiempo y de la historia. Moros y Cristianos para un pueblo; Alcoy para una Fiesta. Es difícil traicionarnos. En nuestra vieja andadura no se puede abandonar la historia; somos parte de esa historia. Nuestra tarea ahora, en esta nueva celebración, consiste en comprenderla y dominarla, humanizándola. Asumimos ese pasado, tan nuestro, para rehacerlo, para darle mayor impulso, proyectándolo al futuro. Esa es nuestra grandeza. La Fiesta como una utopía reconocida en la sangre; una utopía indicativa, relativizada, abierta, que sirve como norte de dirección. Nada hay, entre nosotros, más definitivo. Porque la Fiesta es un reflejo —corrector, ordenador si se quiere— de la vida. Esa es su substancia. Con ella hemos desarmado la soledad para crear la solidaridad. En cada acto festero, la certidumbre de que vivir se convierte en conciencia de convivir. Descubrimiento sencillo y verdadero.

A eso nos llama a todos abril en fiestas. Hemos de retornar siempre a las raíces. La Fiesta un mito, un bello mito, con hondas resonancias clásicas y mediterráneas, una clara experiencia de cultura. El hombre recreando la realidad, obrando en ella, dependiendo de ella. La Fiesta resultado y esfuerzo de nuestra capacidad para crear cosas; objetivización de nuestra propia individualidad; hábito de nuestra dimensión común. Por eso desde la libertad reclamamos su valor asimilativo e integrador. Por eso, más allá del puro formalismo de sus actos, ella es un modo de vivir y de interpretar la existencia. Belleza de la Fiesta, sí, sin duda, pero belleza, sobre todo, por lo que tiene de compromiso y de comunicación, capaz de iluminar normas de conducta. Belleza, sí, ensimismada, radicalmente humana. Si por fuera luce el color, la música, el estruendo, por dentro se convierte en crisol de creatividad, de conciencia, de fraternidad, en una puesta a punto para afirmar y defender lo humano, en toda su vitalidad y trascendencia. Ahora, en esta época de fuerte tecnificación, la posibilidad, en suma, de encontrarse de nuevo con la memoria de los sueños.

A esto nos convoca, festeros y amigos, los Moros y Cristianos. Todo a punto de comenzar un año más; nuestra responsabilidad en esta Fiesta ha de ser, como siempre, ese esfuerzo de rigurosa puntualidad al camino seguro de la historia de nuestro pueblo.

José SANUS TORMO
Alcalde de Alcoy

VICARIO

De nuevo el calendario nos invita a un ejercicio de memoria colectiva a todo el pueblo de Alcoy. El escenario está renovado y los actores a punto para rememorar el drama histórico-cultural y religioso.

La invitación no es una cita para evadirnos del lastre e inseguridad del momento histórico que vivimos; por eso quisiera ser notario de los interrogantes que a veces algunas personas se formulan: ¿Cómo puede permitirse, en una época de crisis generalizada, la exuberancia, el despilfarro y los excesos que suponen las fiestas georginas? ¿No sería mejor y más productivo dedicar todo el presupuesto para solucionar los problemas que aquejan a la ciudad?

Sin dejar de reconocer la urgencia por solucionar la angustiosa situación socio-económica local, así como los excesos que traslucen las preguntas, no podemos por menos de salir al paso y denunciar el reduccionismo y la unilateralidad del planteamiento.

Sin negar lo apremiante que resulta la problemática de muchas familias y la necesidad de afrontarla y de buscar vías de solución, no hay que caer en la tentación del eficientismo y utilitarismo de la sociedad industrial, tendente a alejarse de todos los valores que no sean productivos y gananciales.

Habría que recordar dos cosas importantes: La primera es aquella que dice que en la vida de todo hombre y pueblo hay un tiempo para reír, otro para llorar, uno para sufrir y otro para gozar... La segunda es que el hombre realiza y vive unas acciones y realidades utilitarias y hay otras que son simplemente significativas, entre las que se incluye la fiesta. En los días de fiesta el hombre se entrega a gusto a las acciones que no tienen una utilidad, pero sí un sentido.

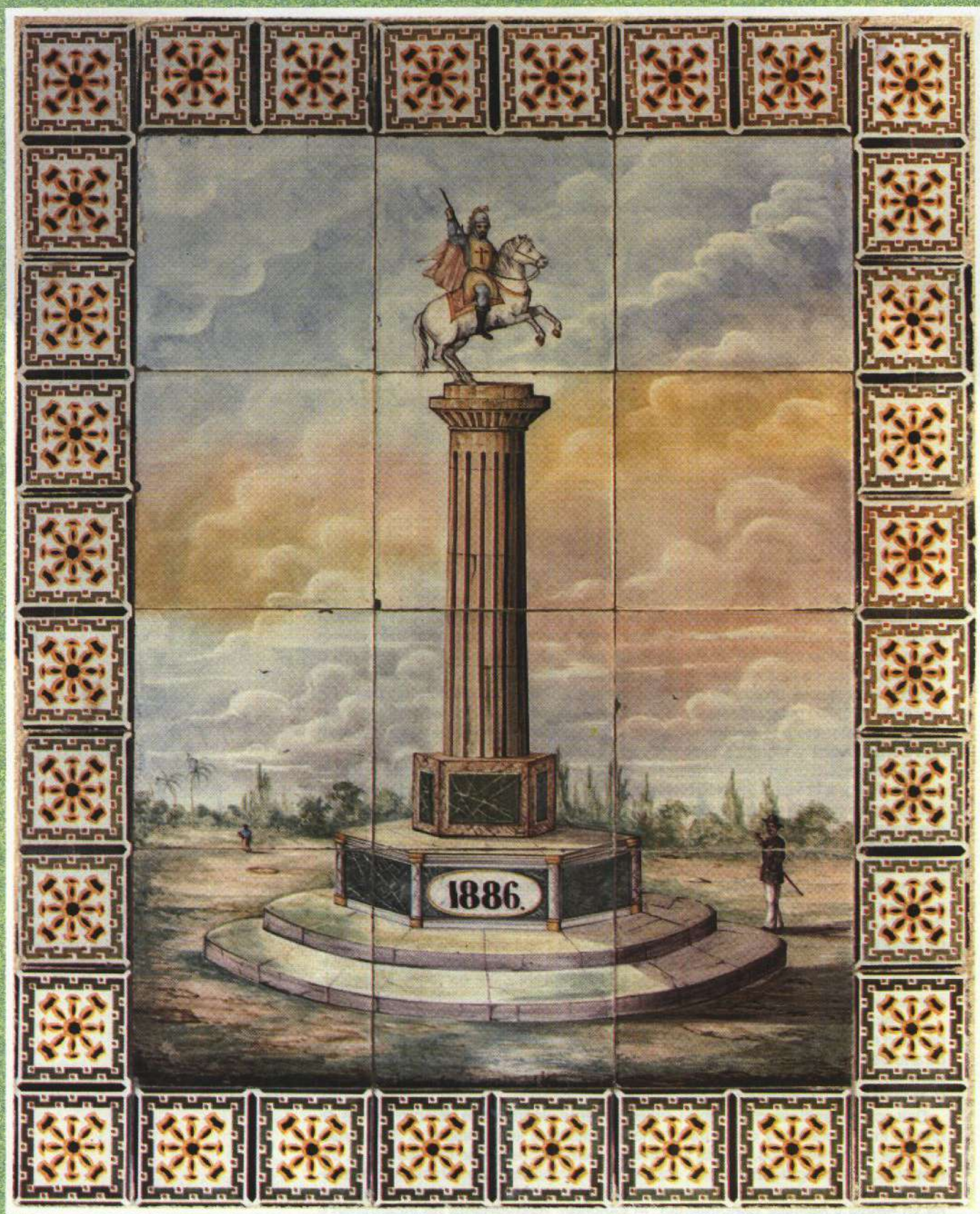
Así, el día de fiesta deviene para el hombre en un día consagrado a saborear las realidades y metas más nobles, una ocasión de levantar los ojos por encima de lo que es transitorio, perecedero, hacia los bienes permanentes e imperecederos. Es más, la fuerza y el vigor recibidos el día de fiesta continúan actuando a lo largo de la vida cotidiana, pues para el creyente la fiesta no es nunca un mero recuerdo, es siempre una memoria de la presencia actuante del Dios justo en la historia.

La invitación a participar y gozar festivamente no es, pues, al menos así la quiero vivir, un recurso para olvidar o escapar de los problemas, sino un empeño por desarrollar esa dimensión humana que le une con lo permanente y trascendente, para que más humanizados podamos contribuir a humanizar la vida, puesto que en el fondo los problemas socio económicos son fundamentalmente un problema humano de solidaridad, de justicia y de amor.

De estos valores fue testigo SAN JORGE.

Si vivimos, como pueblo, la autenticidad de la fiesta, viviremos también, como pueblo, la solidaridad y el empeño por abrir caminos de esperanza.

Ignacio GONZALEZ



SAN JORGE

PATRON DE ALCOY

Gentileza de
D. Jaime Matarredona Mira
Reproducción fotográfica
J. Crespo Colomer

Retablo de azulejería valenciana de 1886, que reproduce la columna instalada en la Plaza de la Constitución diez años antes, con motivo del VI Centenario de San Jorge.

EDITORIAL



Cada año preparamos la edición de la revista con gran cuidado y con mucha ilusión; y la experiencia repetida de esta tarea nos ha ido descubriendo que la revista es mucho más que un conjunto de hermosas fotografías, de ensayos o de investigaciones históricas en torno a nuestras fiestas. Y, por supuesto, es muchísimo más que el programa detallado de los actos que van a celebrarse. En realidad, es como una profecía de algo que nunca falla, como la crónica anticipada de un fenómeno que siempre acontece: la respuesta masiva de Alcoy a lo que San Jorge evoca y significa para los alcoyanos.

San Jorge evoca un hecho histórico decisivo para la pervivencia de nuestro pueblo. Pero, a la vez e indisolublemente, San Jorge significa que nuestra existencia como pueblo es, en definitiva, un don inapreciable que hemos recibido y que compartimos todos por igual. Ese es el sentido profundo de la milagrosa aparición de San Jorge, que constituye el núcleo más popular y gratificante de nuestra tradición. Y ahí radica también la vinculación especialísima que existe entre San Jorge y nuestras fiestas. Todos los pueblos tienen santos patronos y, en su honor, organizan fiestas populares. Pero en Alcoy ocurre algo peculiar y distinto. Sucede que San Jorge es, por lo que las fiestas rememoran y por el modo de recordarlo, su principio y origen, su verdadero inspirador y su autor principal. En el corazón de nuestras fiestas, la propia historia y la fe se entremezclan inseparablemente y nos posibilitan, cuando las vivimos, el gozo de unirnos, de afirmarnos y de expresarnos como pueblo.

Esa es, igualmente, la razón última de que nuestras fiestas constituyan un fenómeno multitudinario. En la deslumbrante y maravillosa conmemoración que cada año celebramos, los festeros cumplimos una importantísima y brillante función; pero, en realidad, todo el pueblo de Alcoy es el único y diversificado actor de la fascinante y admirable representación.

Dos actos manifiestan, de modo especialmente significativo, cuanto hemos dicho: la interpretación y canto del himno de Fiestas y la aparición de San Jorge. Son dos actos sencillos, quizás los menos espectaculares de las fiestas. Y, sin embargo, nos congregan a todos, espontánea y masivamente. El primero, sobrecargado de emoción, proclama vivamente nuestra unidad como pueblo, que tiene su propia y peculiar personalidad. El segundo, desbordante de ingenuidad y de esperanza, expresa nuestra profunda gratitud al grande e inestimable don que es la vida.

A la Asociación de San Jorge le está encomendada la organización de las fiestas en honor de nuestro Patrono. Pues bien, cuantos trabajamos en la Junta Directiva comprobamos la gran verdad de que lo difícil no es organizar una fiesta, sino encontrar gentes capaces de celebrarla y de alegrarse en ella. San Jorge nos resuelve prodigiosamente, año tras año, esa dificultad de fondo. Mantener en el pueblo alcoyano la capacidad de alegría y la voluntad de vivir es su gran regalo, la permanencia actualizada de su primera y providencial intervención en favor de nuestro pueblo.

LA JUNTA DIRECTIVA

esto fue 1985

MEMORIA DE ACTIVIDADES

Vicente Carbonell Pastor

CRONICA DE LA FIESTA 1985

Adrián Espí Valdés

CONCURSOS FESTEROS

REVISTA 1985. PRESENTACION

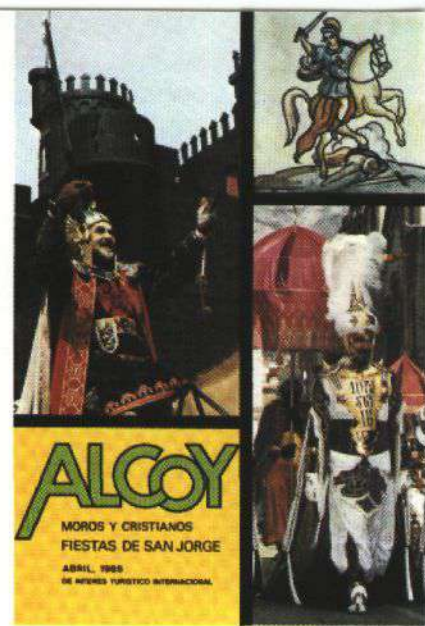
LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA

**ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION
DE SAN JORGE**

NECROLOGICAS

2

MEMORIA



1.— FINES DE LA ASOCIACION

a) CULTO Y TEMPLO

La festividad de los Reyes Magos es la apertura, cada año, de la realización de las actividades de la Asociación de San Jorge, resultando la Adoración del Niño Dios en nuestro Templo, el acto en que se inicia la plasmación del fin religioso de esta entidad.

Durante el transcurso del año se mantiene un servicio religioso diario, celebrando a las diez y media de la mañana, una familiar y entrañable eucaristía en nuestro Templo de la calle Santo Tomás.

Igualmente, al paso del año, mensualmente, nuestros devotos asisten a las celebraciones que, los días nueve y veintitrés, respectivamente, se mantienen en honor por la pronta beatificación del penitente italiano CASIMIRO BARELLO MORELLO y en honor de nuestro SAN JORGE.

Ya, al final del Invierno, el 17 de Febrero, esta Asociación se reunió en torno al Santo, celebrando una Misa especial para todos, en la que se impusieron las medallas e insignias corporativas a los Miembros de Honor de la Asamblea, D. AMANDO BLANQUER PONSODA (Mayoral de Honor), D. JORGE PEIDRO PASTOR (Conseller de Honor) y D. JAIME CODERCH SANTONJA (Fester de Honor), designados en la última Asamblea del 28 de Enero.

Además en las proximidades de las esperadas fiestas, tuvo lugar, el catorce de Abril, en la Parroquia de Santa María, en esta ocasión, la Primera Comunión de los Niños Gloriosos, iniciándose el ejercicio especial en pro del Santo Patrón.

Días después, el 17 de Abril, se trasladaba la imagen del Santo Infante desde su Iglesia titular a la Parroquia de Santa María, para que durante los tres días siguientes se celebrase el solemne triduo en que intervino como orador, comentado complacientemente en su actuación por el público asistente, el Rvdo. D. ANTONIO VILLANUEVA HERNANDEZ, quien años atrás estuvo desempeñando su Ministerio en la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco y que en la actualidad ejerce su Magisterio en Valencia, al que desde aquí le mandamos nuestro personal saludo.

Ya en los días centrales de la Fiesta, el 22, a las 5'15 horas de la mañana, como ya es tradicional en nuestras madrugadoras celebraciones, el Vicario de la Asociación, celebró la Misa del Fester en la Parroquia de Santa María, para seguir después con el rezo de los presentes, en esta ocasión numerosos, del Avemaría en la Plaza de España, recientemente obrada, para iniciar la Trilogía Festera.

Metidos ya de lleno en el fervor de la Fiesta, tras la exuberante exhibición de colorido del primer día, los alcoyanos reflexionan cristianamente, manifestando en diferentes actos su fervor hacia el Santo Patrón: por la mañana, la Procesión de la Reliquia fue, de nuevo, un alarde de vistosidad y de solmenidad en la que los cargos festeros lucieron sus atuendos con toda su dignidad y majestuosidad, pudiéndose observar por el público que a su paso se apiñaba en las calles, el detalle y artesanía de los mismos y la devoción de sus encarnantes. A su llegada a la Parroquia, la Misa Mayor, concelebrada por varios sacerdotes alcoyanos y Clero del Cabildo Eclesiástico alcoyano, resultó una muestra sublime de nuestro amor al Santo en la que destacó la actuación principal del Rvdo. D. Santiago García Aracil, Obispo auxiliar de Valencia, quien dirigió una sentida homilía al público asistente; y en el crepúsculo de la tarde, la gran mayoría de los festeros de 1985 se reunían en torno a San Jorge, para acompañarle en la Procesión General en una conjunción de color y devoción de moros, cristianos y público espectador.

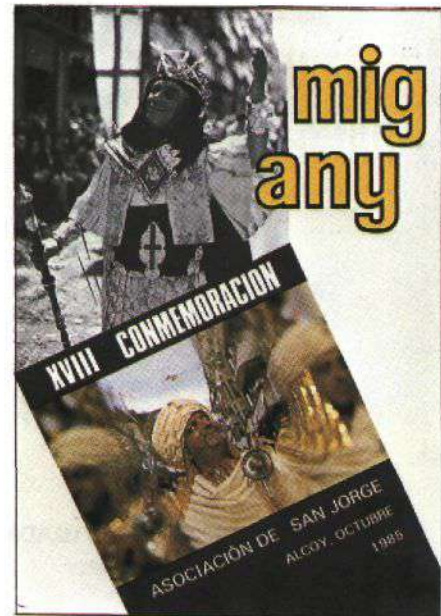
El 24, cuando ya se comienza a añorar el inicio de la fiesta, como ya es tradicional, se procedía a la devolución de la imagen del «Xicotet» a su templo titular, en donde tuvo lugar el acto de Acción de Gracias, renovando con ello el voto popular del Patronazgo de San Jorge de hace setecientos años atrás.

Adentrados ya en pleno Otoño, el Mig Any, para conmemorar la fecha señera, se ofició una Misa en el Templo del Santo, en la que tuvimos, de nuevo, la ocasión de deleitarnos con la Coral Polifónica Alcoyana.

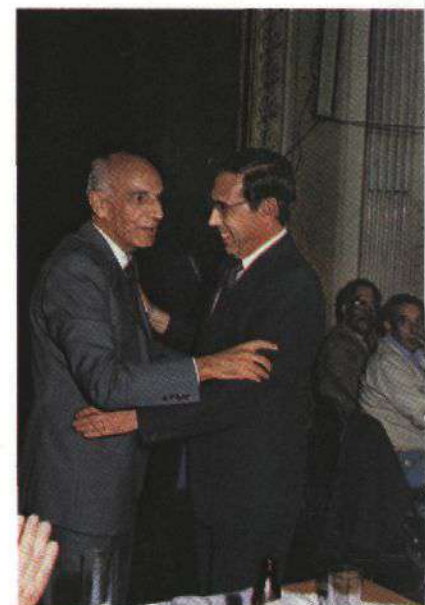
La Asociación de San Jorge se ha sumado a cuantos Actos Religiosos, de orden local, ha sido invitada, en especial a las conmemoraciones de otros Patronazgos alcoyanos, y, sobre todo, ha estado presente en la procesión del Corpus Christi, en la que, como primer acto oficial de Sant Jordiet 1986, asistió junto a la Asamblea General, el niño PABLO DANIEL GARCIA MORENO.

Por su parte, mensualmente, siguiendo una costumbre pia, las Filaeas han honrado al Patrón con la celebración de la eucaristía, mostrando una vez más su devoción Georgina.

Finalmente, en unas fechas tan entrañables como las Navidades, la entidad se reunió familiarmente en el Templo de San Jorge para celebrar la Misa del Gallo, que en su edición de 1985, fue oficiada por el Rvdo. RAFAEL SANUS ABAD, Rector del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia, cerrando las celebraciones religiosas del año.



Ilustraciones Gráficas Memoria



DE ACTIVIDADES



b) ORGANIZACION FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

Con exquisita redacción literaria, el Cronista de la Asociación de San Jorge, D. ADRIAN ESPI VALDES, dio cuenta de la Fiesta de Moros y Cristianos de 1985, que nos tuvo a todos pendientes de la lluvia y que, en algún momento, como la «arrancá» de la Entrada de Cristianos, puso en peligro de que se pudiese celebrar. Y, así pendientes los tres días de este visitante tan inoportuno, tanscurrió la Fiesta de 1985, llena, a pesar de todo, del esplendor que la caracteriza.

c) CASAL DE SANT JORDI

El Casal de Sant Jordi, sede social de la Asociación de San Jorge, cubre perfectamente su objetivo, aunque su mantenimiento, cada vez resulta más difícil de soportar, por los gastos que supone el mantenimiento y mejora del inmueble.

Estamos satisfechos de que la Casona haya podido prestar un servicio al Museo Arqueológico Municipal «Camilo Visedo», al albergar, circunstancialmente, mientras duren las obras de ampliación del Museo, los valores que, desde otro prisma, también hacen la historia de los alcoyanos y su comarca. De verdad, nos sentimos agradecidos y orgullosos por la confianza depositada en nuestra Institución al confiarnos la custodia de tan preciadas reliquias históricas.

Aparte de otras innumerables de orden local, durante 1985, nos ha honrado con su visita, el Embajador de Checoslovaquia.

El Museo ha visto enriquecidos sus valores con la donación del traje de Capitán Moro y su rodella por D. FRANCISCO GARCIA CANTOS; el traje del niño Sant Jordiet 1985, desempeñado por el niño OSCAR RUIZ ALBERO; un atril de pie, de madera, donado por D^a JOSEFA MASIA PEREZ, que, esto último, ha pasado al salón de la música.

En la Biblioteca Hemeroteca, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia sigue con sus aportaciones para la adquisición de publicaciones que son de interés para la especialidad de nuestra Biblioteca.

Las visitas de orden cultural y pedagógico que en 1985 nos han distinguido con su presencia, son las siguientes:

Colegio Nacional San Vicente Ferrer; Agullent. Colegio Público Ntra. Sra. de la Paz; Alicante. Colegio Público La Foia; Petrel. Colegio Público Mixto Primo de Rivera; Petrel. Colegio Nacional Mixto General Moscardó; Alicante. Colegio Nacional Gabriel Miró, Alicante. Col.legi Públic Festa d'Eix; Elx. Colegio Público Juan Rico y Amat; Elda. Colegio Público «Doctor Alemany»; Cullera. Colegio Ntra. Sra. de los Dolores; Benidorm. Colegio Público Marqués del Turia; Valencia. Colegio Nacional EGB «Baix Vinalopó»; Elche. Colegio Público «Francisco Pons»; Carcaixent. Colegio Nacional Ramón Beneito; Llosa de Ranes. Col.legi Públic «Vicente Blasco Ibañez»; Elx. Colegio Pureza de María; Ontinyent. Colegio Nacional El Bracal; Muro de Alcoy. Colegio Nacional EGB; Bañeres. Colegio San Agustín; Alicante. Colegio Público Carlos Arniches; Alicante. Colegio Público Reyes Católi-



Fotos: J. Solroca - Rafael P. Aznar - J. Romero



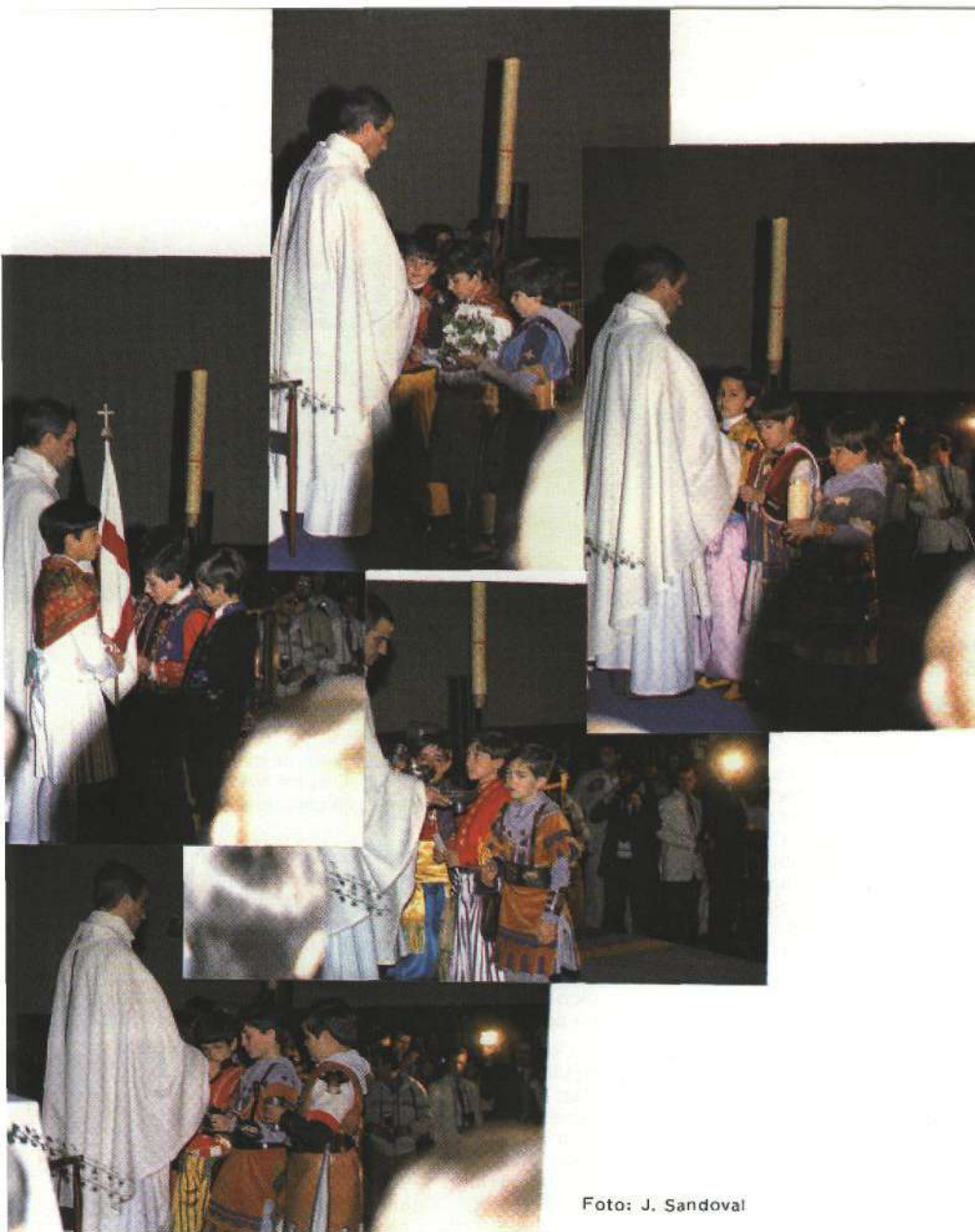


Foto: J. Sandoval

cos; San Vicente del Raspeig. Asociación de Padres de Alumnos «Antonio Mora»; Alicante. Centro Adventista de Bachillerato; Sagunto. Grupo Junior Flor de Neu; Alcoy. Hogar Escuela Ntra. Sra. del Milagro; Alcoy. Colegio José Arnauda; Alcoy. Colegio Santa Ana; Alcoy. Colegio Infantil Niño Jesús del Milagro; Alcoy. Colegio Salesiano; Alcoy. Colegio San Antonio de Pádua; Alcoy. Colegio San Roque; Alcoy. Colegio de La Presentación; Alcoy. Colegio Público La Uxola; Alcoy. Colegio Nacional Uxola «O. Silvestre»; Alcoy. Colegio San Roque y San Sebastián; Alcoy. Jardín de Infancia «El Cisne»; Alcoy. Col.legi Públic Francisco Vitoria; Alcoy. Jardín de Infancia Vista-Alegre; Alcoy.

Con un total de visitantes de tres mil ochocientos noventa y tres alumnos.

También el intercambio turístico-cultural entre los Hogares e Instituciones de Pensionistas nos han llenado los salones del Museo en sus habituales visitas.

II.— GOBIERNO DE LA ASOCIACION

a) ASAMBLEA GENERAL

Las reuniones Ordinarias de la Asamblea se celebraron el veintiocho de Enero y el tres de Junio, en las que se trataron los puntos que señalan los Estatutos y, cabe resaltar en la primera el debate sobre la propuesta de la declamación de las Embajadas en valenciano, así como la designación de los miembros de la

Asamblea en su calidad de Honor a favor de los siguientes señores: D. AMANDO BLANQUER PONSODA (Mayoral de Honor), D. JORGE PEIDRO PASTOR (Consejero de Honor) y D. JAIME CODERCH SANTONJA (Fester de Honor).

Y en la segunda, como puntos predominantes estaban la renovación estatutaria de los miembros de la Asamblea y la designación del niño Sant Jordiet, que la suerte favoreció a PABLO DANIEL GARCIA MORENO, de la Filà Benimerines, entre los dieciséis que intentaban el cargo.

Una Asamblea Extraordinaria tuvo lugar en 1985, la del día 16 de Abril, en la que como único punto del Orden del Día, se presentaba a la Asamblea la propuesta de la Junta Directiva para la modificación de determinados artículos de los Estatutos que afectaban fundamentalmente a la composición de la propia Junta, en el sentido de desdoblarse la Vicepresidencia y ampliación de los Asesores, integrando como Vocales en la Junta Directiva, un Bibliotecario, un Asesor Musical y un Conservador del Museo, propuesta que fue aprobada por la Asamblea, dejando para la próxima reunión del mes de Junio la designación de las personas que debían ocupar los puestos creados y que, al propio tiempo, se ajustarían al ciclo de renovación marcada por esta Asamblea.

b) JUNTA DIRECTIVA

Sigue la Junta Directiva reuniéndose todos los lunes de cada semana trazan-

do la línea de trabajo de sus componentes. En ellas informan los Ponentes de las Comisiones de las gestiones realizadas y formulan sus propuestas con relación a los asuntos de su competencia.

De acuerdo con la renovación estatutaria del día 3 de Junio y, en cumplimiento del acuerdo adoptado en la Asamblea General Extraordinaria de fecha 16 de Abril, quedaron designados para formar parte de la Junta Directiva los siguientes señores: D. ANTONIO AURA MARTINEZ, Vicepresidente 1º (Montañeses); D. JOSE TALENS BERNABEU, Vicepresidente 2º (Cordón); D. MIGUEL RUBIO RUBIO, (Concejal Representante del Excmo. Ayuntamiento); D. VICENTE CARBONELL PASTOR, Secretario (Abencerrajes); D. GERMAN GISBERT MULLOR, Contador (Abencerrajes); y los Vocales, D. JOSE ALBERO SANZ (Montañeses); D. JOSE DOMENECH MASIA (Llana); D. JEREMIAS GISBERT PASTOR (Cordón) y D. RAFAEL RIPOLL MIRALLES (Magenta). Como Vocales Primers Trons se incorporaron D. ALFONSO AURA VICENTE (Benimerines) y D. JORGE Mª SANCHA VALERA (Asturianos).

Por parte de los Mayorales entró a formar parte de la Junta Directiva D. VICENTE JUAN VERDU, Y, por último, quedaron designados como Bibliotecario, D. ANTONIO CASTELLO CANDELA y Asesor Musical D. JAIME LLORET MIRALLES.

Cesaron por tanto por finalizar su mandato, D. OCTAVIO RICO JOVER, Vicepresidente (Tomasinas), D. JUAN SANTAMARIA ALONSO (Vocal Representante del Excmo. Ayuntamiento) y los Vocales, D. JAVIER VILAPLANA LLORENS, (Ligeros); D. CARLOS CODERCH SANTONJA (Guzmanes) y D. ALBINIO ANDRES SATORRE (Contrabandistas); los Vocales Primers Trons, D. JUAN ANTONIO NADAL ESPI (Berberiscos) y D. MIGUEL PERIS CATALA (Andaluces); así como D. JORGE BLANES CERDA (Judíos) que formaba parte de la Junta Directiva en representación del cuerpo de Mayorales.

A todos ellos el Sr. Presidente dedicó unas palabras de agradecimiento por los servicios prestados y, de quienes guardamos un grato recuerdo por su paso por la Asociación.

c) FILAES

Las veintiocho Filaes cumplen a la perfección su cometido, desarrollando sus actividades con plena autonomía y merecen la más cálida felicitación de la Junta Directiva porque, en todo momento, le han prestado su colaboración y apoyo; y, sus Primers Trons, con sus Juntas Directivas, han acreditado sobradamente su competencia y su firme adhesión a los fines de la Asociación de San Jorge.

Durante 1985 ha quedado ya arraigada la buena costumbre de mantener una reunión mensual los veintiocho representantes y la Junta Directiva, intercambiando opiniones e iniciativas para un mejor y mayor desenvolvimiento de nuestras Fiestas.

Durante el año han habido los siguientes cambios de Primers Trons:

Magenta: Entra D. CAMILO ALBERO CLIMENT, sale D. RAFAEL RIPOLL MIRALLES.

Cordón: Entra D. RAFAEL TORTOSA MOLLA, sale D. GILBERTO MOLINA CASTAÑER.

Ligeros: Entra D. LUIS JOSE CARBONELL, sale D. EMILIO TORREGROSA PEREZ.

Mudéjares: Entra D. MARIO GISBERT CANTO, sale D. MANUEL CALATAYUD RUBIO.

Marrakesch: Entra D. JORGE ALENTADO GADEA, sale D. ANTONIO VALDES PEREZ.

Realistas: Entra D. ANTONIO ARACIL MARTINEZ, sale D. JOSE ALBERO MARTINEZ.

Asturianos: Entra D. JOSE MARIA SANCHAL VALERA, sale D. JOSE RAMON LLORIA PEIDRO.

Cides: Entra D. LUIS MOLTO MOLINA, sale D. JUAN QUIÑONERO PEREZ.

Montañeses: Entra D. JOSE JULIA ESPIL, sale D. JOSE ALBERO SANZ.

Aragoneses: Entra D. FRANCISCO CLEMENTE SANJUAN, sale D. BENJAMIN NADAL TORMO.

d) MAYORALES

El cuerpo de Mayorales, desde el grupo de su procedencia, cumplen una finalidad muy estimable, que, aunque en muchas ocasiones su actuación quede en el anonimato, no por ello debemos omitir el agradecimiento más sincero de la Asociación.

Como consecuencia de la renovación estatutaria de los miembros de la Asamblea, se detallan a continuación los siguientes cambios:

Grupo 1º: Entra D. JOSE ABAD PEREZ, sale D. FERNANDO MONLLOR RADUAN.

Grupo 1º: Entra D. VICENTE TOMAS REIG, sale D. CARLOS FERRANDIZ SOLER.

Grupo 1º: Entra D. JAVIER MATARREDONA GARCIA, sale D. JORGE SEMPERE JORDA.

Grupo 2º: Entra D. SANTIAGO PAYA LLORENS, sale D. JORGE BLANES CERDA.

Grupo 4º: Entra D. ELADIO SILVESTRE ORTS, sale D. AGUSTIN SILVESTRE SANZ.

Grupo 5º: Entra D. FRANCISCO DAVO PEREZ, sale D. FRANCISCO ALBA SOCARRADES.

e) COMISIONES DE TRABAJO

Se han reestructurado las Comisiones de Trabajo, de las que forman parte, tanto miembros de la Junta Directiva, como el cuerpo de Mayorales y su número es abierto, para que puedan aportar su colaboración al servicio de la Institución.

Las Comisiones se ha agrupado en cuatro áreas:

- a/ Area Religiosa
- b/ Area Festera
- c/ Area Cultural
- d/ Area Económica.

Esta fórmula dará más operatividad en el cometido que se les tiene encomendado a cada una de las Comisiones.

f) PERSONAL

El personal auxiliar de la Asociación que trabaja todo el año en el anonimato, es merecedor de los mayores elogios, por la fiel dedicación y el esfuerzo personal con que desarrollan las labores que les son encomendadas. Quede constancia en esta Memoria el reconocimiento a su esfuerzo y colaboración.

g) ASOCIADOS

El movimiento de Asociados habido en el transcurso de 1985, es como sigue:

Asociados Devotos: 1984, 9.463; 1985, 9.457

Asociados Festers: 1984, 2.249; 1985, 2.941

Protectores Casal: 1984, 2.693; 1985, 3.375

Asociados de Honor: 1984, 38; 1985, 41

Asimismo, damos cuenta del fallecimiento de los siguientes Asociados festers: (Andaluces) D. Rafel Linares González; (Aragoneses) D. Cosmes Castelló Vañó; (Tomasinas) D. Luis Juan Jordá; (Domingo Miques) D. Santiago Pérez Llopis, D. Ignacio Figuerola y D. Fermín Chinchilla Martínez; (Benimerines) D. Luis Ferrer Nadal. Y ya en 1986, los hombres de la Asamblea, D. Salvador García Parra (Conseller de Honor) y D. Emilio Ortola Gozábez (Fester de Honor), de Mozárabes y Vascos, respectivamente.

III.— PROYECCION DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

El Mig Any se renueva año tras año, constituyéndose ya en unas fechas en las que, tradicionalmente, esta Entidad ejerce de Asociación Cultural, con la celebración, aparte de los estrictamente festeros y religiosos, de múltiples actos, concursos y festivales que enriquecen la vida alcoyana, movilizandose en Octubre a cuantos desean un ALCOY vivo.

En la experiencia de este nuevo Secretario quedará para siempre el recuerdo de este primer Octubre en el que, lleno de admiración, ha asistido a la manifestación cultural más impresionante y representativa de nuestro Otoño-Invierno, con cuanto ello supone de esplendor y concurrencia masiva de alcoyanos.

a) EXALTACION FESTERA

Efectivamente, ha quedado consolidado el Mig Any y en él, se concentran aquellos actos, concursos y festivales que organiza la Entidad; en 1985, se ha conmemorado la XVIII edición, aunque la celebración del Mig Any viene de antiguo, con actos que tenían lugar en la intimidad del seno de las Filaes.

b) TEATRO

Tanto en Abril como en Octubre, el Cuadro Artístico de la Asociación de San Jorge nos ofreció sus representaciones teatrales a que nos tiene acostumbrados y, así en el mes de Abril, los días 11, 12 y 13, bajo la dirección de TOMAS GISBERT se escenificó el monólogo «Aci viu un fester», de ERNESTO VALOR CALATAYUD y el sainete «La muller del cava»





ller», de ARMANDO SANTACREU SIRVENT.

Dentro del Mig Any, los días 10 y 11 de Octubre se puso en escena el sainete de ambiente alcoyano y festero de JOAN VALLS, titulado «La Rodella», cuya dirección corrió a cargo de CAMILO CANDELA.

Todas las representaciones tuvieron lugar en el Teatro Circo.

c) CONCURSOS

1.— XXXIV Concurso Fotográfico.

Con la participación de treinta y tres concursantes, se presentaron al Concurso cincuenta y ocho copias blanco y negro, cien copias color y ciento treinta y dos diapositivas color y el Jurado calificador otorgó los siguientes premios:

TEMA ESTAMPAS FESTERAS Sección Blanco y Negro

Primera Medalla: «La Respuesta», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Segunda Medalla: «Clarines», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Accésits: «Galopan», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ, «Marcha», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. «Foto nº 1», de D. JUAN M. CALATAYUD FRANCES.

Sección 2ª Diapositivas Color

Primera Medalla: «La Mirada», de D. ANGEL CARBONELL ZAMORA. Segunda Medalla: «Titulo 17», de D. JOSE SEGUI SEGUI. Accésits: «Abril 11», de D. RAFAEL PEREZ AZNAR. «El Espejo», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. «Llamada», de D. GIORDANO TEROL GOMEZ.

Sección 3ª Copias Color

Primera Medalla: «Timbales», de D. JUAN COLOMINA RICO. Segunda Medalla: «Estoicos 5», de D. RAFAEL PEREZ AZNAR. Accésits: «Estoicos 9», de D. RAFAEL PEREZ AZNAR. «Fiesta 1», de D. GONZALO SEMPERE CAMARASA. «Expresión», de D. RICARDO LLEDO ALBEROLA.

TEMA ASPECTOS DE ALCOY Sección 4ª Copias Blanco y Negro

Primera Medalla: «Composición», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Segunda Medalla: «Entre Pilares», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Accésits: «La Farola», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. «Blanco Perfil», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. «El Palomar», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ.

Sección 5ª Copias Color

Primera Medalla: «Límite», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Segunda Medalla: «Estructura», de D. MANUEL CABELLO SANCHEZ. Accésits: «Verd», de D. FRANCISCO REQUENA FERNANDEZ. «La Plaza», de D. RAMON NADAL PATERNA.

La entrega de los Premios tuvo lugar el día 3 de Octubre en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, en donde quedó instalada e inaugurada la exposición de las obras presentadas.

2.— XXII Festival de Música Festera

El XXII Concurso de Música Festera que anualmente organiza la Asociación, digamos que a la convocatoria cursada en esta oportunidad, correspondiente a la Marcha Cristiana, fueron presentados siete trabajos, de los que el Jurado Técnico Calificador formado en esta oportunidad por los compositores, D. RAFAEL GINER ESTRUCH, Comandante Músico, D. LUIS BLANES ARQUES y D. AMANDO BLANQUER PONSODA, Catedráticos ambos del Conservatorio de Valencia, seleccionaron solamente dos, que fueron las presentadas bajo el lema «Heráldica» y «Sant Nicolauet». Estas citadas marchas fueron las que posteriormente fueron interpretadas en el Festival organizado al efecto para culminar los actos del «Mig Any» y que tuvo lugar en el Teatro Circo el día 20 de Octubre, teniendo como intérprete a la Corporación Música Nueva, dirigida por D. JOSE ALMERIA MOLINA.

El programa, aparte de interpretar en su parte central las dos marchas seleccionadas, se completó con una antología de los primeros premios otorgados en concursos anteriores de esta misma especialidad.

Acabado el concurso, el Jurado Festero nombrado al efecto, otorgó el premio a la composición presentada bajo el lema «Sant Nicolauet» de la que resultó ser autor el joven y conocido compositor alcoyano RAFAEL MULLOR GRAU, quien repite éxito por tercera vez consecutiva.

Por último hemos de dejar constancia de que la asistencia de público fue superior a los últimos concursos celebrados, lo que demuestra la creciente expectación que viene despertando.

3.— XVI Concurso Infantil de Dibujo y Pintura

Se presentaron al Concurso cuatrocientos veinticinco trabajos realizados por los alumnos de diferentes colegios de la localidad, otorgando el Jurado calificador los premios que se detallan a continuación:

1ª Categoría (4 a 7 años)

Premio a la técnica: BEGOÑA MORENO ARACIL. Premio a la originalidad: ELISA AMPARO GOMEZ GARCIA (Juan XXIII). Accésits: ALEJANDRO PAYA CALVENTE (Salesianos S. Vicente Ferrer), DOLORES MONTAVA GUTIERREZ, LORENA CORBI (S. Vicente de Paul).

2ª Categoría (8 a 11 años)

Premio a la técnica: ANA PEREZ ESCODA (San Roque). Premio a la originalidad: BEATRIZ ARAÑO PEREZ (San Roque). Accésits: ANDREA ABAD QUESADA (Escuela Municipal de Bellas Artes), SANTIAGO BLANES CLIMENT (Escuela Municipal Bellas Artes).

3ª Categoría (12 a 14 años)

Premio a la técnica: FERNANDO PALMER ALEMANY (Bellas Artes). Premio a la originalidad: JOSE MIGUEL PIÑERO ALVAREZ (Bellas Artes). Accésits: DAVID SALVADOR PASTOR CORBI (Estudio Rafael Abad), LUIS PAYA GISBERT (Bellas Artes), MARIA ANGELES OLIVER ANDRES (S. Roque).

4.— VII Concurso Literario Infantil

Los trabajos presentados fueron ciento cincuenta y cinco y los premios otorgados fueron los siguientes:

SECCION INFANTIL

Primero: Niño JOSE ABDON PALMA DURAN (Colegio Santa Ana). Segundo: Niño PABLO VERDU LLUC (Colegio Salesiano San Vicente). Accésits: Niño R. RODRIGUEZ (Alcalde Vitoria), niña SUSANA RICO GARCIA (San Vicente de Paúl), niña MONSERRAT SELLES BENAVENT (San Vicente de Paúl).

SECCION JUVENIL

Primero: Niño JORGE ESPI MATARREDONA (Vistahermosa). Segundo: Niña MARIA A. CERRO SANDIN (José Arnauda). Accésits: Niña ISABEL GOMEZ HILARIO (José Arnauda), niño JOSE I. SATORRE SEMPERE (La Salle), niño LORENZO RUBIO FERNANDEZ (La Salle), niño ENRIQUE PLANELLES (La Salle), niño VICENTE MOLL TORREGROSA (La Salle).

Tanto los premios del Concurso Infantil de Dibujo y Pintura como el Literario, fueron entregados a los ganadores en un Matinal Infantil organizado al efecto, con la colaboración de la Concejalía de la Juventud del Excmo. Ayuntamiento y que tuvo lugar el día 6 de Octubre en el Teatro Principal

5.— Campeonato de Cotos

La competición se desarrolló, como ya es tradicional, por el sistema de eliminatoria, y en él participaron las tres bandas de música locales, las veintiocho Filaes y la Junta Directiva, resultando vencedoras las Filaes de Aragoneses y Almogávars que recibieron el diploma acreditativo del triunfo en la Filà Llana.

6.— Concurso de Olleta Alcoyana

En el marco de la Glorieta Primo de Rivera, el día 19 de Octubre tuvo lugar el homenaje a la gastronomía alcoyana con el Concurso de Olleta, en el que participaron veinticinco Filaes, y el Jurado otorgó el primer premio a la Filà GUZMANES y el segundo a la de LLANA, coincidiendo que en 1986 ostentan la Capitanía de la Fiesta.

7.— I Concurso de Pintura Infantil al aire libre

Se convocó por primera vez este Concurso, que ha dado un resultado positivo. Tuvo como marco la plaza de la Constitución (Rosaleda) y el motivo que tenían que plasmar los niños, era el monumento de San Jorge allí emplazado. Concurrieron ciento quince con una obra cada uno de ellos, otorgándose los siguientes premios:

Sección 1ª: VICENTE SENABRE MIRA.
Sección 2ª: JORGE MIGUEL SEMPERE VICEDO.

d) DEPORTES

Seguimos la línea de años anteriores en la participación de aquellos actos deportivos, en los que se nos solicitaba la colaboración, que en 1985, ha sido la siguiente: Trofeo San Jorge de Fútbol Sala en Semana Santa, Trofeo San Jordiet de Fútbol Sala, Trofeo San Jorge de Pétanca, de Ciclismo, de Tiro de Pichón, de Atletismo, Trofeo en las 24 Horas Deportivas y Trofeo en los Juegos Infantiles «Peña les Bufandes».

e) ACTOS VARIOS

Otros actos organizados por la Asociación de San Jorge en torno a la Fiesta, muchos de los cuales se celebraron en el Mig Any, reflejo de la expresión cultural alcoyana, son los siguientes:

En la Casa Municipal de Cultura, los días 15 y 16 de Octubre se proyectaron en vídeo un resumen de filmaciones realizadas por NODO, sobre diferentes aspectos de la vida alcoyana (industrial, deportiva, Fiesta de Moros y Cristianos, etc.) imágenes recogidas durante los años 1943 a 1971; y, también un reportaje sobre la Fiesta de Moros y Cristianos realizado por la BBC de Londres.

El 17 de Octubre, en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, fue inaugurada la exposición «100 años de Prensa Festera», trabajo de recopilación de periódicos realizado por el Cronista de la Asociación D. ADRIAN ESPI VALDES.

El día 18 de octubre, fue dedicado a la presentación de cargos festeros. Por la tarde, en el Colegio José Arnauda, en un acto extremadamente cuidado y en el que participaron la compañía de titeres Diamante y Rubí y fue proclamado Sant Jordiet 1986, el niño PABLO DANIEL GARCIA MORENO, en medio de un enjambre de compañeros de colegio que se desahucaban en vítores.

Por la noche y en el salón rotonda del Círculo Industrial, les fueron impuestas las insignias acreditativas del cargo que iban a ostentar en la Fiesta 1986 a D. FRANCISCO MATARREDONA PEREZ (Capitán Llana), D. HERMELANDO LINARES NACHER (Capitán Guzmanes) D. SANTIAGO MOLINA LINARES (Alférez Judíos) y D. MARIO BOTELLA CALABUIG (Alférez Vascos).

Otro acto que mereció los mayores elogios fue el recital de guitarra del alcoyano, JOSE LUIS GONZALEZ que tuvo lugar el día 22 de Octubre, en el Casal, deleitando al público asistente con obras de Sor, Llobet, Barrios, Tárrega, Granados y Albéniz, así como alguna creación del propio concertista.

También merece destacarse el acto de hermandad con la Casa de Andalucía, al entronizar en sus locales un San Jorge el día 26 de Octubre. Hubo unos momentos de convivencia entre los directivos de aquel centro y miembros de la Asociación de San Jorge que confirmaron la convivencia hermanada entre alcoyanos y andaluces.

El final del Mig Any lo cerró la visita de la familia festera a Fontilles el domingo 27 de Octubre. Allí estuvieron los cargos festeros de la última Fiesta, así como masiva asistencia por parte de Filaes y simpatizantes.

Cerramos este apartado con una referencia sobre los conciertos de órgano que se están celebrando en la Iglesia de San Jorge: el 5 de Abril, el organista D. VICENTE ROS I PEREZ, Catedrático del Conservatorio de Música de Valencia, interpretó un programa con obras de Juan Sebastián Bach, que mereció el unánime aplauso de los asistentes: el 24 de Mayo, otro concierto por el propio Sr. Ros, tuvo lugar en la Iglesia de San Jorge, con obras orgánicas valencianas desde el siglo XVII hasta nuestros días y en el que incluía obras de Espi Ulrich y Blanquer Pon-



Foto: J. Romero

soda, paisanos nuestros, este último concierto estuvo organizado por la Asociación Cultural «Alcoià-Comtat» y Acció Cultural del País Valencià.

Otro concierto tuvo lugar el 22 de Noviembre, con motivo de haberse escogido nuestro órgano, entre otros existentes en la Comunidad Valenciana, para una serie de actos organizados por la Generalidad Valenciana.

f) EDICIONES

Los trabajos de edición, realizados por la Asociación de San Jorge son los ya tradicionales: Revista de Fiestas, Programa del Mig Any, Programa de mano que se distribuye con profusión al público en general y que detalla los actos, horarios e itinerarios de la Fiesta, la Concordia que se reparte entre los Asociados y como edición especial de 1985, la Asociación de San Jorge ha realizado un «Libre de les Filaes», con diseños de RAFAEL GUARINOS BLANES, nuestro Asesor Artístico.

CAPITULO DE GRACIAS

Al llegar este último punto, que, no por su colocación se le debe restar importancia, debo indicar que en el mismo, el agradecimiento que se otorga a estas entidades que se mencionan, podría aparentar ser únicamente formal y, sin embargo, supone el reconocimiento sincero de las ayudas, colaboraciones y ánimos que efectivamente proporcionan a esta entidad.

En este sentido, es un deber ineludible expresar públicamente el agradecimiento de la Institución al Excmo. Ayuntamiento de ALCOY, a la Excmo. Diputación Provincial de Alicante y la de Valencia, a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, a la Agrupación Militar en nuestra ciudad; y como no, a los medios de información «Ciudad», «Información», «La Verdad», «Radio Alcoy», y, «Radio Color», la gratitud de la Asociación a todos ellos.

Vicente CARBONELL PASTOR

Secretario

CRONICA



Foto: Rafael Tormo Bianquer

*Era una mañana y abril sonreía...
Al sol del oriente abrí mi ventana...
El viento traía
perfumes de rosas, doblar de campanas.*

I. Pregón de sol y colores

Abril sonreía con el aire embrujado de fantasía, macizo y penetrado de azahar, tilo y rosa. Y doblaban los bronces como enloquecidos cuando a las 10 en punto del domingo de Resurrección los «gloriosos» se aprestaban a lucir sus galas por un Alcoy estremecido de emoción y ansias. Heraldos, trompeteros, miles de alcoyanos aupando con su presencia este pregón de colores calientes. Y la Unión Musical, que tras interpretar el «Himne de Festes» inunda el remodelado anfiteatro de esta plaza de la que todos hablan y todos quedan pendientes, con la inigualable pieza «Mi Barcelona», del maestro Julio Laporta Hellín. Después, y en el transcurso de la carrera, vendrán «Ateneo Musical», «Tayo» y «Sueños de Artista».

Ha comenzado la Gloria bajo la carpa inmensa de un cielo azul y luminoso, un día primaveral irreplicable que viene a ser como la colocación de la primera piedra de nuestro templo festivo y nuestra catedral histórica. El bando moro está presto a hacer su «arrancà» y la «Nova» tiene dispuesto el repertorio: «El marchós», de José María Valls Satorres, «Brisas del Clariano», «María Linares» y «K'sar el Yedid». El «llanero» aparece en la primera de las dos filas cuando en realidad, por ostentar la alferecía, debe ser el primero de la derecha de la fila segunda, lapsus éste que así se corrige más adelante.

Con «Puerto», de Julio Laporta, arranca la «Primitiva» y el bando cristiano, teniendo también preparados los papeles de «Valencia-Alcoy», «Las primera de abono» y «Pare i fill», pasodobles todos de autores alcoyanos.

Cerca de las 11 el bando cristiano rinde armas ante la fachada de la iglesia de San Jorge y continúa el recorrido con escrupulosa puntualidad. Esos inmensos grupos y corros de «festers» acompañantes siguen de cerca las inciden-

cias del acto, realizando las tradicionales «estaciones» aquí y allá, a lo largo y lo ancho de la carrera, mientras que por la calle de San Nicolás se instala un ingente público que espera el momento de aplaudir a los auténticos pregoneros de la Fiesta secular. Y tres referencias horarias para acabar: a las 13,15, los moros han terminado; cinco minutos después entra el bando cristiano en la plaza de España, y a las 13,33 todo ha concluido, se dispara la «masclètà» y cesan de voltear las campanas de Santa María. ¡La Fiesta ya es imparable!

A partir de hoy, 7 de abril, comienza el periodo de «entraetes», desde estas del «berenar de Pasqua» hasta las de la «Nit dels músics», quince días de precalentamiento, de poner en marcha y en funcionamiento la aparentemente aletargada inquietud festera. Es como un colectivo y público ensayo general que convida a estrechar relaciones, a hacer más viable y posible la vida en común. Y así, puede consignarse en la presente crónica que en este periodo se han realizado noventa y siete «entraetes», de ellas sesenta y ocho por la calle de San Nicolás y veintinueve por País Valencià-San Lorenzo, lo que no deja de tener su alta significación, sobre todo dados los tiempos que corremos y atravesamos.

Siete días después, con unos ramalazos la niebla que se pega a la montaña, con una luz más gris que pretende, de vez en vez, hacerse dorada, arranca desde Sant Nicolauet la Gloria infantil: los niños moros con la «Primitiva», que interpreta «Jordiet» y «Remigiet», realizando verdaderas filigranas el sargento Mariano Amorós Arañó, de diez años; el ejército cristiano con la Unión Musical, llevando en el repertorio «Primavera» y «Tayo», y siendo el sargento José Luis Grau Muntó, igualmente un consumado estilista.

Al llegar a la plaza —todavía no acabada en su pavimentación— los caballos de los Heraldos protagonizan una pequeña espantada que ocasiona cierto desasosiego, pero que en modo alguno entraña peligro ni roza la tragedia, como ciertos medios de comunicación, de forma sensacionalista, llegan a proclamar.

También un buen y sonoro colofón de pólvora pone broche de oro a esta mañana pletórica de belleza, gracia, ingenuidad y carisma en la que han sido protagonistas los niños alcoyanos.

Poco a poco, con escrupulosa puntualidad, se van cumpliendo las citas, y el miércoles 17, a las 8 de la tarde, se procede a trasladar procesionalmente la familiar y querida imagen de Sant Jordi el «Xicotet» desde su templo a la iglesia parroquial de Santa María. Más de una hora dura este acto que congrega a miles de «festers» y numerosos devotos, y que acaba con la presencia de la Asamblea General de la Asociación de San Jorge, cargos 1985, niño Sant Jordi, fuerzas vivas y autoridades de la población, presididas por el alcalde en funciones de la ciudad J. L. Mansanet. En cierta forma, este momento significa la verdadera cuenta atrás cara a esa trilogía para todos presentida.

II. Un triduo inmejorable

Si las «entraetes» nos sirven para, de forma global y generalizada, comenzar a vivir el aspecto lúdico y externo de la Fiesta, el triduo, estas jornadas de reflexión y de fervor georgino, son necesarias para despertar en nosotros una devoción que nunca acaba, vinculándonos de nuevo con Dios, causa primera y última de nuestra expresión folklórica y tradicional.

Durante los días 18, 19 y 20, don Antonio Villanueva Hernández, vicario que ha sido de la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco, profesor en la actualidad de la Escuela «Edetania» de Magisterio, en Valencia, se encarga de predicar el triduo. A esas letanías al santo escritas hace muchos años: «Centinela vigilantísimo de Alcoy», «Soldado insigne de Cristo», «Defensor de los cristianos», han de seguir tres bellas homilias cargadas de contenido, en las que el sacerdote busca y encuentra imágenes expresivas, interpreta la actualidad, desciende a la leyenda y a la historia y allana el camino desbrozando márgenes y senderos para que el hom-

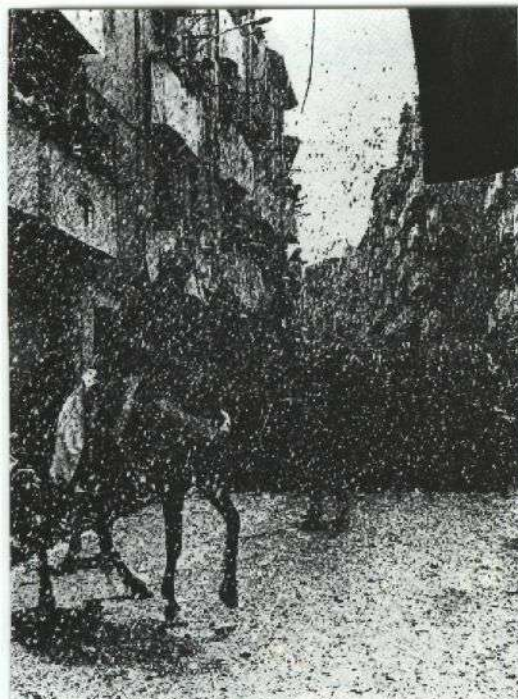


Foto: Antonio Navarro Benito

bre encuentre a Dios y se disponga a obedecerle antes que a seguir al hombre mismo.

Pretende quitar adherencias que el tiempo ha ido formando para encontrarse cara a cara con la Fe, porque la Fe, como el Amor, es una aventura diaria que se renueva continuamente. Señala que nos cuesta amar porque no sabemos amar, pero en esencia esto es ya un principio de Amor. Luego se adentra en las señales de identidad de nuestro pueblo para demostrarnos que en el origen de nuestro ser está San Jorge, porque cada pueblo tiene un santo y cada santo tiene un pueblo, y San Jorge no se comprende del todo sin Alcoy, ya que ambos andan indisolublemente unidos. No es posible ser cristiano en solitario, y Alcoy siente la solidaridad desde el codo junto a codo de la «filà» a las más altas obligaciones de vida en común.

La tercera exigencia que propone y la tercera reflexión a que invita se refiere a la interiorización cristiana, ya que el cristiano o lleva escrito en su corazón el mandato divino de amar a Dios y al prójimo, o será simplemente miembro y correligionario de una gran mentira y una gran fantasmada. Hace falta para ello, y usando terminología actual, una verdadera «reconversión espiritual». Entendamos la realidad, aterricemos a formas concretas de comportamiento, motivémonos ante la problemática de los parados, de los mendigos, de los drogadictos, de los marginados. Dejemos, en definitiva, el caballo blanco y la saeta argéntea a un lado y quedémonos con el santo, pues como ha señalado el poeta:

«No ocultarás el teu amor
el servirás honestament...»

En definitiva: tres piezas oratorias excelentes, ricas en matices, profundas, sinceras y valientes, capaces de encender en el ánimo de los cristianos vivos sentimientos de fraternidad y de lucha compartida; la solidaridad que la propia Fiesta alcoyana exige y de la que nunca, en el fondo, desde los siglos más lejanos y remotos, estuvo carente.

Al final del triduo y en la rotonda del Círculo Industrial tuvo lugar la cena de

DE LA FIESTA 1985



Foto: Sandoval

hermandad de la Asamblea General de la Asociación, la entrega de medallas corporativas a los primeros «trons» y personajes salientes, y el reconocimiento al artesano confitero Francisco Gadea y al arquitecto Manolo Vidal, así como el recuerdo al compañero fallecido Fermín Chinchilla, primer «tro» que fue de los «miqueros».

III. La zozobra climatológica

No es nuevo. Estas escenas se viven en nuestra primavera discolorada y juguetera muchas veces. El día 21 amanece nublado. El sol se abre paso a trompicones y logra ráfagas cálidas. También hay retazos azules de cielo que nos permiten esperanzarnos. Pero los pronósticos de los entendidos no son demasiado halagüeños. Se pronostican chubascos, lluvias no muy intensas, trombas de agua que, en un momento concreto, pueden

desbaratar todo un año de ilusiones. Ha descendido la temperatura y, a manera que el día avanza, van creciendo las capas plúmbeas de unas nubes espesas. El ministro Barón llega a Alcoy y se entusiasma con los fondos museísticos del Casal de Sant Jordi. La ciudad —Plaza Mayor, calle de Santo Tomás, puente de San Jorge, Viaducto— es un auténtico mercado popular, un zoco, compuesto por más de doscientos treinta puestos y tiendecillas. Es domingo, y esta circunstancia explica el enorme gentío que se da cita en nuestra ciudad, miles y miles de forasteros que comparten la curiosidad y también la inquietud con los de casa. La Fiesta, este año, tiene un cartel excepcional: ayer fue presentado el sello que edita el Estado dedicado a nuestros Moros y Cristianos, dentro de la serie de Fiestas Populares de España declaradas de Interés Turístico Internacional, y mañana, día 22, se pone en circulación en todo el país; son



Foto: J. Romero



Foto: J. Romero



Foto: J. Romero



Foto: Solroca

cuatro millones de efectos postales que han de llevar el mensaje de nuestra singular tradición por el mundo entero.

Por la tarde, cerca de las 7, comienza la lluvia. En la recortada «bandeja» queda el podio del director y, enfrentados a la peana, timbales y bombo. Lluve con intensidad y el público se refugia en los portales de las casas y establecimientos abiertos. Se confía en que ahora puede que descargue y no pase a mayores la cuestión. Media hora dura el aguacero, puesto que el desfile de bandas de música, veinticuatro en total, se realiza únicamente con unos minutos de retraso, comenzando el desfile las tres de Alcoy, y acompañando a la «Primitiva» el niño Sant Jordiet, que va a ser quien ordene, llegado el momento, el inicio del acto prologal. En ciertos corrillos se habla de la pequeña tempestad de arena roja de esta misma madrugada, y de la circunstancia, que va a ser determinante, de que ayer, día 20, la luna entraba en otra fase, la de ser «nueva».

Si a las 7,47 de la tarde entraba en la plaza de España la primera corporación musical, la última lo hacía a las 8,29, y un minuto después Gregorio Casasempere Gisbert «Gori» tomaba la batuta para dirigir el «Himno de la Fiesta», del maestro Barrachina, justo al tiempo en que volteaban —y ello por primera vez, que sepamos— las campanas de Santa María, uniéndose así sus bronces a la alegría de la proclamación de la Fiesta, esa Fiesta que a todos llama y congrega y que todos cantan, gritan y viven con verdadera emoción, porque ella es el auténtico paradigma del carácter y forma de ser de nuestro pueblo. «El pueblo de Alcoy, cantando —dirá el ministro—, es el mejor coro de ópera del mundo.» Toda una apreciación a considerar. A las 8,36 se cierra el acto musical y, como suele decirse, cada mochuelo a su olivo. Viene la dispersión de los músicos buscando todos el camino más corto para llegar a los locales sociales de las «filaes».

La «Nit dels Músics» transcurre con el encanto de siempre. Podría decirse que se cruzan apuestas simbólicas entre «festers» y músicos, sobre todo en los que proceden de pueblos agrícolas, en torno al tiempo que mañana ha de acompañarnos. Se mira fijamente al cielo y cuando alguien adivina una estrella rutilante y sutil da un salto de alegría. Todo parece que se cifra en el Alberri. Según como estén por allí las nubes así ha de comprometerse el tiempo; pero los pronósticos son preocupantes.

Este cronista ya ha dejado escrito en diversas ocasiones que la misa festera, que a las 5,15 de la mañana se celebra en la parroquia de Santa María, de año en año registra más asistentes. Son esos dianeros que momentos después formarán al son del pasodoble «sentat»; son esos alcoyanos que entienden el acto como un rito y una acción de gracias; son esas familias que acompañan

al hijo o al marido, al novio quizá, a esa investidura que ha de producirse minutos más tarde. «Y que el buen tiempo nos acompañe», dice el celebrante, el alcoyano Antonio Mezquida, al bendecir a los concurrentes. Afuera, la Sociedad Musical Turisense espera, y los Maseros, por supuesto, también.

IV. Polvo, sudor y... agua

*Y tú llegas y ganas, primavera,
donde pones el sol maravilloso,
madurando palmeras lentamente,
mientras abres racimos y manojos.*

*Y alguien dice, aspirándote el aroma,
que mañana estarás entre nosotros.
Pero yo, que te siento como asciendes,
te percibo en la sangre, en lo más hondo...*

La plaza de España es un ascua de luz, y el público madrugador ha ido ocupando posiciones y estrategias. En el balcón principal del Ayuntamiento asiste a este acto inicial un invitado de excepción, el ministro de Transportes y Turismo, Enrique Barón, que ha de vivir en plenitud todo ese mensaje de gracia y donosura. Los Maseros están pulcros, blancos los zaragüelles y enhiesta la montera, pegado al pecho el escapulario georgino y en pie el cayado. Reza el Avemaría don Ignacio González y el «Himno» del maestro Barrachina rompe la tensión que a todos atenaza. Suenan los primeros aplausos y, quizá, se asoman a los ojos las primeras lágrimas, esas que la emoción no puede contener nunca. Doblan las campanas. No doblan, cantan. Y cantan como enloquecidas en este acto prologal, litúrgico e indescriptible. Y, de seguida, «Valencia», del maestro Padilla, con un cabo de excepción que viste atavíos apropiados: el sargento Miguel Sempere Payá, quien demuestra, una vez más, que es capaz de amoldarse a todas las circunstancias, igual blandiendo lanza, que rodando navaja o esgrimiendo guadaña o «forca».

Ha arrancado la Diana, la primera, la única, la que concita en torno suyo esas peculiaridades que, siendo minucias, pequeños detalles, la hacen grande y poderosa: las horas de sueño no conciliado, la «vestida» del traje, el «herberet» aromático, la recogida del amigo, el primer puro que es menester encender aunque uno nunca se fume...

*La plaza y las calles, con una llustre gracia,
acogen un gran río de luz y de clamor.
Y brillan las pupilas y las caras sonrien,
y se estrechan las manos y nos tiembla la
[voz...*

Quieren las notas cálidas de los pasodobles señeros —«Aires de Alcoy», «Montañeses dianers», «Primavera», «Ateneo Musical», «Molt de orgull», «Krouger», «Musical Apolo», «Peña el Flare»— disipar las nieblas, las nubes grises y los malos hados que se ciernen sobre la ciudad que estalla en música y color. Los Navarros han pretendido,

además, hacerlo con sonora traca a la hora misma en que han rendido armas ante la iglesia de San Jorge, depositando el cabo de diana un ramo de rosas en el quicio de la puerta. Pero no, no es fácil que esto se arregle. El Alberri parece cargado, aunque a veces nosotros mismos nos ilusionemos soslayando una verdad que está ahí, como espada de Damocles sobre la Fiesta.

A las 8,25 se apaga el alumbrado, y sólo cinco minutos más tarde aparece en lo alto de Sant Nicolauet la primera carroza del bando cristiano, para ser aparcada en su lugar en espera del turno; es la de los Cruzados, madrugadores y cumplidores como pocos. Cuando los Labradores entran, de retorno, en la plaza, todavía faltan las últimas «filaes» moras por salir y, como tantas veces, el pequeño embotellamiento de San Nicolás se hace visible, teniendo que desfilarse lentamente o aun parar, contabilizándose en números redondos una media hora de retraso sobre el horario previsto.

San Nicolás es un auténtico hervidero. La gente ocupa sus sillas, los balcones aparecen abarrotados y todos transitan con prisa y preocupación. Los equipos megafónicos, con Javier Vilaplana al frente, llaman al comienzo de la gran parada de los cristianos; y justo cuando ello ocurre, esas gotitas sueltas y despistadas que iban amenazando, ahora se convierten en lluvia pertinaz, en tromba de agua imparable. La confusión, y sobre todo el desencanto, cunde en el «Partidor». Caballos, palanquines, portadores, carrozas, bandas de música y grupos de baile... todo bajo los efectos deplorables de estas lluvias de abril, necesarias para el campo, pero fatales para nuestra entrada de campeones y paladines.

*Nevada está la sierra y encendida
la flor de tanto almendro, sorprendido
después del veintuno, en que ha venido
la lluvia más glacial, menos pedida...*

Lluve sin conmiseración sobre el ejército de la cruz. Y, con la lluvia, es no saber qué hacer, qué actitud tomar. Lo prudente, quizá, es esperar unos momentos, aguardar para comprobar qué es lo que da de sí el tiempo. Y así, con la inquietud y hasta la desesperación, la entrada se retrasa sobre veinte minutos o media hora. Es el capitán cristiano quien señala que Alcoy se merece «su» entrada y que él está dispuesto a bajar por la calle aunque caigan chuzos de punta. Los micrófonos, en consecuencia, anuncian el comienzo y, milagrosamente —sólo en Alcoy las cosas se hacen así—, como por efecto de magia, la entrada se forma en un abrir y cerrar de ojos. Trompeteros, timbaleros, señeras valencianas, escuderos montados a caballo, grupos de labradores con trajes especiales y exquisitos motivos florales, y el grupo de danzas con «tabalets i dolçaines» de Cocentaina y Muro ha-

ciendo sonar al viento tonadas de la tierra, incluso ese «Don Joaquín, don Joaquín/ don Joaquín quina aigua cau...», que corea toda la calle y que aplaude frenéticamente el público enloquecido, casi enloquecido. ¡Oh sol! ¿Dónde estabas tú cuando sonaron los clarines del día?

Es preciso que esto salga bien. Está asegurado el triunfo con un pueblo como el nuestro, con estos espectadores que se calan hasta los huesos y estos «festers» que lo dan todo en un momento tan especial. Y, por fin, el capitán: ahí está Enrique Moltó Verdú, señor de valles y cañadas, de huertas y secanos, de trigales y viñedos. Sobre una carroza cuajada de flores, arrastrada por dos lentos bueyes, desciende revestido de dorados metales en los que campea el escudo de la región, plisado zaragüell, brocado de rica seda, manta de terciopelo con madroños, y espigas de trigo mezcladas con las alas del emblema de Alcoy coronándole la cabeza. Un extraordinario diseño que impacta y produce admiración. Capitana montada a caballo, damas a pie, segadores sobre mulos, una extraordinaria carroza en homenaje a San Jorge, la comunidad valenciana y la ciudad de Alcoy, y la sencilla y bella escuadra especial de esclavos en la que las cintas amarillas y rojas, el azul turquesa y el blanco configuran su silueta. «Pas als maseros», del maestro Valls Satorres, marca el contrapunto de este momento singular, mientras la lluvia sigue arrojando también sobre la escuadra especial de niños que desfila a los aires de «Zoraidamir», de José Pérez Vilaplana.

San Nicolás se aromatiza con los pequeños ramitos de hierbas de Mariola que desde una plataforma lanzan los maseros al público, mientras percusionistas, grupos de baile y maseras con el traje alcoyano —ahí está la esposa de Juan Santamaría—, hacen las delicias del público y cantan el origen de su historia. La entrada de los Labradores, su capitania, constituye un éxito sorprendente, pues desde el comienzo al final se ha visto el hilo conductor que ha cuidado cada detalle y cada elemento. Desafiaron las inclemencias, arrojaron el tiempo adverso, se ganaron el aplauso, la admiración, la gratitud de todo un pueblo puesto en pie, en pie de esperanza y en pie de gloria:

*La huerta que ha sembrado tu postura,
labriego, sobre el surco, día a día,
contesta a tu sudor con la alegría
del fruto terminado en que perdura.
Tu estirpe de huertano es la madura
cosecha de un esfuerzo que crecía
del niño que ya fuiste hasta la hombría
de no negar la tierra, a veces dura...*

Y arrojados, valientes, atrevidos son los Cides, y los Asturianos, y los Contrabandistas...; sobre ellos cae la lluvia en el momento más álgido de este «chubascón». Podría pedirse para ellos, si

factible fuera, una medalla de heroísmo o quizá una declaración de «damnificados». Tal es la adversidad climatológica, que desde el «Partidor» se decide interrumpir el desfile. Descienden de las carrozas niños y veteranos totalmente empapados, ahogados incluso, y se producen escenas emotivas cuando desde balcones, entresuelos, casas humildes, e incluso establecimientos sencillos, se prestan bufandas, toallas, lonas y plásticos para tapar a los más pequeños, por cuyos rostros resbalan las gélidas gotas de la limpia agua. El gesto, de verdad, atenaza la garganta de uno. Túnicas, capas, empavonados cascotes, marselets... todo está hecho un asco, prendas posiblemente inservibles para otras ocasiones; pero la Fiesta lo puede todo y, una vez más, los festeros, verdaderos protagonistas, vencen la dificultad y se crecen ante el contratiempo.

La entrada se detiene, llueve de verdad. Las calles del recorrido se despojan, y también la plaza de España, las tribunas. Se impone la cruda realidad. La verdad es que no se sabe qué actitud tomar. Pero, allá arriba, en ese crisol increíble que es el «Partidor», los Aragoneses están por reanudar la marcha aun sin banda de música. Javier Vilaplana llama a todos de nuevo y todos responden como un solo hombre. Los Aragoneses se llevan el más cálido y prolongado aplauso de la mañana, pues cuando todo parecía condenado a la suspensión, a la diáspora, la entrada de los esforzados paladines de la cristiandad vuelve a reanudarse y las notas de «El Desijat» contagian a los espectadores que, rápidamente, vuelven a sus sillas empapadas, a los balcones enchopados, a las calles por las que regueros de agua mezclada con serpentinas y confetti se deslizan con cierta prisa y burlona mueca.

También la nutrida «filà» de Alcodianos emprende el camino, dejándose una bella y alada carroza que ya no puede desfilarse. De cuatro en fondo lo hace la totalidad de la «filà», a excepción de la escuadra única, estéticamente preciosa, con su capa de seda blanca y su modelo atado a la espalda. Los Cruzados, tan cumplidores, vienen a continuación, llegando a la tribuna de Ramón y Cajal sobre las 13,13 del mediodía. Con los Montañeses llega la escuadra del «mig» y con ellos se genera un pequeño corte, acaso por la lentitud con que desfila el motivo especial de diseño simple —blanco y negro—, con un espectacular yelmo de puntas metálicas, acompañado por la Música Nueva de Alcoy, que interpreta una partitura del compositor Valls Satorres. Unos chavallines arrastran una catapulta y una escuadra de cierre remata su breve boato.

El cielo comienza a abrirse, tal vez tan sólo a hacer guños. El caso es que breves retazos de azul se atisban sobre la calle de San Nicolás, incluso el sol alegra el húmedo escenario. Sí, está cambiando el tiempo. Es bien posible que

todo haya pasado, que no sea, en el fondo, más que una pesadilla amarga; y así, a las Tomasinas les llega la luz cegadora del astro rey, y el pasodoble «Cuco», del maestro albaidense Tormo Ibáñez, sacude el horizonte. La carroza, sin vestir, cierra su paso, plagado, como otros años, de muchos niños. Con «Bonus Christianus» hacen todo su recorrido los Navarros, que también portan niños a pie luciendo banderines, y otros en una carroza en la que se encaraman demasiados grandullones. En los Almogávares vemos más parejas totalmente uniformadas que en otras muchas «filas», que son más numerosas y están más nutridas de individuos; gesto éste, creemos, que es menester subrayar. Los Mozárabes es la única «filà» del bando cristiano —y ésto ya de algunos años a esta parte— que aún desfila con la modalidad de doble escuadra. Algunos «festers» lucen el uniforme con cierta promiscuidad y, sin embargo, presentan una carroza espléndida, bien decorada y vestida. Si tuviéramos que premiar a alguna «filà» por su disciplinada presencia, su uniformidad en el vestir, su regularidad en la marcha, esta sería, indudablemente, la «filà» Vascos. Absolutamente la totalidad de la «filà», y a pleno sol, desfila con capa y casco; algo insólito, desgraciadamente, por estas fechas, y desde luego la estética, la belleza formal que de ello se deriva vale el sacrificio, si es que lo es —este cronista lo niega rotundamente—, de «aguantar» el uniforme completo.

Buen prólogo, pues, para la presencia del alférez. Los Guzmanes han puesto toda la carne en el asador, y podría aseverarse que pocas veces se ha visto una cohesión, unidad temática y de criterio, fidelidad al diseño —también en los Labradores, por supuesto— como en esta ocasión. Tras los timbaleros y trompeteros, cuarenta esclavos hacen sonar el tambor a ritmo, y cincuenta muchachas ataviadas con trajes moriscos, de suaves y entonados colores, agitan cruces de las que cuelgan metálicas campanillas que producen agradabilísimo sonido. Los caballeros van a pie luciendo un austero uniforme, mossén Torregrosa y abanderado, y la presencia majestuosa, medieval, del alférez Carlos Casabuena Doménech, el «alférez blanco», cuyo traje es casi una vesta en la que relucen planchas de estaño y de cobre, placas de bronce enlazadas formando cingulos y correaes. Un diseño excepcional, no visto hasta la hora presente, obra de Rafael Pascual y Julio Franco, pero realizado totalmente por el propio personaje y su familia. El traje se remata con un original casco con penacho de plumas blancas y negras. No esgrime arma alguna, sino que luce una cruz de hierro forjado en la que campea una blanca bandera. La Rodella, su hija Mariola, su dama y su doncel, igualmente sus propios hijos Patricia y Carlos, completan el cuadro de absoluta y total calidad estética e histórica.



Reportaje gráfico: J. Romero y Jorge Sorolla García



Foto: Juan Calatayud Francés

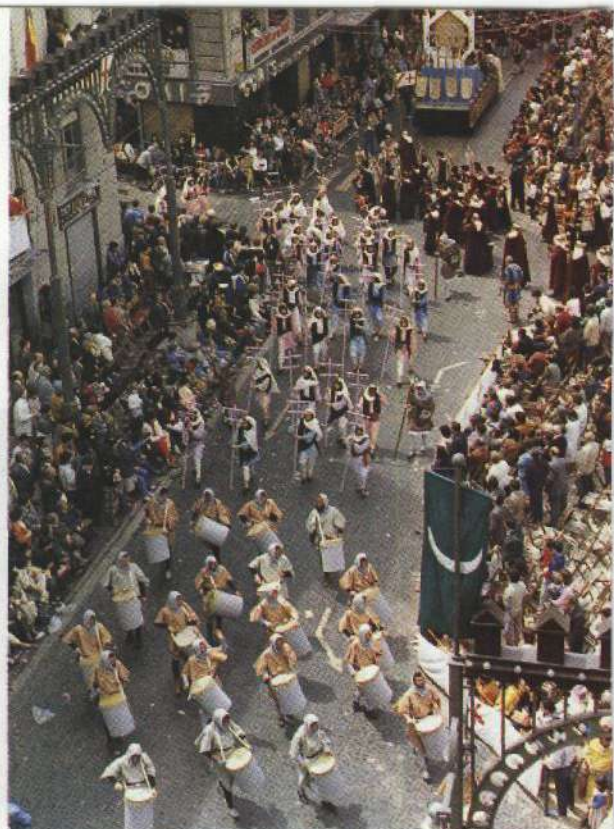


Foto: Luis Sorolla Gisbert

Una carroza de aprovisionamiento o de viejos alquimistas precede a la escuadra especial, confeccionada, a tono con todo el boato, con prendas de malla y redes, así como metales gris-perla, que causa una agradable impresión, siendo su diseñador el joven «fester» de la propia «filà» Llorens Murcia. La Primitiva de Alcoy, perfectamente ataviada, interpreta para ellos «Bonus Christianus». Banderines, carrozitas con niños, «festers» a caballo perfectamente uniformados y carroza de cierre en la que va el cop de la «filà». A las 14,40, los Guzmanes han dado la vuelta completa a la plaza de España. La gente ha vuelto a esperanzarse, sobre todo porque la belleza de esta entrada partida en dos mitades, deslucida por la lluvia al comienzo, se ha completado con brillos de tizonas, hachas y alabardas. Porque sólo los alcoyanos, el pueblo de Alcoy, podía remontar el desánimo y vencer a los elementos adversos:

*Saludo la blancura
que ha inventado el gladiolo sin saber lo que
[hacia.*

*Saludo la desnuda
vibración de los álamos delgados.
Hoy quiero ser un canto,
un canto levantado más allá de mí mismo.*

V. Lejos, muy lejos, más lejos...

Lejos queremos que vayan espesas nubes y oscuras sombras. Tras el paréntesis de apenas una hora y media, sin retrasar la entrada de moros como quizás algunos esperaban, a la hora prevista ésta se pone en marcha. Los Benimerines, por primera vez en su corta vida festera y activa, capitanean, y han dispuesto un esplendoroso boato de hombres, caballerías, carrozas y atrezería general —confiada a ese gran escenografista que es Alejandro— con que asombrar al público alcoyano y a esos varios miles de forasteros que comparten con nosotros la fiesta georgina.

*Bereber de noble raza
mira por suyo el imperio
del mar de abrasada arena
que bate el simún soberbio...
Como sombra entre las sombras
surge el Amo del desierto,
y es el rayo que aniquila,
y es el soberano fiero
que cobra en oro y en sangre
el tránsito por su reino.*

La tarde es embrujadora. Atabales, trompeteros, abanicos, escudos y banderines, Benimerines a pie y a caballo preluando la pronta presencia del capitán moro. Y el capitán aparece, erguido, empuñando cetro, sobre una espectacular carroza, casi cinematográfica, de la que tiran cinco soberbios caballos jerezanos, blancos, vivos, perfectamente enjaezados con penachos de plumas igualmente albas. Francisco García Cantos viste un rico atuendo de impecable estilo —obra de Paco Aznar— en el que los tonos negro y blanco, morado y verde conjugan con otros colores relativos o relacionados con el diseño de la «filà». Llama la atención su doble turbante, tiara y corona que recorta su silueta delante de esas dos enormes alas que forman parte de la arquitectura de la enorme plataforma.

Los aplausos y las ovaciones llueven. Es esta una lluvia benefactora, esperada, reclamada por el «fester». Y los vitores se suceden cuando avanza, a veces casi de estampida, esta carroza singular, mientras el dueño del desierto responde con hedonista gesto al beneplácito del gentío. Muy cerca de él los caballeros de su escolta personal, así como la banda de Palomar que ameniza y realiza tanto su hegemonía como la de su rodella, Pablo García Moreno, y David, jefe de caballeros; sus hijos; los abaniqueros y el grupo de moras percusionistas, de muy buen efecto, así como la favorita, Gemma-Inmaculada, sobre palanquín que portan doce palafreneros, otros palanquines pequeños con pequeñas princesas, y una mora noble, a caballo, perfectamente encajada en

todo este singular conjunto armónico, casi legendario y fantástico.

Los «negres» de la escuadra especial —diseño de Francisco Aznar, muy apropiado y de gran efecto— intenta aminorar la marcha. El «fester» se recrea ante ese freno singular que es el fervor del público que vive, más sosegado ante un tiempo climatológico que parece afianzado, la indolencia y la pastosidad de una tarde inaudita. La banda de Ibi, sin uniformar, acompaña la escuadra, interpretando música festera. Después, carrozas, algunas de ellas como arrancadas de ciertas ilustraciones del maestro Segrelles; niñas, dos escuadras de chavalines imitando a los mayores, la escuadra de la «filà» y la carroza de cop. Un total de cincuenta y seis caballos y tres bandas de música, un despliegue efectivo y efectista de una «filà» que, pese a su bisoñez, ha sabido rayar a gran altura y escribir en los anales de la historia con mayúsculas.

Y a continuación, después de este primer plato fuerte, el desfile de las «filas» hasta llegar al «mig». Los Berberiscos, que marchan bien, reforzando la banda de Sella con una sección de chirimías y agrupando a los «festers» de cuatro en fondo. También los Realistas presentan un grupo de percusión formado por treinta «festers», realistas de cuatro en fondo y los niños que, emulando a sus padres, se agrupan en dos escuadritas. En los Marrakesch actúa la banda de Algemés, dirigida por el maestro alcoyano Amando Blanquer, que interpreta la «Marcha del Centenario». Ondeán al venticillo de la tarde veinticuatro banderines y luce una carroza que simula una mazmorra con cristianos cautivos. En los Abencerrajes suena «L'Entrà dels moros», de Camilo Pérez Monllor, reforzándose la banda con algunos «festers» percusionistas y algunas chicas ataviadas de moras que hacen sonar las chirimías, costumbre ya inveterada en la «filà», y que este año ha sido limitada en otras mu-



Foto: Antonio Navarro Benito



Foto: Solroca

chas. Con los Mudéjares comienza la tanda de «filas» que se acogen a la modalidad de doble escuadra —lo serán: Ligeros, Magenta, Verdes, Domingo Miques y Llana, en total seis de catorce en el bando moro—, realizando su entrada con exactitud.

Estamos en la mitad, en la mitad justo de una entrada multicolor, lujuriante. «Als Ligeros» suena en la calle acompañando a esta «filà», también con sus percusionistas específicos, y la escuadra especial —diseño de Luis Solbes— en la que predominan, muy bien combinados, los tonos rojo, negro, blanco y oro, con un espectacular turbante bulboso. La marcha que les acompaña es del compositor Vallis Satorres y se titula «Ben Hudzaid». Dos carrozas de cierre, con niños, bien vestidas cierra el breve boato, pero los ligeros o «lleugers» no hacen honor a su nombre, puesto que un breve retraso se produce justo con la escuadra de «negres», efecto este, por otra parte, comprensible.

A las 18,48 llegan los «cordoneros» a la plaza de Ramón y Cajal, y como en otras ocasiones, presentan algunos grupos particulares: carros de frutas, niños con cántaros y otros «festers» llevando sobre unas parihuelas cuatro enormes panes ácimos de vinticinco kilos cada uno de ellos, simulando el lagarto que se atan a la espalda los «escuadros»; también portan varias niñas onzas de oro. Y llama la atención la presencia de un recién nacido que acaba de cumplir tan sólo un mes, y que va dentro de la manta. El niño, descubramos ya el pequeño secreto, es nieto de Gilberto Albero «Tito». Veinticinco percusionistas acompañan la banda de música de la Magenta, que hace su presencia agrupando a los «festers» de seis en fondo, con tal de abreviar o aglutinar todo su dilatado y bien ordenado contingente. Otro espectáculo musical acontece ahora con la banda de Rafelguaraf, que presenta a más de cien músicos acompañando a los Verdes, que

exhiben una bellísima carroza. «A mons pares» es la marcha a cuyos sonos desfila la «filà» Chano, que rompe con el espectáculo precedente al lucir únicamente una sola escuadra, la clásica escuadra. Domingos Miques se han desconnectado produciendo un pequeño corte. A la «Música Nueva» se suman más de treinta «miqueros», igualmente haciendo sonar panderos, atabales y otros instrumentos de percusión.

Los Judíos y la Unión Musical Albaidense desfilan a continuación, agrupando a los «festers» de cuatro en fondo en sustitución de las tradicionales parejas, que ya se han olvidado prácticamente de nuestras entradas. Y de repente, la tarde plomiza, amenazadora a veces, se torna amarilla, dorada, luminosa. Altos pendones sobre los que se escriben suras de el Korán inundan la calle y la plaza. Los clarines anuncian el paso majestuoso, hasta belicoso se diría, del alférez, Francisco Matarredona Soler, precedido de quince caballeros rica y sencillamente ataviados. El traje del alférez es sobrio y estéticamente hermoso: una larga mariota roja bordada y ribeteada de palmeras, unos anchos pantalones amarillos y unos adornos en cuero repujado, junto a un turbante inspirado en el propio del uniforme de la «filà», junto a un blanco alquicel componen este diseño, obra del pintor Paco Borrell. Rodea, el niño Matarredona Terol, su hijo, y la favorita, Julia Matarredona Valor, le rodean, junto a una escuadra de altas banderas y la banda musical de Fontaneres Interpretando «Llanero y presidente». Palanquines portados por «llaneros», una carroza muy bien vestida repleta de hurfes, otro grupo de banderas y la escuadra de «negres» —diseño del pintor Román Francés— de excepcional efecto plástico. Una completa uniformidad en todo el conjunto en el que el color amarillo y el símbolo de la negra palmera campean en todo. Luego vienen «negrets» arrastrando lombardas, catapultas, armas de ataque y máqui-

nas de asalto. Suena la marcha «Fransemp», de Picó Biosca, en la banda de Adzaneta de Albaida, percusionistas infantiles y la doble escuadra de la «filà» al son de «L'entrà dels negres», del joven compositor Rafael Mullor Grau. Otros simpáticos detalles y la carroza de cierre, muy bien construida y ataviada, portando niños con altas banderas y espingardas. En quince minutos los «llaneros» han entrado y salido en la plaza de España. Todo su boato, su pompa y su circunstancia ha durado un cuarto de hora, hermoso y sutil; un cuarto de hora que ha sabido a poco. El día, el esperado día, acaba:

*El extraño equilibrio se ha logrado:
rosa, pólvora, flor... Se enorgullece
el corazón abierto y asombrado.
Alcoy está de pie y abril florece.*

VI. 23 de abril: «Joya, estrella, luz o verso»

Somnolientos andan moros y cristianos en dos direcciones concretas. Los primeros, hacia la confluencia País Valencià-Santa Lucía; los segundos, hacia Sant Nicolauet. A las 8,30 comienza la segunda diana. Hace fresquillo, producto acaso de la lluvia del día anterior, pero el sol luce esplendoroso, casi de manera increíble. Si bien alguna «filà» flaquea en participantes, otras lucen casi la totalidad de sus efectivos. Y se aprecian uniformes completos y hasta un rigor de desfile señero y escrupuloso. Por supuesto que los niños son protagonistas, y con ellos esos hombres ya veteranos, els «jubilats», que vuelven a recordar días de gloria y de emoción. También algunos pasodobles traen con sus notas nostalgias y quimeras. Los Abencerrajes desfilan con «Tristezas y alegrías», y con «Señorío español» lo hacen los Asturianos. Percibimos las notas de «Sueños de Artista» y «Ronda en Castilla».

A manera que corre la mañana el tiempo se afianza. Es hoy, ahora mismo, cuando van a lucir los «cargos» toda la hermosura, la originalidad de sus trajes singulares. Es ahora, dentro de unos minutos, cuando Sant Jordiet paseará clámide y palma por las calles de la ciudad. Y en la iglesia de San Jorge, como hace centenares de años, se reúnen todos: autoridades de la población, fuerzas vivas, antiguos gremios, clero, festers... Sólo una hora durará esta breve procesión del traslado de la Reliquia georgina desde el templo patronal a la arqiprestal de Santa María. Una hora de color y de brillo, de elegancia y buen gusto, de unción religiosa e íntimos sentimientos.

En Sant Jordiet —niño Oscar Ruiz Albero— se centran las cámaras de fotografiar, los tomavistas y esa nueva invención que es el «video». Un bello conjunto el suyo, diseñado por Rafael Abad Segura, en el que hay que resaltar las tiras de cuero repujado, la armadura con la cruz grabada a fuego, esmaltada con unos adornos verdes-esmeralda, y el yelmo con las plumas de «cordonero» —«filà» a la que pertenece— en pequeño formato. Nardos y claveles le llueven al paso por la calle de San Lorenzo, y aplausos y ovaciones proclaman el júbilo de este pueblo despierto a la esperanza y el amor.

El templo está abarrotado de fieles, y desde el balcón del coro la Orquesta Sinfónica y la Coral Polifónica alcoyanas interpretan la «Misa a Sant Jordi» del maestro Blanquer. Capitanes, alféreces, sargentos mayores, embajadores, abanderados, mosén Torregrosa, directivos de la Asociación de San Jorge ocupan sus respectivos lugares en el altar y en el sitial destinado, así como el alcalde de Alcoy y el capitán general de la III Región Militar —ayer tarde vestido de benimerín— Vallespín Valdés. Diez sacerdotes concelebran juntamente con el obispo auxiliar de Valencia, Santiago García Aracil, el vicario episcopal Juan Antonio Reig y Rafael Sanus, paisano nuestro, Rector del Patriarca de Valencia.

Frases como éstas: «Pueblo de fe arraigada sumido en el silencio de la laboriosidad ininterrumpida, creativa y enriquecedora», «Legado de historia que sólo los alcoyanos podrían transformar en fiesta que refleja la vitalidad lanzada hacia el futuro», «Rasgos de identidad, móvil y estilo cristianos que definen a toda una colectividad»... son pronunciadas por el prelado en la sentida homilía bajo la égida de Sant Jordi el «Chicotet» y junto a la reliquia del santo capadocio. Invoca a la Virgen de los Lirios como madre de los alcoyanos, habla de la providencia divina y asevera que «donde el sol está no tienen luz las estrellas», y acaba saludando al «encantador Sant Jordiet», símbolo de esta gran familia millonaria en fe, el Sant Jordiet que hoy, 23 de abril, recibe la primera Comunión.

La misa mayor es una auténtica manifestación de devoción, que quizá ha co-

menzado momentos antes con las ofrendas florales que han hecho los «magenteros» y los Montañeses, tanto en la iglesia del santo como al pie del monumento construido por el escultor Gonzalvo, así como ramos de flores ofrecidos por otras muchas «filaes». Las carcasas, los tronadores que despliegan banderas festeras, la «masclètà» en definitiva al filo de las 13,40 pone broche de oro a esta mañana espléndida, clara y majestuosa en la que el rico ostensorio que contiene el legado de fe de los alcoyanos ha rivalizado con un sol omnimodo y fecundador:

*De emoción, cuando pasas, me estremeces;
mirándote, lo demás queda disperso.
A mis ojos no sé si me pareces:
joya, estrella, luz o verso.*

VII. Procesión general. El grupo ecuestre

Otro «Partidor», pero este en la zona norte, en la parte baja de la población, es el que se forma y crea con motivo de la Procesión general cerca de las 6 de la tarde del día 23. Calles de Verge Maria, San Miguel, San Blas, Carreró de les Comèdies, Placeta de la Mare de Déu... Verdadero «Laberinto de Cnosos» donde armas, banderas, furgonetas cargadas de cascos y de turbantes, piezas clave de un atrezzo especial, esperan el momento de la formación ordenada y debidamente regulada.

Volvemos a insistir que son pocos los paisanos con cera que participan en este pronunciamiento religioso, y que cada vez son más los miembros de «filà» que acuden al desfile procesional, aunque a veces la promiscuidad en el vestir se haga de notar. El ritmo, además, es muy desigual. Se corre casi de carrerillas ascendiendo por la calle Mayor, y luego, de sopetón, se para. Se produce la popular «arrancà de cavall i parà de somera», muchas veces y a lo largo del recorrido, en el que los mansurroneos bueyes arrastran la carroza, nuestro «paso» georgino, con la estatua ecuestre de San Jorge. Esa escultura venerada y querida y a la que ahora se puede contemplar desde todos los ángulos o puntos de vista, descubriendo niños y mayores a ese extraño personaje, negro-africano, que a espaldas del santo, en la otra vertiente, aparece en la majestuosa talla; todo un hallazgo, en efecto, para muchos.

Entre bengalas entra San Jorge en su templo. Muchos «festers», sobre todo de las últimas «filaes», son los que forman este estrecho corredor de luces multicolores y chisporroteos refulgentes que como una diadema mágica, marca y señala el camino hacia el ermitorio; y el pueblo todo, en un asalto enamorado, invade el pequeño templo con el ánimo enardecido y el deseo de adorar la santa reliquia.

La noche es festiva y lúdica, y como suele serlo de un tiempo a esta parte, completamente anodina e inexpressiva

la retreta. Tal vez no pueda serlo de otra manera porque las características de nuestra Fiesta así lo exigen. Pero resulta ridículo cuanto menos que una «filà» determinada, o varias, usen como arma arrojada desde lo alto de camiones rollos de papel higiénico u otras lindezas de parecida fisonomía. La retreta en Alcoy es, digámoslo otra vez, desastrosa, a pesar de que participan en ella casi la mitad de las «filaes»: Llana, Domingo Miques, Chano, Verdes, Ligeros, Mudéjares, Berberiscos, Benimerines, Andaluces, Cides, Labradoros, Guzmanes y Almogávares, y que alguna de éstas trocaron el estrafalario regalo por flores, como en el caso de los Benimerines. Se notó, además, que se atraviesa una etapa económicamente comprometida y el público, zagales y jóvenes sobre todo, pudieron llenar menos sus alforjas. Los «festers», decían, son menos generosos: «enguany son tacanys». El castillo de fuegos artificiales de la casa Ubeda de Fuente de En Carroz puso fin al día del patrón.

VIII. «Hoy miro las fogatas del viejo campamento»

Triste ha amanecido el día. Gris, plomizo, lluvioso otra vez. Diríase que no tenemos de cara los dioses protectores y, como dijera el poeta, «yo miro las fogatas del viejo campamento», y los pendones mojados en lo alto del castillo, y las plumas de los góticos yelmos pegadas y descoloridas y parece que la rabia se apodere de mí mismo.

El buen humor, sin embargo, todo lo puede, y Labradoros y Andaluces ya han celebrado minutos más tarde de las 7 su «Contrabando», obsequiando al público —más escaso que en otras ocasiones— con el «herberet» y el «timo-net», que ha venido a ser como elixir reconfortante en esta amanecida fresca y húmeda. Ha habido despliegue de guerrillas por diversos puestos de la ciudad, no faltando descargas ante el monumento georgino de la rosaleta.

Minutos antes de las 10 se han posesionado del castillo capitán y alférez cristianos. Puede decirse que en el momento de mayor lluvia, y también puede afirmarse que llueve más dentro de la fortaleza que en la recortada «bandeja», dada la estructura lignaria de esta arquitectura efímera y la disposición de sus piezas. Sin embargo y pese a la adversidad, no decae el ánimo, tanto en el público fiel a la embajada como en quienes van a protagonizar tan singular momento. La estafeta, a cargo de Fernando Moltó Tomás, resulta buena, arrojando el peligro de la calzada resbaladiza y brillante; y después, con perfecta megafonía —diecinueve altavoces, mejor equipo que el año anterior, comenzados a instalar a las 4 de la madrugada— se inicia la embajada mora, que tiene en Francisco Marín el personaje central, quien declama, con esa prosopopeya que los decimonónicos versos exigen



Fotos: Sandoval



Foto: Solroca



ese parlamento fanfarrón y altivo que constituye una pieza teatral de singular fuerza expresiva, lo que el público sabe valorar debidamente con prolongadas ovaciones.

Llueve, sí, pero la guerra se ha desencadenado:

*Está la luz despierta,
y se adentra en los ojos al contorno del
[monte,
y el grito de los pájaros desvanece el oído...
y el olor de las rosas sube al aire...
Hay humos blancos, y calladas palomas
en la altura, y voces que se alejan...*

— Puede decirse que los treinta y cinco minutos de retraso que se arrastran desde el inicio de la estafeta no condiciona demasiado el desarrollo del alarido de la mañana. Y se dispara bien y con orden en la práctica totalidad de las «filas», algunas de ellas verdaderamente numerosas en sus efectivos bélicos, siendo las más pobladas Alcudiaños con cien arcabuces y Domingo Miques con noventa y seis, y las más menudadas, Cides con treinta y cinco y Almogávares con treinta y siete, consumiéndose en números redondos más de cinco toneladas de pólvora.

A las 13,35 la «filà» Marrakesch copa la plaza de España bajo una lluvia fría y pertinaz, y solamente cinco minutos más tarde el signo de la cruz es sustituido en el más alto torreoncillo de la fortaleza por la bandera verde con la media luna. La historia se repite con escrupulosa fidelidad, y la historia y la Fiesta son una misma cosa por mor de la tradición y de su enorme plebiscito popular que es el pueblo amante — ¡y hasta qué punto! — de sus creencias y de sus costumbres. Victoria efímera, por supuesto, pero una victoria merecida por quienes creen en el Profeta y en Alá, el magnánimo y misericordioso, el que no engendró ni fue engendrado.

Una «ullaeta de sol i tots els caragols al carrer». Sí, se disipan nubes y decrece el peligro de otro chaparrón. Hasta el sol, vergonzosamente, se deja ver por breves momentos. Filiberto Bou Calatayud se encarga de trasladar el pliego exigiendo la rendición de la plaza, pero el capitán moro, naturalmente, desoye la propuesta. Su carrera, en consecuencia, es espectacular y aplaudida por el público. A continuación la embajada, resultando emotiva, profunda y tremendamente rica en matices en la plegaría que Ramón Micó pronuncia sintiéndola en el alma al divisar los matacanes de la murada villa. La intervención de Francisco García Cantos, con ese dejo suyo tan andaluz y tan puesto en su papel, es menester ser recordado y aseverar, además, que el capitán moro no lo era ahora solamente de Alcoy, sino de todo ese Al-Andalus que la historia ha consagrado. Tal vez esa tensión y la emoción, acompañado de una hipoglucemia inoportuna, fueron los desencadenantes de la indisposición suya, del desmoronamiento que al finalizar la embajada se produjo, siendo sustituido en el alarido de la tarde por Rafael Rodes, alférez

benimerín el año anterior. Un buen susto y desasosiego, pero nada importante, lo que hace que el capitán, cumplidor como él solo, estuviera en el castillo terminada la guerra, con el ánimo de participar en la devolución del «Chicotet» a su templo para el momento de la acción de gracias.

La tarde avanza también con el retraso que esta circunstancia ha ocasionado, y la acometida de los cristianos es imparable, pese a la dura resistencia de los moros, que en tres filas casi todos —menos los «miqueros», que lo hacen en cinco— se oponen al avance de sus contrarios. Menos regueros de pólvora encendida que en otras ocasiones, precisamente por lo mojado de la calzada, y algún «fester» que dispara con espingarda —tal en la «filà» Realistas—, mientras capitanes y alféreces desaparecen detrás del castillo y los cristianos entran por ambas calzadas de la plaza de cuatro en fondo, modalidad que no gusta. Los Alcodianos cierran el alardo vespertino a las 7,55 y a las 8 de esta tarde que sabe a fuego la ciudad se recobra para la cristiandad. No hay que lamentar accidentes graves, ni siquiera leves, y el alardo ha sido un éxito. Los personajes centrales han brindado en sus respectivos baluartes con dulces y con «champagne», y ha destacado el peto de cuero y eslabones de cadena que ha lucido el alférez guzmán, acompañando de su hijo.

IX. Saeta de plata

Devuelta la imagen del patrón que presidió los actos religiosos de estos fastos abriños, allí, a los pies del enorme mural que decora el testero del templo, todos han agradecido a la Providencia esta Fiesta vivificadora, rutilante, siempre igual y siempre nueva. No ha faltado el lamento de los Maseros, que han afirmado que los cinco últimos años de capitán se han visto «pasados por agua». Llovió en la capitania del «tío Mona», en la de Federico Vilaplana «El carreter», en la de Bernardo Blasco, en la de Rafael Silvestre, en la de los hermanos Miguel y Enrique Moltó. Acaso el agua vaya relacionada de forma directa con el azadón y la guadaña, la montera y la manta. Es una anécdota, por supuesto, y también una rara curiosidad que habrá que tener en cuenta para futuras capitancias.

Ya sólo queda, pues, el colofón, esos breves minutos de encanto y de niñez recobrada, cuando el corazón se aprieta en un puño y cuando la saliva se resiste a deslizarse por la garganta. Oscar Ruiz Albero ya está en el castillo. Su padre lo ha subido a la torre. Guarinos, Peidro y yo mismo, este cronista, lo hemos atado al albo corcel de alzadas manos, mirada penetrante, estribos dorados, riendas de seda... Oscar siente miedo y dice que tiene vértigo. Pero no es así. Es la emoción, es la sorpresa, es lo impensado, lo nunca siquiera soñado lo que le

embarga. Y se le cargan los «carcaj» de saetas de plata —catorce mil en total tiene el chiquillo— mientras Alcoy se oscurece y comienzan a doblar las campanas. Oscar Ruiz sale por la puertecilla de medio punto agachando la cabeza. La ciudad aplaude enloquecida porque el milagro vuelve a ser una realidad. El milagro de lo permanente, el milagro con el que suspira y se alza una colectividad hermanada y más solidaria. Humos de bengala, rayos de luz potente... el caballito de cartón va y vuelve y Sant Jordiet, San Jorge de Capadocia, nos hiere a todos con su presencia: es una herida luminosa.

*Será tu noche grímpola y portento.
Adarga feliz, nube tu figura.
Y la Fiesta será por ti más pura
con la clámide mágica en el viento...
Sant Jordiet, Oscar Ruiz,
del drac donzell vencedor:
¡Cuida benigne del poble,
fer-lo més gran i millor!*

X. Epilogo y despedida

Al margen de los actos oficiales que competen al Ayuntamiento o celebraciones más o menos paralelas a la Fiesta —tal los grupos que actúan en la Glorieta— mencionaremos a algunos invitados que este año estuvieron con nosotros así, a parte del capitán general de la III Región Militar, nos visitó el presidente de las Cortes Valencianas, que vistió de «magentero» y desfiló en la escuadra; el conseller de Obras Públicas de la Generalitat, Vicente Llombart, que fue, otro año, «montañés»; Segundo Bru, conseller de Industria, así como el director general de Comercio de la Generalitat desfilaron con los Mozárabes, y Eugenio Burriel, delegado del Gobierno en nuestra Comunidad.

Presenció nuestras fiestas Christian Hardy, embajador del Canadá, y estuvo en su pueblo el obispo de Plasencia-Cáceres, Antonio Vilaplana Molina, miembro de honor de la Asociación de San Jorge.

Diremos en este apartado final que 1985 ha sido el año de la «enramà». Alcoy ha estado pendiente de la reforma de la plaza de España y de la nueva arquitectura suntuaria creada exprofesa para los días grandes, diseñada por Manolo Vidal Vidal. La opinión general ha sido que, con algunos fallos fácilmente corregibles, las nuevas arcadas, los dentados superiores y la iluminación han merecido el agrado del público.

También ha sido el año en que se ha volcado la televisión a través del Centro Aitana, que retransmitió en directo la primera mitad de la entrada mora —hasta que la luz y las exigencias de programación lo permitieron—, y en diferido buenas secuencias de la parada cristiana. Los medios de comunicación de Alcoy también han vivido la Fiesta, desde el número extra de «Ciudad» a las diferentes emisiones y programas de Radio Alcoy y Radio Color, con «Suya es

la Radio» y «Café Color», entrevistas y tertulias que indiscutiblemente tuvieron su audiencia. Desde fuera, «Hoja del Lunes» de Valencia, «La Verdad» e «Información» con números extraordinarios, haciendo más tarde el seguimiento de los diferentes actos; «Diario 16» de Madrid y otras revistas. Los cuatro millones del efecto postal diseñado por nuestro asesor artístico Rafael Guarinos ha constituido, desde luego, una valiosísima aportación divulgatoria. Radio Nacional de España, Radio Cadena con la intervención de Mayra Gómez Kemp en el programa «Viva la gente», Radio Popular y Antena 3 cubrieron y completaron la información.

1985 ha conocido, y ello es tremendamente bueno por cuanto significa aportación de ideas nuevas y otros estilos, la incorporación de jóvenes diseñadores: Rafael Pascual, Julio Franco y Llorens Murcia en los Guzmanes, Ramón Francés y Paco Borrell en la Llana, e Isabel en los Montañeses. Hemos de hacer constar el estreno de la «Marcha Solemne» de procesión que Valls Satorres ha compuesto para el día 23 de abril en Alcoy, interpretada por la Unión Musical. La presencia del grupo de gastadores de Boinas Verdes que desfilan junto a la reliquia de San Jorge, así como de la Banda de Música de Artillería con trompetas y tambores, desplazada desde Alicante, y que fue la admiración de los espectadores.

Como notas curiosas y profundamente humanas, la aportación personal de un gran «fester» masero, Cristóbal Rovira, puesto que junto a él han vestido el popular traje un hijo, dos hijas, una nuera y seis nietos, totalizando once personas, realmente un récord familiar que merece toda nuestra simpatía. El día 23 se celebran diferentes bautizos y contraen matrimonio en la iglesia de San Jorge dos grandes «festers» de la «filà» Asturianos, ataviados, naturalmente, con el indumento de sus amores: Rafael y Georgina.

Ha sido 1985 el año de la «mentira», esa bebida autóctona de los alrededores nuestros que poco a poco ha ido infiltrándose y haciendo mella en la juventud alcoyana. ¡Así han quedado nuestras calles de vasos de plástico, recipientes transparentes y pajitas para la succión!...

¿Cuántas cosas más se nos quedan en el tintero? Muchas tal vez, acaso demasiadas. Pero la emoción y también la nostalgia ahora, al comenzar junio, ya de vuelta de la gran efemérides, están a flor de piel. El amor lo hemos puesto en cada una de las líneas de esta crónica, que quizá sea prolija, pero que el cronista, fiel a su «oficio», tenía que redactar de este modo.

Setecientos nueve años hace que Alcoy proclamó a San Jorge por patrón suyo. Siete siglos de fidelidad. Desde entonces Alcoy es Alcoy, porque él, junto a él y en él cobramos identidad y merecimos un puesto entre los pueblos del Reino de Valencia. La Fiesta, no cabe

duda, desde la tímida representación de los siglos XV y XVI con la presencia de tamborileros y lanzadores de arco y ballesta, con las compañías de arcabuceros y milicias ciudadanas de las centurias posteriores y hasta hoy, ha sido el cordón umbilical que nos ha atado y unido al cuerpo nutricio de nuestra historia. Por eso amamos los Moros y Cristianos. Y los amamos con pasión desbordante, con deleite, con generosidad, y con la claridad y limpieza de espíritu que la propia Fiesta demanda de nosotros mismos.

La trilogía San Jorge-Primavera-Moros y Cristianos es la bordadura que rodea el emblema, la cartela, el denominador común de este Alcoy esforzado, luchador, emprendedor hasta lo indecible, que ahora más que nunca necesita del milagro y del portento de su propia estima, sabiéndose capaz de arrostrar peligros y vencer desencantos.

Este cronista fía en San Jorge no porque sea un símbolo, sino porque es la auténtica realidad de su propia y personal existencia y la fuerza que le sostiene cada hora. Y acabemos ya, y hagámoslo con los versos de dos poetas nuestros:

*Alçarem la Senyera als cims altívols
aquells hòmens de férvides paraules...*

*Cada año,
en estos días dulces
la primavera con sus labios verdes
llama a mi puerta...*

Gràcies, amics. Moltes gràcies.

Adrián ESPÍ VALDÉS

(Leída y aprobada en Asamblea General del lunes 3 de junio de 1985.)

NOTA BENE.—En la crónica de 1984, publicada en la Revista-85, página 26, el cronista no acertó a dar con los nombres exactos de los artistas que intervinieron en la «filà» Labradores en su año de alferrecia. En carta de 30 de julio de 1985, remitida al presidente de la Asociación San Jorge, indican los maseros que «esperamos una rectificación», facilitando para ello «la relación correcta» de dichos artistas, que es del siguiente tenor: Boceto Alferez Cristiano: *Jorge Parra, según idea de Miguel Moltó*. Boceto Escuadra especial: *Jorge Parra y Rafael Plá*. Boceto traje Sant Jordiet: *Jorge Parra*.

Foto: Rafael Tormo Blanquer



Foto: Juan V. Reig Seguí

Parte Artística

Cartel anunciador 1985	Vicente Girbes Chambo, de Algemesi	Escuadra de negros	Francisco Aznar Sánchez
Capitán Cristiano	Miguel Moltó Verdú y Luis Solbes Payá	Boato y carrozas	Alejandro Soler
Escuadra especial	Miguel Moltó Verdú y Luis Solbes Payá	Escuadra «mig», filà Ligeros	Luis Solbes Payá
Escuadra «mig», filà Montañeses	Isabel Cantó Aracil	Alfárez Llana	Francisco Borrell
Alfárez Guzmanes	Rafael Pascual Ferri y Julio Franco	Rodella y favorita	Francisco Borrell
Rodella, dama y paladín	Rafael Pacual Ferri y Julio Franco	Escuadra de negros	Román Francés
Caballeros	Rafael Pascual Ferri y Julio Franco	Boato	Luis Solbes Payá
Escuadra especial	Tomás Llorens Murcia	Sant Jordiet	Rafael Abad Segura
Capitán Moro	Francisco Aznar Sánchez	Caballeros Benimerines	Francisco Aznar Sánchez
Rodella, séquito especial y favorita	Francisco Aznar Sánchez	Caballeros Llana	Manuel Fuster
		Fuegos de artificios	Castillos de FF. Artificiales «Turisense», de Turís Pirotécnica Ubeda, de Fuente en Carroz
		Director del «Himno de la Festa»	Gregorio Casasempere Gisbert

Personajes centrales de la fiesta

Sant Jordiet	Oscar Ruiz Albero
Mosén Torregrosa	Juan Jesús Jover Mulió

Bando Cristiano

Capitán Cristiano	Miguel Moltó Verdú ¹ (Labradores)
Alfárez Cristiano	Carlos Casabuena Doménech (Guzmanes)
Sargento Mayor	Miguel Sempere Payá
Sargento Mayor Infantil	J. Luis Grau Muntó
Embajador	Ramón Micó Martínez
Abanderado	Mario Soler Pérez
Estafeta	Filiberto Bou Calatayud

Bando Moro

Capitán Moro	Francisco García Cantos ² (Benimerines)
Alfárez Moro	Francisco Matarredona Soler (Llana)
Sargento Mayor	Salvador Vilanova Aracil
Sargento Mayor Infantil	Mariaño Amorós Arañó
Embajador	Francisco Marín Quiles

Abanderado	Luis Sanus Abad
Estafeta	Fernando Moltó Tomás

Acto Contrabando

Contrabandista	Francisco Llidó Ferri
Llaurador	Francisco Brotons Santonja

Otros Personajes

Rodella Alfárez Cristiano	Mariola Casabuena Espí
Infanzón Alfárez Cristiano	Carlos Casabuena Espí
Dama Alfárez Cristiano	Patricia Casabuena Espí
Rodella Capitán Moro	Pablo Daniel García Moreno
Jefe Escuadra Caballeros, Capitán	David García Moreno
Favorita Capitán	Gemma Inmaculada García Moreno
Rodella Alfárez Moro	Rafael Matarredona Terol
Favorita Alfárez Moro	Julia Matarredona Valor

¹ Actúa el primer día y en la mañana del día 23, Enrique Moltó Verdú.

² Por indisposición, actúa únicamente en el alardo vespertino, Rafael Rodes Payá.

«Relación Entraetes». Abril 1985

Día 7 de abril: Pascua

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
Horario libre	Horario libre

Día 8 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Judíos	20,30 h. Llana
22,10 h. Magenta	
22,20 h. D. Miques	

Día 9 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Berberiscos	
22,10 h. Asturianos	
22,20 h. Alcodianos	
22,30 h. Ligeros	
22,40 h. Marrakesch	
22,50 h. Judíos	

Día 10 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Llana	22,00 h. Labradores
22,10 h. Cides	
22,20 h. D. Miques	
22,30 h. Berberiscos	
22,40 h. Magenta	
22,50 h. Navarros	

Día 11 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Benimerines	22,00 h. Ligeros
22,10 h. Marrakesch	22,10 h. Aragoneses
22,20 h. Realistas	22,20 h. Cordón
22,30 h. Berberiscos	
22,40 h. Llana	
22,50 h. Montañeses	

Día 12 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Andaluces	22,00 h. Verdes

22,10 h. Mudéjares
22,20 h. Ligeros
22,30 h. Guzmanes
22,40 h. Benimerines
22,50 h. Abencerrajes

Día 13 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Almagávares
22,10 h. Chano
22,20 h. Navarros
22,30 h. Ligeros
22,40 h. Asturianos
22,50 h. Labradores

Día 14 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*
Horario libre Horario libre

Día 15 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Magenta
22,10 h. Asturianos
22,20 h. Berberiscos
22,30 h. Aragoneses
22,40 h. Judíos
22,50 h. Llana

Día 16 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Montañeses
22,10 h. Guzmanes
22,20 h. Almagávares
22,30 h. Cides
22,40 h. Vascos
22,50 h. Cordón

22,00 h. Tomasinas
22,10 h. Alcodianos

Día 17 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Benimerines
22,10 h. Verdes
22,20 h. Ligeros
22,30 h. Llana
22,40 h. Navarros
22,50 h. Berberiscos

22,00 h. Labradores
Primers Trons

Día 18 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Aragoneses
22,10 h. Magenta
22,20 h. D. Miques
22,30 h. Llana
22,40 h. Realistas
22,50 h. Guzmanes

22,00 h. Cordón
22,10 h. Montañeses
22,20 h. Abencerrajes
22,30 h. Alcodianos
22,40 h. Mozárabes
22,50 h. Benimerines

Día 19 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Almagávares
22,10 h. Marrakesch
22,20 h. Ligeros
22,30 h. Chano
22,40 h. Labradores
22,50 h. Montañeses

22,00 h. Tomasinas
22,10 h. Cides
22,20 h. Andaluces
22,30 h. Berberiscos

Día 20 de abril

Por San Nicolás *Por el País Valencià*

22,00 h. Berberiscos
22,10 h. Cordón
22,20 h. Mudéjares
22,30 h. Ligeros
22,40 h. Judíos
22,50 h. Verdes

22,00 h. Cruzados

Relación de Bandas de Música y pasodobles que se interpretaron en la PRIMERA DIANA

«Filaes»	Bandas	Pasodobles	Autores
Andaluces	Unión Parroquial Real de Gandía	Xàbia	Salvador Salvá
Asturianos	Unión Musical Belgidense	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Cides	Unión Musical, de Adzaneta de Albaida	Anna	José Aparicio Peiró
Labradores	Unión Musical Turisense, de Turís	València	M. Padilla
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio», de Gorga	Daniel Juan	José M.ª Ferrero Pastor
Vascos	Unión Musical Cuatretondense	Aires de Alcoy	Rafael Revert
Mozárabes	Instructiva Musical, de Alfarrasí	Alfarrasí	Emilio Sanz Vidal
Almagávares	Fomento Musical, de Navarrés	Segrelles	J. Pérez Vilaplana
Navarros	Unión Musical Beniatjarense	Musical Apolo	A. Blanquer Ponsoda
Tomasinas	Sdad. Musical «M. Orts», de Gayanes	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Montañeses	Unión Musical, de Lorcha	Montañeses Dianers	Vicente Sanoguera
Cruzados	Unión Musical, de Luchente	Daniel Juan	José M.ª Ferrero Pastor
Alcodianos	La Lira Fontiguerense	El K'Sar el Yedid	C. Pérez Monllor
Aragoneses	Banda Primitiva, de Palomar	Primavera	A. Gisbert Espí
Llana	Unión Musical, de Alcoy	Als Llaneros Dianers	R. Mullor Grau
Judíos	Unión Musical Albaidense	Brisas de Mariola	F. Esteve Pastor
Domingo Miques	Música Nueva, de Alcoy	El K'Sar el Yedid	C. Pérez Monllor
Chano	Unión Musical Contestana	Joano Bartolo	
Verdes	Unión Musical Pobla del Duc	Primavera	A. Gisbert Espí
Magenta	U.M. «La Tropical», de Benigánim	Ateneo Musical	Mariano Puig Yago
Cordón	Unión Musical, de Agost	Monóvar	Miguel Villar González
Ligeros	Banda «La Paz», de Benejama	Molt de Orgull	P. Joaquín Francés Sanjuán
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana, de Chella	Sax 76	J. Pérez Vilaplana
Abencerrajes	Corporación Musical Primitiva, de Alcoy	Puerto	J. Laporta Hellín
Marrakesch	U.M. Artística, de Onteniente	Krouger	C. Pérez Laporta
Realistas	Unión Musical, de Beniarrés	De la Font Bona a la Plaça	Godofredo Garrigues
Berberiscos	Unión Musical «La Aurora», de Sella	Brisas de Mariola	Francisco Esteve Pastor
Benimerines	Unión Musical, de Muro del Alcoy	Peña el Flare	Francisco Esteve Pastor



Foto: Paco Grau

**Relación de Bandas de Música y Marchas que se interpretaron en la
ENTRADA DE CRISTIANOS**

«Filaes»	Bandas	Marcha o pasodoble	Autores
Andaluces	Unión Parroquial Real de Gandía	Ragón Falez	E. Cebrián Ruiz
Asturianos	Unión Musical Belgidense	A la Creueta	José M.ª Valls Satorres
Cides	Unión Musical, de Adzaneta de Albaida	Apóstol Poeta	José M.ª Ferrero
Labradores	Unión Musical Turisense, de Turís	València	M. Padilla
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio», de Gorga	Mi Barcelona	J. Lapórta Hellín
Vascos	Unión Musical Cuatretondense	Gentileza 72	J. Pérez Vilaplana
Mozárabes	Instructiva Musical, de Alfarrasí	Zoraidamir	J. Pérez Vilaplana
Almogávares	Fomento Musical, de Navarrés	Almogàvar i Alcoyà	José M.ª Valls Satorres
Navarros	Unión Musical Beniatjarense	Bonus Christianus	José M.ª Ferrero Pastor
Tomasinas	Sdad. Musical «M. Orts», de Gayanes	Gayanes	Salvador Vicens
Montañeses	Unión Musical, de Lorcha	Zoraidamir	J. Pérez Vilaplana
Cruzados	Unión Musical, de Luchente	Ix el Cristià	José M.ª Valls Satorres
Alcodianos	La Lira Fontiguerense	Alcodianos	R. Giner Estruch
Aragoneses	Banda Primitiva, de Palomar	El Desitjat	Edelmiro Bernabeu Cerdà
Escuadra especial Labradores		Pas als Maseros	José M.ª Valls Satorres

ENTRADA DE MOROS

«Filaes»	Bandas	Marcha Mora	Autores
Llana	Unión Musical, de Alcoy	L'Entrà dels Negres	R. Mullor Grau
Judíos	Unión Musical Albaidense	Ramfer-Guardia Jalifana	M. Picó Biosca/Pérez Vilaplana
Domingo Miques	Música Nueva, de Alcoy	El Moro del Sinc	R. Giner Estruch
Chano	Unión Musical Contestana	Els Berèbers	J. Pérez Vilaplana
Verdes	Unión Musical, de Pobla del Duc	Moros Verdes	M. Sagi Echevarría
Magenta	U.M. «La Tropical», de Benigánim	Negro Sansón	José Ferrándiz
Cordón	Unión Musical, de Agost	Sergen 78	M. Picó Biosca
Ligeros	Banda «La Paz», de Benejama	Als Ligeros	P. Joaquín Francés Sanjuán
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana, de Chella	El Moro del Sinc	R. Giner Estruch
Abencerrajes	Corporación Musical Primitiva, de Alcoy	L'Entrà dels Moros	C. Pérez Monllor
Marrakesch	Unión Musical Artística, de Onteniente	Marcha Centenaria	Amando Blanquer Ponsoda
Realistas	Unión Musical, de Beniarrés	Realistes 83	José M.ª Valls Satorres
Berberiscos	Unión Musical «La Aurora», de Sella	Voluntad de Fer	J. Pérez Vilaplana
Benimerines	Unión Musical, de Muro del Alcoy	El Moro del Sinc	R. Giner Estruch



Foto: Solroca

Gloria Oficial	Banda	Director	Pasodoble	Autor
Apertura	Unión Musical	Vicente Ivorra Pujalte	Mi Barcelona Ateneo Musical Tayo Sueños de Artista	Julio Laporta Hellín Mariano Puig Fco. Esteve Pastor Mariano Puig
Bando Moro	Música Nueva	Enrique Torró Insa	El Marchós Brisas del Clariano María Linares El K'Sar el Yedid	J. M. ^a Valls Satorres J. M. ^a Ferrero Pastor Manuel Boscá Lerdá Camilo Pérez Moullor
Bando Cristiano	Primitiva	G. Casasempere Gisbert	Puerto Valencia-Alcoy La Primera de abono Pare y Fill	Julio Laporta Hellín Julio Laporta Hellín Camilo Pérez Laporta Camilo Pérez Monllor

Gloria Infantil	Banda	Director	Pasodoble	Autor
Bando Cristiano	Unión Musical		Primavera Tayo	Antonio Gisbert Espí Fco. Esteve Pastor
Bando Moro	Primitiva		Remigiet Chordiet	Julio Laporta Hellín G. Casasempere Juan

Bandas de Música en escuadras especiales y acompañamientos

Bando Cristiano	Música	Obra
«Filà» Labradores, escuadra de esclavos . . .	Unión Musical de Alcoy	«Pas als maseros», de J. M. ^a Valls
«Filà» Labradores, escuadra infantil especial	Unión Musical Contestana . . .	«Zaraidamir», de J. Pérez Vilaplana
«Filà» Labradores	Agrupación Dulzainas y Tam- boriles «Escuela Valenciana», de Muro y Cocentaina	
«Filà» Montañeses, escuadra del «mig»	Música Nueva, de Alcoy	«Ix el cristià», de J. M. ^a Valls
«Filà» Guzmanes, escuadra de esclavos . . .	Primitiva, de Alcoy	«Bonus Christianus», de J. M. ^a Ferrero

Bando Moro	Música	Obra
«Filà» Benimerines, escolta capitán	Unión Musical, de Palomar	
«Filà» Benimerines, escuadra negros	Unión Musical, de Ibi	
«Filà» Ligeros, escuadra del «mig»	Sociedad Musical Maestro Orts, de Gayanes	«Ben Hudzail», de J. M. ^a Valls
«Filà» Llana, escolta del alférez	Música Fontaneres	«Llanero i president», de Albero
«Filà» Llana, escuadra de negros	Unión Musical, de Adzaneta de Albaida	«Fransemp», de M. Picó Biosca

«Filas»	Gloria Oficial	Gloria Infantil	Edad niños
Llana	Luis Sanus Abad	Oscar Berenguer Jover	8
Judíos	Luciano Candel Ruiz	David Moltó Aguilera	8
Domingo Miques	Jorge Miralles Valls	Vicente Rico Albert	8
Chano	Fidel Mestre Moltó	Isaac Pérez Llorca	7
Verdes	Mario Miralles Valls	Antonio Carbonell Pastor	9
Magenta	Rafael Ruiz Sempere	Alejandro Mora Monllor	10
Cordón	Gilberto Alberó Moltó	Juan J. Silvestre Esteve	8
Ligeros	Enrique Jordá Miró	Moisés Catalá Calatayud	12
Mudéjares	Francisco José Gisbert Abad	Jorge Molina Ferrándiz	8
Abencerrajes	Enrique Bardisa Caratá	Javier Garcí Colón de Carvajal	8
Marrakesch	Antonio Candela Llopis	Fernando Boronat Peidro	8
Realistas	Enrique Muntó Vilaplana	Oscar Botí Porta	9
Berberiscos	Francisco Botí Beneito	Juan V. Vañó Bravo	8
Benimerines	José Luis Gisbert Espinós	Marcos Verdú Masía	8
Andaluces	Héctor Aparicio Calabuig	Carmelo Pérez Robledo	8
Asturianos	Roberto Company Pons	Enrique Espí Alberola	8
Cides	Salvador Aura Seguí	Jorge G. Quiñonero Oltra	8
Labradores	Antonio Pérez Vilanova	Moisés Navarro Vaello	8
Guzmanes	Juan Campos Abad	Javier Garrido Vicent	8
Vascos	Jesús Colomina Jordá	Jorge Bernácer Valdés	8
Mozárabes	Javier Coderch Carbonell	Victor García Martínez	10
Almogávares	José Aura Payá	Francisco J. Vañó Vitoria	8
Navarros	José Pérez Sansalvador	Vicente Climent Bellvert	6
Tomasinas	Octavio Rico Jover	Tomás Vilaplana Leiva	8
Montañeses	Francisco Giner López	Javier Aparisi Segura	10
Cruzados	Gonzalo Pérez Martí	Daniel Bernabeu Castelló	8
Alcodianos	Antonio Vilaplana Alcaraz	Jorge Llácer Moltó	8
Aragoneses	David Pla Miquel	Pedro García Gimeno	9

PRIMERA DIANA — HORARIO PREVISTO

Orden de formación	Salida Ayuntamiento	Salida País Valencià	Salida Partidor	Llegada Ayuntamiento
Labradores	6,05	6,35	7,13	7,57
Andaluces	6,09	6,39	7,17	8,01
Asturianos	6,13	6,43	7,21	8,05
Cides	6,17	6,47	7,25	8,09
Vascos	6,21	6,51	7,29	8,13
Mozárabes	6,25	6,55	7,33	8,17
Almogávares	6,29	6,59	7,37	8,21
Guzmanes	6,33	7,03	7,41	8,25
Navarros	6,37	7,07	7,45	8,29
Tomasinas	6,41	7,11	7,49	8,33
Montañeses	6,45	7,15	7,53	8,37
Cruzados	6,49	7,19	7,57	8,41
Alcodianos	6,53	7,23	8,01	8,45
Aragoneses	6,57	7,27	8,05	8,49
Benimerines	7,01	7,31	8,09	8,53
Judíos	7,05	7,35	8,13	8,57
Domngo Miques	7,09	7,39	8,17	9,01
Chano	7,13	7,43	8,21	9,05
Verdes	7,17	7,47	8,25	9,09
Magenta	7,21	7,51	8,29	9,13
Cordón	7,25	7,55	8,33	9,17
Llana	7,29	7,59	8,37	9,21
Ligeros	7,33	8,03	8,41	9,25
Mudéjares	7,37	8,07	8,45	9,29
Abencerrajes	7,41	8,11	8,49	9,33
Marrakesch	7,45	8,15	8,53	9,37
Realistas	7,49	8,19	8,57	9,41
Berberiscos	7,53	8,23	9,01	9,45

ENTRADA DE CRISTIANOS

Orden de formación	Salida Partidor	Llegada Tribuna	Plaza de España		Llegada Final Cop.
			Llegada	Salida Cop.	
Capitán y Labradores.....	10,45	11,05	11,40	11,55	12,40
Cides.....	11,05	11,20	12,00	12,15	12,50
Asturianos.....	11,20	11,35	12,10	12,30	12,57
Andaluces.....	11,25	11,50	12,15	12,35	13,00
Aragoneses.....	11,40	12,05	12,20	12,40	13,10
Alcodianos.....	11,50	12,15	12,30	12,45	13,20
Cruzados.....	12,00	12,20	12,35	12,50	13,25
Montañeses («Enmig»).....	12,05	12,25	12,40	13,05	13,30
Tomasinas.....	12,10	12,30	12,50	13,15	13,35
Navarros.....	12,25	12,35	13,00	13,25	13,45
Almogávares.....	12,35	12,45	13,05	13,30	13,50
Mozárabes.....	12,45	13,00	13,15	13,35	13,55
Vascos.....	12,50	13,05	13,20	13,40	14,05
Alfárez y Guzmanes.....	13,00	13,15	13,30	13,55	14,15

ENTRADA DE MOROS

Capitán y Benimerines.....	4,30	5,00	5,25	5,45	6,20
Berberiscos.....	5,00	5,30	5,45	6,00	6,30
Realistas.....	5,10	5,40	5,55	6,05	6,40
Marrakesch.....	5,25	5,55	6,05	6,20	6,50
Abencerrajes.....	5,35	6,05	6,20	6,30	7,00
Mudéjares.....	5,50	6,15	6,30	6,40	7,10
Ligeros («Enmig»).....	6,00	6,25	6,40	6,50	7,20
Cordón.....	6,10	6,35	6,50	7,00	7,30
Magenta.....	6,25	6,45	7,00	7,10	7,40
Verdes.....	6,40	6,55	7,10	7,20	7,50
Chano.....	6,50	7,05	7,20	7,30	8,00
Domingo Miques.....	7,05	7,15	7,30	7,40	8,10
Judíos.....	7,15	7,25	7,40	7,50	8,20
Alfárez y Llana.....	7,30	7,40	8,00	8,15	8,30

«Filaes»	Doble escuadra	Participa retreta	Número carrozas	Número arcabuces	Editan llibret
Llana	•	•			•
Judíos				60	
Domingo Miques	•	•		96	
Chano		•		50	
Verdes	•	•		80	
Magenta	•			70	
Cordón				55	
Ligeros	•	•		60	
Mudéjares	•	•		70	
Abencerrajes				70	
Marrakesch				50	
Realistas				70	
Berberiscos		•		50	
Benimerines		•		63	•
Andaluces		•		50	
Asturianos				40	
Cides		•		35	
Labradores		•		55	•
Guzmanes		•		57	•
Vascos				40	
Mozárabes	•			66	
Almogávares		•		37	
Navarros				43	
Tomasinas				40	
Montañeses				45	
Cruzados				53	
Alcodianos				100	
Aragoneses				42	

Misa Primera Comunión Gloriosos	Rvdo. D. Ignacio González Llopis.
Predica el Triduo en honor de San Jorge	Rvdo. D. Antonio Villanueva Hernández.
Misa Festera día 22 de abril	Rvdo. D. Antonio Mezquida Sempere.
Preside la Procesión de la Reliquia y preside la Procesión ..	Excmo. y Rvdmo. D. Santiago García Aracil, Obispo Auxiliar de Valencia.
Celebran la Eucaristía día 23	Obispo Auxiliar y los vicarios Rvdo. D. Rafael Sanus y Rvdo. D. Juan Antonio Reig, juntamente con doce sacerdotes alcoyanos.
Preside la Procesión General	Excmo. y Rvdo. D. Santiago García Aracil.

Para la confección de la presente Crónica se han tomado textos y citas poéticos de:

Antonio Machado • José Payá Nicolau • José Cuenca Mora • De nuevo José Payá Nicolau • Gabriel Celaya • M. R. Blanco Belmonte • Carmen García Bellver • Adrián Espí Valdés • Antonio Candela Carbonell • Francisco Brines • Joan Valls Jordá • Juan Gil Albert.

Detalle del presupuesto municipal de Fiestas

Concepto	Pesetas
Ayudas a la Asociación por las bandas de música	1.420.000
Iluminación extraordinaria de Fiestas	1.400.000
Gastos de pirotecnia	1.100.000
Comida en el Círculo Industrial Día Entradas ..	600.000
Comida Venta El Pilar Día San Jorge	500.000
Reproducción del cartel de Fiestas en imprenta	300.000
Alojamiento de invitados	260.000
Grúa para el montaje del castillo	750.000
Consumo energía eléctrica por alumbrado Fiestas	550.000
Imprevistos	300.000
Confección de banderas	115.000
Mejoras y acondicionamiento del recinto ferial ..	1.045.000
Premio cartel de Fiestas	125.000
Subvención a las «filaes» de cargo	330.000
Subvención a las bandas de música de Alcoy ..	900.000
Subvención a las bandas por interpretar el himno	500.000
Nit de Festa. Verbenas	1.700.000
Enganche alumbrado de Fiestas	400.000
Heraldos	160.000
Oficina de Información en el zaguán municipal ..	120.000
Comida especial, Brigada Obras por montar castillo	100.000
Cena para las esposas de los invitados Nit Olla ..	60.000
Coral y Sinfónica por la Misa de San Jorge ...	150.000
Anuncios, publicidad, etc.	325.000
Médico de guardia durante las Fiestas	20.000
Regalos	36.000
Gastos a justificar en el bar municipal	180.000
TOTAL	13.446.000

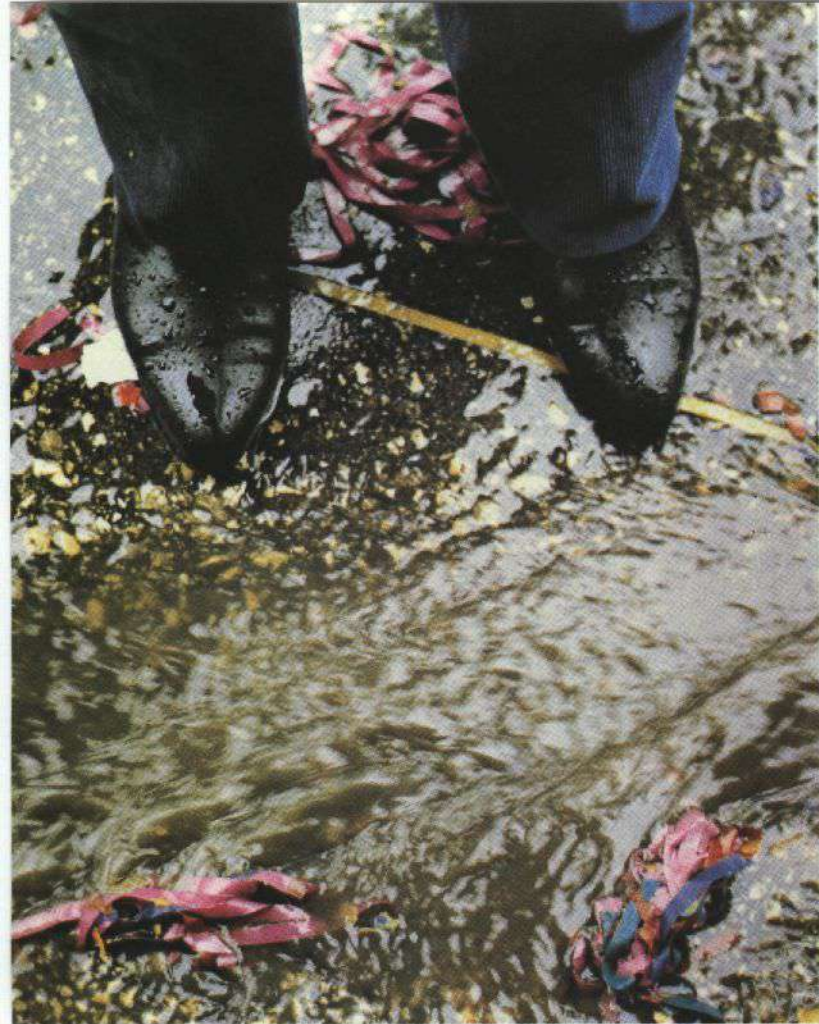
CONCURSOS



XXXIV CONCURSO FOTOGRAFICO

Accésit - Sección 3.ª – Foto: Rafael Pérez Aznar

1.ª Medalla - Sección 3.ª – Foto: Juan Colomina Rico





1



2 3



- 1. - 1.^a Medalla - Sección 2.^a — Foto: Angel Carbonell Zamora
- 2. - 2.^a Medalla - Sección 2.^a — Foto: José Seguí Seguí
- 3. - Accésit - Sección 5.^a — Foto: Francisco Requena Fernández
- 4. - 2.^a Medalla - Sección 3.^a — Foto: Rafael Pérez Aznar
- 5. - Accésit - Sección 3.^a — Foto: Ricardo Lledó Alberola
- 6. - Accésit - Sección 3.^a — Foto: Gonzalo Sempere Camarasa
- 7. - Accésit - Sección 4.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



4

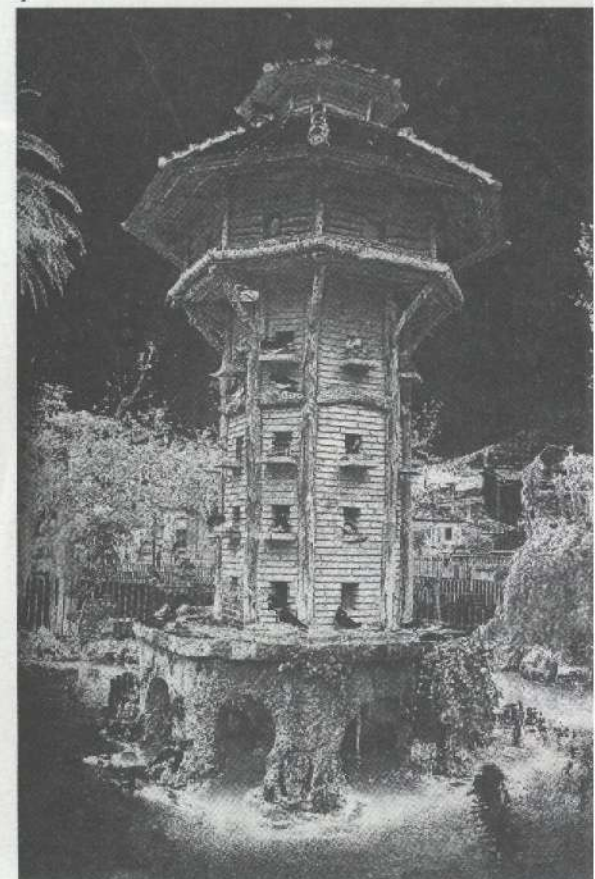


5

7



6



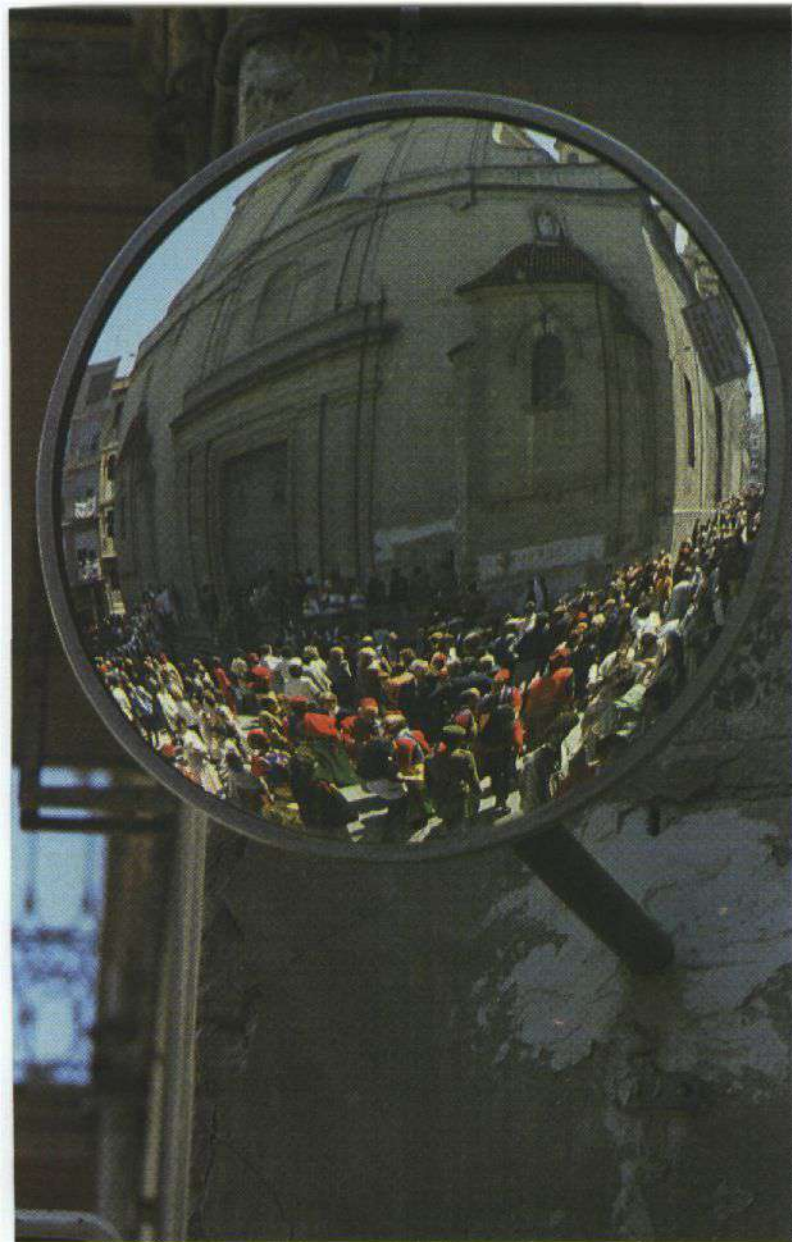


1



2

1. - 1.^a Medalla - Sección 1.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez
2. - 2.^a Medalla - Sección 1.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez
3. - Accésit - Sección 2.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez
4. - Accésit - Sección 2.^a
Foto: Rafael Pérez Aznar
5. - Accésit - Sección 1.^a
Foto: Juan M. Calatayud Francés
6. - Accésit - Sección 1.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez



3



4



5



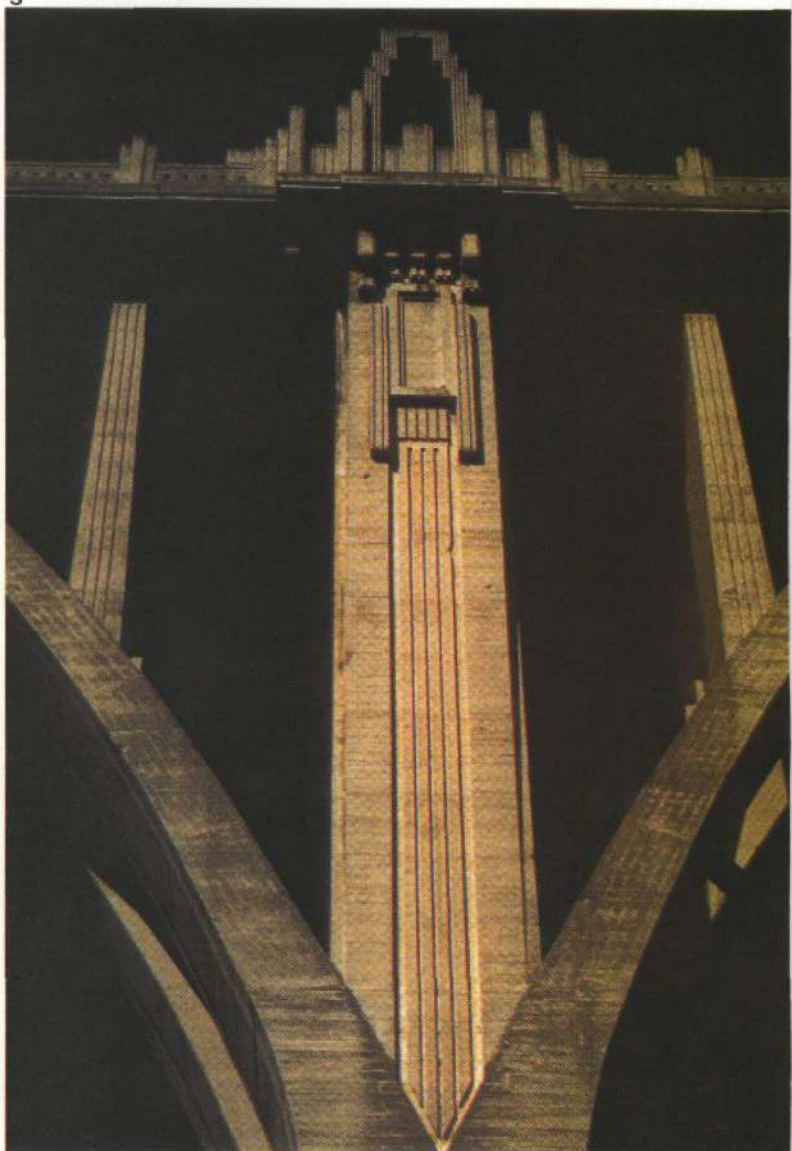
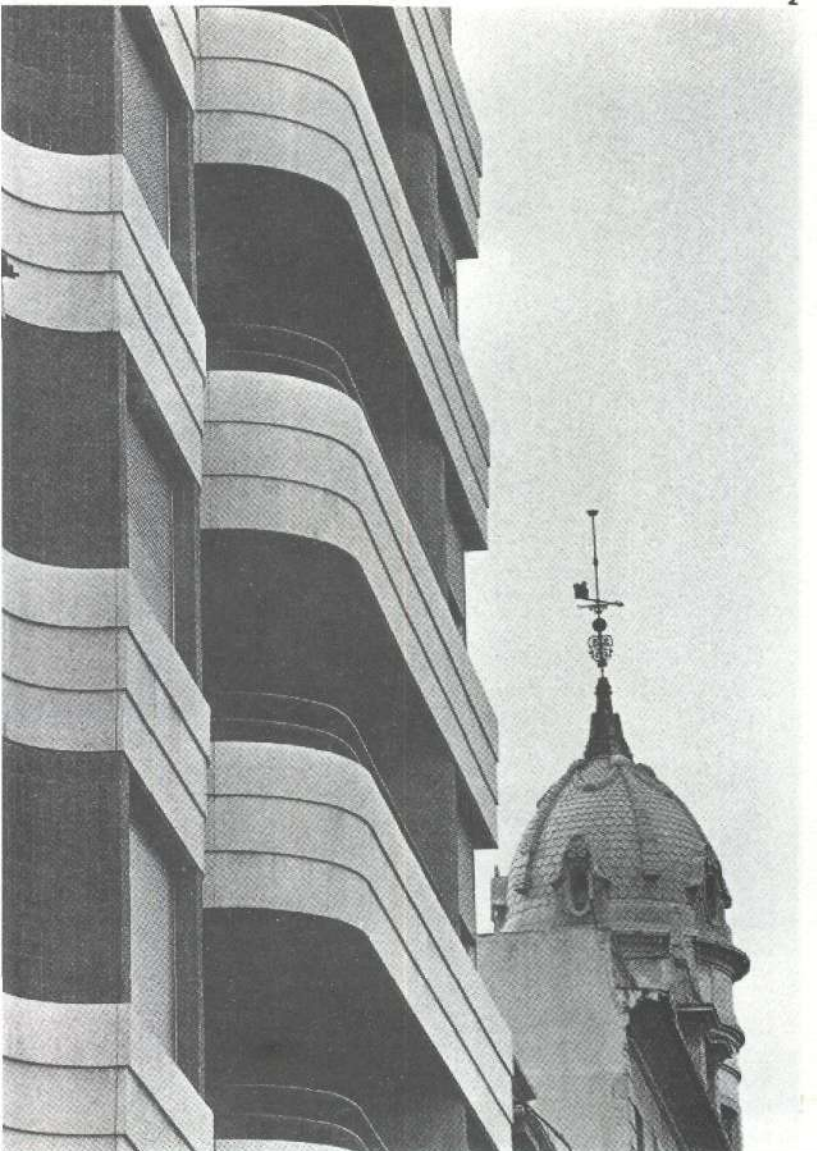
6



1

2

3





4



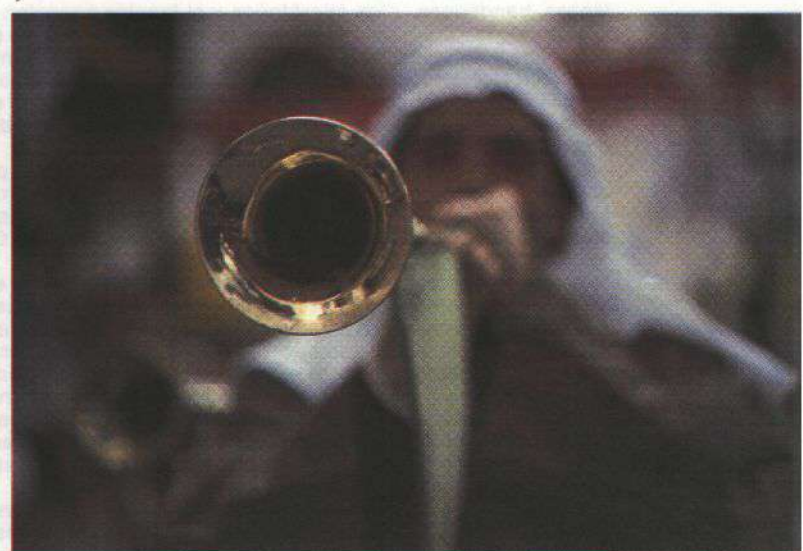
5



6



7



9

8

1. - 1.^a Medalla - Sección 5.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
2. - 1.^a Medalla - Sección 4.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
3. - 2.^a Medalla - Sección 5.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
4. - Accésit - Sección 4.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
5. - Accésit - Sección 5.^a - Foto: Ramón Nadal Paterna
6. - Accésit - Sección 1.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
7. - Accésit - Sección 4.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
8. - 2.^a Medalla - Sección 4.^a - Foto: Manuel Cabello Sánchez
9. - Accésit - Sección 2.^a - Foto: Giordano Terol Gómez

VII CONCURSO LITERARIO INFANTIL



La mañana ha empezado muy gris y las nubes amenazan nuestros Moros y Cristianos. Sin embargo, la Primera Diana ha sido, como todos los años, espléndida. Los vivos colores de los trajes han brillado quizá un poco menos, pero la ilusión ha hecho que yo viera el sol aunque realmente estaba oculto.

Ya con mi traje puesto ha venido mi padre para ir a la «filà». Allí están acabando el desayuno «fester». Todos cantan y rien, pero realmente están muy preocupados porque el «hombre del tiempo» no ha dejado de decir que habrá chubascos y tormentas, como la que ayer a la hora de dirigir el «Himno» cayó en nuestro pueblo.

Todos nos ponemos de pie para comenzar el camino hacia el «Partidor». La calle está repleta de gente. Unos suben y otros bajan, se sientan en las sillas que la Asociación de San Jorge ha colocado o se asoman a los estrechos balcones y ventanas de la calle «Sant Nicolauet».

Allá arriba todo está preparado: Músicas, carrozas, caballos, lanzas, banderines...; los micrófonos y el locutor anuncian que la Entrada de los Cristianos va a ponerse en marcha, pero las gotitas pequeñas y diminutas que comenzaron a caer hace unos momentos, cada vez son más gordas e insistentes, y de repente sobreviene la catástrofe, como un diluvio general que ha convertido este lugar encantador en una calle desértica por la que bajan ríos de agua mezclada con serpentinas, papeles de colores y flores...

Bajo la lluvia desfila el capitán de los cristianos, y el público aplaude su gesto y su valentía. Y los tamboriles y la chirimías tocan canciones populares. ¡Pobres de los «maserets» y de las valencianas! ¡Pobres de los Asturianos, y de los Cides, y de los Contrabandistas completamente enchopados!

Ahora llueve con más rabia y es preciso que se suspenda el acto. Yo y mi padre estamos refugiados en un balcón, con mucha pena, pero confiando que este aguacero termine pronto. ¡Ya veremos!

Llueve, pero tenemos que hacernos el ánimo, y son los Aragoneses quienes desafían las inclemencias de esta primavera «majareta». Empiezan a formar y la música a interpretar la marcha. Y el público, escondido en los portales de las casas y en el interior de las viviendas, premia con una emocionada ovación la gallardía de estos alcoyanos. Se harán como una «sopa», pero la Fiesta está por encima de todo...

Y mira por donde, poquito a poco las nubes se van retirando, las gotas de lluvia parecen más finas, y hasta el sol quiere presenciar el paso de los Cruzados, Alcodianos, Mozárabes, Montañeses, Almogávares, Tomasinas, Vascos y Navarros. Sí, el sol llega a brillar en los cascos, las túnicas de terciopelo y las capas de seda...

Mi «filà» lo tiene todo preparado. Mi padre ha repartido unas lanzas con bandera para los niños, nos ha colocado detrás de la música, mientras que él y sus amigos van a «arrancar» la escuadra. Están locos de contentos, emocionados y lloran de alegría y satisfacción. Todo un año esperando este momento y el momento ha llegado. Suena «Bonus Christianus» y ahora llueven serpentinas y confetti. Es la lluvia que queríamos, el chaparrón que necesitábamos...

Como broche de oro, el alférez de los Guzmanes vestido de blanco y de plata, la rodella, la dama y su paladín: son mi tío y mis primos. Ahora sí que se puede decir que el sol brilla en lo más alto del cielo «Alcodiano». ¡Hoy es 22 de abril de 1985!

Jorge ESPI MATARREDONA
Colegio Vistahermosa de la Cruz
Alicante - 7.º EGB

Bueno, me han mandado a entrevistar a la gente, en estas fiestas maravillosas de Alcoy.

Bueno, vamos a entrevistar a esa mujer:

— ¡Oiga!, ¿qué le parece este día de la entrada cristiana?

— ¡Muy mojado! ¡Muy mojado!

— Bueno, en serio.

— Me parece bonita. Y creo que la mora también lo será.

— ¿Y tiene algún familiar que salga en las fiestas?

— Sí, mi marido.

— ¿De qué «filà»?

— «Filà» Andaluces.

— ¡Hombre!, mi tierra. ¡Adiós y gracias!

Vamos a entrevistar a ese señor de ahí:

— ¡Oiga! ¿Qué le parece la entrada cristiana?

— Bueno, es bonita y creo que la escuadra de los labradores estará constipada, ¡je!, ¡je!, ¡je!

La «filà» de la que menos me gusta el traje es la de los Guzmanes. Porque es gris y marrón.

— Bueno, ¡adiós!

Aquí cerramos nuestra emisión a Torre España.

Mañana otra vez con ustedes. Buenos días. Adiós.

José Abdón PALMA DURAN
8 años
Colegio Santa Ana

CONCURSOS

XVII CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA



PREMIO A LA ORIGINALIDAD

- 1. - 1.ª Categoría - Elisa A. Gómez García, 4 años.
- 4. - 2.ª Categoría - Beatriz Arañó Pérez, 11 años.
- 6. - 3.ª Categoría - José M. Piñero Alvarez, 13 años.

PREMIO A LA TECNICA

- 2. - 1.ª Categoría - Begoña Moreno Aracil, 6 años.
- 3. - 2.ª Categoría - Ana Pérez Escoda, 11 años.
- 5. - 3.ª Categoría - Fernando Palmer Alemany, 14 años.

CONCURSOS

I CONCURSO INFANTIL AL AIRE LIBRE



En la niñez, en los chavalines está el porvenir de todo. De la Fiesta, del pueblo, de la sociedad, de la cultura... Y siempre lo ha entendido así la Asociación de San Jorge mimando y cuidando al niño y haciéndole protagonista de su Fiesta, tan protagonista que es precisamente un niño el centro, el núcleo de nuestra efemérides anual, enmarcando la figura entrañable de San Jorge, patrón desde hace más de setecientos años.

El niño se hace «fester» junto con su padre, vistiendo desde los escasos meses —a veces semanas o días— el mismo uniforme, los colores con los que crece y se hace hombre. Y el niño vive e interpreta la Fiesta escribiendo sobre ella, meditando en sus pocos años, sobre la belleza, la plasticidad, el movimiento, el argumento mismo que la sustenta. El niño pinta el castillo, la escuadra, la «enramà», el Barranco del Cinc y el «campanar»... Sólo faltaba —aunque en alguna ocasión se hubiera pensado en ello— que la Asociación organizara el concurso al aire libre de dibujo y pintura, que convocara en torno a un escenario, un tema o un motivo a la grey infantil, esos niños que con carboncillo, con témperas o cera, con acuarela, acrílico o incluso óleo, fuera capaz de traducir en imágenes sugerentes la idea y el concepto del tema elegido.

Y ese tema, en esta primera y valiosísima experiencia no ha sido otro que el monumento que Alcoy ha levantado a San Jorge, en hierro y en pétalos de rosas, bajo el cielo azul de cada primavera, la escultura, el grupo escultórico de José Gonzalbo.

Concurrieron ciento quince niños en las dos secciones que se establecieron.

1 Niño: Fernando Palmer Alemany, 14 años

2 Niño: Josué Ferre Pascual, 7 años.

REVISTA 1985 PRESENTACION

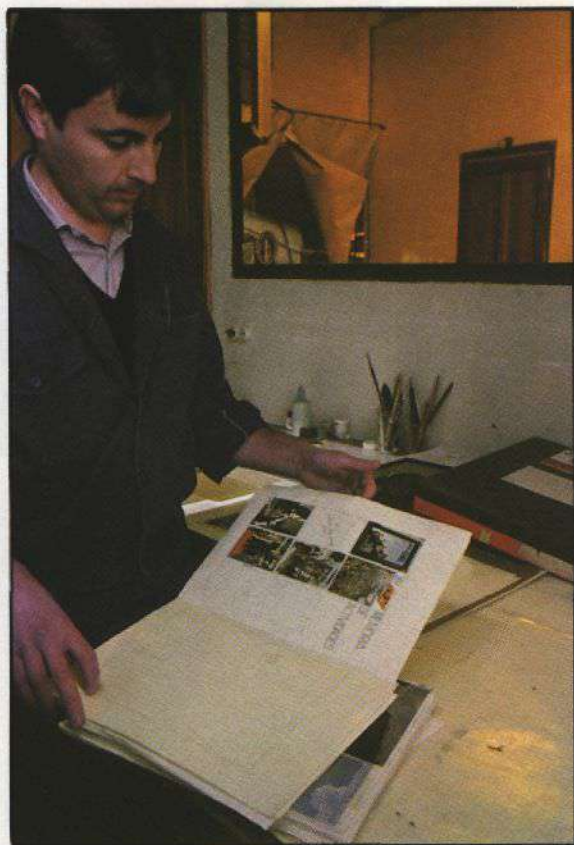


Foto: De "Nostra Festa"



Foto: J. Romero

La Revista de la Fiesta, el popular —y esperado— «Programa de Festes» que anualmente edita la Asociación de San Jorge, puntual a su cita estuvo en la calle el día 1º de abril, siendo presentado previamente a la Asamblea general de la Asociación, al Excmo. Ayuntamiento y al público en general, en el salón de sesiones del Consistorio.

La edición de 1985 es la número 45 de esta etapa última que arranca en 1940, al término de la guerra intestina, cuando la Fiesta renace e inicia el camino de la recuperación. Y si analizamos los últimos quince años, desde 1971, fácilmente se podrá observar que también otra fecha, la del año 76, marca un momento fundamental en la edición de esta ansiada publicación alcoyana en la que no solamente tienen cabida temas festeros, propios de las distintas filaes, del culto a San Jorge y de la Fiesta en general, sino que —y cada año más, pues la Asociación y su órgano de expresión y comunicación están abiertos a ello de forma amplia, «de par en par»— la investigación toda, desde la arqueológica a la sociopolítica, la etnográfica o la artística encuentran en ella su asiento y su lugar más idóneo y estimable.

En efecto: entre 104 y 110 páginas de texto y gráficos configuran la «Revista» hasta la fecha indicada. En 1976, por aquello del VII Centenario, hasta 184 páginas. Desciende después entre 132 y 193. Doscientas páginas en los años 83 y 84, para fijar, definitivamente creemos, posiciones, en 1985 y dejar propiamente lo

que es la Revista en sí en 192 páginas, es decir, doce cuadernillos de dieciséis páginas, número ideal, y hasta cómodo, para la diagramación, montaje y maquetación de esta singular publicación alcoyana.

También la Revista se configura de acuerdo con unos apartados o capítulos generales que encierran o coleccionan los trabajos literarios y de investigación o información general que constituyen la esencia de la edición. Un capítulo especial —porque la actualidad así lo demandaba, y porque la música significa un apartado especialísimo en la Fiesta— fue el dedicado al Año Europeo de la Música. La Fiesta y las evocaciones festeras, las diferentes aportaciones al acontecer histórico alcoyano, las páginas dedicadas a la iconografía de San Jorge, la creación literaria en prosa y verso, todo ello precedido por la memoria de actividades de la Asociación del año terminado, así como por la detallada crónica de la Fiesta última, y epilogado por el programa de festejos, estructuran el todo, el núcleo, de la publicación.

La Revista, singular por tantos conceptos, sobre todo por el amor que concita, la entrega y la ilusión —el milagro, al fin— que supone, puede también —y ello propicia otro lenguaje— presentar una nueva lectura, la de los números, las cifras y las cantidades. Conviene, pues en este sentido, hacer referencia a ello y decir que en su confección se gastaron 57 kilos de tinta, se utilizaron 261 planchas, se invirtieron 887 horas de laboratorio, se emplearon

888.000 letras, y supuso 234 horas de máquina.

El papel consumido supuso 1.027.660 pesetas, el material de reproducción tuvo un costo de 61.114 pesetas, y la empresa Grafiart se llevó 1.033.845; Aitana, S.A. —firma que preparó, montó e imprimió la edición— cobró 3.408.698 pesetas, distribución y comisiones sumaron 176.979 pesetas y 44.960 se llevaron los gastos menores e imprevistos, lo que en definitiva arroja un gasto total de 5.753.256 pesetas.

En el capítulo de ingresos entraron 4.791.846 pesetas por los anunciantes e indicador, y de la venta directa de la edición —de 4.500 ejemplares— se obtuvieron 806.931 pesetas, arrojándose en resumen un soportable déficit de tan sólo 154.479 pesetas.

La Revista, en definitiva ha alcanzado en estas horas, en estos momentos un altísimo techo, disfruta de un valiosísimo prestigio, registra un plantel de firmas —poetas, ensayistas, reporteros, investigadores, fotógrafos, bocetistas y pintores— que difícilmente se puede igualar, equipo éste además —y es lo hermoso— que renuncia —puesto que nunca entró en sus planteamientos— a cualquier compensación que no sea la gratificante convicción del deber cumplido y la alcoyana evidenciada, netamente probada.

Esta, pues, ha sido la Revista, el «Programa de Festes» de 1985.

**La Comisión de Propaganda,
Publicaciones y Revista**



Foto: Solroca

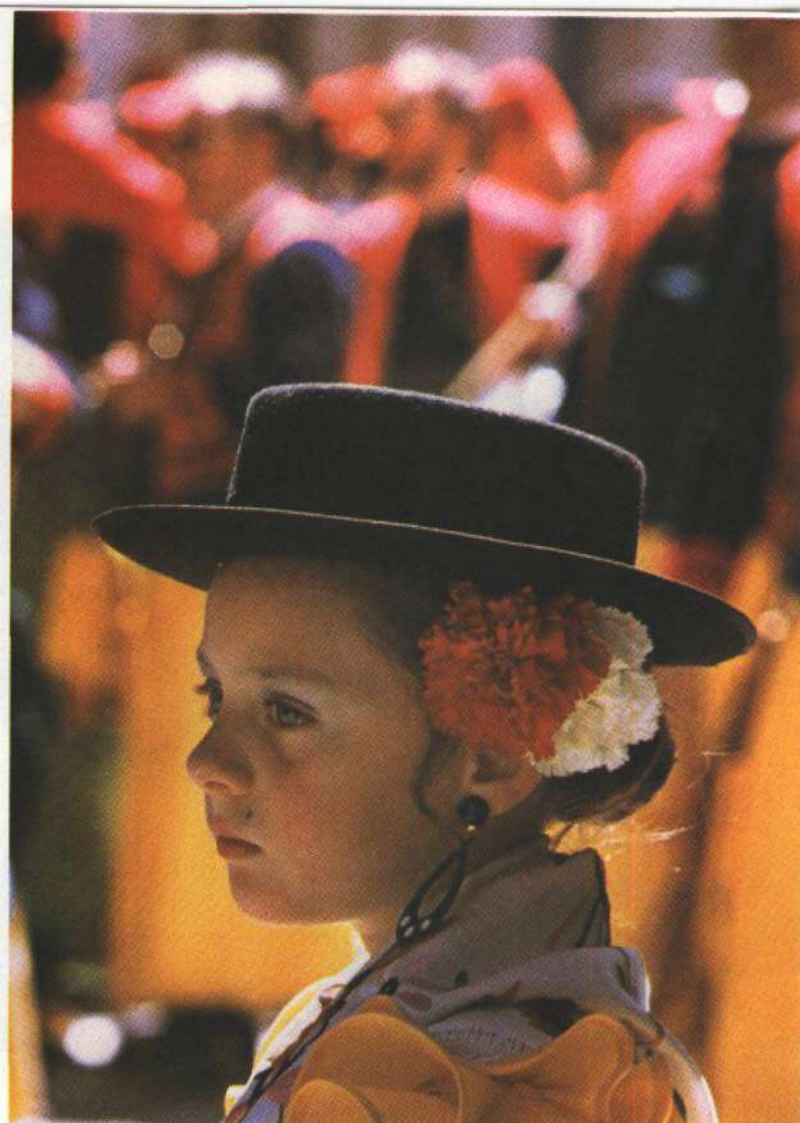


Foto: Manuel Cabello Sánchez

LA MUJER Y EL NIÑO EN LA

Foto: Solroca





Foto: Solroca



Foto: Remigio Oltra Miralles

fiesta

Foto: Jorge Sorolla García



Foto: Ricardo Liedó Alberola

Foto: Jorge Calatayud Francés



ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE

Presidente: D. Enrique L. Sanus Abad.

JUNTA DIRECTIVA

Vicepresidente 1º: D. Antonio Aura Martínez.
Vicepresidente 2º: D. José Taléns Bernabeu.
Rep. Ayuntamiento: D. Miguel Rubio Rubio.
Vicario San Jorge: Rvdo. Sr. D. Ignacio González Llopis.
Secretario: D. Vicente Carbonell Pastor.
Vicesecretario: D. Antonio Jorge Linares Sellés.
Tesorero: D. Manuel Pastor Sánchez.
Contador: D. Germán Miguel Gisbert Mullor.
Vocales: D. Hilario Pascual Sanjosé. D. Francisco Aznar Sánchez. D. Jeremías Gisbert Pastor. D. Enrique Pascual Rico. D. Silvestre Vilaplana Molina. D. Rafael Ripoll Miralles. D. José Doménech Masiá. D. José Alberó Sanz.
Primer Tro Benimerines: D. Alfonso Aura Vicent.
Primer Tro Asturianos: D. José M^a Sancha Valera.
Vocal Mayoral Grupo 1º: D. Juan Tomás Ruiz.
Vocal Mayoral Grupo 1º: D. Vicente Juan Verdú.
Cronista: D. Adrián Espí Valdés.
Asesor Artístico: D. Rafael Guarinos Blanes.
Bibliotecario: D. Antonio Castelló Candela.
Asesor Musical: D. Jaime Lloret Miralles.

CUADRO DE MAYORALES

D. Vicente Juan Verdú (Vocal). D. José Capó Boluda. D. Juan Tomás Ruiz (Vocal). D. Javier Matarredona García. D. Vicente Tomás Reig. D. José Abad Pérez. D. Miguel Sempere Pastor. D. Santiago Payá Lloréns. D. José Alberto Mestre Moltó. D. Francisco Bernabeu Gomis. D. Luis Sorolla García. D. Eladio Silvestre Orts. D. Mario Silvestre Pons (Sociedad EL TRABAJO). D. Francisco Davó Pérez. D. Rogelio Sanchis Lloréns.

CUADRO DE HONOR

Presidente: D. Jorge Silvestre Andrés.
Asociados: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy. Excmo. Sr. D. Antonio Calvo-Flores Navarrete. Asc. de Amigos y Damas de los Reyes Magos.
Mayorales: D. Gregorio Casasempere Juan. D. Joan Valls Jordá. D. Roque Monllor Boronat. Excmo. y Revdmo. Sr. D. Antonio Vilaplana Molina. D. José Cuenca Mora. D. Amando Blanquer Ponsoda.
Consellers: D. Jorge Aracil Pascual. D. Francisco Matarredona Pérez. D. Rafael Terol Aznar. D. Antonio Pérez Pérez. D. Francisco Miró Sanfrancisco. D. Rafael Ramis Carbonell. D. Ramiro Gisbert Pascual. D. Roque Espí Sirvent. D. Luis Solbes Payá. D. Rafael Bou Aparicio. D. José Blanquer García. D. Jorge Peidro Pastor.

Festers de Honor: D. Jorge Beltrán Mataix (+). D. Emilio Ortóla Gosálbez. D. Juan Gisbert Domínguez. D. Miguel Mora Moltó. D. José María González. D. Fernando Mira Mondéjar. D. Agustín Grau Cabrera. D. José Moltó Payá. D. Francisco Miralles Aura. D. Lucas Guerrero Tortosa. D. José Blanes Fadraque. D. Agustín Herrera Pereda. D. Antonio Carbonell Pérez. D. Rafael Peidro Picher. D. Ismael Peidro Pastor. D. Santiago Pericás Sanjuán. D. José Linares Soler. D. Jaime Coderch Santonja.

PERSONAJES FESTEROS

Niño Sant Jordiet (Filà Benimerines): Niño Pablo Daniel García Moreno.
Padre niño Sant Jordiet: D. Francisco García Cantos.
Capitán Moro (Filà Llana): D. Francisco Matarredona Pérez.
Capitán Cristiano (Filà Guzmanes): Hermelando Linares Nàcher.
Alferez Moro (Filà Judíos): D. Santiago Molina Linares.
Alferez Cristiano (Filà Vascos): D. Mario Botella Calabuig.
Mossén Torregrosa: D. Antonio Terol Linares.
Embajador Moro: D. Francisco Marín Quiles.
Embajador Cristiano: D. Ramón Micó Martínez.
Sargento Moro: D. Salvador Vilanova Aracil.
Sargento Cristiano: D. Miguel Sempere Payá.

PRIMERS TRONS DEL BANDO MORO

Llana: D. José Luis Córcoles Bordera.
Judíos: D. Rigoberto Picó Sanjuán.
Domingo Miques: D. Vicente Cantó Valor.
Chano: D. Fernando Pérez Pérez.
Verdes: D. José Jaime Bernabeu Verdú.
Magenta: D. Camilo Alberó Climent.
Cordón: D. Rafael Tortosa Mollá.
Ligeros: D. Luis José Carbonell.
Mudéjares: D. Mario Gisbert Cantó.
Abencerrajes: D. Francisco Payá Martí.
Marrakesch: D. Jorge Alentado Gadea.
Realistas: D. Antonio Aracil Martínez.
Berberiscos: D. Juan Antonio Nadal Espí.
Benimerines: D. Alfonso Aura Vicent (Vocal).

PRIMERS TRONS DEL BANDO CRISTIANO

Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.
Asturianos: D. José María Sancha Valera (Vocal).
Cides: D. Luis Moltó Molina.
Labradores: D. Miguel Moltó Verdú.
Guzmanes: D. Angel Verdú Elías.
Vascos: D. Jesús Colomina Jordá.
Mozárabes: D. Santiago Pastor Verdú.
Almogávares: D. Fernando Fernández Jiménez.
Navarros: D. José Luis Laporta Puerto.
Tomasinas: D. Luis Jordá Alberó.
Montañeses: D. José F. Juliá Espí.
Cruzados: D. José Luis Giner Pla.
Alcodianos: D. Francisco Seguí Peidro.
Aragoneses: D. Francisco Clemente Sanjuán.

DOS CAPITANES EN EL RECUERDO

JUAN FERRER CANET
1938-1985
FILA REALISTAS

Dicharachero, amable, entusiasta, fester profundo. Juan Ferrer fue el último alferez (1982) y el postrer capitán de los Realistas. Un alcoyano que amaba las tradiciones de su pueblo, que gustaba de la tertulia de amigos, que irradiaba juventud y entusiasmo pese a que sabía que estaba enfermo, y que sus dolencias eran de cuidado. Por eso precisamente, y con el beneplácito de su filà, se comprometió a reinar en las huestes moras, a encarnar a Al-Azraq esa tarde embrujada del 22 de abril. Por eso, porque quería paladear lo que es inenarrable, la vivencia más grande para un fester, fue llevado a hombros y sobre plataforma musulímica y bajó por Sant Nicolauet en 1983 al frente del ejército moro.

Díos y San Jorge le han reclamado para sí, y el 30 de junio último nos dejó, y nos dejó vestido con el traje moro, con ese hábito sacrosanto que sí, que realmente hace el monje y le da carácter.

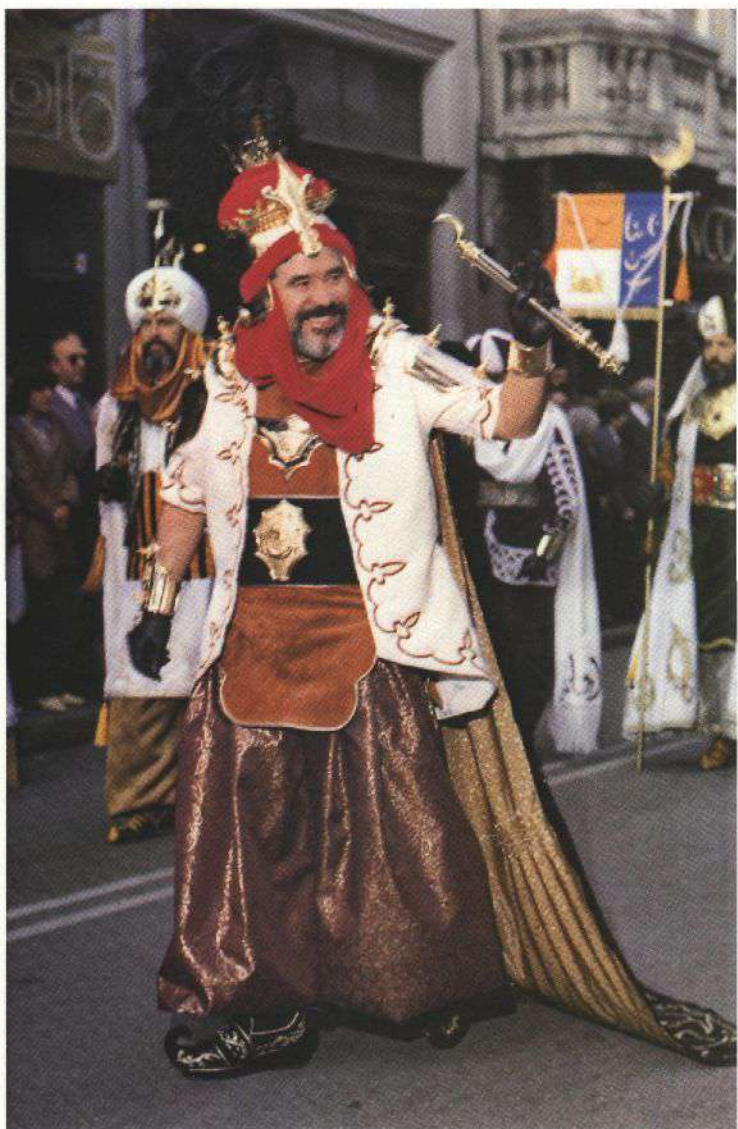


Foto: Crespo Colomer

SALVADOR GARCIA PARRA
«DORO»
1912-1986
FILA MOZARABES

«Doro» exhaló el último aliento cuando la Asamblea de la Asociación de San Jorge —a la que tanto amaba— estaba reunida en su sesión ordinaria del 27 de enero. El había inaugurado, con la directiva de aquella época que comandaba don Paco Boronat, la nueva sede, el Casal. Y formaba parte de aquellas comisiones de trabajo que pusieron todo su empeño en dotar a la Asociación de un domicilio y de un Museo único en su género. Fue vocal, era ahora mayoral de honor. Había sido «llanero» y se había constituido en alma dels «Gats», la filà de Mozárabes de la que fue capitán en 1974, un capitán rumboso y campechano como lo era su carácter típicamente alcoyano, fresco y espontáneo, ocurrente, dotado de una filosofía profunda y sustanciosas. El último capitán de su filà, un campeador que desfiló sin arma alguna, y no porque le temblara el pulso, sino porque «Doro», Salvador García Parra, era un hombre de paz y de sabiduría festera.



OSCAR RUIZ ALBERO
Sant Jordiet 1985. Filà Cordón

*Será tu noche grímpola y portento.
Adarga feliz, nube tu figura.*

*Y la Fiesta será por ti más pura
con la clámide mágica en el viento.*

*A lomos del caballo más argento
lanzado desde el cielo a la aventura,
venciendo todo mal con la ternura,
emblema de la fe, punto y acento.*

*La palma de la paz rasga los tules
y se enciende la noche en sus azules
en los aires del monte magistral.*

*Descienden en tropel blancas las rosas,
saetas de oro, limpias, poderosas,
leyenda de liturgia universal.*

*S'obri la rosa abrilenca
com un iris de color,
i Sant Jordiet ja cavalca
sobre el cavall de l'amor.*

*Es Oscar Ruiz Albero
un capoll tot de tendror
que pregona als quatre vents
l'himne de la germanor.*

*I florix per tot Alcoi
el seu clam germinador
quan dexoalla pel carrer
amb l'estendart redemptor,
on la creu i la sageta
—arnés de plata i claror—
són l'escut i bell emblema
del soldat de gran valor.*

*¡Jo et salude, Sant Jordiet,
sol del mitjorn lluïdor,
sobre el balcó del castell
en miracle encantador!*

*Rosada de primavera,
cavaller inspirador,
hul naixeran clavellines
sobre un tapís de dolçor.*

*Sant Jordiet, Oscar Ruiz,
del drac donzell vencedor:
¡Cura del poble alcoià,
fes-lo més gran i millor!*

A. E. V.



San Jorge

3

PREC JORDIA

Carmel Navarro i Belmonte

LOS JORGES DE ABRIL

José Miguel Santacreu Soler

CONVERSACION INGENUA EN BUCOVIA

Adrián Miró

**LA BANDERA DE SANT JORDI, SIMBOL NACIONAL
I ENSENYA MILITAR DE LA CORONA D'ARAGO**

Josep Tormo Colomina

23 DE ABRIL, MARCHA SOLEMNE

José M.^a Valls Satorres

**LA CELEBRACIO DE UN
CENTENARIO (1885-1985): SEGRELLES**

Felipe M.^a Garín Ortiz de Taranco

SAN JORGE UNIVERSAL

PREC JORDIÀ

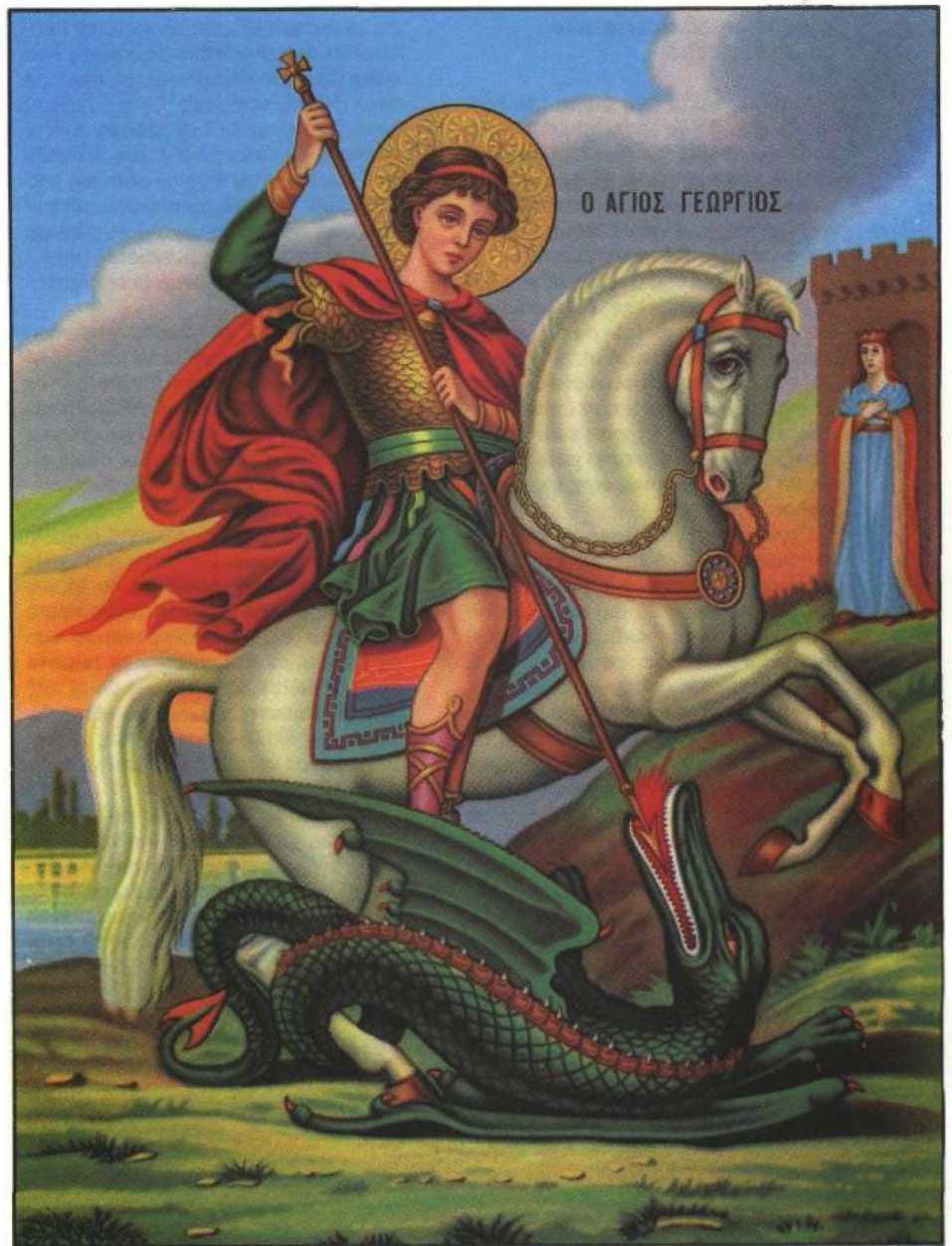
Sant Jordi porta una flor
dintre el canó del fusell
doneu-nos-en, vos, Sant Jordi
d'amor i clavells vermells,
abril amb olor a festa
i cels per sempre blavencs.
Que us vegem una altra volta
cel amunt, cavall lluent,
quatre fonts de sang enlaire
damunt les fonts un estel.
Que els endemés siguen lliures
no hem de cridar-vos més!

Carmel
Navarro i
Belmonte

Estampa popular griega inspirada en un
icóno tradicional de la escuela del monte
Athos.

La presencia de San Jorge en la iglesia ortodoxa así como en el culto occidental es continua desde los primeros siglos del cristianismo. Mito y leyenda, símbolo y ejemplo, realidad e historia viva, bajo su efigie —ecuestre las más de las veces— se han acogido pueblos y naciones enteras. Protector de la tierra y la agricultura, patrono de milicias y de gremios, patrocinador de causas nobles, defensor de la verdad, abogado contra la injusticia, la torpeza y el revanchismo. Prototipo de la juventud y desde la Edad Media, brazo firme de los ejércitos cruzados. Patrono de Valencia, Aragón y Cataluña, interviene en Alcoraz, el Puig de Santa María, la conquista de Mallorca y la batalla de Alcoy de 1276.

Lo tienen como patrono: Venecia, Rusia, Inglaterra, Checoslovaquia, Lituania, Atenas, Bulgaria, Florencia, Ferrara, Módena, Brescia y pueblos centroeuropeos.



LOS JORGES DE ABRIL (1900-1952)



Foto: Archivo

Un indicador de la penetración de las fiestas en el núcleo familiar alcoyano.

A Irene en su cuarto año de Universidad.

Indagar hasta qué punto las fiestas de San Jorge se introducen en el seno del núcleo familiar alcoyano no es una tarea sencilla. Ello es así porque resulta difícil localizar indicadores válidos que nos permitan obtener conclusiones satisfactorias.

Una metodología acertada sería aquella que analizase, por familias, la participación directa de sus miembros en los actos de abril; sin embargo, ello, para un artículo breve como es este que tiene el lector en sus manos, es excesivo. El indicador «participación» es más propio para elaborar un libro y no unas someras reflexiones.

Cuantificar los Jorges de abril está mucho más en consonancia con nuestras intenciones y permite salvar la limitación de espacio que requiere la revista. Así, utilizamos el indicador «Jorges de abril» para nuestros fines: conocer la penetración de la fiesta en el núcleo familiar alcoyano a través de la onomástica jorgiana. Para ello tomamos la delimitación temporal que va de 1900 a 1959, una época llena de vicisitudes políticas que enriquecen el contenido de nuestro indicador.

El cuadro: «Niños nacidos durante el mes de abril en Alcoy y bautizados con el nombre de *Jorge o Georgina* (1900-1959)», presenta cinco columnas. En la primera, de izquierda a derecha, figura el número de orden del *Libro-registro de nacimientos* del Registro Civil de Alcoy, del que hemos obtenido los datos correspondientes. En la segunda se hace constar el año del mes de abril cuantificado.

En la tercera el total de varones bautizados con el nombre de Jorge y que además han nacido en el mes de abril del año indicado. En la cuarta el total de hembras bautizadas con el nombre de Georgina y que además han nacido en el mes de abril del año indicado. Y en la quinta columna el total de nacidos durante el mes de abril del año correspondiente, incluyendo a los que poseen la onomástica jorgiana.

Observando el cuadro podemos percatarnos de que la introducción del nombre del Santo Patrón de las fiestas alcoyanas en el núcleo familiar ha sido un fenómeno progresivo entre 1900 y 1959, aunque desigual si tenemos en cuenta la diferenciación por sexos.

Mientras que los varones presentan unos valores elevados a lo largo del período, las hembras no alcanzan ningún valor significativo hasta los años 1934-35, coincidiendo con la República Española y la relativa mejora de las condiciones de la mujer. El proceso a partir de estas fechas es similar en ambos casos, aunque los varones siempre van por delante.

Agrupando los datos en etapas políticas y reduciendo los valores a tantos por mil se observa mucho mejor la evolución. En la etapa 1900-1922 los varones bautizados con el nombre de Jorge suponen el 28,4 por mil del total de niños nacidos en los meses de abril, mientras que las hembras sólo alcanzan el 0,5 por mil. En la época de Primo de Rivera (1923-1930), los varones alcanzan el 54,9 por mil y las hembras el 1,7 por mil. Hay que matizar que el aumento experimentado por las hembras bau-

tizadas con el nombre de Georgina no se debe a una progresión del número de éstas, sino a un descenso del total de nacidos en los meses de abril. Así, el número absoluto de Georginas de este período es el mismo que el del anterior. Durante la República y la guerra civil (1931-1939), el proceso experimenta un cambio importante: los varones descienden a un 30,8 por mil, que, pese a ser inferior al valor de la etapa de la dictadura, es superior al del período 1900-1922. Las hembras, por el contrario, inician su despegue llegando el 12,7 por mil, cifra impensable en las épocas anteriores. La última etapa (1940-1969) es la de mayor importancia del proceso. Los varones bautizados con el nombre de Jorge suponen el 105,1 por mil y las hembras el 20 por mil. Pero hay que hacer hincapié en que este «boom» se debe esencialmente al subperíodo 1955-1959, en el que los varones rozan el 150 por mil y las hembras el 20 por mil.

El presente análisis es una demostración de hasta qué punto, en el período estudiado, la fiesta y la conmemoración del patrón San Jorge y su onomástica se ha introducido en la vida familiar de los alcoyanos, constituyendo, además de una realidad folklórica, un elemento sociológico que explica el comportamiento de aquellas familias alcoyanas, que identifican gran parte de sus aspiraciones cotidianas con una idiosincrasia real estrechamente vinculada con la fiesta.

José Miguel SANTACREU SOLER

NIÑOS NACIDOS DURANTE EL MES DE ABRIL EN ALCOY Y BAUTIZADOS CON EL NOMBRE DE JORGE O GEORGINA (1900-1959)

<i>Libro de nacimientos</i>	<i>Años</i>	<i>Varones</i>	<i>Jorges</i>	<i>Hembras</i>	<i>Total nacidos</i>
68	1900	6		0	96
71	1901	2		1	93
73	1902	4		0	103
75	1903	0		0	1
76	1903	4		0	82
78	1904	0		0	95
80	1905	2		0	98
82	1906	3		0	91
84	1907	2		0	80
86	1908	2		0	95
88	1909	3		0	82
90	1910	2		0	68
92	1911	3		0	84
93	1912	4		0	78
95	1913	4		0	83
96	1914	0		0	52
98	1915	1		0	73
99	1916	2		0	72
101	1917	2		0	61
102	1918	2		0	72
104	1919	2		0	69
105	1920	0		0	17
105	1920	1		0	56
107	1921	0		0	77
108	1922	0		0	23
109	1922	2		0	62
110	1923	4		0	75
111	1924	4		0	89
112	1925	4		1	69
113	1926	3		0	74
114	1927	2		0	58
115	1928	5		0	78
116	1929	4		0	72
117	1930	6		0	68
118	1931	0		0	61
119	1932	2		0	75
120	1933	2		0	78
121	1934	5		1	62
122	1935	1		5	54
122	1936	0		0	39
123	1936	2		1	18
123	1937	1		0	73
124	1938	3		0	57
125	1939	1		0	34
126	1940	5		4	83
126	1941	1		0	47
127	1941	3		1	26
127	1942	3		1	46
128	1943	2		0	62
129	1944	4		0	57
130	1945	7		0	62
130	1946	3		2	75
131	1947	5		2	65
132	1948	6		2	67
133	1949	11		1	62
134	1950	5		1	48
135	1951	9		1	69
136	1952	8		1	66
137	1953	9		1	79
138	1954	5		2	56
139	1955	16		4	101
141	1956	17		3	93
142	1957	7		1	100
144	1958	18		3	122
145	1959	13		0	108

Fuente: Registro Civil de Alcoy. *Libros de Nacimientos*, de 1900 a 1959.

CONVERSACION INGENUA EN BUCOVIA



Por Adrián MIRÓ

La iglesia ortodoxa siempre ha tenido en San Jorge —y otros santos caballeros y milites— uno de sus más grandes veladores. Los iconos bizantinos, las pinturas tardomedievales y aún otras muestras plásticas más recientes, centran en el santo debelador de dragones, esforzado paladín defensor del bien y arrasador inclemente de las fuerzas del mal, lo mejor y más vivo y entrañable de su devoción.

Hay países que nos seducen por sus monumentos, por su ambicioso peso cultural, por el magno papel que han representado en la Historia. En otros nos encantan sus paisajes, su «puesta en escena» ubérrima o salvaje. Pero hay algunos —más íntimos y entrañables— cuya fascinación la constituyen sus gentes, la cordialidad y llaneza de sus nativos, la vibración humana que en ellos encontramos. Entre esos países está Rumanía. Y, dentro de Rumanía, la Bucovina y el norte de Moldavia, esa región de encantadores monasterios con los frescos en el exterior —como una

capilla Sixtina vuelta al revés—, desafiando las intemperies y el paso de los siglos. Pero no vamos aquí a hacer crónica de viaje. Mi propósito es hablar de las gentes y, en animado coloquio, apoyar sobre una tecla sensible que les llega al corazón, **Sfint Georghe**, su San Jorge. Es un sentimiento que, por mi raigambre alcoyana, me une a todos los que profesan una fe georgina, aunque esa fe adquiera a veces matices candorosos.

He visitado el taller de un pintor de iconos. No se trata de un artista formado en las aulas, ni conocedor de teorías

académicas. Es un hombre del pueblo, un viejecito sonriente y afable, que pinta por puro instinto, con un esmero en el que no está ausente su piedad religiosa. Más que un oficio es un modo de rezar, de preservar la ortodoxia de los antepasados, tan ahincada en el pueblo rumano a pesar del adoctrinamiento marxista. El idioma rumano —abordable por ser latino y poseer una fonética fácil— resulta en mis labios desmañado y torpe, pero me doy cuenta de que dispongo del suficiente vocabulario para establecer un esbozo de conversación. El hombrecito se muestra muy contento porque soy «spaniol», rara especie turística por estas lejanías.

«Nosotros miramos con mucha simpatía a los españoles —me dice con una simplicidad conmovedora—. Mire, de allí vino San Jorge, este San Jorge que no me canso de pintar. San Jorge era «spaniol»».

Como comprenderá el lector, un español —y no digamos un alcoyano— no puede menos que quedar aturdido por esta revelación. En la subterránea memoria de la tradición popular, nuestro simpático artesano quizás confundía o

interfería al mártir capadocio con el gran Trajano, nuestro emperador español (sevillano por más señas, de la antigua Itálica), que, en su lucha contra los dacios, fue el verdadero constructor, el «inventator», como dicen aquí, de la nación rumana. En mi fantasioso fuero interno me representaba al ilustre guerrero andaluz montado en el mismo caballo blanco y con la misma clámide tendida al viento de nuestro Matamoros, «**lluent el casc altívol sobre el corcer febril**», como cantaba nuestro inefable Joan Valls.

«Mi buen amigo. Me parece que usted anda un poco equivocado. Su **Sfint Georghe** no era español.» Y mi maligno sentido del humor me hizo añadir: «Nació en Capadocia, en la actual Turquía. Era, pues, algo así como turco.»

Nombrarle la palabra «turco» y ver en su pupila todo el odio acumulado en muchos siglos de opresión otomana fue cosa de un destello. Nada menos que hasta 1878, con la paz de San Stefano, sufrieron los moldavos la autocracia más o menos despótica de Istambul. ¿Cómo podía yo decir esas terribles cosas? Si hasta en algunos de los iconos

que pintaba nuestro lon —se llamaba así—, el dragón maligno tenía auténtica cara de turco, en una esterilización más vindicativa que humorística.

Intenté reparar los cacharros rotos. Y entonces —¿cómo no?— le hablé a lon de nuestras esplendorosas fiestas de Cristianos, Moros y Turcos (le puse el aditamento para dar paz a su ánimo), donde un Sfint Georghe— sobre un caballo blanco y entre nubes blancas, como una visión divina— asaetaba a toda la morisma que huía derrotada entre espantos y muertos.

«¿Y dices que ese pueblo se llama Alcoy y que también hubo turcos? Me gustaría ir.»

¡Ah, mi buen lon! No es fácil para un rumano, hoy por hoy, obtener esa dádiva que es un pasaporte, con la simple justificación de ver la fiestas de Alcoy. La Administración es poco sensible a esas efusiones. Pero yo te prometo que te remitiré este articulo —con toda la candente cordialidad que supone— para que tú leas tu nombre de artesano entre nosotros, unido a nosotros por ese cordón umbilical de San Jorge, en la lucha eterna que él significa del Bien contra el Mal.

Desde las galerías troglodíticas en cuyas paredes queda al fresco y al temple perfectamente fijada la imagen del megalomártir, hasta las primitivas iglesias que tienen su punto de arranque en las basílicas precatólicas, los ermitorios, los templos, las basílicas y las catedrales consagradas a San Jorge se multiplican en Oriente tanto como en Occidente, sobre todo a partir de las cruzadas.



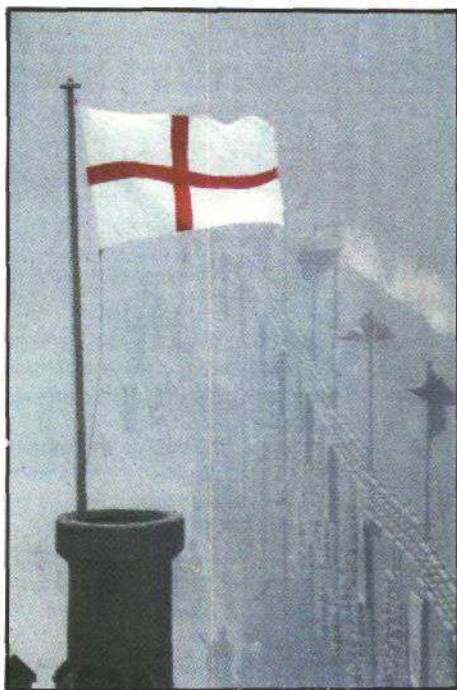


Foto de "Nostra Festa"

LA BANDERA DE SANT JORDI, SÍMBOL NACIONAL I ENSENYA MILITAR DE LA CORONA D'ARAGÓ

Els reis de la Corona d'Aragó atorgaren ensenyes distintives als estats membres intermitents de la Commonwealth Catalano-Aragonesa¹, però no pas als estats del nucli central de la Corona, on la Senyera de les quatre barres vermelles sobre camper d'or sempre va ser una i unívoca, i és que la unitat en la persona del rei, dels regnes d'Aragó i València i el principat de Catalunya duia implícita la no diferenciació de les armes del sobirà².

La senyera or i flama era, a més de la bandera nacional³ del nucli central de l'imperi, el símbol reial-federal de la Corona⁴, juntament amb la bandera de Sant Jordi, la bandera militar per excel·lència.

L'estendard de Sant Jordi era una insígnia d'importància capital en la Corona; després de la Senyera era la principal ensenya de la Casa Reial d'Aragó. Figura en els alçaments de banderes i altres cerimònies règies i la porten, li fan costat i donen guàrdia les persones i autoritats més principals de la Corona⁵. I apa-

reix en la cimera del drac alat naixent dels escuts dels reis de la dinastia Trastàmara i del emperador Carles V (com rei d'Aragó i Sicília).

La història de la bandera de Sant Jordi és també la història de la Senyera Catalano-Aragonesa; ambdues ensenyes portades triomfalment pels exèrcits almogàvers des de València a les portes d'Armènia, en combat permanent contra els enemics sarraïns, angevins, grecs, turcs, alans i genovesos. I la bandera santjordiana que acompanya a la Senyera invicta en la seua expansió mediterrània, sentirà resonar en les batalles, des de Gerba i els Quèrquens a Atenes i Neopàtria, el sò del llur inseparables crits de guerra: «Aragó, Aragó!», «Desperta, ferro!» i «Sant Jordi, firam, firam!»

No se sap amb certesa quan comença a usar-se la bandera jordiana com estendard de guerra per la cavalleria catalano-aragonesa. Segons Zurita, que escriu en el segle XVI, la batalla d'Alcoraç (1096), que va suposar la presa d'Osca per part del rei Pere I amb l'intervenció miraculosa de Sant Jordi, en seria el punt de partença. Per a altres historiadors més crítics l'origen de l'emblema seria posterior, és a dir, seria nat a les campanyes contra els sarraïns valencians, en ple segle XIII, arran de la conquesta.

El rei Pere I era un gran devot de Sant Jordi, en qui confiava molt front a les correris musulmanes per terres de llevant. Va fundar, l'any 1201, l'Orde militar de Sant Jordi d'Alfama⁶. Per

tesa. Als costats de la bandera hi van el governador general lloctinent de Catalunya i D. Huc de Cardona, de la casa més noble d'ella». CAMPANY: Ord. nav., ap., p. 26. Citat per Lluís Domènech i Montaner a *Ensenyes Nacionals de Catalunya*. Barcelona, 1936.

⁶ L'Orde militar de Sant Jordi d'Alfama fou incorporat l'any 1399 a l'Orde de Santa

tant, es molt possible que l'heràldica jordiana es difongués per terres de la Corona d'Aragó en aquesta època, rebent un fort impuls per part del rei Pere I.

La militarització del sant, patró croat de la cavalleria, ocorre justament al segle XII, i quan la devoció a Sant Jordi s'estén d'Orient cap a Occident, no pot deixar d'influir en les fronteres occidentals tingudes pels catalans i aragonesos contra els sarraïns, i aquest culte introdueix, sens dubte, el senyal heràldic jordiana en les nostres terres.

Malgrat tot, la devoció al màrtir de Capadòcia a les terres de la Corona d'Aragó es remunta ja al segle VIII, quan tenim constància documental de personatges catalans que duien el seu nom.

Patró de les hosts catalanes i aragoneses, que l'invoquen constantment demanant-li la seua protecció i ajut per combatre els infidels, s'aparegué infinitat de voltes als nostres exèrcits que, lluitant contra els sarraïns, anaven alliberant la nostra terra sotmesa. Les aparicions més significatives, per ordre cronològic, són, a Catalunya, l'alliberament de Barcelona (960), a Aragó, la batalla d'Alcoraç, durant el setge de la ciutat d'Osca (1096), a Mallorca, la presa de la ciutat per Jaume I (1229) i a València, la batalla del Puig (1237) i la derrota d'Al-Azraq a Alcoi (1276)⁷.

Si la data de la batalla d'Alcoraç sembla massa prime-renca per a l'ús de l'estendard santjordiana amb ensenya militar catalano-aragonesa, i l'aparició de la bandera blanca amb la creu

Maria de Montesa, que passà a dir-se Santa Maria de Montesa i Sant Jordi d'Alfama.

⁷ TORMO COLOMINA, Josep: «Les Aparicions de Sant Jordi a la Corona d'Aragó». Revista de Festes, 1980, pàg. 56, Alcoi.

¹ I així tingueren bandera pròpia, Montpeller, Còrcega, Sardenya, Sicília, Nàpols i Mallorca (1312-1349).

² Pere M. Orts i Bosch, «Història de la Senyera al País Valencià», València, 1979, pàg. 287 (Apèndix al Capítol II, 2.ª edició).

³ Les banderes nacionals són modernes, de finals de segle XVIII, i això és cert, però La Senyera Catalano-Aragonesa és l'excepció potser més notòria, encara que no pas la única, segons afirmen els historiadors i vexil·lòlegs Pere M. Orts i Bosch (València), Gabriel Bibiloni (Mallorca), Josep M. Ainaud de Lasarte i Josep Porter Moix (Barcelona).

⁴ Encara actualment, a la ciutat catalano-parlant de L'Alguer (Sardenya, Itàlia), la Senyera rep el nom de «la bandera de la Confederació».

⁵ Concretament, i a manera d'exemple, direm que «en la benedicció i alçament de banderes fets a Barcelona en 1424 per a l'expedició a Nàpols, a la qual cerimònia concorregué personalment Alfons el Magnànim, es fa una solemne processó amb les banderes reials i amb la reliquia del braç de Sant Jordi sota el tàlem. Entre aquelles hi va el penó del Sant i el porta Fra Montsoriu, cavaller de l'Orde de Mon-

- 1.— Detall de la miniatura de Leonard Crespí del Llibre d'hores d'Alfons el Magnànim (British Museum).
- 2.— Un carrer d'Alcoi el dia 23 d'Abril adornat amb els tradicionals cobertors o banderes de Sant Jordi (on la creu sol ser heràldicament incorrecta).
- 3.— Detall del Retaule de Sant Jordi que representa la Batalla del Puig. (Victoria and Albert Museum).
- 4.— Armes d'Aragó i Sicília usades per Carles V. De les làmines de la seua coronació a Bolonya.

vermella, portada per l'alferes aragonés Miquel de Luesia, a la batalla de Las Navas de Tolosa, l'any 1212, és un tema d'erudició històrica objecte de controvèrsia; és cert, però, que l'any 1237, a la famosa batalla del Puig, contra els moros de València, les tropes jaumines portaven una senyera de Sant Jordi i un senyal reial, segons ens conta Pere Antoni Beuter en la seua «Crònica». Vegem el text:

«Don Guillem d'Aguiló, amb cinquanta homes a cavall i mil infants armats i amb una senyera del senyor sant Jordi, se'n anà pel camí de La Seba, que és una alqueria al migdia del castell (...) Bernat Guillem d'Entença va eixir per darrera el castell, amb vuitanta homes de cavall armats, amb tres cents amb cavall alforrat i amb tres mil infants, amb la senyera reial i totes les banderes que van treure de les galeres, per fer veure que eren més dels que anaven, i amb totes les trompetes...»⁸.

També Ramon Muntaner, autor de la cèlebre «Crònica», ens fa saber la presència de l'estendard de la creu vermella per terres d'Orient, en mans dels abanderats almogàvers. I així sabem que l'any 1305, per a la decisiva batalla de Gallipoli contra els grecs: «... si fiu fer jo una gran senyera de sant Pere de Roma, qui estegués a la torre maestra, e fiu fer una senyera reial del senyor rei d'Aragó, e altra del senyor rei de Sicília, e altra de sant Jordi; e aquestes tres que portassen a la batalla, e aquella de sant Pere que estegués a la torre maestra»⁹.

Durant la guerra contra Castella, dita «dels dos Peres» (1356-1369), el rei Pere el Cerimoniós ordenà que les companyies portassen banderes blanques amb la creu de Sant Jordi i: «... En el Consell celebrat el III idus de cembris / 11 de desembre de 1357 / foren llegides aquestes Ordinacions que són les següents: ... 5^èe L'exèrcit s'ordenaria del modo següent: anirien en la devantera el Governador ab los nobles, cavallers, generosos i ciutadans portant la "senyera de Sant Jordi" i la Ciutat la Senyera Real, en l'altra batalla an-

rien l'Infant, en Pere de Xèrica i la gent d'Alcira, Morvedre, Vila-real, Uxó, Borriana i Castelló; /.../ Cascun "cap de cinquanta" portaria un penó ab sa senyal i sa companyia tendria obligació de seguirlo...»¹⁰.

Més tard, en 1359, el mateix Pere el Cerimoniós li escriu des de Calatayud al seu germà, l'infant En Ferran, donant-li orde que «totes les companyes de cavall tinguen el dia de la batalla sobresenyals a senyal de Sent Jordi. E així manam vos e us pregam que façats fer per a vos mateix e semblantment fets fer a cascú dels vostres los dits sobresenyals que sien blancs de cotó ab la creu vermella e ben ampla així de la part de davant com de la part detràs de guisa quels dits sobresenyals semblen e sien conformes al senyal del baró Sent Jordi»¹¹.

També consta que en l'armada de 1420, Alfons el Magnànim porta en la nau reial un d'aquests estendards colossals, dit tallamar, amb la creu de Sant Jordi; la galera «Victoria», la insígnia de Catalunya, i la «Santa Pau» la de la nostra Diputació General¹².

Una altra efemèride no menys reveladora fou la benedicció, el 4 de juny de 1424, de les banderes de l'estol ancorat al port de Barcelona i a punt de partir cap a Nàpols, meta somniada d'Alfons el Magnànim. Les referides banderes eren la reial, hissada en la galera almirall, i la de Sant Jordi, hissada en els pals de les altres naus, que també presidiria en la cèlebre batalla de Ponça (1435) l'heroisme d'aquelles hosts¹³.

Impulsada pels reis i per la Generalitat, la festa de Sant Jordi, fixada ja el dia 23 d'abril, s'estengué per tota la Corona. A València, el 1343, ja era festa popular, i el 1407, Mallorca la celebrava públicament. A Catalunya, el 1436, la Generalitat la proposa com a festa oficial a les Corts

⁸ BEUTER, Pedro Antonio: «Crònica de... España». València, 1604. Citat pr Francesc Sevillano Colom a *El Centenar de la Ploma de la Ciutat de València* (1365-1711), pàgs. 42-43, Barcelona, 1966.

⁹ Ramon MUNTANER, *Crònica*. Capítol CCXIX.

¹⁰ CARRERES ZACARES, J.: *Llibre de Memòries* (1308-1644). València, 1935, vol. I, pàgs. 52-53. Citat per Pere M. Orts i Bosch a *Història de la Senyera al País Valencià*, pàg. 92, València, 1979.

¹¹ FATAS CABEZA, Guillermo, i REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo: *La Bandera de Aragón*, pàgs. 51-52, Zaragoza, 1978.

¹² CAPMANY: *Ord. nav.*, ap, pàg. 7. Citat per Lluís Domènech i Montaner a *Ensenyes Nacionals de Catalunya*, Barcelona, 1936.

¹³ CASTILLO GENZOR, Adolfo: «La bandera que ondeó en Las Navas y en Ponza», en «El Heraldo de Aragón», 13-2-1977, Zaragoza.



1



2



3



4

reunides a Montsó: «atés principalment que el dit beneit Sant Jordi e lo seu penó és cap e vexil·la en tots los actes de batalles qui es fan per lo senyor rei nostre, o encara per qualsevol altres, així del Principat de Catalunya com dels altres regnes o terres sotmeses a la reial Corona d'Aragó»¹⁴.

De 1449 tenim les apuntacions dels racionals de la Casa de la Ciutat de Barcelona que ens fan saber que les naus armades pel Consell portaven, a més de la bandera de la ciutat, l'estendard reial i, a la popa, el penó de Sant Jordi. Una d'aquestes notes ens fixa totes les banderes lliurades al còmit d'una galera per al servei, d'orde del Consell del Cent: «... Item, un standart de seda ab senyal de la ciutat. Item, un standart de seda ab senyal reial, nou. Item, un pavonet de popa de bordat blanc ab una creu de raya vermella»¹⁵.

L'emperador Carles V donava especial importància a les banderes heretades de tots els seus regnes i molt especialment de la Corona d'Aragó, lo que ho prova que en l'armada de cinquanta galeres fetes construir a Barcelona l'any 1529 per a l'expedició a Tunis, la galera imperial «Santa Trinitat» arbora també sobre les banderes imperials, i les reials catalano-aragoneses, el gran tallamar amb la creu de Sant Jordi.

Tornem a València. El 10 d'octubre de 1538, València fa una processó en commemoració del tercer centenari de la conquesta de la ciutat pel rei Jaume I, en la que es beneix una bandera de Sant Jordi, tancant la comitiva els components del Centenar de la Ploma que custodiaven l'ensenya valenciana i lluien la seua pròpia, que era «de tafetà blanc, tanmateix amb la creu de Sant Jordi, i era portador d'ella el clavi de la Confraria»¹⁶.

El famós Centenar de la Ploma era la milícia urbana permanent de la ciutat de València creada en 1365 per Pere III, i for-

mada per cent ballesters. Estava encarregada de la custòdia de la Senyera reial i tenia com a estendard privatiu la bandera blanca amb la creu vermella de Sant Jordi. Vestien una peça de tela, amb sobrevesta blanca amb dues creus vermelles damunt una cota de malla, i duïen una ploma ornamental al casc¹⁷.

També les túniques de les milícies alcoianes del segle XV ostentaven la creu jordaniana, conferint-los un aspecte similar al dels arquers anglesos que en eixos mateixos anys lluitaven contra Joana d'Arc a França¹⁸, com es pot veure en un antic document de 1429, referit a la guerra contra Castella i que diu així: «16 sous per raó de 8 alnes de bordat e 2 sous per raó de mitja alna de vermell que compraren per a obs de fer creus als homes que anaren a Hontinyent per anar a Villena»¹⁹.

Encara en 1591, quan el Justícia d'Aragó, Juan de Lanuza, ix de Saragossa comandant les tropes que anaven a enfrontarse al exèrcit castellà d'Alonso Vargas, enviat per Felip I de Castella, porta el penó amb la creu vermella, l'estendard de la cavalleria catalano-aragonesa, l'ensenya per a quan les companyies entren en combat²⁰.

Amb l'adveniment de Felip V, les ensenyes que els reis d'Espanya havien heretat, junt amb el poder marítim, de la Corona d'Aragó, és a dir, l'estendard de la creu vermella i la Senyera barrada que Ferran V i Carles I arboren en llur naus com senyors de la mediterrània (la darrera més esporàdicament), passaren a l'oblit. El 15 de setembre de 1714, els ciutadans que quedaven a Barcelona veïeren eixir l'última bandera de Sant Jordi de la Casa de la Diputació General de Catalunya, l'endemà de la rendició de la ciutat al duc de Berwick, de forma similar al que degué ocórrer a la Ciutat de Mallorca, Saragossa i València en entrar les tropes vencedores del Borbó.

El penó de la creu vermella, el que portava l'alferes Miquel de Luesia a la batalla de Las Navas, el que va vèncer als grecs en la cèlebre batalla de Gallípoli, i als sarraïns en la del Puig, el que ostentaven com a propi els balles- ters del Centenar de la Ploma i els cavallers de l'Orde de Montesa i Alfama, havia finit per sempre.

La bandera de Sant Jordi fou l'ensenya de la cavalleria, del braç militar i nobiliari de les Corts valencianes, del que Sant Jordi era patró, del braç noble i militar agrupat en les antigues confraries de Nobles i infançons aragoneses de Sant Jordi de Saragossa i Alcanyís²¹, de l'aristocràcia ciutadana, braç militar i noblesa de Catalunya, emblema oficial de les Diputacions catalana i aragonesa²² i de la ciutat de Barcelona (actualment quarterat amb la senyera). Era també la bandera dels ciutadans honrats conservada a la Casa de la Ciutat i treta en casos especials per a perseguir delinqüents de gran força, de vegades cavallers o donzelles que podien oposar-hi gent armada; amb els colors invertits era també la bandera del Consolat de Mar i els mercaders de Barcelona. Era també l'ensenya personal del comte d'Oliva, En Serafí de Centelles, que prengué part a la Guerra de les Germanies de València.

Actualment és encara la bandera provincial (i/o de la Diputació) de Saragossa, Osca i Terol. Es també la bandera municipal de la ciutat catalana de Sitges i de la ciutat aragonesa d'Almúnia de Doña Godina. També hi figura al revers de la bandera de gala de la ciutat de Saragossa.

Josep TORMO COLOMINA

Membre fundador de la Sociedad Española de Vexilología

¹⁴ La petició, però, no fou complimentada fins a les Corts de Barcelona, reunides a la Catedral el 17 d'abril de 1456, en els quals fou dictada una constitució ordenant la festa, inclosa en el codi de les Constitucions de Catalunya. Josep M. Ainaud de Lasarte: «La Festa de Sant Jordi (Símbols de Catalunya)», en *La naixença de Catalunya*, p. 66, Barcelona, 1978.

¹⁵ DOMENENCH I MONTANER, Lluís: *Ensenyes Nacionals de Catalunya*, Barcelona, 1936.

¹⁶ BEÜT I BELENGUER, Emili: *El Centenar de la Ploma*, Barcelona, 1955.

¹⁷ Aquest cos s'extingí amb l'abolició dels furs i privilegis per Felip V de Castella.

¹⁸ TORRO I ABAD, Josep: «Reivindicació de la Bandera de Sant Jordi», Suplement «Ciudad» Extra-Sant Jordi, pàg. 79, Alcoi, 1983.

¹⁹ Arxiu Municipal d'Alcoi. Llibre de Claveria 1420-1430. Exhumat pel medievalista Ricard Bañó i Armiñana.

²⁰ FATÁS CABEZA, Guillermo, i REDONDO VEINTEMILLAS, Guillermo: *La Bandera de Aragón*, Zaragoza, 1978.

²¹ Després transformades en Real Maestranza de Caballería de Zaragoza pel rei Ferran VII en 1817.

²² CASTILLO GENZOR, Adolfo: «La Bandera que ondeó en La Navas y en Ponzá», en «El Heraldo de Aragón», Zaragoza, 13 de febrer de 1977.

²³ També prengué part en el setge de Màlaga (1487) i en les campanyes de Ferran II a Nàpols. Guillem Català de València: *Breu relació de la Germania de València*, València, 1519, capítol 92 (Eulàlia Duran: «Cròniques de les Germanies», València, 1984).

23 DE ABRIL, MARCHA SOLEMNE



El director de la U. Musical, Vicente Ivorra, y el compositor José M^a Valls.

La marcha procesional, «23 de Abril»

de José M.^a Valls Satorres

Estrenada el domingo 17 de marzo de 1985, por la Unión Musical de Alcoy, dirigida por Vicente Ivorra Pujalte, en el Teatro Circo

Compuesta sobre temas de maestros alcoyanos, y para acompañar los actos procesionales del 23 de abril en Alcoy, Tras una breve introducción de percusión y metales, surge la primera idea melódica sacada del famoso WALI WALI, presentándonos la poderosa voz del órgano de la iglesia de San Jorge, acompañando a todo un pueblo que canta jubilosamente a su patrón; una segunda idea de esta misma

composición es interpretada como una plegaria enlazando con el entrañable INSIGNE MARTIR expuesto con auténtica grandiosidad. El ritmo suntuoso de la marcha mora nos introduce con fuerza expresiva en un emotivo pasaje del pasodoble-marcha FONTINENS; en contraposición aparece un segundo tema basado en el pas moro UN MOBLE MÉS, recordándonos ambos temas ese 22 de abril

cargado de emociones; siguen unas heroicas e insistentes llamadas de metales sobre un motivo del pasodoble MI BARCELONA, evocando a las tropas cristianas; un pequeño puente o transición armónica sobre LA CANCION DEL HAREN nos crea la tensión adecuada para entonar brillantemente el apoteósico final del HIMNO DE FIESTAS.

José M.^a VALLS SATORRES

LA CELEBRACION DE UN CENTENARIO (1885-1985) SEGRELLES

Sant Jordi entre "flames", óleo de Segrelles que fue portada de la Revista 1950. Colección particular.



La estética y la distancia

Hace unos ochenta años, conmemorando el siglo cumplido desde la muerte de Emmanuel Kant, fue tan compartida la postura crítica por los participantes en cierta solemnidad, que alguien, a la vez observador agudo, no desprovisto de humor... y antikantiano, apostilló: «Bien se ve que estamos celebrando la muerte de Kant». Ello, sobre incorrecto o históricamente injusto, era en parte comprensible, por el hábito polémico, contradictorio y tan «suyo» del genio de Königsberg.

No hay peligro de que así ocurra al conmemorar el centenario del gran artista valenciano de Albaida. Bien se ve —podría añadirse— que estamos celebrando el centenario del nacimiento de Segrelles. Y con sobrado motivo, por comenzar entonces una vida con huella, con impacto histórico. Técnica aparte, efectiva en Segrelles, lo más peculiar y propio suyo es, sin duda, una estética definida y distinta, que corre por caminos lejanos y «azules», que no dejan de serlo ni en la cercanía de secuencias muy reales, y verídicas, de la historia, la ficción o el ensueño. Segrelles vivió sin saberlo —o sabiéndolo muchísimo— una estética irreplicable, la estética de la distancia. La lejanía más absoluta, la de raíz metafísica, tiene en él su asiento: y, con ella, su próxima pariente, la de las galaxias, los cráteres lunares o los nimbos de las estrellas, que cabe, la que más, en esa estética, pero también ¿cómo no? al alejamiento artístico en que está inmersas las plasmaciones bíblicas musicales o quijotescas, por citar algunas, y otras, todas aquí brillantemente presentes.

Gustaba Segrelles de lo infinito y alejado, de lo que se mide por unidades especiales de longitud o de tiempo, o no se mide de ninguna manera. A este mundo, sólo una técnica corresponde, un modo concreto de pintar y de resolver lo profundo; de poner lo re-

Boceto del Sant Jordiet 1949 y 1950, niños José Luis y Lorenzo Ferrándiz Carbonell (Gentileza J.L. Ferrándiz).

"Moro", acuarela del maestro albaidense, portada de la Revista de 1951. Colaboración Casal de Sant Jordi.



Fiestas **DE MOROS Y CRISTIANOS**
 EN HONOR de SAN JORGE MARTIR
 ALCOY ABRIL 1951

moto —es un decir— al alcance de la mano. Esa técnica adecuada, que es más bien una gama de recursos, una familia de sabias habilidades, es la visión perspectiva, con todos sus medios disponibles, que son dos: el lineal, que plantea y resuelve matemáticamente el alejamiento, y el otro, más propio del arte y del artista de que se trata, solventando el bello problema de la distancia, de las distancias, con la magia de las tintas desvanecidas, de los tonos graduados con la perspectiva aérea, en suma. Son las técnicas de la lejanía, las fórmulas pictóricas del distanciamiento y, en todas ellas, como en tanto más, Segrelles fue maestro... pero casi sin discípulos, por razones obvias de dificultad superada, más bien creada por él de modo irrepetible. Pero, es que ilustrar, renovar una originalidad ajena, acompañar, con el diseño o el color, un escrito de otro ¿no es siempre superar, al menos, una distancia en el tiempo y muchas veces también en el espíritu?

En la otra vertiente de su obra, los óleos —de los que aquí se ofrecen novedades casi absolutas, de gran interés auténticas primicias— en los llamados «cuadros grandes», Segrelles incorpora ágilmente un algo de distan-

cia y lejanía en sus coloraciones auro-
 rales, «eléctricas», en su composición
 abierta, en su diseño sugerente y es-
 corzado, en el difícil tratamiento, en su-
 ma, de una temática que su arte sabe
 matizar de cierto encanto.

La distancia es, en suma, podríase
 decir, la musa predilecta de Segrelles,
 opuesto a una visión local y localista
 de lo cotidiano, pues supo revestirlo de
 una como aurá de aparente lejanía.

Segrelles fue —y eso le permitió
 crear distancias para resolverlas—
 hombre a la vez recóndito (basta cono-
 cer la casa que se hizo) y universal, ve-
 cino de varios mundos.

Parecía haber conocido a sus perso-
 najes y su amplísimo repertorio, y ser
 amigo de todos ellos: antiguos, legen-
 darios, novelescos o astrales.

Por ese interés amoroso hacia lo
 distante, en lugar y en tiempo, hacia
 lo exótico y lo antiguo, lo futuro tam-
 bién, siempre un poco «fuera de sí», el
 maestro de Albaida fue, no temamos
 decirlo, un gran romántico de este si-
 glo —que le dio técnica e inquie-
 tudes— y al que vemos agonizar sin
 esperar verlo morir.

Felipe M.^a GARIN ORTIZ DE TARANCO

Presidente de la Real

San Jorge universal



1.— «San Jorge y el dragón», obra frescada de Vittore Carpaccio (1455-1526), en la iglesia veneciana de San Jorge degli Schiavoni.



2.— Al frente de una legión de santos caballeros, aparece San Jorge en el «Políptico de San Bavón», de Gante, obrado por los hermanos Van Eyck.



3.— Mármol del gran escultor florentino del quattrocento, Donatello (1386-1466), conservado en Orsanmichele.



5.— Fragmento de «San Jorge y la princesa» fresco de Il Pisanello (1398-1450), conservado en Santa Anastasia, de Verona.



LOS ASPECTOS MENOS CONOCIDOS DE LA FIESTA

Alfonso Jordá Morey

UNA VIVENCIA DE ALCOY Y LA FIESTA

Moisés Hidalgo Bragado

FOTOS CAMP

TRES ASPECTOS

Rafael Conca

EL CAPITAN

Manuel Bueno

**LES FESTES DE MOROS I CRISTIANS
EN LA PROVINCIA D'ALACANT**

Josep García Llopis

4



Anverso y reverso del dibujo original de Paco Aznar.

LOS ASPECTOS MENOS CONOCIDOS DE LA FIESTA

Proceso en la elaboración y confección de un traje y un boato

Probablemente sea el veinticinco de abril el día en que la imaginación de los «diseñadores festeros» irrumpe armoniosamente en la mente de éstos, con el fin de obtener una idea nueva o un concepto diferente en lo que puede ser un traje o un boato. Precisamente a partir de ese día se pone en funcionamiento esa «máquina mágica» que producirá finalmente un nuevo y flamante veintidós de abril, que, a pesar de todo, será el día más esperado del año.

Llegada la fecha, con más de una dificultad dejada ya atrás, esperamos ansiosamente ver lo inesperado, y sirva la contradicción: «¿Qué traje llevará el capitán cristiano?» «¿Cómo será la escua-

dra del mig?» «Dicen que el boato del capitán moro es el más espectacular de los últimos tiempos.»

Quizá no seamos conscientes, una vez presenciadas las entradas, del enorme proceso que ha tenido lugar desde el día de la «idea», hasta su plasmación práctica en las calles de Alcoy. Ha sido un año de constante trabajo, un ir y venir, una serie de dificultades, que poco a poco, con el paso de los días, han sido superadas gracias a esa ilusión que produce la «festa». Ello puede ser desconocido por muchos alcoyanos, que podrían pensar o imaginarse que todo ha sido causado por una «varita mágica» (en cierta manera puede que sea así), y vamos a intentar explicarlo para conocimiento de todos.

El traje

En primer lugar, la «filà» que tiene el cargo puede ponerse en contacto con algún diseñador, y encargarle que diseñe un traje para la «escuadra», o bien elegir un boceto de los presentados por diversos bocetistas. En ambos casos, los «escuadreros» pueden aportar alguna idea. En el caso de tratarse de un cargo (Alférez o Capitán), éste puede elegir un determinado diseñador para que le trace un boceto a su gusto y medida. En el mismo caso se encuentran los «caballeros», «favoritas» y demás trajes susceptibles para un boato. Una vez elegidos los diseños, la «filà» los remite al Casal para que la Asociación de San Jorge, por medio de su asesor artístico,

dé el consiguiente visto bueno. Ello es debido a que todo traje debe integrar los elementos necesarios que lo hagan digno, además de que no debe contener recursos amorfos a la fiesta alcoyana. Devuelto el boceto a la «filà», ésta encarga a un fotógrafo profesional la reproducción de unas cuantas copias que serán entregadas a distintos profesionales, los cuales tendrán la difícilísima tarea de confeccionar un traje guardando la máxima fidelidad al diseño original.

Habrà que elegir las telas adecuadas, que generalmente son de terciopelo, lamé, raso, fantasía y lana, según «filas». El «lampistero» se encargará de realizar los metales y las armas, tarea muy complicada, ya que necesita de un proceso bastante minucioso para su realización. Los cueros son encargados a un «guarnicionero», que también tendrá un difícil cometido. El «turbantero» ha de vérselas con los turbantes, generalmente muy sofisticados, los cuales exigen una auténtica destreza en su confección. Y finalmente, el «zapatero» realizará, como es lógico, los zapatos, que normalmente poseen una fantasía extraordinaria, y que pocas veces son observados, lo cual no significa que se les preste menos atención y se descuide su elaboración.

Todo ello supone una labor bastante compleja, ya que todos los elementos del traje deben estar mínimamente coordinados entre sí para que, una vez al completo, causen el efecto deseado.

Podríamos distinguir tres tipos de traje claramente diferenciados: el traje lujoso, el elegante y el guerrero o «salvaje», perfectamente aplicables al bando moro y cristiano, aunque habría que indicar que el tipo guerrero está destinado mayoritariamente al bando cristiano. Sin embargo, hemos podido apreciar una evolución significativa de este tipo de traje en el bando moro y que generalmente causa diversidad de opiniones, pero que sin duda alguna es de un efecto impactante. Recordemos las escuadras de Alférez de los Abancerrajes 1980 y Benimerines 1984. En cuanto al traje lujoso, daremos como referencia las escuadras de Capitán de los Marrakesch 1982, Berberiscos 1984 y Benimerines 1985, así como el «mig» de los Ligeros 1985. En relación a los cristianos y dentro de este tipo de traje, recordaremos los trajes de escuadra y Capitán de los Tomasinas 1977. El traje elegante alcanzó su máxima expresión con aquella famosa escuadra del Capitán de los Chanos 1975, muy comentada por su carácter innovador, pero nunca criticada en contra por este hecho. Hay trajes que son calificados mayoritariamente como muy acertados a la «filà» que representan; a este respecto citaremos el Alférez Berberisco 1983 y Capitán Cides

1984, que, sin ser trajes excesivamente lujosos, causaron una gran impresión. Cabría mencionar otro tipo de traje que no encuentra posible clasificación: nos referimos al traje «polémico» y que cuenta con diversidad de opiniones. Recordemos las escuadras del «mig» de los Abancerrajes 1974 y Magenta 1983. Pero hay que admirar la ingeniosa imaginación de ciertos diseñadores que saben combinar telas, metales, cueros y sus colores, y que, a pesar de los numerosísimos trajes diseñados, casi nunca ha habido repetición, por lo menos exagerada. En relación a esto último sólo habría que indicar el parecido entre los trajes de Capitán de los Marrakesch 1982 y Berberiscos 1984, así como Alférez Labradores 1984 y Capitán de la misma «filà» 1985.

Hay una diferencia, hasta cierto punto lógica, entre el traje diseñado en función de la luz solar, y el traje abocetado para la media tarde y que es el del Alférez moro. Mientras el traje de la mañana puede ser oscuro y con muchos metales, el de la tarde debe ser lo más claro posible, puesto que la claridad del día ya no es la misma. Esto es algo muy tenido en cuenta por los diseñadores a la hora de trazar un boceto para una determinada «filà». Es muy difícil que un traje cause el efecto deseado si éste no está elaborado en función de la luz natural que haya en el momento de su salida a la calle.

El boato

La «filà» de cargo tiene la obligación de preparar un boato para la «entrà», y éste tiene que estar suficientemente coordinado en función de los elementos que lo compongan. El proceso de elaboración de un boato es mucho más complicado de lo que a simple vista puede parecer, y más de una vez se han tenido que solucionar problemas, surgidos de repente y antes del mismo inicio de la «entrà». Por ello, se hace necesario, a todas luces, establecer un plano de boato o «croquis», en donde debe quedar muy claro todo el proyecto de desfile. En dicho «croquis» se integrarán todos los elementos y recursos de que conste el boato, además de figurar ordenadamente todo cuanto componga dicho boato: trompeteros, timbaleros, banderines, caballeros, el cargo (Alférez o Capitán), sombrillas, palmitos, elementos especiales, favoritas, etc. Una vez diseñado el «croquis» por un especialista, es enviado al Casal para su consiguiente visto bueno por parte de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge. Hay que evitar en lo posible incluir anacronismos a la «festa», ya que un exceso de éstos perjudicaría nota-

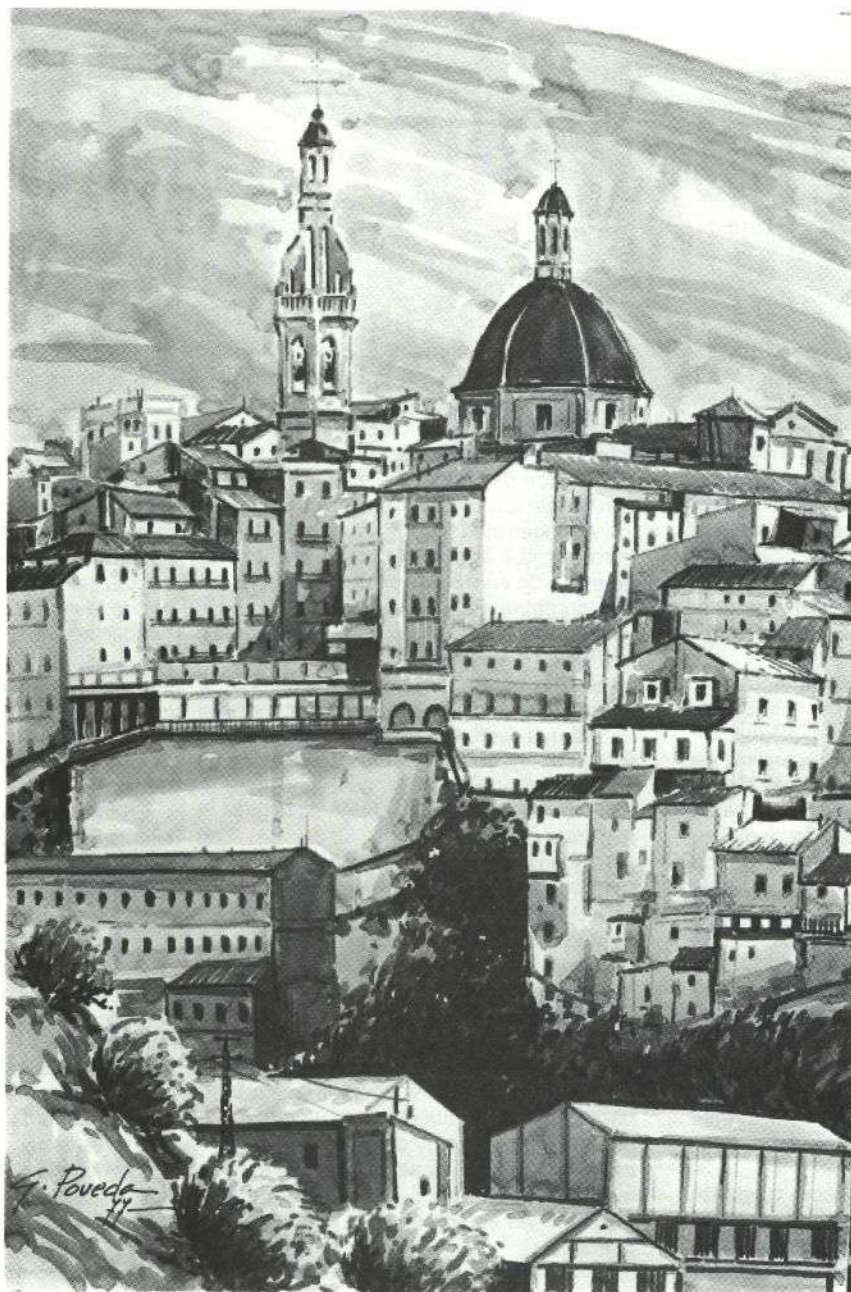
blemente el carácter y espíritu de nuestros Moros y Cristianos.

Aprobado el «croquis», éste es devuelto a la «filà» de cargo, que nombra una especie de «consejo de boato», compuesto por miembros de la «filà», y que tendrán la temible misión de coordinar todos los elementos del boato sin dejar ningún cabo suelto, si no se quiere tropezar con un sinfín de problemas el día de la «entrà». Hay que confeccionar banderines, adornos para los caballos, palmitos, sombrillas, recursos especiales, etc. Y como mínimo una carroza (obligada para el cierre de boato), que ha sido anteriormente diseñada, guardando unas dimensiones máximas establecidas.

En definitiva, una tremenda labor, no exenta de dificultades, que mantienen en vilo durante todo el año a los encargados del boato y a los que tienen que representar el cargo, que generalmente no saben qué está sucediendo a su alrededor, presos de una gran emoción y un «fascinante» nerviosismo. Sin darse apenas cuenta de nada, pronto estará todo dispuesto y todos en su lugar correspondiente para iniciar lo que será el «espectáculo más emotivo del mundo».

Posiblemente, la sensibilidad artística de nuestro pueblo quede perfectamente reflejada en el día de las entradas, puesto que en ellas se integran las más grandes artes: plástica y música. Y todo ello, logrado gracias a esa «varita mágica», que no es otra cosa que el vigor y aliento que engendra nuestra «festa».

Alfonso JORDÀ MOREY



Alcoy, aguada. Mayo 1977.

UNA VIVENCIA DE ALCOY Y LA FIESTA

Me lo contó Jorge —un opositor más veterano de lo que él hubiera querido—, a quien conocí a través de Rafael, amigo común y puente cronológico entre ambos. Era alcoyano, pero ya no ejercía como tal. La industria de su familia fue una de las primeras bajas después de la euforia de los 50 y 60.

Había llegado a la gran ciudad casi en su adolescencia. Unos y otros tenían que abrirse camino: esa era la consigna familiar. A él le tocó estudiar y lo hizo bien; cursó, con buen aire, el bachillerato y afianzó sus

rendimientos en la Facultad de Derecho; ahora era un baqueado opositor, hastiado y a punto de arrojar la toalla.

En su casa —tal vez como postura defensiva frente a ingratos recurridos— se hablaba poco de Alcoy y él, prácticamente, se sentía madrileño.

Pero aquel día 22 de abril sopló un extraño viento. De un modo inesperado su pueblo —al que no había vuelto en los últimos 15 años— apareció como una mezcla nebulosa de vivencias infantiles, recuerdos escolares y excursiones por la sie-

rra; ruido constante de máquinas, actividades laborales en los que muchos hombres ejercían un protagonismo individual y colectivo (no acababa de entender esta contradicción); sirenas... entradas y salidas del trabajo en las fábricas; camiones, furgonetas y casi todo impregnado de un olor «sui generis». Pero sobre todo ello aparecía, sorprendentemente, en primer plano, aquella niña, rubia y sonrosada, de grandes ojos curiosos en los que parecía caber todo. Rápidamente la imagen se integraba en un mundo de

colores y sonidos, de sol y de lluvia, un mundo gozoso y esperado que transformaba su contorno y su «dintorno». Era otro modo de vivir, radicalmente distinto de lo cotidiano. Y, presidiéndolo todo, los ojos de la niña rubia hoy con presencia permanente, pero a la que había olvidado...

Cerró los libros de consulta, recogió los apuntes y el temario de la oposición; no podía seguir estudiando.

Salió a la calle. Estaba invadido por un sentimiento extraño. Se movía entre imágenes vagas e inconcretas; el mundo de las luces, ruidos y monstruos metálicos rodantes no formaban un panorama significativo: eran solamente unos fantasmas ajenos y lejanos. Y todo ello sobre un fondo de evidente tristeza pero, paradójicamente, agradable. No se enteró del saludo de un bullicioso grupo de conocidos. Provocó algún frenado y más de un exabrupto en un paso de peatones. Surgieron vagos recuerdos de su precoz y frustrada afición al teatro; ahora recordaba una experiencia como actor, siendo casi un niño; fue un breve papel en una obra de «La Cazuela»; evocó, casi por primera vez, su asistencia a los ensayos y su admiración por los mayores ya «consagrados».

Coincidiendo con este estado de ánimo —o provocándolo— las luces exteriores de un teatro le incitaron a entrar. Era una obra de Thornton Wilder, un autor que le resultaba familiar desde la representación de «Nuestra Ciudad». Sobre el escenario, Antropus era capaz de salvar las más peligrosas situaciones en la que tantas veces estuvo a punto de perecer. Jorge iba saliendo de su brumosa nostalgia y se encontraba con un optimismo nuevo: si el hombre, como especie, había salido de peligros casi insalvables y no había perecido tantas veces, por un pelo, por «la piel de nuestros dientes», ¿por qué los pueblos y los hombres, a nivel individual, no iban a ser capaces de

sortear, airosamente, todos los obstáculos, colocados a su paso por los demás y hasta por ellos mismos?

Aquella noche —durante la cena— logró que su padre saliera del silencio y la reserva mantenida tantos años; le habló de su ascenso y de la caída; de ayudas y zancadillas; de lo que pudo hacer y no hizo; de la rebelión y la aceptación; de las puertas que pueden abrirse en los pasos más estrechos y en los momentos más oscuros; de los nuevos caminos y las inéditas satisfacciones; de la riqueza insospechada de cualquier vida.

Se acostó tarde y no lograba dormir, pero con el continuo baile de las imágenes del día, le llegó el sueño... Caminaba por una inmensa nave vacía, oscura y silenciosa. Una rueda —que pendía del techo— se movía lenta y amenazadoramente. Sobre las paredes, correas desflecadas; en el suelo figuras, con largas túnicas y tristes ademanes, evolucionaban lentamente o ¿estaban inmóviles? A lo lejos —a través de una puerta entreabierta— una claridad rojiza y oscilante ejerció sobre él inten-

sa atracción; un impulso le llevaba hacia ella. Era una gran hoguera devorando enormes barras metálicas que ardían como troncos secos, desprendiendo un intenso calor, pero —sorprendentemente— la alta temperatura le resultaba agradable y vivificante. Poco a poco las llamas y el humo fueron dibujando, cada vez más perfectamente, un caballo con su jinete que terminó por saltar briosamente, con un intenso relincho, de entre las brasas ya reducidas a cenizas.

Jorge despertó. El sueño era aún fresco y presente. Estaba alegre, dinámico; era el 23 de abril. No se sentía triste ni añorante; intuía un paralelismo entrañable entre él y su pueblo y se prometió a sí mismo volver en abril, los tres días mágicos, para vivir sus recuerdos en una dimensión presente; había descubierto que —en los entresijos de su personalidad— había un hueco vital pendiente del relleño oportuno.

Y se puso a estudiar con brioso optimismo.

Moisés HIDALGO BRAGADO

Foto de "Nostra Festa"

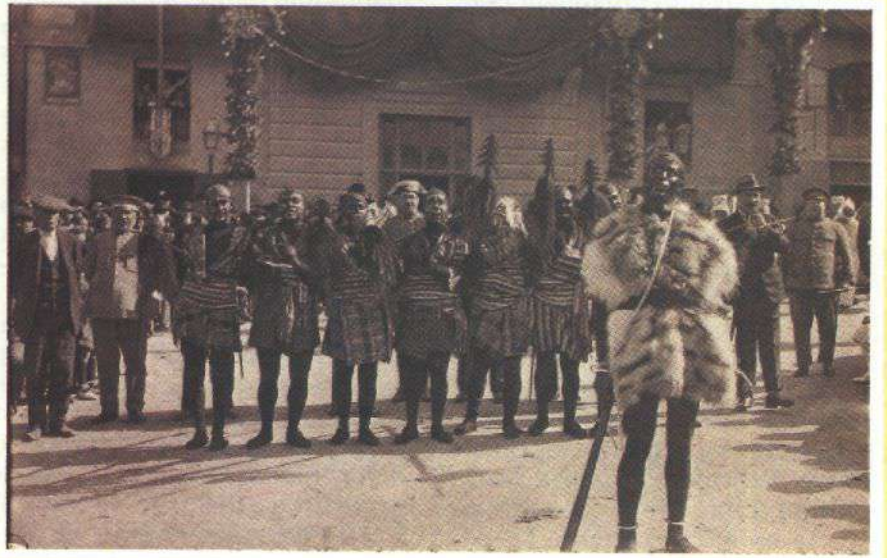


Fotos Camp

1

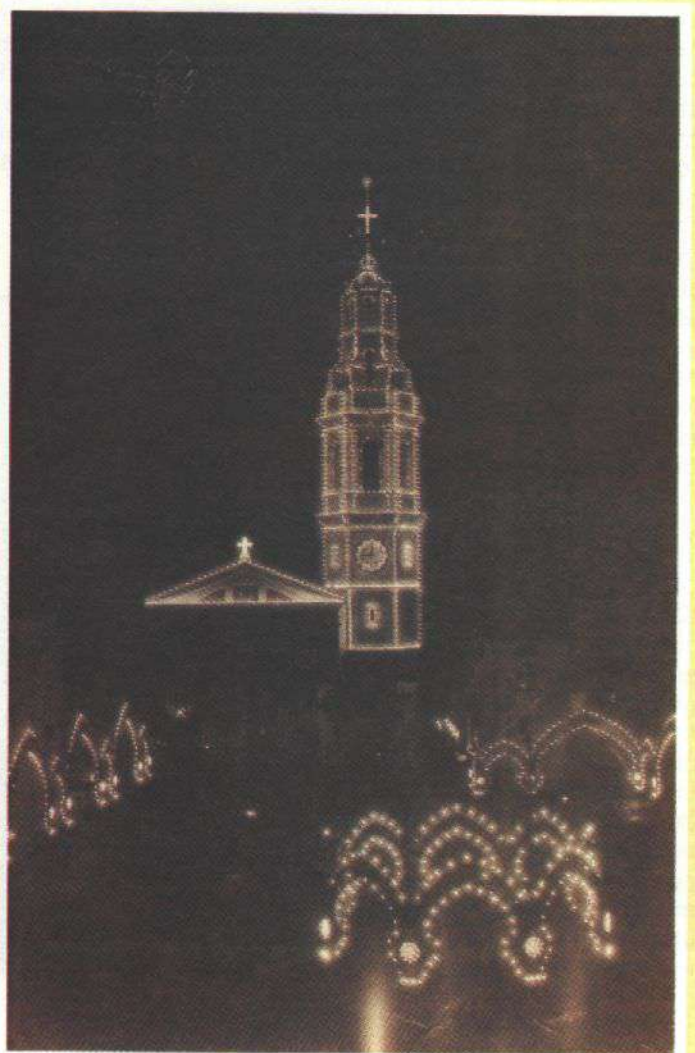
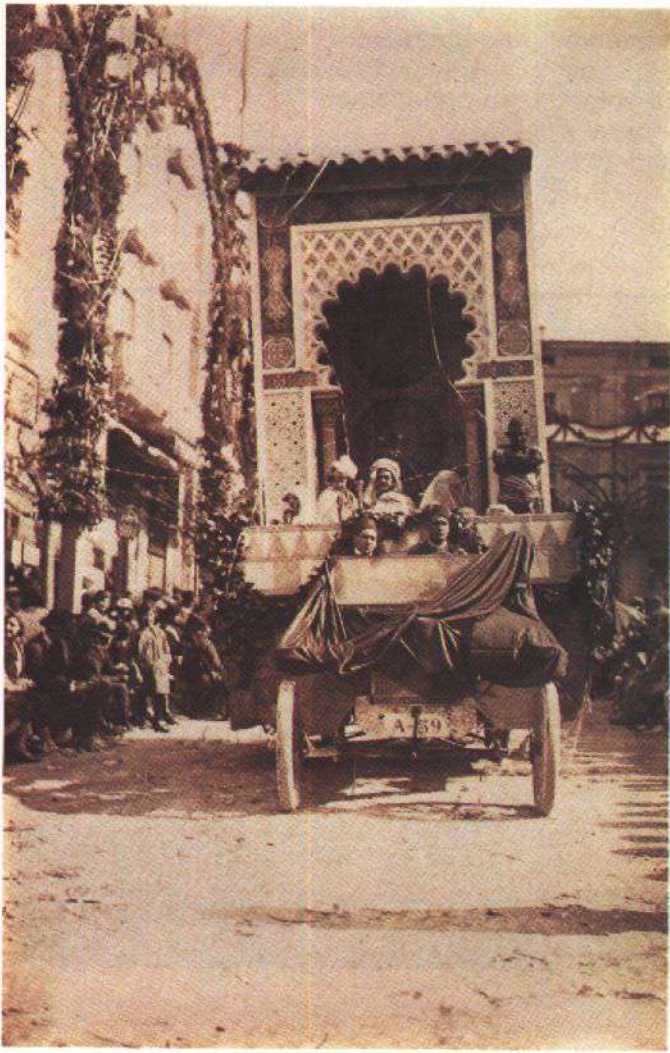


2



3

4



1.— Diana de la filà Cordón, con el popular «Tío Samaritá» actuando de cabo. Primer tercio del actual siglo. Foto: Antonio M. Sanchis.

2.— Escuadra especial o «de negres» en plena entrada de moros. La evolución del indumento es bien significativo.

3.— Carroza representando un arco de herradura lobulado, sobre un coche que debería estar hoy en un museo: matrícula de Alicante 59. Esta misma foto se publicó en la «Guía» de Vicedo de 1926.

4.— Las diferentes enramadas han marcado épocas en los festejos alcoyanos. Siempre la silueta del campanar, los arcos forrados de ciprés y el templete, han sido piezas clave de esta arquitectura efímera y esperada.

5.— Más «negros», y, además, su apariencia no era distintiva de uno o de otro bando. Se llegó, incluso, hasta la misma promiscuidad, teniendo que dictar la junta directiva de la Asociación de San Jorge ciertas normas para reconducir el tema. Foto: Antonio M. Sanchis.

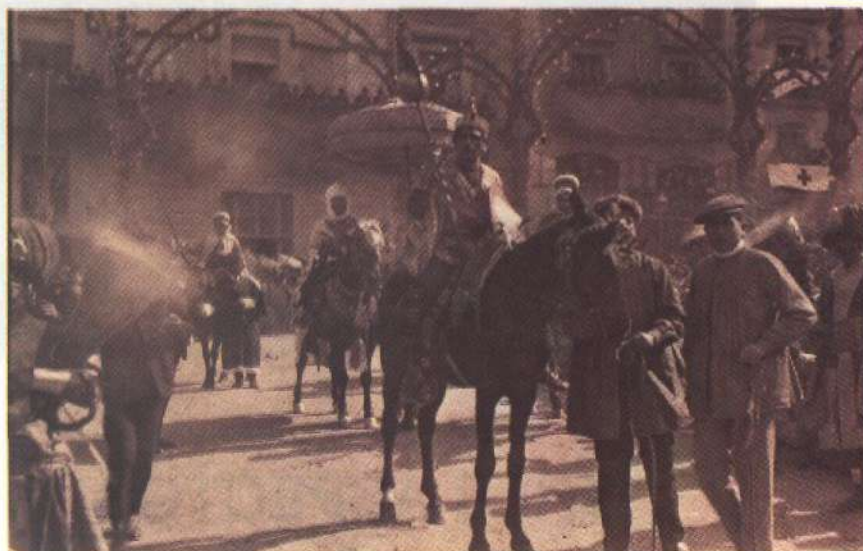
6.— Años treinta. La filà Llana capitanea, y el sultán moro inicia el desfile de sus huestes bajo un sol de envidia. Repare el lector en las arquitecturas del fondo.

7.— La bandera o cobertor de San Jorge en los balcones y ventanas, y los más aguerridos hijos del Islam sobre caballos en el acto solemne de la entrada mora.

8.— «La gente espera en la plaza, tu presencia, capitán...». Y cada año el príncipe de los creyentes sobre caballos alazanes o pura sangre es recibido con aplausos y con vítores. Es el ensueño y la fantasía desbocada de todo un pueblo.



5

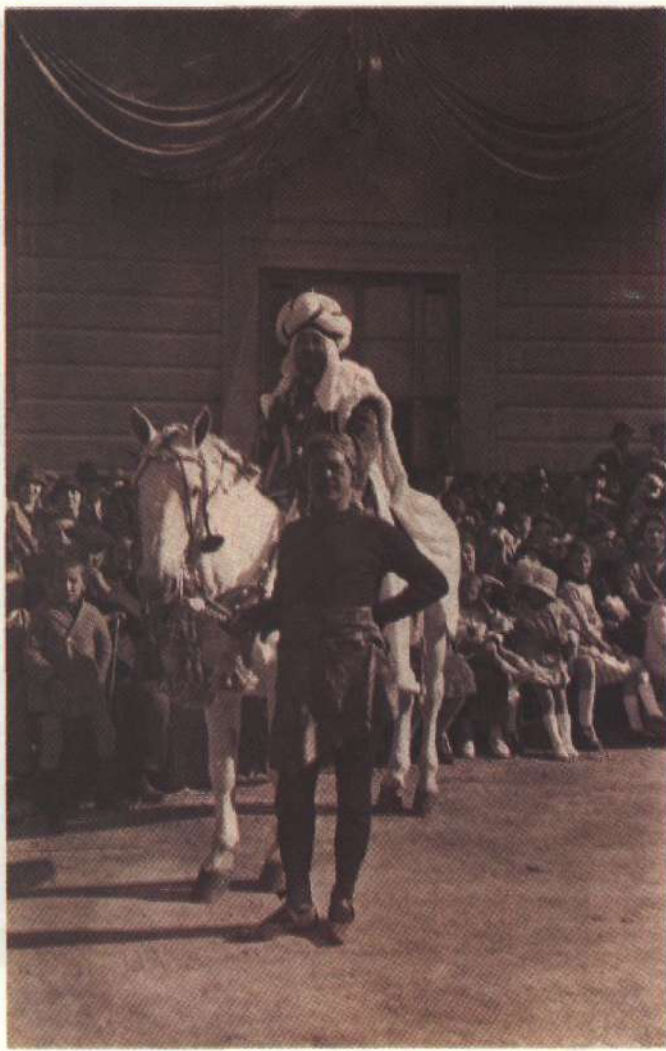


6

7



8





Fotos: Miki

TRES ASPECTOS



I

«L'ÚLTIM TRO»

(Este relato no está escrito ni en valenciano ni en catalán, sino en la lengua que mi padre y mis calles me enseñaron.)

¡Mecaguen l'hou, Remigio, i quines festes m'has donat! Sabia que anaven a ser dures, més inclús que cuan lo de mon pare, pero es que açò ha segut massa. ¡Che qué mal ho ha dut! Cada cosa que fea o veia em recordaba a tú. No me s'olviden les entraetes en les que, ¡collons!, sempre mos tocaba aguantar al pesat de Mauro, ni tampoc la Nit de l'olla (per cert, me'n recorde ara de les tripaes que et pegabes, sobre tot de botifarres, ¡qué bruto! ¿! del simulacre de bossà et vas pegar davant del Ideal?; en Deu, la filà no podia passar i tú vas fer lloc en seguida).

També rememore quan em fees alsar a les cinq del matí pa anar a misa del fester, tú que no anaes ni a les dels enterros, i después a vore arrancar la diana. Més de una volta et vaig vore plorar com un xiquet: el cas es que a mí també m'ho contagiaves.

Les «Entraes», sin embargo, te les prenies prou menos a pit, sobre tot cuan baixaves de maldito, en Deu, el «Primer Tro» tenia que anar darrere tú pa que deixares d'amprenyar a totes les señó Maries de Sant Nicolau.

¡Son tantes les anécdotes que em pasen pel cap en estos moments...! Encara estic riemme de lo de les sueques; crec que va ser fa tres anys quan en el matí de Sant Jordi se les vam encontrar en el Parterre. No sé qui t'havia dit que la nit anterior s'havia fet lo de Eurovisió. Total, que per senyes i en el poc inglés meu vam acabar en la filà celebrant per tot lo alt, en café, com està manat, el triunfo de Suecia (jo sempre he cregut que aquelles ties sabien massa que de guanyar Suecia res; pero qué marxoses, tú, ¡i de café si en van beure!...).

¡Qué bé ho pasaem, Remigio! ¡Mecaguen la mar, tot lo contrari que ara, che! Estic pegant la volta al castell i no tinc forces ni pa alsar el trabuc i disparar. Era el acte que més t'agradaba. Sempre et burlaves de mí. Grabà tinc una frase que em vas soltar en el disparo de l'any

passat: «Jordi, el teu trabuc en ves de trons es tira bufes.» Encara està riense tota la filà de mí, i es que, clar, jo tenia que ahorrar pólvora pa al final poderte-la donar a tú, per que sabia que a mitjan disparo, per molta que en hagueres acomanat, sempre te'n faltaba. Pero este any no, este any no la donat a ningú. La necesite.

Ja estici en Sant Tomàs; d'así un moment els trons s'auran acabat. Baixe per la part d'enfront de la iglesia del Patró. Mentres vaig anant descanse de disparar. En un moment decidixc i tire ma a la cantimplora. Astire de la anella i pose una càrrega en el trabuc. Li pegue una bona saxà. Torne a carregar i torne a saxar. Meneje bé la cantimplora pa que la pólvora ompliga bé la mida. Apoye el trabuc en terra. Ja estic d'enfront de la iglesia. Poquet a poquet tire la última pólvora en el negre forat del trabuc. El alçe i en cuidado pose el pistó. Puje el percutor. Dos llàgrimes em cauen. Deu de ser el fum. Balanceje el trabuc per arrere suavement. M'afiançe els peus, incline el cos i en un moviment ràpid, braços i trabuc van avant. Desesperació i alegría. Dispare. «Remigio, el últim tro, el més gran, va per tú.»

M'arrepleguen de terra. No ma fet mal; algú, mentres caía, m'ampomat. Gràcies, Remigio.

II

«MI AMIGO»

Desde el día en que te pusieron en la plaza, justo frente a la ventana de mi cuarto, que somos amigos.

Me conoces bien, sabes de mis cosas y de mis pensamientos infantiles, y es que, claro, te cuento todo lo que me pasa: que si el «profe» de «mate» la tiene tomada conmigo; que si mi «compa» me hace reír cuando toda la clase está en silencio; que si mi madre me riñe porque estudio poco... En fin, estás enterado de muchas cosas que ya quisieran mis padres saber. También tenemos secretos, ¿a que sí? Claro que esto no se lo vamos a contar a nadie.

Yo a ti también te conozco perfectamente, sobre todo desde que el año pasado los Reyes me trajeron unos prismáticos. ¡Qué maravilla! Los enfoco hacia ti y no pierdo detalle de tu estructura. Sufrí bas-

tante por el óxido que te cubría, hasta que al fin te limpiaron. Aquel día me acerqué mucho a lo que los mayores llaman felicidad.

Todos los días, cuando paso por delante de ti para ir al colegio, me asombro de lo alto que eres y me veo aún más pequeño; y es que no es lo mismo verte desde mi habitación, que está a la misma altura que tu cara, que verte desde aquí abajo.

Oye, ¿te acuerdas cuando te tiré aquella piedra? Bueno, pensé que cuando uno le pide ayuda a su mejor amigo para pasar un examen y el amigo le falla lo menos que se merece es eso, una pedrada. Claro que en seguida te pedí perdón, aunque la verdad es que si me ayudaste, ya que al suspenderme tuve que estudiar de verdad aquella asignatura.

A veces a los de la clase les comento que tengo un amigo secreto. Me hacen preguntas sobre ti y les digo que eres fantástico y que tienes un caballo blanco que si quiere puede volar. Algunos me dicen que estoy un poco chalado. Pero no, no puedo estar chalado por tener un amigo que siempre tiene su brazo y su mano extendidos hacia mí, ¿no te parece?

III

«SANT NICOLAUET»

Hay cosas que son evidentes, y es que al igual que existe una aristocracia humana también la hay en lo que a las calles respecta. Digo esto porque, falsa modestia aparte, me tengo por una calle famosa y muy querida en mi ciudad.

¿Que qué virtudes tengo para considerarme de esta forma? En realidad, nadie lo sabe exactamente. Creo que habría tantas respuestas como gentes me visitan en mi fausto día.

A veces y para conocer mi realidad, me introduzco en los pensamientos de «festers» y espectadores. Sin preguntas les interrogo. Un tropel de sentimientos hacen difícil llegar a una conclusión.

Algunos me dicen que el hambre de fiesta empieza a saciarse en mi comienzo. Otros, que es exactamente allí donde liberan su emoción contenida de todo un largo año de espera. También me dicen que entiendo más de música que otras calles; que en mi seno, pasodobles y marchas moras suenan diferente,

como llegando más al ama. De muchos festeros obtengo impresión de que los espectadores que llevo auestas en aceras y balcones son más entusiastas, que aplauden con más calor.

Hay quien piensa que soy recogida, cual capilla que antecede a la basílica. Otros, sin embargo, opinan que soy bullanguera, ruidosa, alegre y que mezclo y acerco a la gente como no se hace en ningún otro lugar. Algunos hay, incluso, que estarían dispuestos a colgar los «hábitos» por mí.

En fin, podría estar explicándoles porqués y porqués durante mucho tiempo, pero no les quiero aburrir. Algún día —lo prometo— les contaré toda la verdad, les revelaré mi gran secreto. Por ahora sólo les digo que espero con impaciencia que, como todos los años, arreglen mi asfalto y me engalanen los balcones y pueda así prepararme para vivir mi Gran Día, que, sin duda, también lo es para todos los que en mí comulgan.

Rafael CONCA

EL CAPITAN

Foto: Solroca

"La gente espera en la plaza,
tu presencia, Capitán...".



Día 22 de Abril. El gran día.

Las primeras horas de su tarde primaveral, llenas de felices presagios, hacen imposible una siesta apetecida tras el estallido alegre de la mañana. Es la Tarde Grande de un Pueblo.

La «Entrà d'els Moros», escenificación fastuosa de una quimérica conquista, médula de unas Fiestas que son historia o leyenda, romance o mito —que todo cabe en su dimensión inspiradora— está a punto de aflorar. Bajo el manto del cielo azul, vivificante de las grandes ilusiones, hierve el pueblo que pone cuarenta grados de fiebre creadora a la marcha del Islam, inminente ya su lenta y majestuosa andadura. El tiempo apremia en el altozano de San Nicolás, punto neurálgico del gran alumbramiento. Personas y personajes se mueven apresuradamente, reclamando la última y urgente revisión. Dentro de la más colosal algarabía todo son prisas, voces y nervios para el postrer toque o reajuste. Toda esta pincelada costumbrista es el ansia final de una larga gestación en pos de lo perfecto, de la Fiesta bien hecha que dignifica.

* * *

Porque la solemnidad de la Fiesta precisa de sus dignidades o jerarquías, casi todos los afanes descritos convergen en un ser privilegiado, personaje excepcional de la Fiesta: el Capitán Moro, enviado de Alá, guía espiritual de las huestes mahometanas, que sobre las espumas del mar más sabio y viejo de la historia llegó impulsado por sueños de posesión y dominio.

Sobre sus hombros, sobre toda su oronda humanidad, recae la admiración y la pleitesía, el rendibú y la envidia. En el altozano de San Nicolás, por la puerta de la gloria, empleza el fulgor de tu reinado, Capitán. A la hora en punto del rito festero, una multitud gozosa se impacienta en sus asientos improvisados, cuajando la calle de clamores, ansiosa de espera del gran espectáculo.

Ha arrancado, por fin, el gran desfile que, perezosamente, se dejará llevar calle abajo. Está el pueblo llano colmando aceras, bocacalles, balcones y hasta las azoteas

—auténtico tendido de los «sastres»— están abarrotadas de ocasionales parroquianos.

Ya está en escena el mítico Capitán dejándose ver.

Personaje de carne y hueso, este hombre —o aquél, qué más da— desgranó toda una cuenta de abriles desde que estrenó esperanza soñando con este instante. Gozoso como está, la tarde se le torna más esplendente y sublime. Su parsimonia de Omeya o Califa, su señorío y omnímodo poder lúdico en la Entrada, a su paso por Sant Nicolauet Street, hace crujir la tierra y reventar el pleamar de albos balcones, donde el tabletear de los aplausos de otros capitanes en potencia marcan el nivel de adhesión incondicional.

Vedlo, sentado o en pie, en su peana, púlpito o arengatorio, que ambas cosas pudieran ser, dejándose llevar pausado, mayestático, como si sobre sus espaldas gravitase el peso de siglos de grandes príncipes de la Fiesta.

Tú, intrépido Capitán, seducido por tu reinado, semejas obelisco viviente que preside la larga y festiva calle y, a tu paso clamoroso, vas dejando una estela fascinante donde la cadencia, sólida y caliente, de las melodías orientales crea un clima encantador. El tronar de atabales y los agudos de añafiles y chirimías, notas largas e insistentes, agrandan la armonía y retumba en el ambiente el ritmo incontentible, guerrero y sensual. El sol, tu mejor aliado, dios de los oasis y los desiertos, se suma a esta apoteosis dorando los confines del horizonte en la tarde de éxtasis. Te sientes, Capitán, único y magnánimo repartiendo con elegante displicencia saludos y parabienes, mientras inicias una estudiada reverencia de gran señor condescendiente. Apenas media hora en escena y ya es tuya la calle. En tu fanfarria por San Nicolás se te nota poseso por Alá; tú también gustarías de escribir recto en el Corán con el trazo torcido de esta calle. Cabe las verjas de la Glorieta, remanso verde de paz, llega tu pompa y baten alas las blancas palomas que te llevarán, insensiblemente, frente a los colosos del Campanar y Castillo, cenit de tu reinado, Capitán, encandilando tus ojos. Con la victoria casi en la pal-

ma de la mano, tu quimera vislumbra ya el triunfo de la Media Luna. Se cumplió tu profecía: «A la hora justa estaré en la plaza, serán míos Castillo y pueblo...» El encanto mágico del tiempo se detiene y todos los clamores y embelesos se posan en tu persona. Miras como ausente, hacia el infinito, como queriendo llegar a la lejanía de tu estirpe...; en el delirio, tu osadía sería capaz de llevar hasta la mismísima Meca a este pueblo viejo y fiero, si es que él se dejara.

Saboreada con fruición tu conquista, la vuelta a la plaza servirá para enarbolar tu cetro, pero la suerte está echada. Te ha perdido la soberbia, y ebrio por la erótica del poder —¡para que veas cómo lo dicen ahora!— San Lorenzo y Avda. País Valencià serán las rutilantes avenidas que acrecentarán la pendiente, en pleno éxtasis y delirio, hacia el ocaso de tu refulgente emirato.

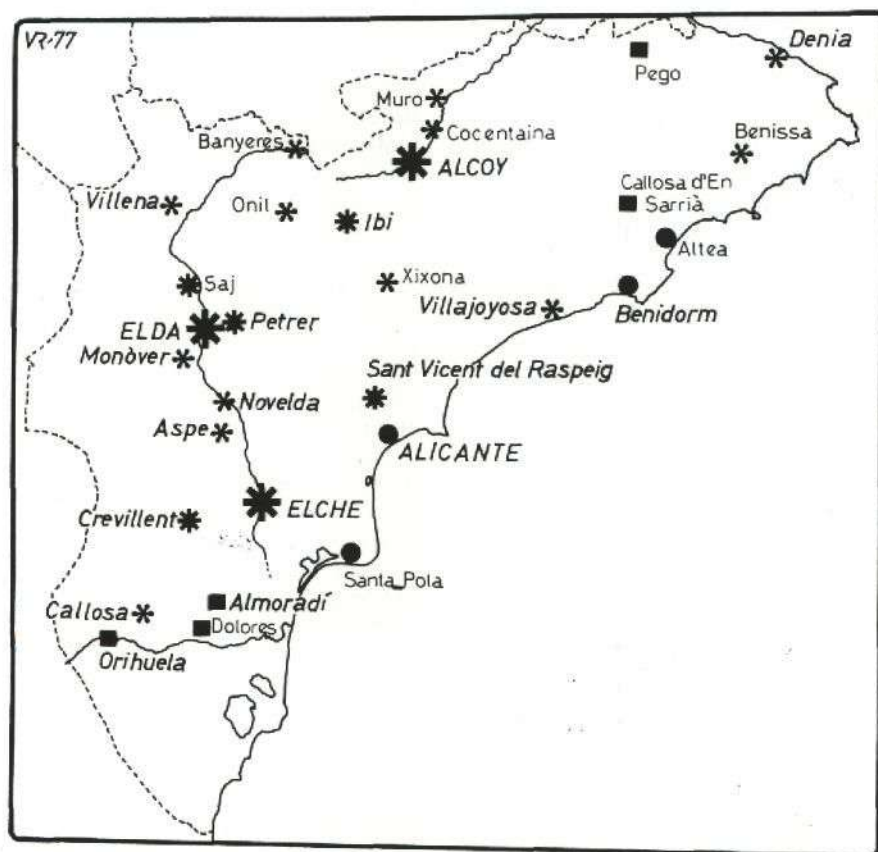
La tarde, ya vencida y sin sol, te trae el gris del desencanto. Te puede y anonada, en el último suspiro de gloria, la brevedad de tu poder y te traicionan los sentimientos. Dicen que te vieron llorar, como a Boabdil en Granada, cuando te apeastes de tu trono de oropel. Otros más al día apuntan que, entre conformado y complacido, entonaste el «pobre de mí».

* * *

Apenas te han bastado, Capitán, cuatro horas para convertir los afanes y el pan amargo de esta hoya en una fantasía oriental de esplendor y deleite, porque el entusiasmo logra en su día lo que la razón no consigue en mucho tiempo. Sea como fuere, bien sabes que dijo el poeta «que el vivir sólo es soñar» y tu reinado en la Fiesta aún será cantado por los poetas arábigos de los siglos venideros.

¡Es el poder telúrico de la Fiesta...!

Manuel BUENO



LES FESTES DE MOROS I CRISTIANS EN LA PROVÍNCIA D'ALACANT

Sembla ahir, quan les cròniques historiades de la Reconquesta espanyola mos parlaven del llamp que va ser l'establiment de la morisma a la nostra pell de bou, però a l'esbossar el tema present que nos llança al comentari al respecte de lo nostre entranyable —les Festes de Moros i Cristians a la província d'Alacant— i considerar Al Andalus i el Califat de Còrdova, el nostre clam alacantí deu fer valdre el Waliat de Dénia i el cabdill moro Al-Azraq i la relació ab l'Alcoy on morí, segons història, llegenda i tradició.

El Vall de Pop, que abarca pobles del hui Marquesat i Retoria, va ser per molts anys llumenària morisca fins l'expulsió decretada per Felip III.

Digam que Xaló, Llíber, Benissa, Senija, Alcalali, Benijembla, Orba,

Ondara, Beniarbeig, Setla, El Verger i Mirafior foren, junt a Benídoleig, Sagra, Laguart, Sanet, Benimeli, Ràfol d'Almúnia, Benimaurell, Fleix, Ebo, Pegó, L'Atzúvia i Forna, llocs on campejaren els cadells d'Alà. El mateix poble de La Setla —que en àrab significa La Bella— tingué el més important dels alfars d'Alacant, i la muntanya Segària del Verger fa referència agrícola al palimpsest del segle XVII on puguèrem llegir: «i a l'ombra del Segària creix lo millor».

Pel que fa a la toponímia alacantina dels pobles moros i les etimologies de prefixs, podrem relacionar-los de nord a sud dins del Vall de Gallinera i els entorns: Benisivà, Benisili, Beniali, Benitaya, i tot seguit adintran-se ab Benimarfull, Benillup, Benilloba, Benifallim, Benimassot, Benimantell, Beniardà,

Benifató, i més enllà al capdavant, Benejuzar i Benijófar.

Com a cabdill més representatiu de les hostes aràbigues, hi ha que considerar a l'esmentat Al-Azraq, un moro notabilíssim d'ulls blaus, cabell roig i port airós, guerrer molt dur i gran diplomàtic que, naixcut a Alcalà de la Jovada, establí en este poble i en Castell de Castells els «quartels generals», creant-li vers problemes bèlics al nostre gran rei En Jaume I.

I anant al tema que mos ocupa, vos diré que la *moguda principal* de les Grans Festes de Moros i Cristians alacantines, hi ha que centrar-la en este Al-Azraq i precisament en l'Alcoy pioner de l'esplendor de sempre i als nostres dies, que arranquen precisament del segle XVII i no abans d'estes dates.

Junt a l'Alcoy meravellós en creativitat festívola, pululen molt meritoriament Cocentaina, Muro, Mutxamel, Villena, Sax, Ibi, Castalla, Onil, Elx, Crevillent, Biar, Elda, Vila-jiosa, Petrer, Xixona, Banyeres, Dénia, Oriola i Pego, alcançant també la febrera festera al Verger i llocs dels voltants. N'oblidem que els alacantins tenen cinquanta i quatre castells a la província.

En la província de València rallen a bona alçària les festes d'Ontinyent, Albaida, Bocairent, Benigànim, Agullent i La Olleria, i no en hi han antecedents de celebració de Moros i Cristians en atre lloc espanyol, excepte les del poble de Ver-na, a la província granadina, i com a detall curiós d'iniciació a la Festa, hem sabut que un veí d'eixe poble disenyà en Alcoy una filà cristiana, que no va ser precisament la que se titulava Granadinos.

Alcoy, cap i casal d'estes Festes espectaculars, organisà, agrupant en filaes o comparses als festers o individus amantíssims de la Gran Festa en honor al seu Sant o Walí, Sant Jordi Matamoros, varó de Capadòcia. En eixos locals professionals-vocacionals, es viu de ple en *ritus sagrats* TOT L'ANY per a la trilogia festera: 22, 23 i 24, de l'abril bruix.

Baix del diseny de la comparsa i enllumenats per la sal i el pebre de la típica beguda local, café-licor o gelat, i aditaments de tapes originals, es treballa seriosament en amor i germanor dels bons pel llustre dels actes, que no son Carnaval bullanguer i sí aconeteiximent per al fervor, concienciació i allionament de masses compenetrades.

Com a foc sagrat de la preparació festera alcoyana, son presentats cada any al públic que abarrota tres dies el teatre, lo que es titula Repàs de Pasdobles i Marches Mores, com tanmateix les escenificacions de sainets festers alcoyans, per ma de tres grans poetes i escriptors, els celebrats Joan Valls, Armand Santacreu i Ernest Valor, que capten plenament l'ànima festera i l'esperit d'un poble amantíssim de les seues tradicions.

Allí en la filà es pasta l'essència de la Gran Festa, on els protagonistes-promotors l'aupen i avaloren ab ilusió i realisme candents.

La gastronomia més peculiar de menjaes soltes, diríem, de les filaes, son els esmorsarets d'alguns diumenges i el cèlebre del Matí de Glòria o Vestida del Glorier representant de la Comparsa, on son populars el formatge tendre, la moixama i hou de tonyina, coques de pebrera i tomata, com les de farina, pericana de bacallar i les ensalaes

de lletuga, ceba, olives trencaes, alficós, tomata, tàpenes i tapenots; les chulles de borrego casolà refregades de romerí i torraes a la brassa.

En postres, es corrent vòrer: tramussos i cacauets, panses, tallons de taronja en sucre i vi, i la taceta de timonet en gotes d'aiguardent herbero.

En menjaes fortes de filà figuren el puchero de pilotes, del dia de les Entraes, i la clàssica olleta de músic (arròs, penques i menudències de porc), celebrada a les nou de la nit en cada filà, abans del desfile de tots els festers i bandes pel centre de la ciutat, acabant front a la façana de l'Ajuntament baix esplendorosa lluminaria i artística enramada.

Consignem seguidament alguns dels noms més coneguts de les filaes dels bandos cristià i moro.

Alcoy, com a més important, en té 29. Vejam:

Cristians

Gusmans
Maseros o Llauradors
Contrabandistes
Vascos
Mossàrabs
Navarros
Cids
Cruzados
Tomasines
Visigodos (extinguida)
Muntanyesos
Alcodians
Cavalleria (extinguida)
Estudiants (extinguida)

Moros

Llana
Domingo Miques
Chanos
Judios
Cordó
Magenta
Verds
Ligeros
Mudèjars
Abencerrajes
Marrakechs
Realistes
Bequeteros
Granadinos (extinguida)

Formant part de l'immens anecdotari fester, mentem que en la Cocentaina dels anys 1902 i 1904, en l'Entrà dels Moros i Cristians, ocorrien dos casos sonats.

El primer se referix a un mestre d'escola que, fent el cabo de gastadors de la filà Manta roja, se li acos-

tà un veí que li digué: «La teua dona ha tingut un chiquet preciós.»

El cabo li endosà el sable a un dels formats i se'n anà a casa, de presseta.

El segon cas passà en la filà dels Maseros o Llauradors, on l'un dels formats va rebre el recaó de que l'aigua de rec li aplegaria al seu bancal dins d'una horeta.

I com que l'aigua de rec es sagrada en l'horta de Cocentaina, el nostre home li donà la força que esgrimia a un espectador de l'Entrà i se'n anà escapaet cap al bancal on tenia que regar els solcs de les tomaques, cebes, pebreres, melons, carabasses, albargines i bajoquetes, a més de els nyespres, ceroles, serves i codonys, que portaria vint dies després al mercat d'Alcoy. La festa i el negoci no s'han barallat mai.

I com en el Mogreb el Aksa estava la moreria indígena, el destí va fer per ma del Regiment de Vizcaya 51, de guarnició en Alcoy, que enllà anaren més de doscents soldats de cuota, individus de filaes alcoyanes i contestanes que, acampant en els aquartelaments de Melilla, Nador, Tiztutin, Zeluán i entorns del Gurugú, formaven filà junt als moros de les kàbiles d'allí i també dels de les mehales jalifianes i Mies, amigues de la nostra Espanya, en la complacència dels morets, alcoyans i socarrats, que deien, malgrat el perill de la guerra: «En Alcoy i Cocentaina tenim festes de Moros i Cristians tres dies a l'any, i ací es festa tot l'any. ¡Açò es mel!»

¡Ah!, però siguent la chirimita l'instrument adicional bàsic de la música en la desfilada mora, al proliferar als anys 40 en la província alacantina les marches mores en les Entraes, nosatros, al ser funcionaris de l'Estat espanyol en el Marroc, vàrem tindre en onze ocasions l'encàrrec d'enviar a Alcoy un total de 119 chirimites per a les filaes mores.

El director de la banda alcoyana Nova de l'Iris, José Carbonell Garcia, gran músic, montà la tramoya d'implantar conjuntament ab la banda «El Iris», l'aditament de trenta chiquets vestits tots grans i menuts, de moro, i fent sonar chirimites, plats i caixes de madera, per al deliri dels espectadors.

I tan gran va ser l'èxit, que dos anys després la banda i chiquets alcoyans foren contratats per l'Ajuntament d'Oran, en les festes d'aquella ciutat, armant bon «petate» entre els «moránganos», que enardits exclamaven: ¡Alcoy-Ogan! ¡Alcoy-Ogan!

I com a eixemple viu de quan viquèrem, observàrem i escriguèrem

en la nostra agenda, oferim seguidament l'essència de les grans gesta i festa alcoyanes.

ALCOY, A LA MÉS GRAN OCASIÓ

Baix celages que pasta el bon rent d'abril i en festa feta ritu junt a telers i engranages, voreu tots els anys cavalcar un poble entre la història i el progrés. Alcoy és son nom, que gran fora per ser Alcoy: la Ciutat dels Ponts, la Colmena, el Formigal, el Poble de l'Olla, la Terra dels Acacauats i Clot del bon viure.

¿Hi ha qui dóne més? ¡Ahí es no res, ser d'Alcoy!

Quan tant enyoràrem a cents de quilòmetres de la teua vora, i s'acurten en els anys les distàncies, el nostre cant dels absents se guix sonant a Walí ab dissenys de filà en la filera màgica del ritme etern del pentagrama dels Cantó, Barrachina, Laporta, Pérez Monllor, Casasempere, Carbonell, Blanquer, Adam Ferrero i altres trobadors de la pedrera de casa.

I compassant el record de tant íntim, reverdix la desfilada de personages de la nostra galeria, en els noms de Samarita, Chava, Mona, Quaranta, Gori, Sanz Herrero, Indalecio, Sou, el Melozo, el Manquet Estafeta, Bouet l'Ambaixador, Foia i el Sant Jordiet Jordi Silvestre.

Junt a ells, tres herois anònims: el Sargento, el Cartuchero i el Músic, trilogia exponent de l'Estat Menut de la gesta de més solera en el món de la Festa de via ampla.

La Festa de Moros i Cristians té originalitat i tradició sumes, al ser estampa viril de la Reconquesta; i com a tota manifestació artística el vol de la fantasia brinda una apoteosi d'eterna ambientació al ritme de retalls migevals.

La constant superació de l'ànima fester, en germanor tradicional de segles, fa possible el miracle d'un constant saber fer, sempre igual i sempre nou, replet de la bellesa sempre representativa i subjecte als cànons de l'art més equilibrat.

Els dissenys de les seues comparases són els esbossos que fera la musa alcoyana en pebre i sal de casa, si que també el pas de minucios estudi en archius, museus, pinacoteques, hemeroteques i records del passat, que tenen la seua representació en esta festa major, única en el món pels seus matissos i vivers d'originalitat.

La relació de festes, programa monstre —a tal Senyor, tal honor— oferix en eficiència l'exponent d'actes. Però, insistim: hi ha que anar; jutjar, valorar en la pròpia salsa de l'Alcoy d'embruixos, veguent de prop la difícil facilitat d'eixa estruc-

tura de genial artifexos, representant desfilades medievals i atres de mija lluna, component tot un poema d'ambaixadors davant els murs d'un castell o capgirant els seus carrers en un ambient de mesquites i palanquins.

Cavalls briosos que no s'espanten de timbals i chirimites, talonen ab gràcia junt al zumzeig de l'esquadra de negre intens i exòtica vestimenta, transparències àrab-gitanes del pentagrama d'Alà, en melodies dels confins del Atlas.

La Festa, que per mim i esment ací va arrelar amb el saber be fer dels qui la prestigiaren, rebull en masses als carrers i balcons.

Els clarins i les bandes li presten els seus aires per a que el vestit de les comitives brinde llum, marcialitat i colorit, en personages que sapien ser-ho al llarc de la trilogia.

—¡Mare, tàpem, que es de por!—, es el crit de guerra de les vespres en la filà, pels preludis de la pressa, en el combat incruent de tres jornades de viure, no dormir i fer reviuere a la legió de visitants a estes pàgines rumboses, destiladels del llibre de les «Mil i Una Nits».

Cada casa, en estos dies, es altar embeurit en les nitideses d'una solera tradicional que presidix una estampa del Sant Jordi protector i unes fotos del fester o maseret que ho fora al seu dia.

El foraster que assistix a esta visió insospitada, goija el regal d'una representació fidel a història i gesta de la Vila, en el desgranament de germanor i camaraderia que cala fondo en la seua ànima, eixa sana convivència que capta amics admiratius ab l'eslògan de «Tú tornaràs».

Per lo demés, tot espanyol va aprendre, sense bombo i platets, que del 20 al 30 d'abril té cada any una cita en les Dianes i Entrades de Moros i Cristians, processions, ambaixades i batalles, totes elles en control de qualitat des de sempre.

I quan a la Nit dels Soparets, el fester deixa de velar les armes, després d'haver vist de prop al genet assagetador de la morisma en el Castell, la seua veu s'entretalla, no per a dir com abans: «De hui a l'any que ve», sino: «De hui al mig any, que no es molt llarc».

Abundant en el folklore que coneguèrem, diriem creent fer un senyalat servici a l'esperit del curiós visitant: Jutja de prop, foraster que saps del bullici de Niza, Rio i Canàries; del goig de Venècia, dels fiords de Noruega, de l'animació dels Camps Eliseus, de les fondes rels del tipisme o la faceta multicolor de Beirut, Tànger o Xauen; de la Festa Mare de la Mare València —les Falles—; del rebombori de la Fira sevillana; del Sant Fermí pamplonenc.

Fes sense falta un any la teua ruta turística per l'alegre Meca d'Espanya, l'Alcoy genial de les indústries polifacètiques, on el seu blasó es el treball dur i les Festes de Moros i Cristians una torcha d'originalitats.

I com a tancador de segles que encaixa la santa pau i faena en el marc de la gran devoció, la Ciutat va vibrar puijant a la més Gran Ocasión que li inspirara el VII Centenari del Patronage de Sant Jordi, i el calendari dels seus dies màgics marcà un zenit ab noms propis: Alcoy per Sant Jordi.

Josep GARCIA LLOPIS

Foto: Paco Grau



Alcoy, su imagen y su historia

ALCOY EN LA CONQUISTA DE JAIME PRIMERO

Rogelio Sanchis Llorens

LA CAVA DE CORTES

Contribució a l'estudi del comerç
de la neu a Alcoi

Josep M^a Segura Martí i Emili Vilaplana Payá

ALCOY: 1886—1986

LA ESPERANZA INVETERADA

José Boluda

LA VOZ Y EL ARTE DE ELISA MIRALLES

Juan Javier Gisbert

ELS TREBALLS DE RECUPERACIO I CONSERVACIO DEL CONJUNT ARQUEOLOGIC DE LA SERRETA

Centre Alcoia d'Estudis Històrics i Arqueològics
(C.A.E.H.A.)

EL PLEITO DE LA VILLA DE ALCOY CONTRA EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE JATIVA

Lucía Martí Vilaplana

EL MUSEO ARQUEOLOGICO MUNICIPAL "CAMILO VISEDO MOLTO" EN EL INICIO DE SU RENOVACION

Federico Rubio Gomis

EL PAISAJE EN LA OBRA DE MIGUEL ABAD MIRO

Miguel A. Esteve Gonzalez

LA CASA DEL PUEBLO

Rafael Hernández Ferris

NUESTRAS MONTAÑAS

Antonio Calero Picó

LOS TURRONEROS JIJONENCOS EN ALCOY

Fernando Galiana Carbonell

UNA SEGONA APORTACIO AL ESTUDI DELS EX-VOTS DE LA SERRETA: LA VESTIMENTA FEMENINA IBERICA

Jordi Juan Moltó

"SO, YOU ARE FROM ALCOY O "PAPELERAS REUNIDAS" ALS ESTATS UNITS

Joan Antoni Sempere Martínez

DEL ALCOY MUSICAL: EL TEATRO, EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (1)

Ernesto Valor Calatayud

CRONICA MUSICAL

Jaime Lloret Miralles

ASPECTO DE LA DEMOGRAFIA DE ALCOY Y SU COMARCA

José Costa Mas

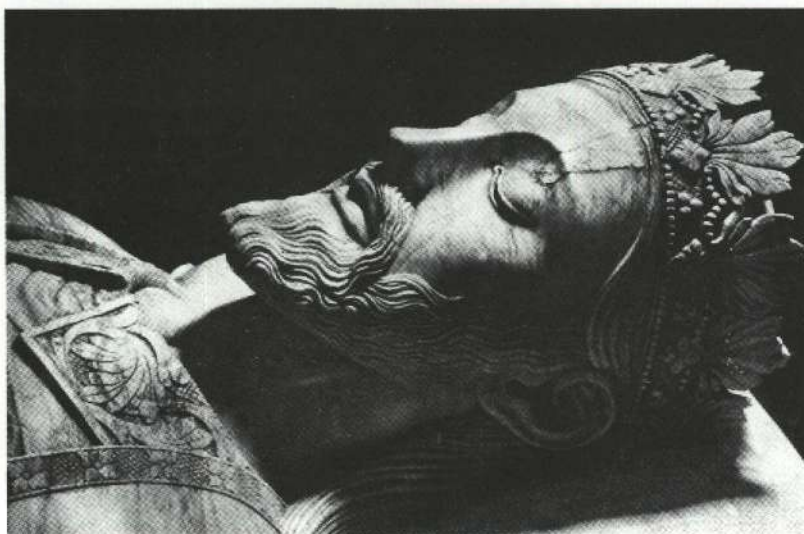
ANALISIS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA DEL CASAL (3)

Antonio Castelló Candela

5



Campamento militar de las campañas de Jaime I el Conquistador, que muere en el mes de julio de 1276, poco después de los sucesos alcoyanos.



Detalle de la estatua yacente de Jaime I en el Real Monasterio de Santa María de Poblet.

ALCOY EN LA CONQUISTA DE JAIME PRIMERO

La inmensa mayoría de los historiadores regnicolas y también de los alcoyanos, tanto pretéritos como actuales, han considerado a Alcoy como una villa antigua cuyos orígenes se remontan a la conquista romana y continúa como tal durante la época musulmana. Sin embargo, hay quienes basándose en la afirmación del historiador del siglo XVI, Pedro Antonio Beuter, Citado por Gaspar Escolano, creen que: «...por la época de la conquista de Jaime I Alcoy no era un pueblo formado, sino unos casales o alquerías derramadas sobre el barranco que corre por su lado.» Son, pues, dos las teorías, pero cuando falta la prueba documental incuestionable debe prevalecer la opinión de aque-

llos que escribieron en años más próximos a los acontecimientos, sobre todo si la lógica está con ellos.

El ejército del Rey Conquistador llegó a nuestra zona en 1245, y el 14 de abril convino con Alazrak, jefe de los sarracenos, un tratado llamado del «Pouet d'Alcalà», por el que se le entregaban al rey tierras, villas y castillos, prometiendo la entrega de otros en el plazo de tres años.

Que Alcoy era una villa en el susodicho año lo aclara el historiador del siglo XIV, Ramón Muntaner, en su «Crónica» escrita en el año 1336, en cuyo capítulo IX, tras hablar de la conquista de Játiva en 1244-45, dice: «Tomó después el castillo de Cossentaina y la villa de Alcoy, y Al-

baida, Penáguila y muchos otros lugares que sería largo escribir.»

Los musulmanes no cumplieron el compromiso del «Pouet», y en noviembre de 1247, cuando faltaban escasos meses para el cumplimiento de lo pactado, se levantaron en armas y tomaron varios castillos en Gallinera, Serra, Pego y Penáguila. La reacción del rey no se hizo esperar; ordenó la expulsión de los insurgentes y el avituallamiento de los castillos menos guarnecidos.

En el verano de 1248 las huestes de Alazrak, mandadas por el valiente sarraceno Aben Bacel, tratan de apoderarse de Benicadell para cortar el paso a los avituallamientos cristianos. El rey ordena, tras una reunión con sus consejeros de ma-

yor confianza, ir rápidamente en defensa de aquel punto fuerte. En su «Crónica» se expresa así: «*car si Penacadell se perdía, no gosaria homanar a Cossentayna, ne a Alcoy, ne a les partides de Xexona, ne Alacant per ningun lloch, e seria gran desconort dels chrestians*» («Crónica», Fol. XCVI vto.). Así pues, en su «Crónica», Don Jaime habla de Alcoy tal como lo hace para designar a Cocentaina y Alicante; o sea, como de un pueblo y no como de un grupo de partidas rurales con caseríos.

Benicadell se salvó y en la contienda murió el jefe musulmán Aben Bacel; pero la guerra, favorecida por la encubierta complicidad del yerno de Don Jaime, con altibajos y treguas, se prolongó hasta el año 1258. Alazrak, vencido, abandonó sus tierras mediante la promesa de no volver al Reino de Valencia, cosa que luego no cumplió.

La expulsión de los moros rebeldes despobló algunas villas y a otras les hizo perder muchos de sus habitantes. Alcoy no fue una excepción. Las consecuencias de esta situación se paliaron en parte con asentamientos de colonos cristianos a los que se concedieron casas, tierras, y alquerías en el término de Alcoy.

En el «Llibre del Repartiment» se consignaron los asentamientos de 37 colonos entre el 6 de julio y el 1 de agosto de 1248. Estas donaciones exigían a los beneficiarios el laboreo de las tierras y la permanencia en sus nuevas posesiones. No todos aguantaron, pues sólo se confirmaron posteriormente 26. Las donaciones se ampliaron en 1249, sin que se tengan noticias de otras hasta el año 1255.

En el susodicho año 1255 el rey Don Jaime trató de incrementar el

número de repobladores cristianos de su villa de Alcoy que prácticamente estaba despoblada de sarracenos. El motivo que impulsó al monarca a tomar tal decisión no podía ser otro que el de dar mayor seguridad a las comunicaciones con Biar, Jijona y, en general, con el sur del Reino de Valencia. El 17 de marzo de 1255 el Lugarteniente del Reino, Don Eximen Pérez de Arenós, expidió desde Játiva un privilegio de repoblación encomendando al alcaide Juan Garcés, Bernardo Çaval, Bernardo Colom y Guillem de Ontoneda que entre sí y otros, hasta el número que les pareciese bastante, repartieran las casas, tierras y heredades de la villa de Alcoy. Según los datos citados anteriormente («Crónica» del Rey D. Jaime y «Crónica» de Ramón Muntaner), no se trataba de crear un nuevo pueblo, pues ya existía, sino de repartir lo ya existente, aunque abandonado, como había sucedido en otras poblaciones estratégicas, entre ellas Bocairente, según indica Diago en sus «Anales del Reino de Valencia» (1613).

El tratar de basar la fundación de Alcoy en esta repoblación del año 1255, confirmada por el rey el 29 de diciembre de 1256, tiene su origen en la gratuita afirmación de Beuter, ya citada anteriormente.

El reparto de los comisionados, que nos aclararía muchas dudas, no consta en el «Llibre del Repartiment». La explicación nos la da el archivero de la Corona de Aragón, Don Jesús Ernesto Martínez Ferrando, cuando en su «Catálogo» nos dice que existieron repartos de casas y tierras hasta el 1272, pero el «Llibre del Repartiment» sólo los anota hasta el 1252.

En cuanto a la existencia del Privilegio de Repoblación, así como el

de la exención de morería, hoy por hoy, sólo tiene por fundamento la cita de Diago en sus «Anales», cuando dice: «...*lo vi en el archivo, en los mismos privilegios que de todo eso se despachó.*»

A partir de la repoblación cristiana, la historia de Alcoy se hace más diáfana. En 5 de mayo de 1258, el escribano Juan era nombrado «batlle» de Alcoy; el castillo tiene un alcaide; a un tal Raimundo Almenar se le concede una almazara; unos años más tarde se fijan los límites con las poblaciones vecinas; se pagan ya «peytas» y otros impuestos, y en 1275, con ocasión de la segunda guerra con Alazrak, Alcoy aparece como villa murada, fortificada y capaz de una defensa heroica, base de su epopeya georgina.

Todo lo que precede parece indicar que de las dos posturas respecto a la primera andadura de Alcoy como núcleo urbano, la que tiene más visos de verosimilitud es la que considera que la villa es anterior a la conquista jaimina. Sin embargo, también es verdad que con la repoblación de 1255 Alcoy entró en una dinámica demográfica, administrativa y artesanal, base de su posterior desarrollo y prosperidad.

Nuestros historiadores de los siglos XVII al XIX y la mayor parte del actual así lo han considerado. Yo, si me pidieran mi opinión, diría que estoy de acuerdo con la teoría de un Alcoy anterior a Don Jaime, por ser más conforme con las primeras crónicas de nuestro Reino y por ser la más lógica.

Rogelio SANCHIS LLORENS
Cronista Oficial de Alcoy

Archivo Corona de Aragón - Reg. 9 - Fol. 30 - Año 1258 - 5 de Mayo - Concesión de la baillía de Alcoy al escribano Juan - dado en Onteniente - III nonas - mayo MCCLVIII

*¶ nos & nros dno & consobinos e jobe señores de Alcoy: haubia en dho villa de Alcoy & en nros caserios
y en colligas & rorpias ac collig & rorpias facas bon & pñtr facas omes redding qm qm qm - aca omes
¶ una nra fca villa & rorpias q pñtr ac officiu baillie. Et hater int redding de omibz q ibi redding
& collig facas & nro officio & labore. Et sic pñtr baillie hater & conos dno bon & legalit & habing
ad dno. q dno. & d. dno. - ad dno. - n. nro. q dno. - dno. dno. q. co. [o. orauo.]*



Cava de Cortés. Vista interior de la bóveda, pared sur.

LA CAVA DE CORTÉS

Contribució a l'estudi del comerç
de la neu a Alcoi

El consum de neu a Alcoi es documenta al nostre Arxiu Municipal¹ des de l'any 1625, observant que en diversos anys les autoritats municipals varen tenir serioses dificultats per abastir la vila.

Aquest abast de la neu s'iniciava a primers del mes de maig, finalitzant el dia de Tots Sants. Anys després, a començ del segle XIX, l'abast començava el 22 o 23 d'abril.

L'abastidor principal, almenys durant els primers anys del segle XVIII, va ésser la família Sirvent d'Ibi, que hi tenia un pouet en el Carrascal (terme d'Ibi).

Amb data 25/IX/1732 es formalitza l'escriptura d'establiment del *pou del Carrascal*², «...en el Malladar, comunemente llamado de la Sarañana en la umbría del Carrascal...», i des d'aquell moment tota la neu necessària per al consum d'Alcoi venia el propietari del pou —Bartolomé Picó, mercader veí d'Alacant— obligat a abastir-la d'aquell pou.

Aquest privilegi —monopoli— no hi seria obstacle per tal que l'iniciativa privada bastira més pous, per arregar neu, al nostre terme. En 1775 coneixem que hi havia un pou en el *mas de Moltó* (partida de La Canal, terme d'Alcoi)³, que deu d'ésser el que avui coneixem amb el nom de *pou del Canonge*. Igualment la documentació ens informa —envers l'any 1796— d'un altre pou situat en La Canal: el *pou de Descals*⁴, que estaria ubicat en els masos de l'Altet, Xipreret o Cardenal, del nostre terme. Així mateix coneixem l'existència, fins els anys setanta, d'un pouet que s'hi trobava proper del *mas El Teularet* (Llacunes, Alcoi), i que resta terraplenat avui.

La neu d'aquests pous s'utilitzava per l'abast d'altres municipis, ja que con hem dit abans, les autoritats municipals hi tenien embargada la neu del

Carrascal, per al consum del Comú de veïns d'Alcoi, mitjançant el contracte de 1732.

Però aquest treball vol centrar la seua atenció en un pou, el darrer bastit al nostre terme, que difereix dels altres quant a la seua tipologia, ja que és, tot ell, soterrani i excavat en pedra calcària de la denominada tosca: El *pou de Cortés* es localitza a l'interior d'una propietat de El Salt, que durant gran part del segle XIX va pertànyer a Antonio Cortés, i per això el nom de *Cava de Cortés*.

L'única referència bibliogràfica que coneixem al respecte d'aquesta singular construcció ens la proporciona R. Vicedo Sanfelipe⁵ en una nota a peu de pàgina molt interessant, en la qual fa al·lusió a l'obra de Fernández López, «Investigaciones Hidrológicas», de l'any 1857, de la qual ens permetem reproduir el següent paràgraf:

«Saliedo de la población por el camino que conduce a Madrid, como a una hora de distancia, en la derecha de la misma carretera, se halla la gran fábrica y magnífica quinta de Brutinel, y contigua a ésta una posesión del hombre de ingenio original y modelo de inspiración llamado Cortés. Este hombre, célebre por el edificio que voy a describir, es tan extraordinario en sus concepciones, como admirable en la constante ejecución y maestría de sus proyectos. Ha reunido en sí mismo a la facultad de ingenio la necesaria robustez de artista que maneja los útiles y las primeras materias.

Años ha, edificó una humilde casa, y después, ayudado de su anciano padre que es ciego, principió sus grandes proyectos de excavaciones en terrenos la mayor parte petrificados. A su infatigable constancia se deben las construcciones siguientes: Primero, un gran patio con su horno elegante para cocer pan, el que da paso por una larga bóveda de tierra y marga arenosa a otro gran descubierto, y allí existe un profundo pozo de nieve, formando la cúpula una media naranja. Todas estas obras están vaciadas en la tosca o piedra porosa. Es además muy notable su construcción por las bellas proporciones que guarda. En dicho pozo hay una portada sencilla, pero que llama la atención, porque de los tres sillares que la componen, el superior no descansa sobre los inferiores, y sólo está contiguo, sin notarse punto alguno de ensamblaje: su posición es, digámoslo así, al aire. A la izquierda se ve una elevada pared de piedra, bien salida, con una portada grande y de bello orden arquitectónico por la que se entra al palomar. Este es una caverna de prodigios desde su piso hasta su techumbre, claraboyas, escaleras, arcadas, bóvedas y peñascos agrupados que parecen nubes en medio de aquel espacio; todo es majestuoso, ya por sus grandes moles, ya por la forma con que el hábil

artista ha sabido guardar el equilibrio misterioso para que no haya desprendimientos.

En esta mansión tan digna de contemplarse por el artista y por el filósofo, habita una gran familia de la tribu alada, la más inocente y más provechosa para el hombre. Las candidas palomas tienen miles de nidos, y al son de una campanilla acuden a tomar alimento. Ni el sol del estío con sus rayos de fuego ni el viento helado del norte perturba en ninguna estación la conservación de sus hijuelos. Siempre la temperatura de primavera suavísima en esta excavación mágica y siempre el dueño vela para que no les falte el sustento apetecido.

Hasta aquí es más digna de admirarse la obra de la mano del hombre que la de la naturaleza, pero en el fondo tenebroso donde vamos a penetrar sucede lo contrario: al hombre, allí, sólo se le debe una pequeña y difícil bajada, y a los siglos una obra que nos revela hasta la evidencia la debilidad de nuestros estudios geológicos.

Corto, pequeño, es el recinto que iluminamos con luz artificial; pero sublime, portentoso; y que en medio de la más espantosa lobreguez, detalla claridad del gran cataclismo que debió haber en tiempos remotos en este punto.

Según nuestro amado guía estábamos a doscientos cuarenta y cuatro palmos de profundidad; el ambiente era frío y húmedo, las capas de terreno alternadas de tosca porosa, margosa, arenisca y rocas calizas más o menos compactas, de varios colores, distinguiéndose el opalino blanco y anaranjado. Allí, señalando otro punto, encontramos un brazo humano de la misma forma lapídea. Vean ustedes este tronco y estos grandes ramos al parecer de sabinas. Efectivamente, dicho tronco con su ramaje extenso cubría muchos puntos de aquel techo y todo estaba petrificado. En otras partes había troncos de pino, hojas de laurel perfectamente conservados sus filamentos y formas, y fragmentos de encinas. Lo que más de admirable notamos fueron unas rocas muy compactas formando sólidas columnas que a no dudarlo eran troncos de corpulentos olivos, como también racimos de uvas sólidamente incrustadas con hojas de vid, y otra inclassificable multitud de detritus vegetales. También reconocimos cañas rotas, un tronco de un hueso radio humano pegado al tronco de un pino, un dedo plex con sus falanges bien pronunciadas, su arteja y la uña crecida al nivel de la yema.

Però lo més venerado y que inspira un éxtasis religioso es la única estalagmita que en un simulacro de capilla triangular se eleva, de color anacarado, en forma perfecta de Nuestra Señora del Pilar, con dos pequeños candelabros. La bóveda que la cubre se asemeja al orden gótico, y está formada de preciosos pabellones de estalactitas que parecen lámparas pendientes del techo.»

«También hubo dos edificios notables hechos por el citado Cortés (siempre sin andamios y con escasos útiles): el uno estaba destinado para la cría y

¹ Volem testimoniar el nostre agraïment a Ricard Bañó, Maria Cerdà, Rafael Hernández, C. Lucia Martí i Jordi Mota, per la seua inestimable col·laboració que ens ha permet estudiar alguns lligams i documents referents al comerç de la neu, localitzats per ells a l'Arxiu Municipal d'Alcoi.

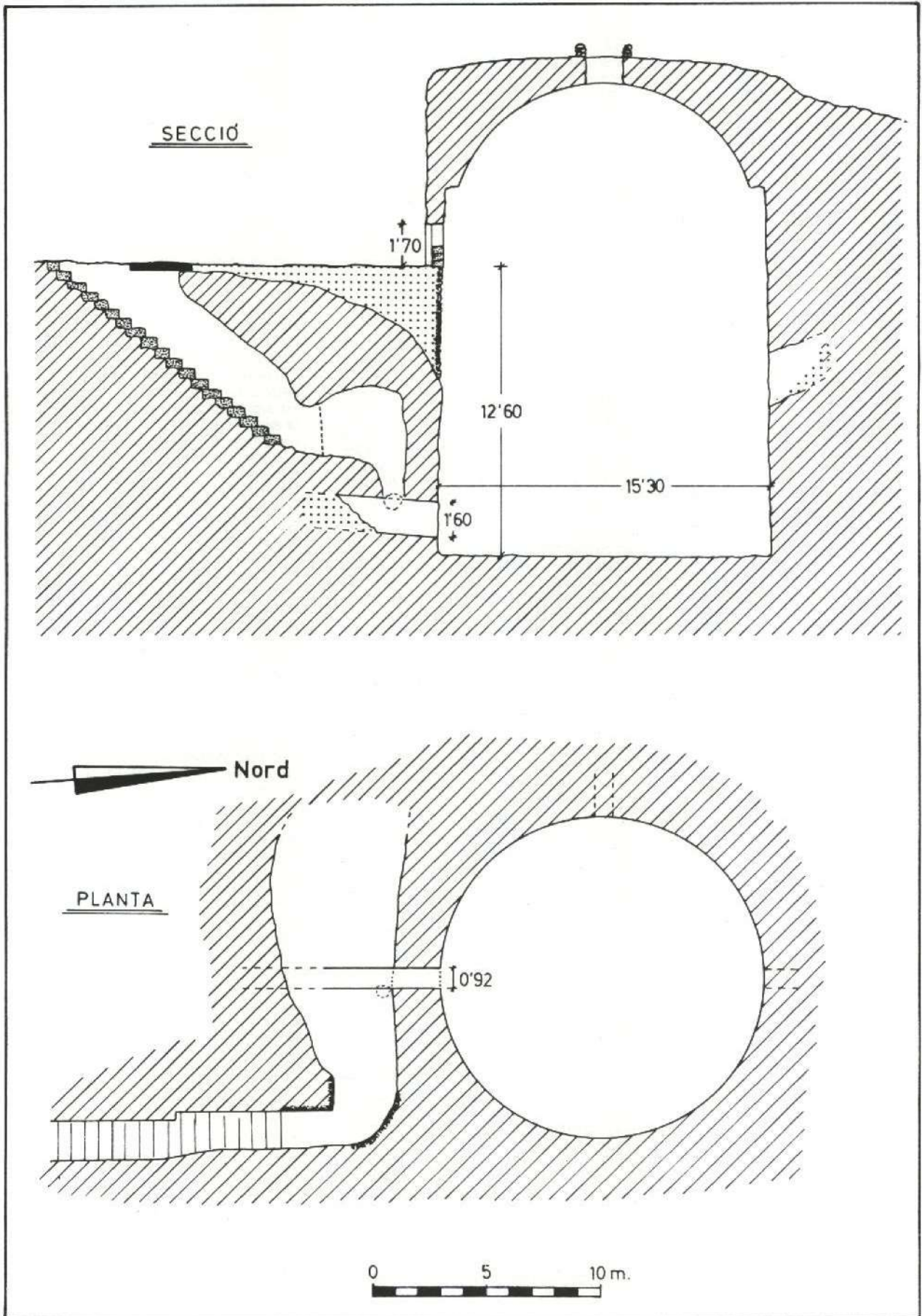
² Arxiu Municipal d'Alcoi (en avant A.M.A.). «Montes», Font Roja, 1732-1875: Pou del Carrascal, «Copia de la Escritura de Establecimiento otorgada por la Justicia Concejo de esta á favor de D. Bartolomé Picó, vecino de la Ciudad de Alicante para construir un pozo de nieve en el término de esta Villa según Escra. autorizada ante Vte. Pellicer, Escriv. de la misma en 25 de septiembre del año 1732.» (No hem pogut trobar l'escriptura original.)

³ A.M.A. Protocol Notarial de Juan Antonio Disdier, any 1775, 27r-37r. «Establecimiento de un pozo para nieve: El Dr. Dn. Gaspar Gisbert, como Subdelegado del R. Patrimonio, a Lorenzo Moltó y Vilaplana de esta Villa.»

A.M.A. Protocol Notarial de Juan Bautista Giner, any 1786, 407 v, 410 r i 414 v. «División (sic) de los Bienes de Franca Moltó, Muger (sic) de Ant. Moltó.»

⁴ A.M.A. Protocol Notarial de Cristóbal Matiax, any 1796. «Arrendamiento. Doña Ant.ª Almunia á Rafael Botella y otros.» (Es tracta del contract d'arrendament, durant quatre anys, del pou ubicat en la heretat del Scalz —partida La Canal d'Alcoi—, en favor de Rafael Botella, veí de la vila d'Asp.)

⁵ VICEDO SANFELIPE, Remigio: *Historia de Alcoy y su Región*. Vol. I, Imp. «El Serpis», Alcoi, 1920, pp. 17-19.



conservación de conejos, con sus casitas y departamentos, y el otro un gallinero, cuya distribución admiraba por las bonitas formas en que estaban colocados los nichos y la cantidad de huevos que diariamente se extraían para Alcoy.»

Aquest treball ens informa que almenys en 1857 el pou seguia en explotació, si bé desconeixem la data en què fou bastit, ens inclinem a situar-la a finals del primer quart del segle XIX, en base a que en 1827 a José Cortés, que es denomina de professió «nevatero», se li adjudica l'abast de la neu a Alcoi per temps d'un any⁶; però aquesta suposició no té la solidesa suficient, ja que en el treball de Fernández López es diu que el pare d'Antonio Cortés era cec, i difícilment podria dedicar-se a «nevatero», d'aquí que ens deixem dubtes al respecte.

En 1839 i 1842, l'abastidor serà Antonio Cortés, de professió «cantero»⁷, encara que tindrà obligació d'anar a per la neu al pou del Carrascal. Aquesta circumstància li era desfavorable, puix no podia donar eixida a la neu del seu pou, almenys a Alcoi, i així en 1840 sol·licita a l'Ajuntament poder exercir la lliure venda de producte⁸, argüint que les noves lleis (de 1835) així ho contemplaven, si bé açò no va ésser cert, ja que l'arrendament de l'aiguardent i la neu quedaren sotmesos al Reial Patrimoni de l'Hisenda, almenys era així a Madrid⁹, i de tota manera el contracte de l'Ajuntament i els propietaris del pou del Carrascal quedava vigent, o almenys així va ésser normalment. Sols tenim constància que la neu de la cava de Cortés es consumira a Alcoi, en l'any 1851, segons es desprèn d'una instància¹⁰ que un grup de geladors presenten a l'Ajuntament queixant-se que «... han visto con sorpresa que en el día se está conduciendo nieve y vendiendo al público, de la que contiene el pozo del Salt, conocido por de Cortés, cuya nieve, en razón a ser de muy corta cantidad la que ha caído en años anteriores, contiene gran parte de tierra y piedra, con lo que se irroga el doble perjuicio de la falta en el peso y el de estropearse las garrafas en que trabajan los helados...», per tant demanen que l'abastidor s'assortesca del pou del Carrascal, propietat de D. José María Picó, en virtut del contracte que havien signat els seus avantpas-

sats amb l'Ajuntament, que hi tenia neu més neta i millor que la de Cortés.

Tornant al treball de Vicedo Sanfelipe¹¹, el mateix ens dona una breu descripció de l'estat en què troba la construcció en 1919-20 (aproximadament), referint-se al fet que el pou i dependències annexes resten enderrocades i abandonades, a més que varies zones han estat venudes i el conjunt no guarda l'aspecte que descriu el Sr. Fernández López.

Nosaltres, en una darrera visita a l'objecte d'alçar el plànol del pou que ací reproduïm, vàrem reconèixer tot el que resta d'aquella colosal construcció que a la volta va ésser la cantera d'on Antonio Cortés extreia la tosca per a llaurar els carreus destinats a bastir centenars de «cellers» o soterranis i cases de l'Alcoi del segle XIX.

Es diferencien, d'un costat, el túnel i algunes coves annexes que dona accés a l'eixida de la corba de la carretera de El Salt, fins a un gran pati, amb varticals parets de tosca, on s'obri la finestra que ens permet veure l'interior de la Cava. Prop d'aquesta i obert a ran de terra uns esglaons que descendeixen a una xarxa de galeries, on es veuen pous circulars —en la actualitat cegats— de comunicació amb l'exterior, i un forat que permet introduir-se en un passadís pel qual baixem al fons del pou. Tot açò s'hi troba ple de runa i terres, no obstant molt més net que anys arrere a causa dels nombrosos esforços invertits per l'actual propietari¹², que ha intentat buidar milers de metres cúbics de terra que oculten la complexa xarxa de túnels i passadissos que hi hauria al voltant del pou.

Una volta dintre el pou es comprova la seua planta circular, quasi perfecta, de 15,30 a 16,30 metres de diàmetre a la base. Tot l'interior ens permet veure l'excavació en la tosca, i en algunes zones floregen margues amb tonallitats taronja. La paret recaient al sud, on s'obri la finestra a nivell del pati, a 12,60 metres per damunt, conserva una zona bastida en maçoneria i les restes d'unes marques deixades pels troncs obrats que constituïrien una escala adossada a la paret del pou. A la part exterior hi hauria un petit túnel o cobertís bastit en carreus, per a protegir del sol les extraccions de neu, avui inexistent.

La cúpula o volta del pou, de mitja taronja rebaixada, s'inicia sobre la finestra, però més eixida i a mode de cornisa invertida a l'interior. A la part central observem un tragallum o claraboia oberta a l'exterior, i manté al seu voltant un petit paredó circular amb una reixa, tot açò envoltat per una recent edificació que s'ha bastit damunt la volta de la cava, pel fet que es presenta un curiós cas de superposició de propietats.

En la paret oest, i a mitja altura, s'aprecien dues obertures —semicega-

des—, l'una sobre l'altra, i una tercera similar en la paret nord. A aquest respecte, i a causa de la inclinació que conserven, pensem que s'utilitzarien per a abocar la neu des de l'exterior, si bé no hem trobat la comunicació dels mateixos a la superfície¹³. Per alguns racons i esclatxes s'hi troben corfes de gra, o capoll d'arròs, que s'utilitzaria per aïllar la neu dipositada al pou del contacte amb la pedra i els corrents d'aire.

De tot açò es pot traure la conclusió de que la Cava de Cortés, situada a menys d'un hora a peu d'Alcoi, va conèixer un curt període —que podríem situar en un moment central del segle XIX— d'explotació com a pou de neu, i que es va bastir gràcies a les contínues extraccions de pedra tosca que el seu propietari feia en aquell lloc.

Suposem les dificultats que Cortés tindria per omplir el pou, ja que les nombroses propietats allí existents limitarien l'àrea o ventisquer d'arreglada de la neu, i a més si tenim en compte que s'hi troba a 720 metres sobre el nivell del mar, on la freqüència i abundància del meteor hivernal seria en molt inferior a la neu caiguda en el pou del Carrascal (1.290 m. s/n/m.).

Per una altra banda, les bones condicions d'aïllament mantindrien el gel d'un any a l'altre, i la proximitat del pou al nucli urbà reduiria les despeses de transport, així com el menor risc en la minva de la neu, factors aquests que afavoririen la seua rendibilitat.

L'últim ús que se li va donar al pou, pels anys vint-trenta, va ésser el de saló de ball, on les parelles d'aquell indret de El Salt disfrutarien de la fredor del pou durant els dies de calor a l'estiu.

Josep M. ^o SEGURA MARTÍ
i Emili VILAPLANA PAYÀ

⁶ A.M.A. Juntas y Remates de propios de los años 1814 a 1836». Remat de l'abast de la neu de l'any 1827.

⁷ A.M.A. «Abastos». Lligam de remats de l'abast de la neu de 1838 fins 1864 (manca el corresponent a 1840).

⁸ A.M.A. «Montes». Instància de 16/IV/1840.

⁹ CAPEL SÁEZ, Horacio: «Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la Nieve». Revista de Geografía, t. IV, n.º 1, Barcelona, 1970, pp. 5-42.

¹⁰ A.M.A. «Montes», expedient Font Roja, 1732-1875: Pou del Carrascal. Instància de 13/VI/1851.

¹¹ Op. cit. nota n.º 5.

¹² Agraïm a D. Justino Alonso Fernández la seua amabilitat al acompanyar-nos i permetre estudiar la cava que té a la seua propietat.

¹³ SEGURA MARTÍ, Josep M. ^o, i VILAPLANA PAYÀ, Emili: «Avanç al catàleg dels pous de neu de la província d'Alacant». *Congrés d'Estudis de l'Alcoià-Comtat*, Alcoi, 1985 (en premsa).



La típica fuente de Algezares, en el perímetro del trabajo y el comercio de hace un siglo.



Dos libritos de papel de fumar que acreditan la tradicional solera de esta industria.



El progreso en la presentación del papel de fumar es evidente.

ALCOY: 1886-1986

LA ESPERANZA INVETERADA

La cuenca fluvial de la ciudad ha sido la generosa plataforma de la prosperidad alcoyana.



Cada pueblo tiene caracteres constantes en su vida entera. El acontecer alcoyano de hace un siglo viene a demostrar esta afirmación, por demás sabida y comprobada.

La esperanza admirada como virtud teologal, vamos a tratarla esta vez, según la definición académica, como un estado de ánimo en el cual aparece como posible lo que deseamos, uniendo las ansias de triunfar en la vida presente con la certeza de altísimas recompensas por el trabajo y la lucha tenaz de cada día.

Hoy mismo, contra el pesimismo general, nuestra ciudad no cesa en sus esfuerzos, y de cada impedimento extrae una lección provechosa, transformando el desafío social en una redoblada experiencia, la cual engendra la noble confianza de las urbes generosas. Desde hace tiempo, la llamada sociedad de consumo determina duramente que la esperanza normal y clásica no sea la de los tiempos áureos, sino la hedonista, que considera la importancia del «tener» frente al «ser», encastillada en los avances técnicos, confundidos con la cultura, siendo así que el progreso materialista nos impone la pervivencia entre la inquietud y el recelo, mientras la cultura florece gloriosamente en

los horizontes de la paz y el sosiego devenir de los tiempos.

Y así, como acerba consecuencia, el hombre desconoce la verdadera libertad, por el exceso y mal uso en la propaganda de tan alto concepto, y sufre y soporta la contaminación física, la inquisición fiscal, el mandato sistemático de la psicología del gasto..., estableciendo una duda enciclopédica. ¿Dónde está la réplica de tamaña hesitación? Con la modestia propia de los años y los desencuentros, defenderíamos la tesis de recuperar la personalidad humana, procurando que valgan la voluntad moral y el vigor que proporciona la posesión de la auténtica esperanza.

Alcoy representa una lección viva sobre esta virtud, y sus Fiestas, que son un canto de siglos y gestas, expresan el ímpetu de su carácter, ostentado gentilmente por la historia en la impaciencia de cada primavera. Consecuentes con estos principios, más que conocidos por llevarlos en nuestra idiosincrasia, veamos que Alcoy, hace un siglo, también esperaba como ahora.

En «El Progreso» (Madrid, febrero de 1886) puede leerse esta información: «UNA INDUSTRIA QUE AGONIZA. La industria papelera de Alcoy, que es una de las mejores de

España por la finura de sus productos, en lo que toca a los libritos de fumar (*sic*), está atravesando una verdadera crisis, de la que son víctimas los fabricantes, y aún más los pobres trabajadores que, faltos de jornal, no tienen medios para sostener a sus familias. Algo y aún mucho pudiera remediarse el mal, si el Estado, que tiene el monopolio de la venta del tabaco, hiciera un esfuerzo para emplear el papel de las fábricas alcoyanas. A este efecto, gran número de industriales y obreros han elevado al Ministerio de Hacienda una exposición, pidiendo que se adopten varias medidas, y especialmente que se pongan a la venta en los estancos cajetillas de tabaco picado sin liar, al precio de cinco, diez y quince céntimos, del modo que se venden cajetillas de cigarrillos liados.»

Junto a la inquietud laboral se recudece el encarecimiento de la vida, problema continuo en los centros industriales, y así lo comentaba la prensa local en «LA CUESTION DE LAS SUBSISTENCIAS», donde sobresale este apartado: «Las dos poblaciones más importantes de la provincia son Alicante y Alcoy. Aquella, por ser la capital, debería ser la primera en todas las cosas; nosotros, cuanto más, deberíamos ocupar el segundo lugar. Mas no sucede así... Los artículos de consumo alcanzan en Alcoy mayor precio que en Alicante, tanto que algunos de primera necesidad casi doblan el valor en venta. La carne de vaca, el principal alimento de todas las clases, se expende en Alicante a 1,80 pesetas el kilogramo, mientras en Alcoy cuesta a 2,50...» Y sigue comparando los precios del tocino, el aguardiente, el trigo, el arroz y los garbanzos. La lista no está completa, pero da una idea exacta de la situación.

A todo esto, «El León Ibérico», de Valencia, apostillaba: «Sin que neguemos la razón con que se queja 'El Serpis'... por la gravísima cuestión de las subsistencias..., nos ha de permitir el colega le manifestemos nuestra extrañeza de que busque como punto de comparación a Alicante para vigorizar la fuerza de su argumento. ¡Pues si precisamente es todo lo contrario! Porque Alcoy, sin ser la capital, es la ciudad más laboriosa, más productiva y rica de la provincia... 'El Serpis' se ha fijado en que los precios son más bajos en Alicante que en Alcoy; ¿pero se ha fijado en la calidad de los géneros? Porque nosotros sabemos que si en la provincia se cosecha algo bueno se lleva a Alcoy y no a Alicante; el mejor pescado de la

Marina y... de Alicante mismo, en Alcoy se come; la mejor hortaliza de Callosa de Ensarriá y Altea, la fruta más delicada de la huerta de Alicante, se llevan a Alcoy. ¡No envidie, por Dios, Alcoy a Alicante!»

La prensa alcoyana replicará al momento, razonando que «...las frases de 'El León Ibérico' cuadrarían si Alcoy se compusiera de las pocas docenas de afortunados que pueden tirar, como vulgarmente se dice, un duro en la plaza; pero no vienen bien para la gran mayoría de la población, cuya alimentación es deficiente... Insistimos, pues, en envidiar la baratura de los artículos de consumo de que Alicante disfruta, pues vale más comer bastante... que no pan y naranjas podridas de las que caen de los árboles, alimentación muy generalizada... entre las clases pobres.»

Como quiera que la Semana Santa coincidía con los días propios de los Moros y Cristianos, las Fiestas de San Jorge se aplazaron hasta empezar el mes de mayo, como en tantas ocasiones.

También hace cien años, los ancestrales empeños de la organización obrera pervivían en Alcoy..., comprobando que cuando la ciudad obra por su cuenta, siempre procede con tino y buena voluntad, movida por su esperanza inveterada. Meditemos estas anotaciones de la prensa local: «Por iniciativa de la Corporación Fábrica de Paños (*sic*) y como consecuencia de la información obrera que organizó el actual Sr. Ministro de Estado, creóse la Caja de Socorro a los inválidos sin trabajo en la industria lanera..., que está produciendo bienes sin cuento a muchas pobres familias y atrayendo infinitas bendiciones sobre los que la crearon y la mantienen. Ahora... se va a crear un jurado mixto que entienda en cuanto se refiere al ramo de tejidos a mano. No podemos menos que ver con gratísima satisfacción el camino emprendido.»

La crónica de 1886 presenta temas muy interesantes para los estudiosos de la historia local y cuantos celebran las pequeñas anécdotas populares. En el mismo mes de mayo, la Corporación Municipal solicita una Escuela de Artes y Oficios, según la instancia elevada al Ministerio de Fomento... Y en Madrid nacía el rey Alfonso XIII, como una esperanza más para toda España. Completan el panorama informativo de la ciudad, la reorganización del Partido Judicial y el entusiasmo por la esperanza de los proyectos de las líneas férreas de Alcoy-Puerto de Gandía y la de

Játiva-Alcoy... También, en las mismas calendas, se estrenó el «Café Rigal», en la calle de San Nicolás..., transformado más tarde en el suntuoso «Hotel Continental», donde el «Cojo Noguera» brillantaba el calzado a sus abonados... por seis reales al mes.

En cuanto relatamos y transcribimos palpita vigorosamente la esperanza de Alcoy, la confianza de la ciudad, la preocupación incesante por el bien de todos. Al fin y al cabo, nuestras Fiestas constituyen un voto admirable de gratitud y lealtad, gigantescos pilares que sostienen la certeza en el porvenir indecible. Y más con un valedor celestial como es San Jorge, espejo sagrado del paradigma de Alcoy en el acaecer de su historia.

A pesar de la arrolladora revolución técnica y social de nuestros tiempos y de los métodos mecanizados en la burocracia, que transponen los sistemas de la investigación..., establecemos un camino paralelo entre 1886 y 1986, recordando tantas crisis renovadas y vencidas en estos cien años. ¿Se dirá lo mismo, salvando las distancias propias o imprevistas, en el año 2086?

José BOLUDA

Un aspecto clásico del aprovechamiento del suelo para la industria textil en los siglos XIX y XX.





Homenaje al maestro Serrano, en los viveros. Julio de 1957.
De derecha a izquierda: Manuel Asensi, Belenguer Estela,
Bobí Deglane, Elisa Miralles, Marqués del Turia (Alcalde
de Valencia), el tenor Domenech y el tenor Ferri.



"El jarro de agua, o la gallina de
la tía Marcela", en 1927 repre-
sentada en Alcoy momento en
que canta la "plegaria".



Elisa Miralles en el gabinete
fotográfico de Pepe Studio.

LA VOZ Y EL ARTE DE ELISA MIRALLES

En el incomparable y trágico marco de un Alcoy inmerso en las depresiones industriales, cargado de un candente ambiente político y acechado por las nacientes brisas de la conflagración internacional, acontecía en el seno de una humilde familia —sita en la popularísima calle de La Sang, n.º 24-2.º piso— la venida al mundo terrenal de Elisa Miralles Tortosa, sacudiendo con inmensa alegría el interior del alcoyano hogar en la cándida y gélida madrugada del 8 de mayo de 1914. Celebróse el sagrado rito del bau-

tismo en la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco (11-5-1914), interpretándose durante el transcurso del acto diversos motetes a cargo de la Capilla Santa Cecilia, de la cual Antonio Miralles formaba parte como preciado tenor solista.

Su época estudiantil transcurrió con absoluta normalidad de la mano de Pepito Salvador, actuando semanalmente en el coro de las Paúlitas. Posteriormente, mientras cursaba los estudios de comercio participaba en festivales *amateurs* con obras de carácter infantil, como «El

jarro de agua» o «La gallina de la tía Marcela», donde la tiple cantaba dulcemente las joviales romanzas. Durante la declamación llevada a cabo de la famosa plegaria «Los tres amores» en el transcurso de una boda (Valencia), fue escuchada por una amiga, quien la presentó al glorioso maestro Francisco Andrés Romero, el cual impartió prontamente la instrucción vocal, combinando estas enseñanzas con espontáneas colaboraciones con la sociedad coral «El Micalet».

El paisano y amigo Rafael Coloma Payá realizó su presentación pública en el Salón Rotonda del Círculo Industrial (Alcoy), en una velada nocturna celebrada en abril de 1946, secundando el acto Rafael y Gregorio Casasempere y el tenor Fernando Marco, interpretando a dúo selecciones de «La Traviata», «La Bohème» y «Madame Butterfly». Tras el éxito obtenido en su ciudad natal, Elisita prosiguió su adiestramiento en la capital del Turia, debutando profesionalmente en el Teatro Olimpia, con un concierto matinal celebrado conjuntamente con el violinista Alós y el notable pianista Machancoses, cantando zarzuela y ópera. Con motivo de esta función integró en las compañías regionales existentes, compartiendo las representaciones con el barítono José M.^a Valle y el tenor Císcar, actuando en Torrente, Sagunto, Sueca, Játiva, etc., hasta que la agrupación de Pablo Civil y Francisco Bosch le ofrece un sustancioso contrato para realizar una gira por diversas capitales mediterráneas, entre las que cabe destacar la plaza de toros alicantina, con el glorioso terceto de «Marina», «Doña Francisquita» y «La tempestad».

En la fiesta de la Hispanidad (1947), y a beneficio de las escuelas alcoyanas del Ave María, se celebró en el Salón Avenida un recital lírico musical en el que actuó gentilmente Elisa Miralles; a esta audición asistió como espectador el barítono Dimas Alonso quien, al término de la actuación, le ofreció un contrato para realizar una *tournee* por tierras canarias. Aceptado el compromiso, debutó en el Pérez Galdós de Santa Cruz de Tenerife el 23 de noviembre de 1947, en la compañía Herrero-Guzmán, con la inspirada obra de Sorozábal «La tabernera del puerto». Siguiendo la prolongada estancia en los parajes guanches, ejecutó obras como «La tempestad» y «Doña Francisquita» (7-12-47) y «La Traviata» y «Marina» el día de Reyes de 1948, despidiéndose al fi-

nalizar del caluroso público Isleño.

Las mieles del triunfo sonreían afablemente a la soprano; pero los laureles son efímeros y la incansable lucha no puede cesar, e integrada nuevamente con la compañía de Juan de Alaiz, recorre incansablemente las tierras levantinas de Alicante, Valencia y Murcia, interpretando en esta última «La tempestad» (Teatro Romea, 8-3-48). Durante el transcurso de este viaje fue solicitada su presencia por Francisco Bosch, quien habiase emancipado fundando su propia sociedad, marchando juntos a tierras baleares, donde el sábado de Gloria y dirigiendo el compositor Díaz Giles —a la sazón director de la Banda de la Guarnición—, representaron en Mahón la bella partitura de «El cantar del arriero», alcanzando un apoteósico resultado, siendo bisada en tres ocasiones la romanza de Mariblanca. Con motivo del éxito, fueron invitados por el magnate nacional de las finanzas Juan March a su palaciega mansión, donde cantaron dúos y arias en honor de los anfitriones.

Con las resonantes victorias alcanzadas en los bellos lugares y tras concluir el breve paréntesis estival, Elisa forma corporación propia, realizando una reducida campaña en los lares murcianos coincidiendo con el período navideño, interpretando sobre las vetustas tablas del Romea las obras «Katiuska» y «El cantar del arriero» (27 y 28/12/1948, respectivamente). La fulgurante promesa había logrado el reconocimiento de los amantes del «bel canto» en la gira efectuada con los ases líricos por las capitales castellano-leonesas. Salamanca, Valladolid, León, Burgos, etc., rendíanse apasionadamente ante el encanto de su exquisita voz. La prensa salmantina reseñaba en su crónica: «Elisa Miralles lució magníficamente sus cualidades de buen gusto en la dicción y su bien medida voz. Sus intervenciones fueron verdaderamente felices y a lo largo de la obra supo dar el tono requerido por su personaje. Elisa une a su espléndida voz la mejor escuela de canto y de perfecto dominio escénico» (Marina).

A partir de este momento prosigue la dorada década de Elisa; el éxito y la fortuna sonríen en favor de su actividad profesional. Funciones benéficas en atención de la Cruz Roja de Castellón, como la celebrada el 24 de febrero de 1949 en el Principal, con la reposición de la verdiana ópera «Rigoletto», dirigida por el legendario tenor Gustavo Vi-

ñas e interpretada por Enrique de la Vara, Esquerra y Miralles Tortosa, jalonan con humildad incomparable su azaroso ardid teatral.

La singladura musical de la soprano se encuentra tachonada por innumerables broches de oro, como las galas especiales en honor de la sexta flota de la Armada de Estados Unidos, en los Jardines del Real (Viveros Municipales) de Valencia, el 12 de septiembre de 1953, con la puesta en escena de la ópera española «Marina», compartiendo las candilejas con el afamado tenor y paisano Fernando Bañó Ferrando; o el homenaje al compositor José Serrano, celebrado en el caluroso mes de julio (1957) en el mencionado parque. En esta ocasión el tándem elegido fue calificado de irrepetible por Alejandro García Planas, director de la revista «Ondas», reseñando los nombres de Manuel Ausensi y Elisa Miralles en la portada semanal. La gala fue dirigida musicalmente por Belenguer Estela y presentada por el inolvidable periodista Bobby Deglané. El resultado, un triunfo total.

Por estas fechas afincóse definitivamente en la ciudad de Valencia, compartiendo sus estudios con las representaciones en el Teatro Serrano de las populares operetas «La Generala», «El Conde de Luxemburgo» y «La viuda alegre» con el tenor Ricardo Mayral. Sus últimas apariciones ante el apasionado público acontecieron en la temporada 1961-62 en Sueca, con esporádicas interpretaciones de «Los gavilanes» y «La tabernera del puerto» y, cómo no, su excelente creación, «Marina», con la compañía del bajo Luis Gimeno, figurando en el elenco Octavio Alvarez, Roberto Bartual y Pepita Paredes.

Cuando su voz entonaba la célebre aria «Pensar en él» por última vez sobre las polvorientas tablas de los coliseos españoles, Elisa sintió la angustia en su corazón, fruto del amargo adiós. Pero en su diáfana memoria quedaban las tardes de nervios, los éxitos, los sinsabores o la inseguridad en la dicción vocal. Sus cuerdas vocales, en reminiscencia continuada y desde el sosegado retiro, no han cesado en proclamar airosamente, cual célebre romanza: «¡Amo profundamente a Valencia, pero siempre y a todas horas me siento alcoyana!»

Juan JAVIER GISBERT

"Sector B" : comprovació visual d'una area, abans i després dels treballs esmentats en aquest informe.



ELS TREBALLS DE RECUPERACIÓ I CONSERVACIÓ DEL CONJUNT ARQUEOLÒGIC DE LA SERRETA

El present informe pretén fer conèixer una sèrie de treballs que han estat realitzant-se el darrer any, al llarg dels mesos de juny fins a octubre, amb la finalitat primordial de recuperar arqueològicament tan important jaciment mitjançant, principalment, la neteja de les restes visibles i, a través també de la realització d'un alçament topogràfic que deixi constància gràfica de totes les estructures d'hàbitat i defensa que poden, amb suficient claredat, entreveure en l'actualitat.

Aquesta fou la raó que contribuï a impulsar els ànims dels membres de la Secció arqueològica del Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics (C.A.E.H.A.), que obser-

vaven com als darrer anys anava produint-se una progressiva degradació de l'esmentat jaciment, unes vegades per l'acció involuntària dels agents atmosfèrics i d'altres portades a efecte per la mà de l'home, bé siga per irresponsabilitat o per desconeixement.

Tal degradació s'havia concretat en l'ocultació per part d'arbusts i matolls de varis murs de vivendes, i la caiguda d'alguns d'aquests, que donaven, així, una impressió poc agradable del poblat.

Un primer pas per dur a terme aquests plans, fou la sol·licitud de col·laboració i ajuda per part de E. Llobregat, director del Museu Arqueològic Provincial d'Alacant i

bon coneixedor del jaciment, el qual no va tenir cap de dubte al accedir als nostres desitjos a fi d'incloure La Serreta en un ampli i interessant projecte d'investigació juntament amb altres no menys importants estacions ibèriques de la província: L'Illeta de Campello i Cabezo Lucero, aquest darrer lloc a Guardamar del Segura.

En un principi, i després d'un primer contacte amb el poblat —les respectives anotacions preliminars i l'oportuna documentació fotogràfica—, es va procedir a la divisió ideal de tota l'àrea ocupada pel poblat i santuari en diversos sectors (al voltant d'uns 20.000 m²).

Els treballs es dividiren en tres fases d'actuació:

1. Una primera fase, la qual va consistir fonamentalment en una tasca de neteja i endreç de tots els sectors, deixant a l'aire lliure un gran nombre de departaments o habitacles, els murs dels quals apareixien en molts dels casos parcialment coberts per matolls de diversa consideració.

Dintre d'aquesta primera fase, es posà de manifest igualment que en moltes d'aquestes cases, antigament excavades, seguien albirant-se encara, part de l'estrat arqueològic que restava per descobrir-se; comprovació aquesta realitzada, tot basant-se en les troballes de nombrosos fragments de ceràmica que allí apareixien, així com també amb altres elements característics de tot lloc d'habitació ibèric, com poguera ésser els bancs adossats i els canals de desguàs, que restaven quasi ocults per la runa.

Conseqüència d'aquesta neteja fou la possibilitat d'oferir un major reconeixement de les estructures d'habitat i defensa, que sortien confuses, així com un millor aspecte general del jaciment en tot el seu conjunt. D'aquesta manera s'han pogut identificar i observar al voltant d'uns 140 departaments, els quals presenten formes trapezoidals, quadrades o bé rectangulars, així com el traçat de diversos carrers situats entre els aliniaments de cases escalonades sobre les vessants de la muntanya; i les restes d'una muralla defensiva de grans dimensions, composta en alguns dels seus trams per un segon escalonament extern a manera de *zarpa*, que juntament amb la resta d'enderrocs que s'observen, abasten una llargària de 92 metres. Aquesta estructura, a més del seu caràcter eminentment defensiu, tendria com finalitat secundària el preservar dels vents el flanc septentrional del poblat.

2. Una segona fase, fou l'encaminada, sobre tot, a l'alçament topogràfic, que fins ara no s'havia realitzat encara sinó d'una forma parcial. Juntament amb aquests treballs es va dur a terme l'elaboració d'una documentació fotogràfica prèvia.

Per a la planimetria del jaciment foren establides un total de 21 estacions, observant-se en les diferents poligonals fins a 387 punts de lectura, amb l'avaluació de distància, direcció i inclinació, o nivell.

Arran d'aquestes primeres dades i paral·lelament amb elles, es va procedir a dibuixar a l'escala 1:100, les diferents plantes i seccions del

jaciment, tasca aquesta la qual no hi és encara conclusa.

Ahora, està concluint-se en l'actualitat una reducció de la planimetria a l'escala 1:1000, amb l'intenció d'adaptar-se a una còpia fotogràfica, realitzada en base al vol fotogràfic, el qual proporcionarà una millor visió de conjunt.

3. Una tercera fase i darrera, encara per a realitzar, la qual consistiria, d'acord amb els nostres plans previs, en la restauració i consolidació dels murs de les vivendes, així com una possible reconstrucció ideal d'algunes d'aquestes cases, que certament afavoririen la possibilitat de comprendre «in situ» i molt millor, la realitat d'aquell poblat. Aquesta missió necessita d'un important recolçament econòmic.

Per últim us assabentem del fet de que és obra de tots el mantenir

sempre en la nostra memòria que la conservació de les restes de la Serreta, així com la de tot conjunt arqueològic en general, depèn en gran mesura del nostre interès per salvaguardar bé les esmentades troballes, i, per tant, recau bé sota la nostra responsabilitat que els anomenats testimonis no resten en l'oblit de ningú.

La Serreta fou declarada Monument Històric-Artístic Nacional en l'any 1931. Camil Visiedo, Vicent Pascual i altres, varen treballar tenaçment amb l'esperança de llegar-nos un patrimoni que és de tots. No deixem que seguisca l'alarmant enderrocament d'un dels millors i més complets conjunts urbans de l'època ibèrica del País Valencià.

**CENTRE ALCOIÀ D'ESTUDIS
HISTÒRICS I ARQUEOLÒGICS
(C.A.E.H.A.)**

Restes de murs dels llocs d'habitat localitzats al cim de la Serreta, després de les feines de neteja.





EL PLEITO DE LA VILLA DE ALCOY CONTRA EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE JATIVÁ

Durante la época moderna, Alcoy era una villa real. Esto suponía para la villa un privilegio dentro del panorama general de aquella época, en la que extensos territorios del Reino de Valencia eran señoríos. Así, cercanos a Alcoy estaban el condado de Cocentaina y el marquesado de Albaida.

El ser una villa real implicaba una serie de derechos y de deberes. Entre los derechos, Alcoy tenía voto en Cortes y facultad para elegir a los oficiales municipales, así como para fijar impuestos y arrendar los establecimientos públicos municipales que poseía, tales como tiendas, carnicerías, etc. A cambio de ello debía satisfacer los diversos impuestos y rentas que el rey percibía en nuestra ciudad, tales como los tercios diezmos sobre las cosechas, hornos, molinos, cen-

sos sobre casas y terrenos, etc., así como contribuir a los servicios y pagas extraordinarias, levadas de soldados, etc., que se podían motivar por alguna contienda bélica o por otro motivo.

Sin embargo, dentro de toda esta situación había un elemento que venía a empañar la independencia de la villa de los señores feudales. Eran los derechos que sobre ella poseían las monjas clarisas de Játiva, quienes recibían un tercio de todas las rentas que Alcoy pagaba al Real Patrimonio. Como contrapartida debían sufragar un tercio de los gastos de los oficiales reales, que se encargaban de recaudar los impuestos y rentas del Real Patrimonio. Por otra parte, los oficiales de la villa de Alcoy, concretamente dos de los Jurados y el Síndico, debían prestar homenaje ante un Síndico nombra-

do por las monjas, cada vez que era elegida una nueva abadesa en el convento.

Esta situación arrancaba de tiempos medievales. En el testamento de doña Saurina de Entenza, señora de la villa de Alcoy, dejó establecido que la heredera universal de sus bienes era su hija doña Margarita de Lauria, y en caso de que ésta muriese sin hijos pasarían al convento de Santa Clara de Játiva. Murió doña Margarita sin hijos, y en su testamento dejó como heredero al rey don Pedro II y como usufructuario a Nicolás de Janvilla conde de Terranova, su marido. Por ello se motivó un pleito entre el convento y el conde. Por fin, las partes nombraron árbitro al obispo Hugo de Valencia, quien por su sentencia del año 1351 declaró que la tercera parte de la villa y valles de Seta y

Travadell pertenecían al convento y las otras dos al rey. El rey don Pedro aprobó dicha sentencia dos años después, con la reserva de poder redimir la tercera parte por veintidós mil libras en veinte años, pasados los cuales ya no se podía recuperar para el Real Patrimonio.

Estando así las cosas, llegamos al siglo XVI, a finales del cual, concretamente en 1595, por primera vez los Jurados y el Síndico de la villa de Alcoy se negaron a prestar los homenajes al Síndico de las monjas¹. Se llevó el asunto a pleito y comparecieron en la Real Audiencia de Valencia los Síndicos y Procuradores Patrimoniales, tanto de la villa como del convento, quienes presentaron los siguientes autos:

Por parte de la villa:

— Posesión de Alcoy en manos de Berenguer de Relato, bayle y tesorero del rey don Pedro II, a 27 de abril de 1359.

— Posesión de la villa en manos de Pedro de Martorell con poder especial del rey don Martín, a 30 de noviembre de 1409.

— Concesión por el rey don Alonso a Micer Juan Mercader, bayle general de la ciudad de Valencia, a 5 de febrero de 1430, en que mandó el rey ocupar la ciudad de Segorbe, valle de Almonacid y villa de Alcoy y otros confiscándolos, porque Fadrique, conde de Luna, que los poseía, se había aliado con el rey de Castilla.

Pretendían, asimismo, que la reserva contenida en el auto de aprobación de la sentencia arbitral de redimir la tercera parte se debía haber realizado, puesto que en el año 1436, en que tuvieron lugar las primeras Cortes celebradas tras la confiscación de los bienes del conde de Luna, ya fue convocada la villa de Alcoy a Cortes.

Por parte del Síndico del convento se presentaron:

— Sentencia arbitral del obispo Hugo de 1351.

— Aprobación del rey don Pedro en el año 1353.

— Sentencia del rey don Martín a 18 de abril de 1407, en que daba por nulo un nombramiento de oficiales de la villa de Alcoy sin el consentimiento de las monjas.

— Auto de primero de enero de 1430, cuando se confiscó Alcoy al conde Luna, en el que se dice que la tercera parte es del convento de Játiva.

— Nombramiento del bayle por el rey don Alonso en 8 de abril de 1430, en que dice que hace el nombramiento por las dos partes.

Más adelante se llevó el asunto al Consejo Supremo. Dos años más tarde, en 1597, se declaró sentencia en contra de la villa. Sin embargo, el Síndico y Procurador Patrimonial de la villa volvieron a litigar una y otra vez. Finalmente, fue necesario que un alguacil de la Real Audiencia acudiera a la villa para que los oficiales prestaran juramento. Se pidió asimismo a los notarios de la villa actas de la prestación de homenajes de anteriores años, y como en ellas apareciera que no habían comparecido los oficiales necesarios para dichas ceremonias, se les obligó a ir a Valencia y estar algunos días detenidos en ella. Por fin, aunque tuvieron lugar diversos altercados, ante una multa de mil ducados a quien se opusiera a las órdenes reales, se realizó el juramento de fidelidad y la ceremonia del vasallaje.

Unos años más tarde, en 1606 y 1620, se volvió a presentar la misma situación: negativa de los oficiales a prestar homenajes y nuevos pleitos. Por fin, en 1635 la villa ofreció cuarenta mil ducados

por la compra de los derechos del convento, oferta que el rey rechazó por considerar que lo que percibía el convento por las rentas de la villa era una cantidad mucho mayor.

La villa gastó en procesos y pleitos durante esta época abundantes cantidades, contabilizándose 246 libras en 1634, 232 en 1635, 212 en 1636 y 124 en 1637².

A pesar de los cuantiosos esfuerzos y gastos monetarios realizados, no se consiguió nada y prácticamente todo continuó igual hasta la desamortización eclesiástica, bien entrado el siglo XIX.

NOTAS:

¹ Archivo de la Corona de Aragón. Consejo de Aragón. Legajo 729.

² Archivo Municipal de Alcoy, Libros de Clavaris. (1634-35, 1635-36, 1636-37 y 1637-38).

BIBLIOGRAFIA:

BERENGUER BARCELO, Julio: *Historia de Alcoy*. Alcoy, 1977. Ed. Gráficas Ciudad.

SANCHIS LLORENS, Rogelio: *Alcoy, tu pueblo*. Alcoy, 1976. Ed. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy.

BAÑO ARMIÑANA, Ricardo: *Alcoi durant el senyoriu de Frederic d'Aragó, comte de Luna*. Tesis de licenciatura inédita. Alicante, 1984.

ROMEO MATEO, M.ª Cruz: *Realengo y Municipio: marco de formación de una burguesía (Alcoy en el siglo XVIII)*. Tesis de licenciatura inédita. Valencia, 1984.

Lucía MARTI VILAPLANA



1.— Vista parcial de la exposición provisional montada en el Casal.

2.— El museo en obras.

3.— La antigua Casa de la Villa se remozca.

Fotos: Museo Arqueológico.



2



3

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL «CAMILO VISEDO MOLTÓ» EN EL INICIO DE SU RENOVACIÓN

El año 1985 ha sido un año realmente importante para el Museo Arqueológico Municipal «Camilo Visedo Moltó». En su transcurso se han iniciado las obras de reforma y ampliación del Museo, y el motivo de este escrito es dar a conocer las líneas maestras de los cambios que estas obras van a representar para nuestro Museo.

Todo empezó cuando el excelentísimo Ayuntamiento de Alcoy decidió la compra de la casa de la calle San Miguel, 27, adjunta al edificio del Museo; encargó el oportuno proyecto de reforma y ampliación al Arquitecto Sr. Feduchi, y la habilidad del Sr. Alcalde consiguió, de Organismos oficiales, los fondos económicos suficientes para llevar a cabo las obras.

Los objetivos estaban claros: dotar al Museo de unas mejores, más grandes y modernas instalaciones, lo cual se consigue integrando la casa adquirida en la función de Museo.

Las perspectivas son alentadoras. No sólo vamos a disponer de mayor espacio para la exposición al público de materiales, sino que se van a crear despachos, laboratorios de restauración, dibujo, fotografía, sala para conferencias, charlas y exposiciones especiales o temporales, una biblioteca especializada y amplios almacenes para los materiales. En fin, una delicia.

Si a ello unimos el nuevo equipamiento, con el empleo de vitrinas, sistemas de iluminación y climatización modernos y funcionales y un espectacular sistema de seguridad que proteja las piezas expuestas, se completa la base sobre la que tenemos que montar las colecciones, de la forma más didáctica y atractiva para el público visitante.

Las obras comenzaron a primeros del mes de mayo de 1985 y esperamos, por las previsiones que la compañía constructora nos ha proporcionado, que para cuando estas letras hayan visto la luz la fase de albañilería esté finalizándose. Posteriormente iniciaremos el equipamiento, de forma que en breve tiempo podamos abrir las puertas al público.

Este fue uno de los problemas con los que nos enfrentamos a la hora de la realización de las obras. ¿Cómo podíamos salvar o paliar, al menos en parte, el cierre del Museo que las obras imponían?

Aquí fue donde la amabilidad de la Asociación de San Jorge, los buenos oficios de nuestro concejal de Cultura y la magnífica disposición de los empleados del Casal de Sant Jordi aportaron una magnífica solución.

Las relaciones entre el Museo Arqueológico y la Asociación han sido tradicionalmente magníficas, más que buenos vecinos somos buenos hermanos; pero el gesto de cedernos la última planta de su edificio, lugar destinado a la ampliación de las instalaciones, ha sido maravilloso. En esta zona hemos podido montar una exposición representativa de lo que contiene el Museo, que permite que nuestro pasado pueda continuar siendo visitado por todos los interesados y por los escolares alcoyanos.

De nuevo, la Asociación de San Jorge ha prestado un servicio a Alcoy, a nuestro pueblo. De nuevo se han hecho acreedores de la gratitud de todos en general y de la mía en particular.

Federico RUBIO GOMIS
*Doctor en Arqueología y
Director del Museo Arqueológico*

EL PAISAJE EN LA OBRA DE MIGUEL ABAD MIRÓ



Miguel Abad Miró no es esencialmente un pintor paisajista. Esta afirmación no está refutada, sin embargo, con la realidad evidente de la importancia del paisaje en su pintura. Resulta verdaderamente difícil encontrar un cuadro, dentro de su extensa obra, en que no aparezca el entorno humano. Ahora bien, nuestro pintor no copia la naturaleza, la crea, y de esa relación entre lo imaginario y lo real surge la expresión artística.

Es necesario situar al pintor en lo que podríamos llamar su circunstancia. Abad Miró es alcoyano y, como tal, nos presenta en muchas de sus obras esas «sierras de Alcoy, sierras ásperas, amontonadas, que se desgarran en hoces y barrancos».

Desde la casa familiar de Villa María, junto al campo de Serelles, el artista pinta los olivos, almendros y terrazas abancaladas que ganan tierra laborable a la roca estéril; nos

muestra la verticalidad y el escalonamiento del terreno cultivable; e incorpora y refleja la lucha del hombre con su medio. Pero no es esto todo. Abad Miró nos muestra, además, el paisaje soñado, el de sus recuerdos infantiles; expresando así sus añoranzas, su profundo deseo de retorno a los orígenes y la necesidad de reencuentro de un hombre que ha vivido muchos años en Sevilla y Madrid.

Cuando Abad Miró presenta un paisaje de fondo en sus cuadros, siempre ha pintado, aun sin proponérselo, el de su tierra. En muchas ocasiones se funde la imagen añorada y la real; esto se hace más patente en sus obras de posguerra, así como en las realizadas durante los períodos de alejamiento obligado de la casa familiar de Villa María.

Sin embargo y curiosamente, uno de los mejores cuadros de nuestro pintor, «Terrazas», tiene como protagonista a la ciudad de

Alicante. Adrián Miró, en su «Glosario de arte y artistas alcoyanos», no duda en afirmar: «... escasos alcoyanos conocerán la mejor pintura pública salida de un pincel alcoyano y existente en Alicante. Me refiero a «Terrazas», de Miguel Abad Miró, una de las composiciones que decoran el Sanatorio del Perpetuo Socorro. El autor ha querido evocar el Gabriel Miró de «La novela de mi amigo» (el pintor es sobrino del excelso novelista) y representar en una serie de planos esquinados de superficies angulosas, como losanges en libertad, la delicada expresión del gran cantor de Alicante... La dulce melancolía del poeta de «Nómada» se hace en Abad Miró plástica efusión o literatura gráfica, dando a la relación entre expresión pictórica y contenido literario una indeterminada frontera.»

De su estancia en Alicante en los primeros años de posguerra han quedado cuadros

como «La Condomina» y «Castillo de Santa Bárbara», obra ésta que muestra la desolación del pintor en estos años difíciles y conflictivos.

Pero volvamos a la relación de Abad Miró con Alcoy. En este sentido podemos decir que el paisaje que el escritor describía desde Villa María, escudriñando los alrededores con el fondo de la Serrella y Aitana, no es el que motiva y sugiere al pintor. Una rápida visión de cuadros tan significativos como «Sueño de Villa María», «Terraza de Villa María», «Jardín de Villa María», «Flores de castaño» o «Autorretrato en jubinado», nos hacen ver cómo el paisaje real se integra con el paisaje inventado. Las referencias a la realidad se funden con la creación de una nueva realidad: la que nace del artista. En «Paisaje con Villa María» el centro geométrico del cuadro es la ventana de un estudio; en torno al mismo aparece un paisaje con rastrojos recientes y árboles floreados, mezclándose las distintas estaciones. No se describe, se crea paisaje. En la obra titulada «Ventana del estudio» se muestra al observador la vibración del paisaje. Este «vibrato» lo consigue el pintor evitando las tintas planas y superponiendo materias diferentes. Los colores producen sensación de profundidad y dan penetrabilidad al cuadro.

No tiene Abad Miró predilección por el paisaje marino, no es el que siente, y, por esto, no concibe «ese mar inmenso que se lo traga todo». Sin embargo, en «Nocturno» el mar está inventado, transformado, fundido con la noche, interpretada en colores claros. La figura humana recoge flores en su regazo, que se desparraman y se integran en el cielo y el mar, formando estrellas de artificio. El cuadro tiene una calidad dibujística poco común y sus líneas reproducen la composición matemática de la obra. El artista no puede disimular aquí su condición de arquitecto.

Hay una serie de cuadros en la colección del pintor que reflejan sus largas temporadas en Sevilla y Madrid. Así, en «Primavera en el Alcázar» se trata de forma original el momento, raro en Sevilla, en que «estalla» la primavera. En jardines despojados de vegetación surgen a raudales multitud de florecillas, ofreciendo un claro contraste las ramas secas, las que empiezan a blanquear, y el torrente de pequeñas rosas primaverales. Dos obras importantes son, asimismo, «Sector Sur I» (Sevilla) y «Señoras y niños. Rosales» (Madrid).

Pero del artista fluye, aun sin quererlo, el paisaje de su ciudad natal. Así, en «Hijo de la tierra», pintado en Sevilla, vemos, por una parte, las típicas lomas rojizas recortadas a rebanadas, los olivos que se difuminan e insinúan; y, por otra, las masas verdes de chopos y olmos. Se integran, de esta manera, dos paisajes típicos de Alcoy. En «La nube», el cielo intensamente azul y la gran nube blanca nos lleva a un Alcoy de ficción en el que sólo se preserva lo bello. En esta obra observamos el contraste entre las formas blandas y suaves de la nube y el encabritamiento del terreno.

Hemos examinado diversos cuadros y son suficientes para hacernos una idea del punto de vista del pintor en el tema del paisaje. Abad Miró no es un pintor estrictamente figurativo, pero se vale de la figuración porque la necesita y la considera útil como medio para su expresión, para su comunicación con el observador. El artista desea que el niño y el hombre puedan reconocer algo suyo en el cuadro, que se incorporen y se comuniquen con la obra. Pero Abad Miró no se acerca al paisaje como el novelista que escribió: «... en lo más íntimo de los árboles, de la tierra, del cielo, de las aguas, entra nuestra alma como la abeja se anega en la delicia de una flor.» Es el paisaje el que entra en el pintor y éste lo depura y lo transfigura tal como su propio arte le indica.

No es fácil encuadrar a Miguel Abad Miró en escuela o época. Adrián Miró, en su obra antes mencionada, lo incluye en la generación de pintores alcoyanos de los años cuarenta o de la posguerra. Esta generación se caracteriza, según él, por una reacción contra el sorollismo. «Cultivo del paisaje, la figura o el bodegón con una influencia lejana de Cézanne y próxima a Vázquez Díaz, sobre todo en la figura. Tendencias más o menos expresionistas, contando más la imaginación y el subjetivismo del pintor en lo que respecta a colores y formas, que la realidad objetiva.» Uno de los pintores más característicos de esta escuela sería Miguel Abad Miró, y su manera de pintar la incluye en el llamado «realismo mágico». Creemos que el calificativo «realismo mágico» sigue vigente o puede ser válido para definir la obra de Abad Miró, que, aun habiendo atravesado diferentes etapas, presenta una línea de continuidad en su dilatada trayectoria pictórica.

El título de nuestro trabajo nos impele a ceñirnos al tema concreto del paisaje; sin embargo, no daríamos una idea completa del tema si no señalásemos la importancia que tiene la figura humana en nuestro pintor. Si contadas son las obras en que no se vislumbra el entorno humano, menos lo son aquellas en que no aparezcan los niños, el hombre o la mujer. Existe, pues, una relación permanente entre la figura humana y el paisaje. Esto se observa en cuadros como «Paisaje de figuras», «Tres figuras en un paisaje», «Retrato de Julia», «Mari en la terraza», «Mujer con paisaje», «Figuras en un paisaje», «Hijo de la tierra», «Máquina Candela», «Figura con la mano en el agua», «Hombres solos», «Un almendrito», «Retrato de Gabriela en la ventana».

Merece un comentario aparte el magnífico cuadro titulado «Hombres solos». En esta obra de posguerra, iniciada en la cárcel, el pintor capta la situación que viven unos hombres apartados obligatoriamente de sus mujeres, pero que pueden «divertirse», batir palmas y cantar, porque les queda su propia libertad. En el fondo del cuadro no hay rejillas ni muro, sino árboles y montañas, cielo y luz. Las figuras son achatadas, en el sentido de plasta humana, porque se busca más eso que la espiritualización. Otro cuadro de la misma época es «Paisaje de figuras»; en esta obra las

figuras también están amazacotadas, reflejando dureza y dramatismo.

En «Figura con la mano en el agua» nos llama poderosamente la atención el juego de tonalidades y transparencias del color verde. El cuadro podría ser un homenaje a Patinir. Al mismo tiempo, recordando a E. D'Ors, da la sensación de que podemos entrar en el cuadro y pasearnos por los caminos que el pintor nos descubre. Tampoco podemos dejar de pensar en cierto simbolismo. El verdor es un revulsivo de la sequedad, de la aridez del paisaje y, muchas veces, de la vida; por eso el verde nos impide olvidar que aún existe la esperanza.

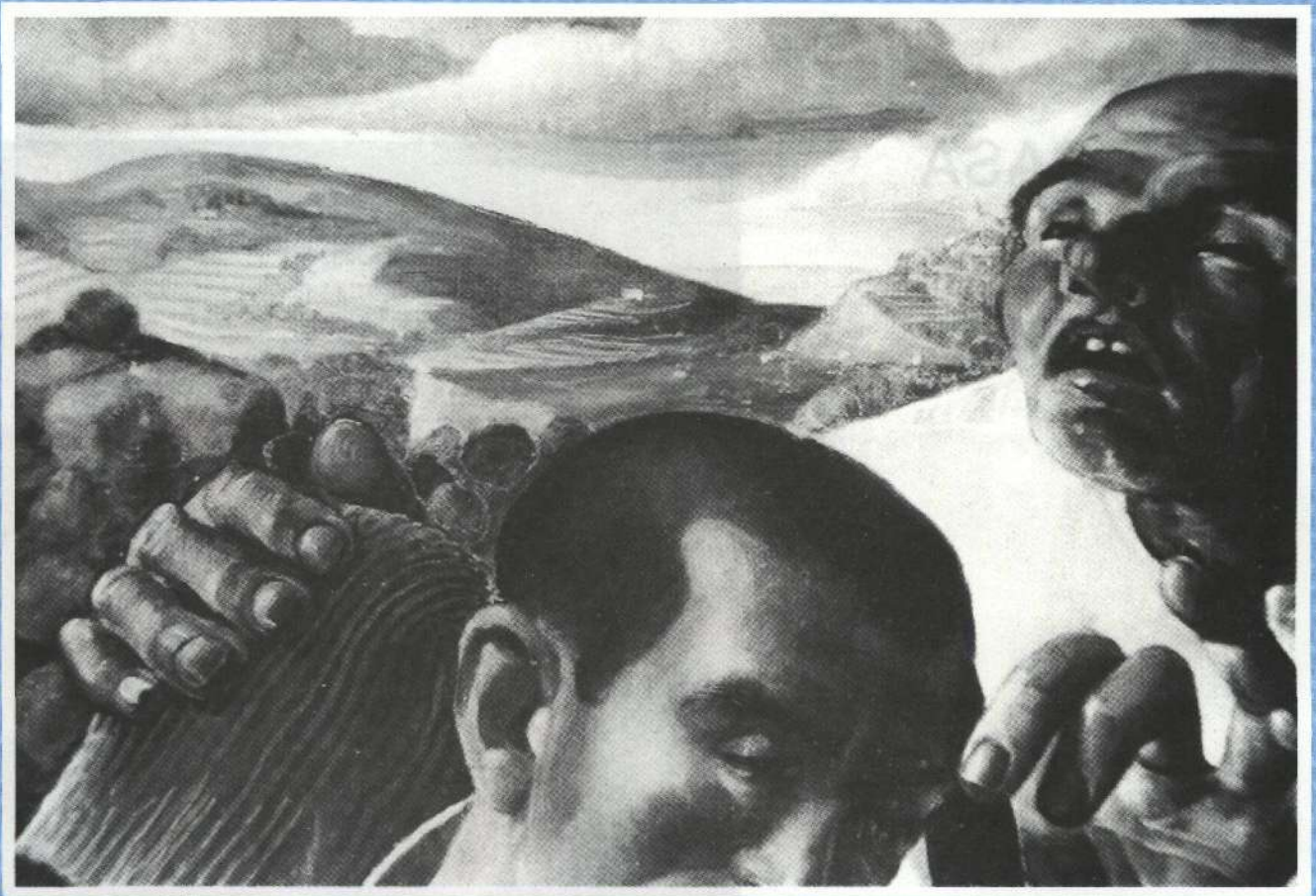
La técnica que emplea el artista es al temple, intensificando el color con el óleo. El soporte que suele utilizar es la tabla. La materia está tratada, en muchas ocasiones, con veladuras. Los colores predominantes son de tonos calientes. Las proporciones tienden a la asimetría. No obstante, el pintor no se estanca en unas técnicas y recursos artísticos inmutables. En este sentido, Adrián Espi afirma: «Miguel Abad Miró es un técnico. Un técnico cuya profesionalidad es tal que no hay día que no se marque un objetivo, hurgando en el color, valorando la materia, descubriendo resultados. Todo de tal modo entendido, que en su obra subyace una jerarquización de valores, una coherente estructuración plástica y estética.»

Muchas cosas más podríamos decir y nos obligarían a un estudio más detallado de múltiples facetas del quehacer artístico de nuestro pintor, ajenas al objeto de estas líneas. Pero no hagamos excesiva literatura; la obra de Miguel Abad Miró se defiende por sí misma y supone una aportación digna de tener en cuenta dentro de la pintura española actual. El tiempo, tarde o temprano, será el que diga la última palabra.

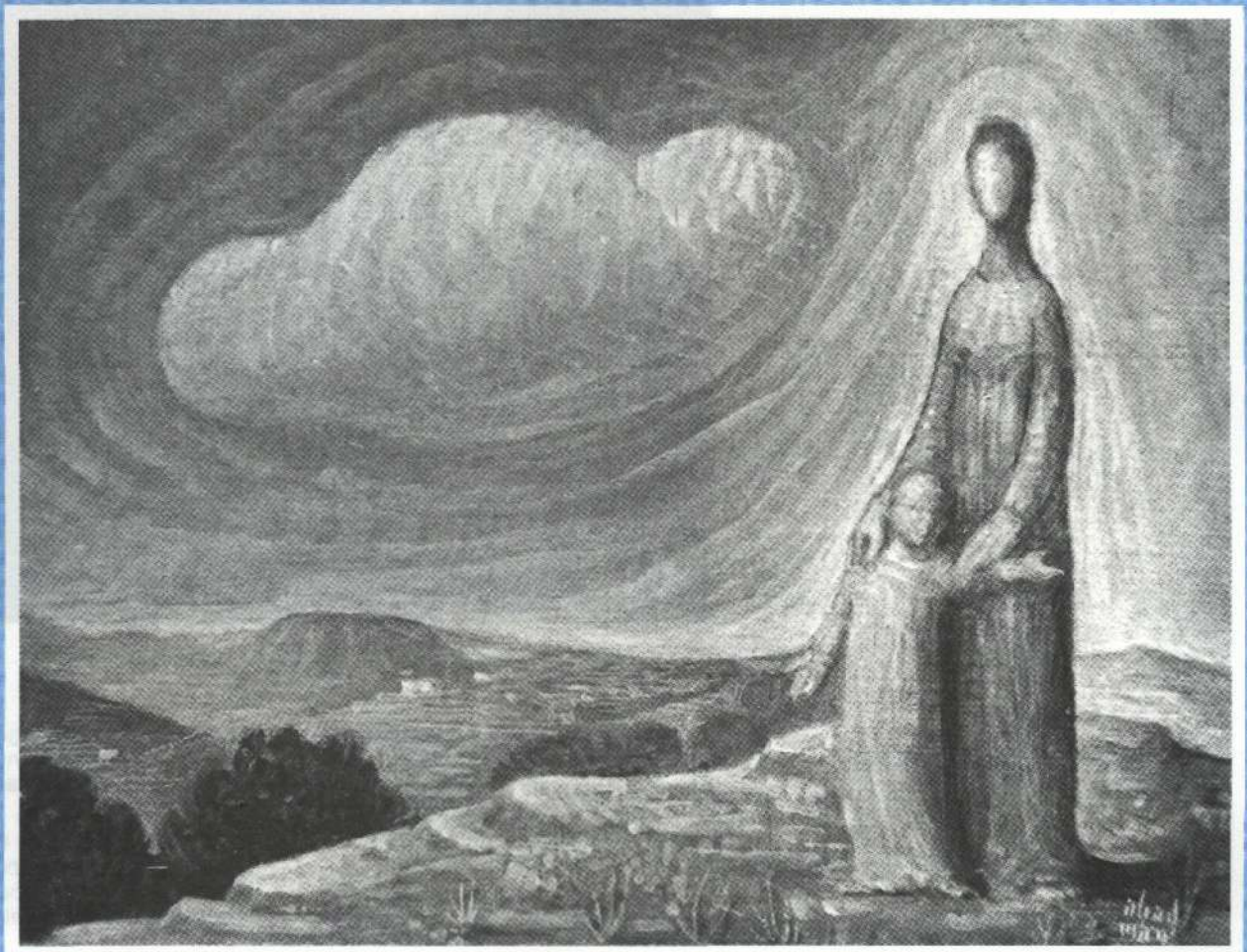
Miguel A. ESTEVE GONZALEZ

BIBLIOGRAFIA

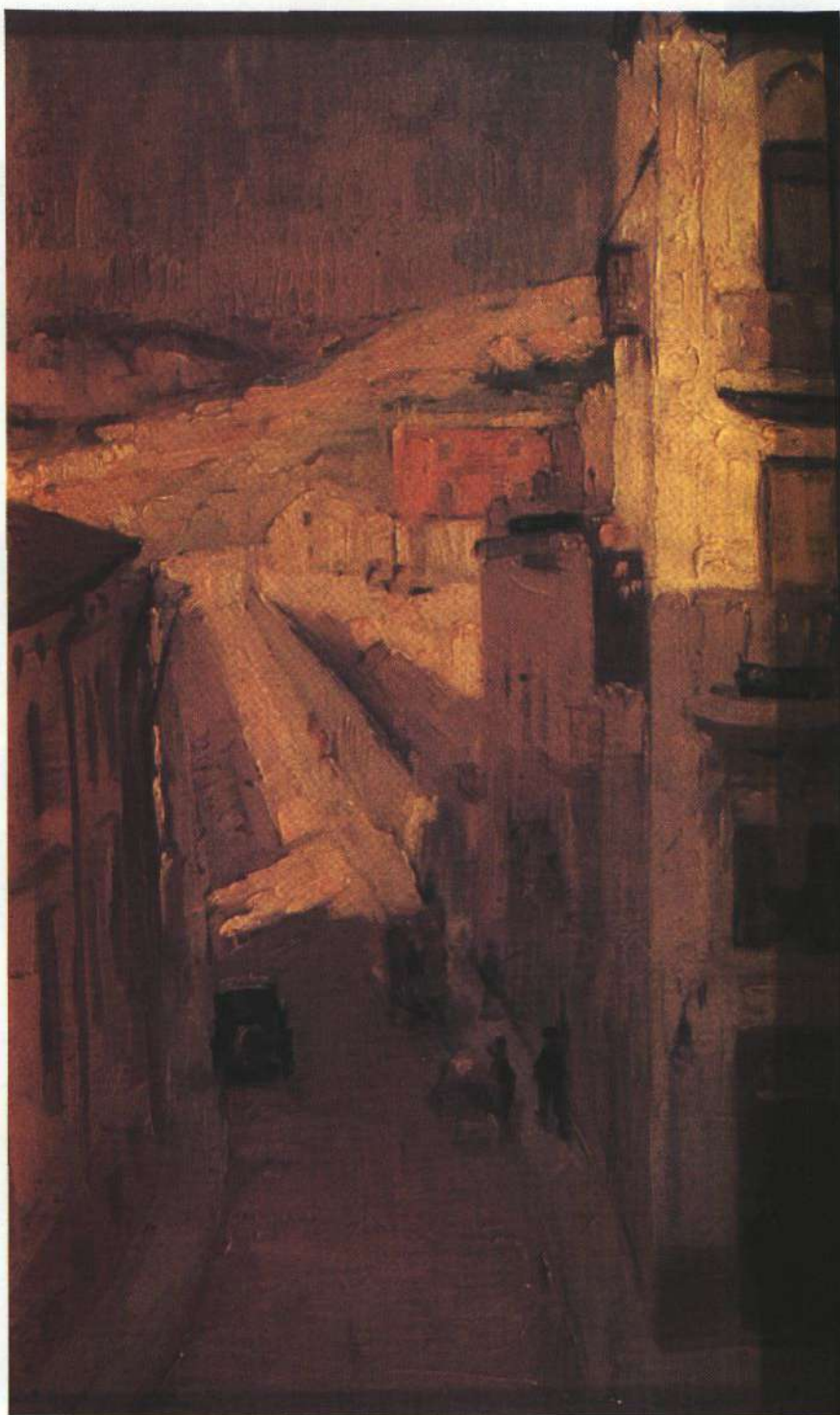
- BONET CORREA, Antonio: *Miguel Abad o la vocación de pintor*. Exposición Galería, San Jorge, Alcoy, 1980.
- ESPI VALDES, Adrián: *Abad Miró, recuperado en tres frentes*. Artículo en el periódico «Ciudad», de 5-6-80.
- ESPI VALDES, Adrián: *Exposición antológica*, de junio de 1980.
- ESPI VALDES, Adrián: *Miguel Abad o la vocación de pintor*. Exposición Galería San Jorge, Alcoy, 1980.
- ESPI VALDES, Adrián: *Abad Miró en una triple antología*. Artículo en el periódico «Ciudad», de 7-6-80.
- MIRO, Adrián: *Glosario de arte y artistas alcoyanos*.
- PEREZ FABREGAT, Lourdes, y ESTEVE GONZALEZ, M. A.: *Miguel Abad Miró*. Revista del IDEA, núm. 32, 1981.



El pintor se "entraña" con el paisaje. Celajes y montañas, árboles y nubes, como telón de fondo de unas figuras que sufren y aman, que respiran, que viven...



LA CASA DEL PUEBLO



Oleo del pintor alcoyano Julio Pascual Espinós
(Colección A. Castelló Candela).

A LA MEUA IAIA

Una de les característiques generals que tingué lloc a Espanya a principi de segle i com a conseqüència de la legalització de les associacions per part de l'Estat, és la creació del que es diu «Casa del Poble».

A Alcoi també es produeix la eixida a l'àmbit públic de les associa-

cions amb la seua legalització, una de les primeres accions que empen- dran és la creació en aquesta ciutat de la Casa del Poble.

En primer lloc i com és obvi les so- cietats es reuneixen per a analitzar la possibilitat d'unificar els criteris i els esforços, econòmics i d'altra in-

dole, per a poder dur a terme el fi proposat, però tal com era lògic ens trobem amb «se consultaron las cajas de las sociedades adheridas y se vio que las mismas carecían de fondos para la realización del proyecto» (1).

Davant d'aquesta realitat, l'única eixida que té l'obrer alcoià afiliat a les societats sol·licitants de la Casa del Poble, és demanar ajuda a les altres entitats que puguen paliar la diferència. Així trameten a l'Ajuntament d'Alcoi una sol·licitud en la qual es fa una relació dels beneficis que tendria l'existència de la Casa del Poble que a la classe treballadora, entre els fets favorables destaca: «disponer de un local adecuado para recreos lícitos y Biblioteca para su instrucción, con el loable proyecto de instruir a los proletarios y de apartarles de los antros del vicio» (2).

De les finalitats esmentades en la sol·licitud feta a l'Ajuntament és molt interessant aquesta de «enseñar a los operarios qué oficios faltan y en cuales sobran brazos para que con anticipación puedan dedicarse aquéllos a otra clase de ocupaciones» (3). Per les dues intencions abans esmentades podem destacar la preocupació, per una altra part lògica, que es desprén de les condicions de vida de la classe treballadora, des del punt de vista instructiu, sanitari, moral i, encara més, de la preocupació pel treball com a única forma de subsistència.

Per a forçar a l'Ajuntament a la concessió d'ajuda per a la consecució de la Casa del Poble hom arriba a mencionar-li com a panacea, ja que l'existència, segons la sol·licitud, de la Casa del Poble s'aconseguirà «que se reduzcan y solucionen los conflictos sociales en beneficio de todos» (4).

Com és norma en el funcionament burocràtic de l'Ajuntament, aquesta instància serà examinada per una comissió especial que fou nomenada en la sessió del 16 de febrer de 1908. Aquesta comissió especial sols troba dues solucions possibles a la petició formulada: «1º disponer de fondos suficientes para poder realizar la construcción de un edificio de nueva planta. 2º contar con un edificio ya construido en disposición de prestar tal servicio» (5).

Aquesta comissió després de reconèixer els beneficis que reportaria a la ciutat la seua existència, conclou «en la actualidad ni se dispone de uno ni de otro medio» (6).

Malgrat la conclusió abans esmentada el tràmit de la instància presentada continuarà i passarà per una altra comissió, aquesta vegada seran «las comisiones unidas de personal y hacienda» (7), aquestes dues realitzaran un estudi de la proposta, arribant a la mateixa conclusió que els anteriors «el Ayuntamiento no puede con sus recursos ordinarios remediar las necesidades que habian de venir a satisfacer las obras cuya realización proponen» (8).

Després del tràmit de les comissions aquest tema passa a ser debatut per la Sessió Ordinària del 6 d'abril de 1908, la qual resol «no ser posible con sus recursos ordinarios remediar las necesidades que habían de venir a satisfacer las obras cuya realización se propone» (9). El motiu pel qual l'Ajuntament alcoià no podrà afrontar la petició cursada és el mateix que l'anunciat per les comissions «no encontrándose posibilidad de realizar un empréstito por falta de garantías que poder ofrecer para intereses y amortización» (10).

Les societats signants de la sol·licitud són les següents:

- La Unión de Arte Fabril
- Sociedad de Albañiles
- Sociedad de Socorros Mutuos la Unión
- Sociedad de Papeleros
- Sociedad de constructores de Madera
- Sociedad Fraternidad Republicana
- Sociedad Motoristas, Maquinistas y Fogoneros
- Sociedad de Zapateros la Constructora
- Sociedad la Metalúrgica
- Banco Agrícola de labradores de Alcoy
- Centro Espiritista la Paz
- Agrupación Socialista de Alcoy
- Sociedad Unión protectora entre Selfactineros
- Sociedad de Profesionales y oficios varios La Piqueta
- Sociedad de Borreros y Tintoreros
- Sociedad de Aparejadores de Paños de Alcoy.

—Sociedad de jornaleros del campo (agrícola)

—Sociedad de Moldeadores.

Malgrat l'existència de gran part de les Associacions i Societats alcoianes, trobem l'absència d'algunes d'elles que d'entre les més importants destaquem:

—Círculo Católico de Obreros

—Sociedad de Socorros Mutuos

El Trabajo

—Sociedad la Unión Papelera

—Sociedad de Socorros Mutuos la Benéfica.

Rafael HERNANDEZ FERRIS

(1) A.M.A. IV.3.2. — 2 Expediente de sol·licitud de la Casa del Pueblo.

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.

(4) Ibidem.

(5) A.M.A. IV 3.2. — 2 Acta Comisión especial.

(6) Ibidem.

(7) A.M.A. IV 3.2. — 2 Acta Comisión personal y hacienda.

(8) Ibidem.

(9) A.M.A. I.1.1.2. — 37 Libro de Actas 1908-1910.

(10) Ibidem.

NUESTRAS MONTAÑAS

1.— Font Roja

2.— Castellar

3.— La Montaña del Puig

4.— Barranc del Cing

5.— La Sierra de els Plans

Fotos del autor.

Es curiosa y entrañable la toponimia de nuestras montañas; componen una feliz dicotomía que se me antojan en reyerta, porque son nombres de moros y cristianos: los catalano-aragoneses que poblaron estas tierras, y aquellos musulmanes de Almanzor o de Al-Azraq, que se fueron definitivamente tras el decreto de expulsión del aciago 1609. Así, por ejemplo, tenemos el monte del Alberri, vocable árabe que traduce: padre de la montaña; en este mismo monte figura la roca aislada del Cavall Bernat, visible y pintoresco desde la ciudad, nombre éste muy relacionado con la orografía catalana; existen varios: uno, la denominación de una cumbre del Montserrat; también en la sierra de Corbera, cerca de Alzira, existe otro Cavall Bernat.

El barranco del Cing; el origen del nombre ofrece sus dudas, ya que lo vemos escrito como Zinc, Sinc, Sint y otros similares, pero ni opinión personal es Cing, al ver en este vocable un apócope de la palabra catalana «cingle», y «cingles» son riscos, peñas escarpadas, que es precisamente lo que vemos en el barranco. El padre Picher (1800-1871) nos habla de «Sint», nombre que deriva de la torre de Sintia que había en el Alcoy antiguo y la cual miraba al barranco.

El Castellar, esa punta de montaña que cierra el horizonte alcoyano por la banda SO, paraje todo roquedal y empinado y centinela de la hoya de Alcoy, también es un nombre difundido en el área catalana; son ejemplos, Castellar del Riu, Castellar de la Ribera, Castellar del Vallés. Sobre las rocas de nuestro Caste-

llar había una fortaleza, de la cual queda poco; una antigua y pequeña fortaleza de la que tenemos pocas noticias. En el Castellar se han encontrado numerosos restos de cerámicas, vidrios, bronce y otros que podemos ver visitando el Museo Municipal.

Hay denominaciones de nuestro relieve sin dicción etimológica, pero relacionado su significado con el pasado histórico, como el barranco de la Batalla, la célebre entre sarracenos y cristianos. Este barranco se llama también del Noset, nombre actualmente casi olvidado. Y en estas expresiones, igualmente hemos de mencionar l'Ull del Moro. ¿Por qué se llama así? ¿Qué hay en l'Ull del Moro? En el sugestivo monte de l'Ull del Moro hay una estación ibera, restos de un pequeño poblado de la edad del Bronce valenciano (4000 años). En la parte recayente a la solana hay una piedra mortero de un metro de diámetro y con agujero de 30 centímetros; este mortero sería utilizado por los pobladores iberos. Y esta misma piedra forma el agujero imitando la cuenca de un ojo; puede ser eso el origen de nombre de l'Ull del Moro. Contiguo a este monte tenemos La Serreta, muy conocida por su valioso poblado ibero y las interesantes láminas de plomo con inscripciones. Y puestos a hablar de este acervo cultural prehistórico alcoyano, no podemos olvidarnos de El Puig. El Puig (monte en catalán) se encuentra sobre el barranco de la Batalla, enfrente de la peña del Frare y la carretera de Alicante. En su cima figura el poblado ibero; se trataba de un núcleo grande, protegido por un cinturón de muros.

Este y el de La Serreta son los más importantes de la comarca.

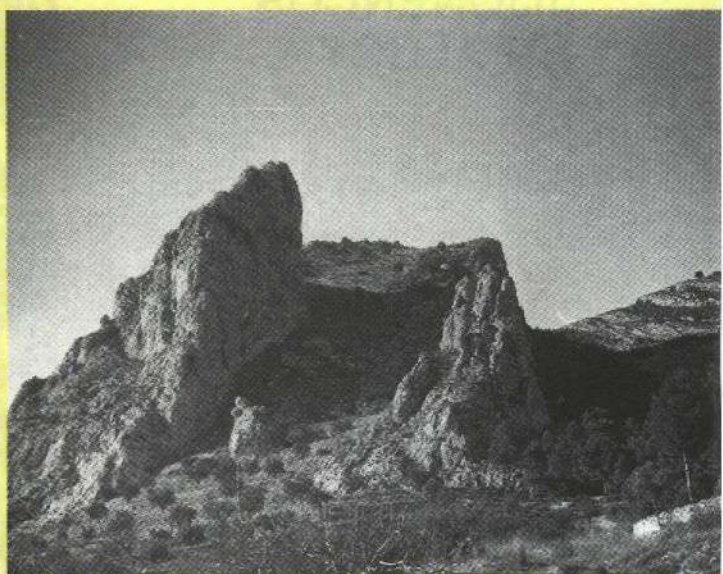
Por el sur de Alcoy nos cierra el horizonte una sierra no muy frecuentada y quizás la de menos nombre, me refiero a Els Plans. Es una sierra muy alcoyana, años atrás era muy conocida, pues allí vivía gente; fue en el año 1906 cuando el Ayuntamiento lo colonizó, edificando once casas, las cuales se hallan diseminadas a lo ancho de la vertiente; hoy las encontramos en ruinas, solamente dos de ellas aparecen conservadas y en reformas y es que tienen dueño —herederos de aquellos colonos—, que las habitan temporalmente, es decir, van o iban los domingos. La existencia de aquellos colonos duró unos cuarenta años, pues llevaban una vida poco envidiosa. La tierra de Els Plans es áspera y pedregosa, escasamente productiva; para subsistir se dedicaban más bien a hacer leña, que bajaban a Alcoy a venderla.

Y vamos a cerrar este cinturón agreste con la hebilla del monte Carrascal, donde la Font Roja con su poesía verde-plata del encinar y el «gal.ler», el paisaje constante, copioso y diafano a la vez: un descanso para la retina y envidia para el ecologista, la temperatura fresca y agradable y el más bello mirador de la hoya de Alcoy.

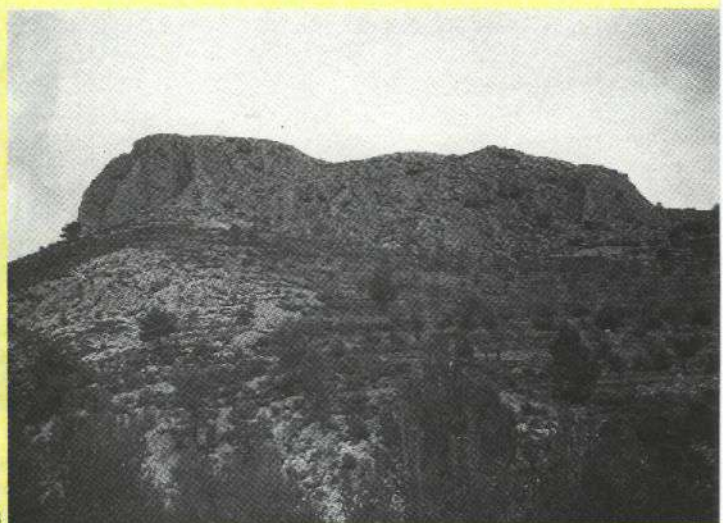
Antonio CALERO PICÓ



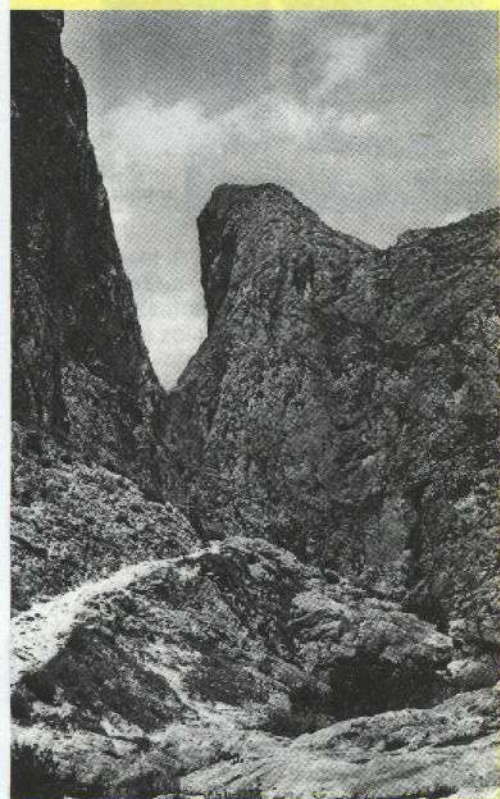
1



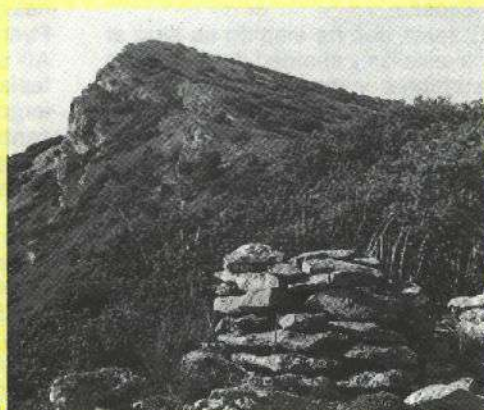
2



3

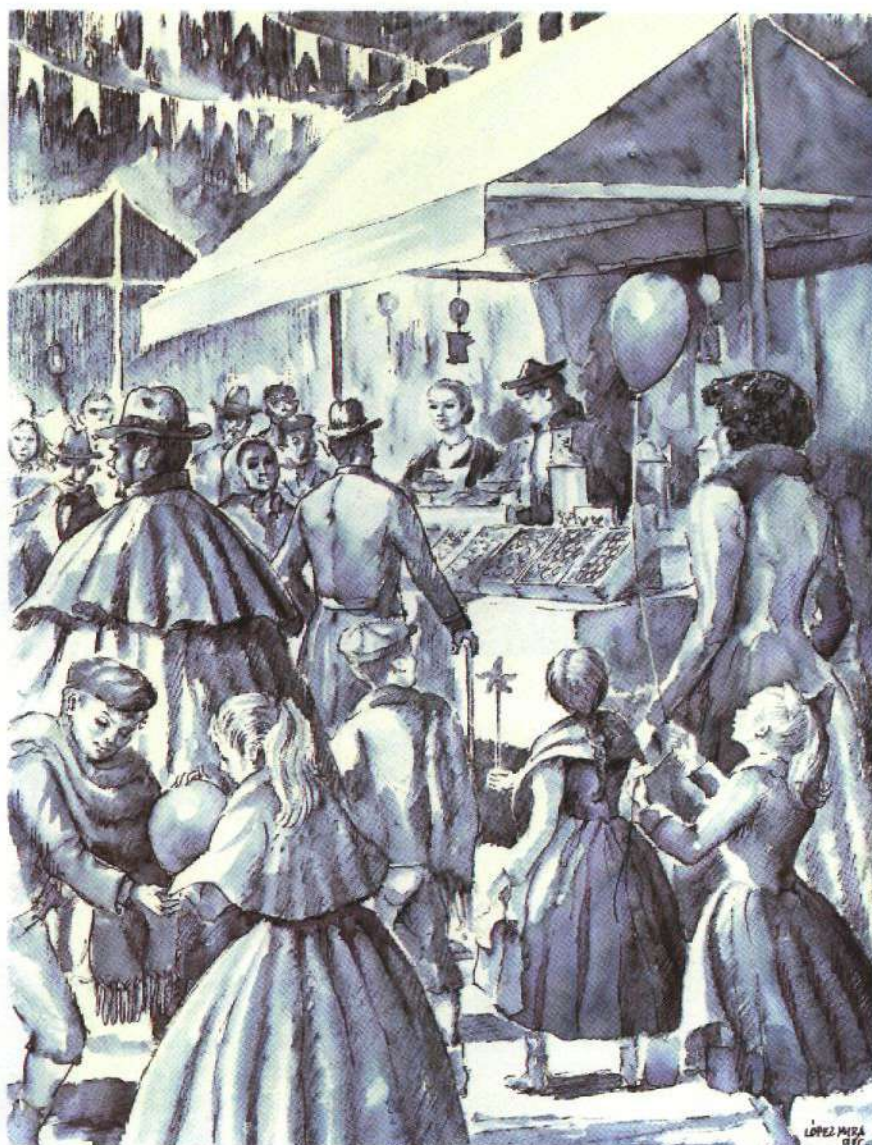


4



5

LOS TURRONEROS JIJONENCOS EN ALCOY



Pintura J.E. López Mira

Esa Asociación de San Jorge pide mi colaboración para ese magnífico Programa de Fiestas, que editáis con tanta magnificencia, calidad literaria y artística, y que sin parangón podemos calificarlo como uno de los mejores de España.

El tema que he elegido ha sido el de la relación y afinidad de ideas y de costumbres y modo de vivir de un pueblo y otro, que limitan en sus tierras, pero que nunca ha habido —como se da en otras partes—, motivos de disputas, rivalidades, antagonismos, envidias o celos, porque ambas poblaciones, se encuentran hermanadas por las virtudes de su honradez y su trabajo.

El relato que voy a hacer, es el que llamamos en nuestro valenciano, «succeit» (en Jijona «susoit»), el cual he resumido de una anécdota, acaecida en esa población de Alcoy, y de la que son actores dos familias turroneras jijonencas, que cada año van en el periodo de fiestas a endulzar los pa-

ladares de los alcoyanos, y cuyo relato, formaba parte del libro «Anecdota Jijonenco» (1), que publiqué en diciembre de 1977.

Situémonos en Alcoy a finales del siglo XIX, y vayámonos al recinto ferial que se instalaba a la salida del Puente Viejo, de vuestra población. Allí se ofrece, desde bisutería de fantasía, juguetería, hasta los calzones largos de «veta», que se sujetan a la pantorrilla y sirven para faenar en el campo, aperos de labranza, como «forques per a batre», mangos para azadas, garrotes, cántaros, botijos, etc. pero lo que más atrae al mundo infantil, son los puestos de golosinas, y entre ellos, tres o cuatro de turrón, que, desde tiempo inmemorial, han hecho acto de presencia en estos festejos, Xixona, la que creó y perfeccionó el producto que le dio renombre universal, participa siempre en estas fiestas

(1) Edición primera de 1.000 ejemplares. La 2ª de 1.500 libros, actualmente agotada.

locales del contorno, dándole el toque entrañable de su presencia, entre la alegría y el bullicio de las gentes. Entre los turroneros que todos los años montaban su atractivo «puesto», que era como una especie de barraca, con un mostrador revestido de tela blanca, de unos 4 metros de largo, con sus cajas (2), en donde muy bien envasada se encontraba toda la variedad de su artesana fabricación.

Entre aquellos turroneros, se encontraba la familia compuesta por Toni y Teresa, y otra por Pepe y Toneta (3), las cuales estaban situadas frente por frente, en la calle comercial

(2) Caja muy recia con tapas y bisagras. Las tapas puestas en sentido opuesto servían para poner el turrón, que tenía bajo manteles blancos.

(3) Teresa y Antonio han sido mis abuelos, por parte de padre. La otra familia turronera, fallecieron ya y son nombres supuestos, que nada tienen que ver, con ninguna familia turronera actual.

construida por la gran hilera de puestos instalados.

Pero en todas las cosas de la vida hay jerarquías y preferencias, y así Antonio y Teresa, bien por su antigüedad en la concurrencia ferial, o porque sus productos si cabe tenían un gusto especial, o bien por sus dotes de simpatía y sociabilidad, lo cierto era que vendían muchísimo más que sus vecinos oponentes, y mientras los primeros despachaban afanosamente y sin interrupción en su «parà», Pepe y Toneta, se miraban el uno al otro cruzados de manos, lo que llegó a suscitar entre ellos la pasión de los celos.

Entre los parroquianos de Toni y Teresa, los había madrugadores. Todos los años el señor Mauro, industrial importante de la ciudad, a la salida de Misa, tenía por costumbre el ir a comprar en la «parà». «Toni, posa dos lliures del blanet y mitja del dur, y una lliura de terronico, y una altra de llima, y una de yema d'ou...» y así iba recorriendo la gama de todos los productos expedidos, por el afortunado expendedor.

La venta fue importante, y para el pago de sus encomiendas, sacó del bolsillo de su chaleco, una «dobleta d'or». (4)

El —adios Toni, «hasta l'any que vé si Déu vol», cierra la importante transacción para el buen turronero, quien contento como unas pascuas, esconde entre los pliegos del papel de envolver y los blancos manteles del mostrador, para su mayor seguridad, la áurea moneda.

Pero ¡ah!, si la envidia es mala, la vanidad es peor, y entonces a la pareja de sus desocupados colegas que enfrente le miraban, como metía y metía más paquetes blancos en su voluminosa cesta de que era portador el acomodado burgués, les dice Toni, con disimulada picardía: «Mira, Pepe, quin caragol, m'acabe de trobar este matí», —al tiempo que le mostraba la resplandeciente moneda, que lanzaba mil destellos, al reflejarse en ella los primeros rayos del sol.

Pepe le contesta: «Aixó es sòrt», mientras que Toni vuelve a guardar en su escondrijo la moneda, importe de la primera venta de la mañana.

Mientras tanto Toni, que en aquel momento no tenía que atender a ningún parroquiano, creyó el momento propicio para marchar al bar cercano para tomarse un café, y le dice a su colega: «Pepe, pega una miraeta, que ara torne».

Pero ¡ay fragilidad del corazón humano! ¡ay debilidad de la voluntad!

(4) Moneda conocida en esta región, de oro, con la efigie de Isabel II, y valor de 25 pesetas de «aquellas».

¡ay imaginación! ¡ay tentación, que corroe los buenos propósitos! «¿Y si ahora que se ha ido, fuese enfrente y le cogiese la moneda?» ¿Quién se iba a enterar? Pensará que algún niño, se habrá escabullido por debajo del mostrador, y sin que nadie le haya visto, se ha llevado la moneda».

La voluntad de Pepe se ablanda, y ve que no hay nadie en la parada rival de enfrente. Se acerca, le late el corazón fuertemente. Mira a un lado, a otro, y mete la mano entre los pliegos del lienzo, en donde la ha visto meter. La palpa, aquí está, ya es mía. La mete en el bolsillo de su chaleco, y en cuatro pasos regresa a su puesto. «Lo ves, le dice la inspiración diabólica, como no ha pasado nada». «Cállate, y verás como no se aperci-be de lo ocurrido».

Transcurridos diez minutos, llega Toni, tranquilo, sonriente. Hacia las once, comenzará el «motí» en el mostrador. Unos le dirán: «Toni, ara en toca a mí». «No, María, davant está el senyor Jordi». Su mundo es de ilusión y de esperanza.

Comienza a llegar la gente y principia a despachar ayudado de su mujer. Se ve y se desea, para atender la inmediata demanda de sus parroquianos. Y se olvida de la moneda.

Cuando termina la jornada, Toni empieza a recoger el dinero suelto que hay en el cajón de una «caja confitera». De momento, se acuerda de la «dobleta». «Pues no está». Mira por aquí, remira entre papeles y telas. «Pues yo la he metido entre los pliegos de la tela». «No está, alguien me la ha robado». «Si se lo digo a mi mujer, me va a reñir». «Me dirá que ella la hubiese guardado entre los zagalejos, en el bolsillo de debajo de la falda». «Me va a reñir y con razón». «Pues mira, no se lo digo y en paz».

El regreso a Jijona fue dichoso, y a los diez o doce días, llegó la Semana Santa. Aquel año, había caído avanzada su fecha en el calendario. Qué sabor aquel de nuestras poblaciones los días de Jueves y Viernes Santo, antes claro, de la variación y acomodación de los Oficios a los tiempos actuales. Los Oficios Religiosos empezaban a las 10 de la mañana, con la asistencia de todas las Autoridades y Pueblo.

Toni, como buen cristiano, tenía que asistir a los Oficios, revestido con el clásico traje negro, su camisa blanca y su corbata, y los botines, que le venían un poco estrechos. Para no prolongar más el ayuno vigente eucarístico, de completa abstinencia de agua y alimentos sólidos, desde las doce de la noche del día anterior, comulgaba muy de mañana, para después marchar a su casa donde le esperaba un buen chocolate con «ton-

ya», que amorosamente había amasado su Teresa, llevándolas al horno cercano, nada menos que dos «taulells» (5) y que servirían para amenizar las solemnidades de la Semana Santa y Pascua.

Ya regresaba a casa, después de «cumplir en Parroquia», como se solía decir en aquellos tiempos, cuando ve llegarse hacia él, en sentido inverso, a su colega turronero Pepe.

El aspecto de Pepe es lívido y cariacontecido, y palideciendo le dice: «Antonio, tengo que hablar contigo». Su voz es casi entrecortada e imperceptible. Entonces Toni, efusivamente, le coge cariñosamente del brazo y le dice: «Pero qué pasa, Pepe». «Acaso está enferma Teresa». «No, no, no es éso». «Es que tengo que hacerte una grave confesión». «A ver, dime qué te pasa, hombre». «Pues mira, me tienes que perdonar una grave falta que cometí hace días contra tí. ¿Tu no echaste en falta el otro día en Alcoy, una «dobleta»?», pues bien, yo fui quien te la quitó. Mira, tuve un mal pensamiento, me acerqué a tu «parà», cuando te marchaste, y me la llevé. Perdómane, Antonio, tu ya sabes que soy incapaz de hacer éso. Soy y he sido hasta la fecha un hombre honrado, y quiero continuar siéndolo. Esta mañana, cuando me acerqué al confesionario, dudaba de decirlo, pero Dios me iluminó, confesé mi falta, y quiero restituir lo que no es mío. Acéptame como era antes, y olvida este agravio que te he hecho. Toma lo que es tuyo».

Antonio y Pepe se fundieron en un estrecho abrazo, Antonio perdonó de verdad a Pepe, y nunca durante su vida mencionó este hecho, que supimos la familia cerca de su muerte, por confidencias que hizo a su esposa Teresa (6).

Muy emocionado, marchó Antonio a su casa de la calle del Vall, respiró hondo y pensó: «Crec, que les tonyes deuen haverli eixit bones este any a Teresa».

Así eran los hombres de aquellos tiempos, muy enteros, sin resabios, laboriosos y sin falso dobladillo.

Fernando GALIANA CARBONELL

Cronista de Xixona

(5) Taulell en Jijona, se denomina a una tabla ancha de 0'80 cms. y larga de 1'30 mts. donde era depositado el pan para llevarlo al horno público.

(6) Mi padre lo supo, unos meses antes de morir mi abuela, y supo guardar el secreto con toda discreción.

UNA SEGONA APORTACIÓ A L'ESTUDI DELS EX-VOTS DE LA SERRETA: LA VESTIMENTA FEMENINA IBÈRICA

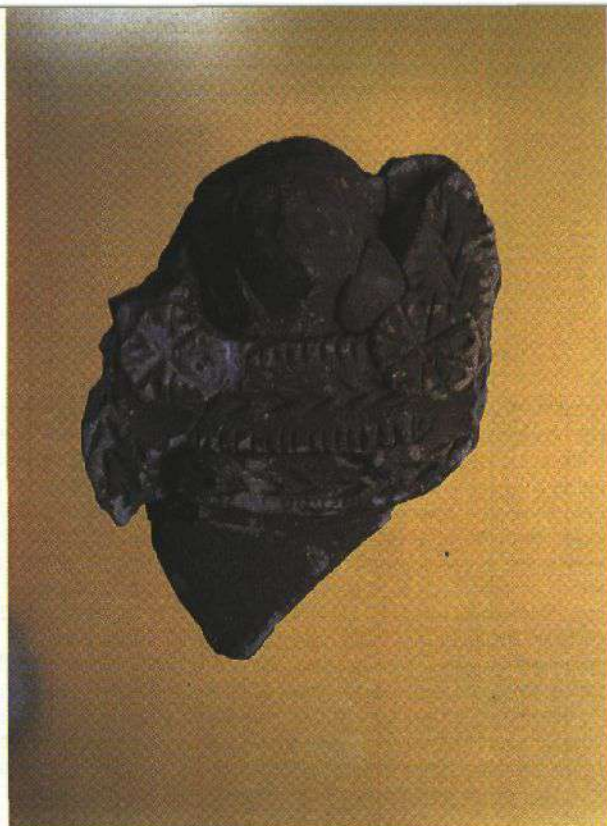


Fig. 5

En línies generals, tractarem de resumir aquest estudi basant-se en l'anàlisi de les diferents peces de roba utilitzades habitualment per la dama ibèrica, con són: la túnica, el mantell, el vel, el tocat i els diferents objectes d'adornament usats com a complements més comuns. I amb aquesta finalitat, a més de contar bàsicament amb les representacions de la Serreta, anirem obtenint altres dades partint de les comparacions efectuades amb altres conjunts escultòrics i pictòrics de la Península.

LA TÚNICA

Es tracta d'una vestidura d'ús molt corrent entre totes les dames ibèriques, ja s'emprava com una peça única, o bé acompanyada d'un mantell. La tela amb la qual foren confeccionades poguera ser el lli, el cotó o també la llana, materials que eren ja molt coneguts a la Península¹.

Era generalment una peça de roba d'ús que caia fins als peus, subjecta als muscles i lligada, algunes vegades, a la cintura, amb mànigues llargues o curtes, i amb l'escotat arran del coll. Podia identificar-se perfectament amb el «peplos» dòric, i el «chitón» jònic pel que fa a les indumentàries clàssiques gregues².

¹ ESTRABON, III, 4. LLOBREGAT, E. A.: *Contestània Ibèrica*, 1972.

² BEAULIEU, M.: *El vestido antiguo y medieval*, 1971.

Concretament a la Serreta, aquest tipus clàssic de túnica apareix quasi exclusivament en figures, les quals són part de composicions en grups. Aquestes són llises, cauen rectes o una miqueta acampanades i algunes són cobertes fins al turmell; però pel contrari, altres deixen només sortir la puntera del calçat. No s'aprecien ací doncs les túniques llavorades i decorades que ostenten les dones ibèriques que hi apareixen representades a la ceràmica de Sant Miquel de Lliria o la Serreta (Figura 1), on l'ornamentació d'aquestes peces ofereix la possibilitat d'una gran varietat de tipus i models³.

En la major part de les figures de la Serreta s'observa molt clarament que l'indument, pot ser més característic, es compon d'una mena de faldilla de base generalment acampanada i coberta tota ella per un grup de plecs, els quals arriben fins a terra, formant sobre els peus mig ocults una suau ondulació. Aquest plecs estan asenyalats mitjançant unes incisions verticals realitzades damunt del fang encara tendre, i que alhora comencen d'una estreta però marcada incisió horitzontal la qual corresponia a la cintura.

Atenent a la diversa execució tècnica en la fabricació d'aquestes peces és possible distingir diversos

³ MAESTRO ZALDIVAR, E. M.: *La indumentaria femenina de la ceràmica Ibèrica con figuras humanas del Cerro de San Miquel de Lliria (Valencia)*, 1975.

models d'aquestes falde, però que no cal ací nomenar.

Pel que sembla, aquest tipus de falda es coneix bé a la zona oriental del Mediterrani, des del segon mileni abans de Crist⁴, estimant-se també semblances amb algunes altres de la Grècia arcaica, encara que hi ha que assenyalen que existeixen altres paral·lels molt pròxims, concretament en les figures del «Cerro de los Santos» (Albacete), algunes escultures del qual, fetes de pedra, porten aquests tipus de falde, i així mateix en l'anomenada «auletris de Osuna» (Sevilla)⁵. No obstant, és a la Contestània ibèrica (més o menys, la actual província d'Alacant) on més abunda aquest model, sobretot, la de base acampanada front a la de caiguda recta.

EL MANTELL I EL VEL

Generalment es tracta d'una peça que cobreix la figura des del cap als peus i que unes vegades apareix oberta deixant veure la túnica⁶, o bé unes altres està tancada des del pit fins a la base, si bé, en aquest darrer cas, deixa fora les mans⁷.

Malgrat que en la major part de les ocasions és el mantell l'última peça

⁴ *Idem*, op. cit. pág. 168.

⁵ GARCIA Y BELLIDO: *Arte Ibérico*, 1980.

⁶ La Dama d'Elx, la de Baza i la del Cerro de los Santos, com exemples més característics.

⁷ NICOLINI, G.: *Algunos aspectos de la vestidura ibèrica, a propósito de los exvotos de la colección Hallemans*, 1968.

superior de la indumentària ibèrica, existeixen varis exemples en els quals es mostra sobre ell el vel, també molt comú entre les dones.

Moltes vegades ens és difícil diferenciar-les i aleshores es recorre a arreplegar altres dades secundàries (la llargura de la peça, per exemple), a fi que faciliten més la seua identificació.

A la Contestània, on s'hi inclou la Serreta, el mantell característic era de forma rectangular, segurament de llana, i d'un format llarg, el qual queia per tot el cos fins als peus, formant plecs en tot el seu conjunt. Així ho fan constar les escultures de la ja molt coneguda «Dama d'Elx», del relleu de l'Albufereta, o fins i tot les ceràmiques decorades amb figures humanes de la Serreta mateix.

De tota manera, en el nostre cas, el tipus més generalitzat de mantell que s'observa mitjançant un detallat anàlisi, correspon a una petita peça rectangular que cobria des del cap fins a la cintura de la dama; aquesta, que anava ajustada al cos, caia pels muscles, tancant-se a l'altura del ventre. Recollit entre els braços, i deixant segurament els pits descoberts, manifestava una actitud clarament religiosa⁸ (Figura 2).

La major part de les ocasions cobrien també els tocats alts, amb les quals s'adornaven els caps aquestes dones.

Es tractaria, doncs, d'una mena de *cosset* que de ben segur era de llana o de un teixit més fi, com el lli.

Per la nostra part, creem que l'esmentada peça de roba que cobria la part superior de les figures, en la majoria dels casos, devia ser un mantell de teixit gros, segons els fragments apareguts; aquests ens permeteixen observar bé alguns detalls certament aclaridors (Figura 3).

Així i tot, i no per això, neguem l'existència d'altra sèrie de representacions femenines, en els caps de les quals s'estimen els característics vels de forma triangular amb els vèrtex arrodonits de teixit més fi, que tenen un format mitjà, o més bé curt, i que cobria alguns dels tocats o els cabells directament, de les esmentades dones ibèriques.

⁸ JUAN, J.: *Un avance preliminar al estudio de los exvotos de la Serreta*. Revista de Fiestas de Alcoy, 1985.



Fig. 1

El mantell i el vel si hi troben, en tota la seua varietat, per tot arreu del territori ocupat per l'escultura ibèrica, i responent a la mateixa corrent cultural mediterrània que la de les túniques. El mantell jònic o «himation» n'es una clara mostra, així com els altres models existents, representats a les terracuites de Rhodes, Jònia, o en els bronzes d'Etrúria.

EL TOCAT

Es l'element potser més representatiu i original de la indumentària ibèrica. Malgrat tenir evidents arrels mediterrànies, el gran nombre i la gran varietat de les seues representacions en tot l'art ibèric, el situen com un element d'indubtable evolució local.

Les figures femenines de la Serreta possibiliten proporcionar una gran riquesa en l'estudi d'aquests elements, que s'individualitzen en una sèrie de tipus i models diversos. En primer lloc, i avançant de menys a més complicació, s'observen algunes figures, els caps de les quals anaven coberts amb un vel o un mantell, que queia directament damunt el cabell, però que en algunes ocasions es presentava recollit en trenes, a l'interior d'uns receptacles metàl·lics, a manera de bucles que estaven col·locats sobre les orelles, o sobre la nuca. En segon lloc, una altra modalitat de tocat que corresponia a les denominades còfies, molt conegudes en l'actualitat en to-

ta la zona lleuantina a través de les seues representacions en el folklore regional.

Es tractava d'uns tocats amb els quals les dones cobrien la major part del seu cap, i que possiblement anaven acompanyats d'altres elements complementaris, com ho són: les pintes («peinetas») i els bucles, que abans ja hem comentat, i que es servia amb seguretat de manteniment. Es aquest el tipus de tocat que s'observa a la famosa Dama d'Elx⁹.

Un tercer model correspon a les *mitres*, que són aquells tocats que normalment rodejaven tot el cap, la forma del qual s'alçava en un sentit vertical mitjançant un complicat mètode de subjecció que ho mantenia dret¹⁰.

Algunes vegades hi estaven al descobert, però que generalment es presenten, com és el nostre cas, amb un mantell o un vel¹¹ (Figura 4).

A manera d'anècdota, cal dir que l'altura d'aquestes mitres podien sobrepasar el doble del seu rostre. Totes elles conservaven, no obstant, la mateixa forma triangular amb la part superior punxeguda i una miqueta arrodonida, a més de trobar-se un poc inclinades cap arrere.

El material amb el qual eren realitzades era, de ben cert, el cuir o un altre teixit fortament engomat.

⁹ La Dama de Elche y el conjunto de piezas reingresadas en España en 1941, 1943.

¹⁰ ESTRABON, III, 4-17.

¹¹ DE LA BANDERA, M.ª Luisa: *El atuendo femenino ibérico*, II, pág. 415, 1978.

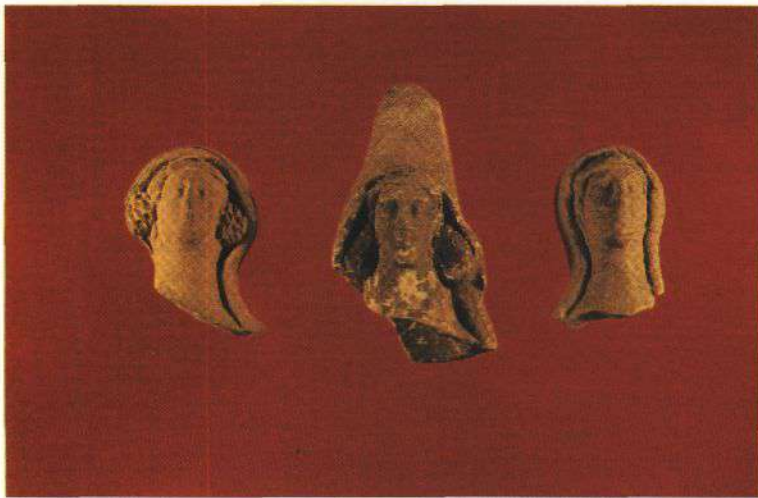


Fig. 4

Pel que fa a l'àrea d'expansió d'aquest tocat, cal assenyalar que ocupen un ampli sector dins dels límits del món artístic dels ibers, però a més són característics d'aquesta zona, sobretot, en els casos concrets de la còfia i la mitra. Els seus paral·lels tanmateix més llunyans s'hi troben per tot arreu de la conca mediterrània.

Pel que fa a l'aspecte cronològic, sembla que ocupen, segons els tipus i les varietats, tota l'etapa ibèrica en general, però que en el cas concret de la Serreta, tot seguint l'opinió de García y Bellido¹², les figures de fang corresponien, més bé, a uns models dels darrers moments ibèrics (segles voltant al canvi d'era), si considerem el fet que les mitres de més alçària —que són majoria al nostre cas— probablement responguen a una hipertrofia de les primeres mitres més senzilles i menys elevades.

D'altres tipus de tocat hi apareixen també a aquest conjunt artístic, però responen més concretament a uns exemples més aïllats.

EL CALÇAT

Amb relació a aquest element, l'esquematzació de les figures analitzades ens permeteix parlar únicament de l'existència de certs tipus de sandàlies, així com d'altres mo-

dels de calçat més tancats (babutxes, plantofes, mocassins,...) que segurament corresponen als moments més gèlids.

L'ADORNAMENT

En aquest apartat incloem tots aquells elements de joieria i d'altres complements ornamentals del indument femení ibèric.

En primer lloc, les *diademes*, les quals són com una mena d'amples bandes metàl·liques que es col·loquen damunt el front i que, en alguns casos, ofereixen uns bells ornaments disposats en franges horitzontals. Aquest tipus els observem en la majoria de les grans representacions de caps femenins, i ens fan pensar més als models siciliotes i altres influències grec-orientals, i on la pressió del món ibèric apareix molt més disminuïda.

Un altre dels elements d'adornament ho componien els *collars*, que s'ajusten sota el coll i que normalment arriben fins al pit, formant una o varies fileres amb secció circular que es retorcen l'un amb l'altre.

Es tractaria així, del clàssic «torques» ibèric tan freqüent en el món artístic dels ibers.

Igualment s'observen uns altres models més senzills i de factura més burda que hi apareixen representats en algunes de les figures, amb un clar i definit caràcter esquemàtic.

Pel que fa a les *arracades*, hi ha també molts prototipus, encara que

en algunes ocasions són difícils d'estimar amb la suficient claredat, bé pel caràcter esquemàtic d'algunes peces, o bé en altres casos perquè estan cobertes pels cabells o vels.

De tota manera el tipus més representatiu corresponia als pendents anulars. Hom adverteix també altres models més senzills, amb forma de petits discs que es col·loquen al lòbul de les orelles, i també d'altres que ostenten formes com petites roses.

Els *braçalets*, els *anells* i les *fibules*, tan habituals a les troballes arqueològiques, son ací els elements més difícils d'observar, justament per ser més complicat de representar en peces de format xicotet, com hi ocorre en les de la Serreta.

Així i tot es possible identificar-ne algunes, tot comparant-los amb els que s'observen en les escultures de pedra, que són, al cap i a la fi, les germanes majors d'aquestes terracuites.

Per a finalitzar, i dins d'aquest apartat, cal resaltar els motius d'adornament coneguts amb el nom de «*pectorals*», els quals hi són de manifest, en una d'aquestes dames. Són peces de tela formades per bandes decorades mitjançant uns triangles estriats i d'altres elements de forma circular decorats amb línies radials que anaven units al tòrax i que permeten caracteritzar l'esmentada figura com a una de les representacions més interessants i originals de tot aquest conjunt (Figura 5).

Tots aquests elements d'adornament han aparegut en uns tresors, tan coneguts com els de la «Aliseda», «Xàbia», «Carambolo», «Evora», etc., així com també s'aprecien d'altres paral·lels als ací exposats, per tot arreu del Mediterrani.

CONCLUSIONS

Per a finalitzar i concretar tot el que hem dit, partint de les dades assenyalades en el present article, ens resta preguntar-nos si aquesta classe de vestimenta era el model portat habitualment per les dames ibèriques, o si, pel contrari, responien més bé a una diferenciació social de caràcter jeràrquic.

¹² GARCIA Y BELLIDO: *La Dama de Elche y el conjunto...*

Si seguim les opinions de G. Nicolini i V. Solanilla¹³, entre altres, podem dir, concloent, que, efectivament, aquest tipus de vestit femení representat majoritàriament a la Serreta, respon clarament a una determinada classe social i no al model que era utilitzat correntment pel poble en general.

Aquesta afirmació obeeix fonamentalment a tres raons: en primer lloc, les condicions del emplaçament on es van trobar les esmentades figures, és a dir, un santuari. En segon lloc, per l'actitud que hi manifesten, considerant, sobretot, a aquelles que duen els braços recollits sota el pit mig nu, la qual disposició representa, amb tota seguretat, un comportament clarament religiós. I en tercer i darrer lloc, pel tipus de vestimenta que ens mostren les dames ací representades, amb alts i complexos mitres, els mantells ajustats i oberts en el pit, i els elements d'adornament, que ens demostren el fet de que es tractaven probablement de sacerdotesses, les quals portaven predominantment les abans anomenades peces de vestir.

Es provable, per altra banda, que la utilització d'aquesta classe de vestits fora, en un principi, característic d'una classe social religiosa, però que amb el temps arribara a convertir-se en un indument més escampat a tot el món, sent més adequat o propici a usar-se en celebracions amb un marcat caràcter religiós o d'altres actes de signe col·lectiu.

Possat aquest cas seria interessant analitzar, en un futur proper, quin va ser el vertader significat d'aquestes figures i a qui identificaven, perquè aquests podien fàcilment representar la mateixa persona que donava, com a ex-vot, l'esmentada ofrena.

Amb tot, podia aclarir-se molt millor alguns dels dubtes existents encara avui, al voltant d'aquesta darretera problemàtica.

¹³ NICOLINI, G.: «Les bronzes figurés des Sanctuaires ibériques», 1968. SOLANILLA, V.: «El vestido de las sacerdotisas iberas a través de la escultura en piedra», 1975.



Fig. 3

BIBLIOGRAFIA

- BEAULIEU, M.: *El vestido antiguo y medieval*, 1971.
 DE LA BANDERA, M.ª L.: *El atuendo femenino ibérico I y II*, 1977-78.
 GARCIA Y BELLIDO, A.: *Arte Ibérico*, en *Historia de España*, de Menéndez Pidal, tomo III.
 GARCIA Y BELLIDO, A., y ALMAGRO, A.: *Historia universal del Arte Hispánico en Ars Hispaniae*, I, 1946.
 PRESEDO VELO, F.: *La dama de Baza*, 1973.
 SAN NICOLAS PEDRAZ, M.ª P.: *La indumentaria púnica representada en las terracotas de Ibiza*, 1983.
 SOLANILLA, V.ª.: *El vestido de las sacerdotisas iberas a través de la escultura en piedra*, 1975.
 SOLANILLA, V.ª.: *La vestimenta púnica a través de los exvotos hallados en Ibiza*, 1974.
 SOLANILLA, V.ª.: *La indumentaria Ibérica*, 1978.

Jordi JUAN MOLTO

Fig. 2



«SO, YOU ARE FROM ALCOY o “Papeleras Reunidas” als Estats Units»

A sovint l'alcoià a l'estranger es troba amb l'agradable sorpresa de que el seu interlocutor haja pogut identificar el nom del seu poble d'origen, i és que poques poblacions de menys de cent mil habitants tenen la difusió i la projecció internacional que Alcoi té. A Europa, per exemple, sabem que alguns productes com les olives i altres han contribuït a difondre el nom d'Alcoi. A Àssia inclús tenim un homònim, concretament a l'illa de Cebú, a les Filipines, relíquia toponímica de les darreres aventures colonials espanyoles. Cal preguntar-se, tanmateix, si hom ens coneix al continent americà. Deixant a banda l'Amèrica hispana, on la nostra exportació pot haver tingut més incidència, volem considerar ací la nostra presència a l'Amèrica del Nord de parla anglesa, o siga als Estats Units i al Canadà.

A aquestos països, llevat d'algun professor d'art erudit que ens podria identificar Alcoi com el lloc de naixença dels grans pintors Gisbert i Sala, o del degà de ciències polítiques que ha llegit sobre la revolució populista del «Petrolio», per al nord-americà mig Alcoi només té un sinònim: «Bambú». Des de Nova York a San Francisco, passant per Kansas City, Missouri, u pot trobar-se amb l'emblema característic del «Bambú». De vegades serà un joveçol lluint una camiseteta estampada amb els dibuixos del estoig del paper «Bambú», o amb el *winking Spaniard*, o siga «l'espanyol tancant l'ull» (Figura 1); en altres ocasions pot tractar-se d'una caixeta de llumins perduda en un racó del seient d'un autobús (Figures 2 i 3). Tot açò, és clar, ha estat fins ara part de l'estratègia comercial muntada per «Papeleras» per a vendre el paper de fumar. El disseny del «Bambú» els ha resultat tan atractiu i comercial als americans que no és gens estrany trobar-se'l a sovint copiat en el nom de discoteques i botigues per tot arreu, amb variacions disfressades per a evitar un plagi total. Aquesta tendència va culminar en els anys setanta amb



Have a Bambu Fit!

Don't be just another faceless head in life floating in a sea of mediocrity. The Bambu T-shirts could be just the thing you need to lift you out of your shell.

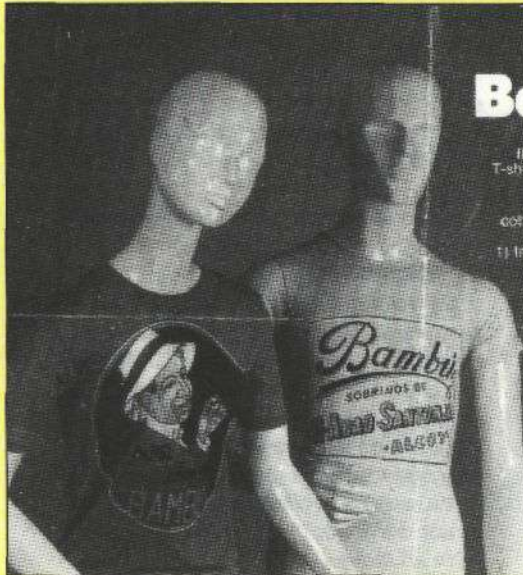
Made in the USA, of the finest quality cotton-poly blend, our great fitting shirts are available in two models:

- 1) In powder blue, with our winking Spaniard on the front and the famous Bambu logo on the back, for only \$6.00
- 2) In desert buff, with the legendary Bambu pack on the front, for \$5.00

Small prices to pay for a face lift. Both shirts come in small, medium, large and extra large.

You're no dummy. So order now. Specify your choice of shirt and size. Send with a check or money order in the correct amount to **Bambu Sales, Dept. 691**, P.O. Box 691, Westbury, New York 11590. Please allow 4 week delivery.

Bambu Extra: One free pack of our New Bambu's Extra with each T-shirt.



ORDER YOUR BAMBU T-SHIRT TODAY

Full color Bambu logo (similar to front flap) silk screened on a buff colored shirt. Send your name, address, size (small) and a check or money order for \$6.00 to:

**BAMBU SALES INC.
DEPT. T'S BOX 691
WESTBURY, NEW YORK 11590**

ONLY \$6.00 (TAX INCLUDED) Allow three (3) to four (4) weeks for delivery

Super T-SHIRT OFFER




el disseny del àlbum d'un disc en forma d'estoig de paper gegantí (Figures 4 i 5) de la parella de còmics americans «Cheech and Chong», amb l'autorització corresponent de «Papeleras Reunidas». Les implicacions del disc en el format —un paperot dins per a fer-se un «porro» de proporcions extraordinàries— i en el contingut —acudits i xanxes referint-se a la marihuana— atragueren a un nombrós sector del públic nord-americà de caràcter marxós i neo-hippy.

En l'actualitat, però, la situació és probablement més simbòlica que real a nivell de vendes, si considerem el canvi d'actitud de la joventut nord-americana afavorint l'abstinència en el fumar, i si tenim en compte la gran competència dels papers de fumar americans i en especial de la marca francesa «Zig-Zag» per aquestes terres. Malgrat les possibles dificultats de mercat que qualsevol empresa suporta hui, hi ha que reconèixer, però, l'empenta comercial que «Papeleras Reunidas» ha donat a l'Amèrica del Nord. Una volta més s'adonem que l'indústria alcoiana ha sabut posar el nom d'Alcoi més enllà dels voltants de la nostra ciutat, més enllà d'Espanya, i és que un poble —ja ho hem vist abans d'ara— no es mou sol; el mouen els seus fills amb les seues obres.

Joan Antoni SEMPERE MARTINEZ
Simon Fraser University,
Canadà

DEL ALCOY MUSICAL

EL TEATRO, EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (I)

Sin género de dudas, el teatro, el arte escénico, ha constituido siempre la máxima atención y atracción de casi todo escritor, también del compositor, del músico, con inquietudes por dar a la escena lo mejor de su inspiración; de ahí que, en perfectísima unión literario-musical, hayan surgido, a través de los años, rutilantes títulos de los más variados y diversos géneros, como: óperas, zarzuelas, comedias líricas, sainetes e infinitas y meritísimas obras un tanto menores, cuyos títulos, junto a sus éxitos o fracasos, quedaron para siempre inscritos en el apasionante libro de la historia escénica.

Y en esta parcela, en este campo literario-musical, queremos hoy detenernos en lo que nuestros músicos, los compositores alcoyanos, aportaron a la escena lírica española, aunque, a decir verdad, muchos, muchísimos de estos títulos —algunos, flor de un día—, no quede en la actualidad ni el más remoto recuerdo.

José Jordá, el primero de todos que abordó el género lírico

Del patriarca de la música alcoyana, el maestro José Jordá Valor (1839-1918) —«el más inspirado de los compositores alcoyanos» en opinión de los entendidos; «su música es fluida, desbordante, llena de luz y frescura, repleta de sentimiento»¹—, sabemos que alcanzó un gran prestigio en la Valencia artística y musical en la década de los 60 del pasado siglo.

Organista de bien probadas cualidades, compartió con Ubeda el primer puesto de organista de la región, ejerciendo en la Parroquia de San Esteban y en la Capilla de la Virgen de los Desamparados; profesor en el Colegio de San José, de Valencia, y organista de la Parroquia de Santa María de su Alcoy natal. Es autor de numerosa música de corte religioso y de bellas melodías para canto y piano.

Director de coros en los teatros Ruzaña y Princesa, en los cuales estrenó

¹ E. V. C. *Catálogo de Músicos Alcoyanos*. Publicaciones del I. A. de C. «Andrés Semper», Alcoy, 1961.

con éxito títulos tan celebrados como «*L'hort dels enamorats*», zarzuela en un acto, letra de Ramón Lledó; «*Un hijo natural*», «*Murdoch el bandido*», zarzuela en un acto, con libreto del poeta valenciano Manuel Millás; también «*El primer amor*», de cuyo estreno se ocupaba el «Diario Mercantil» de Valencia, con la siguiente gacetilla: «En la noche del jueves se puso por primera vez en escena, en el Teatro de la Princesa, la zarzuela en un acto titulada «*El primer amor*», escrita por nuestro querido amigo don Jacinto Labaila y puesta en música por el joven maestro don José Jordá. El público aplaudió varios pasajes de la obra y llamó al final a sus autores, a los que enviamos nuestros plácemes» (12 de enero de 1867).

La obra en cuestión estuvo tres días en las carteleras del Teatro de la Princesa —se refiere a la Princesa de Asturias, nombre dado en su homenaje—, pasando después al Principal, renovando en éste el éxito obtenido en su estreno.

Por nuestra buena amistad con Pepita Jordá Ferrándiz, la hija única del maestro, guardamos en nuestra biblioteca la partitura original de «*El primer amor*», zarzuela que consta de cinco números musicales: Preludio y número 1.º, Romanza a dúo (Laura y Germán), Coro y Aria de género cómico, Cuarteto (Laura, Germán, Andrés y Pablo) y Final.

Por su buen hacer musical en las lides teatrales de nuestro paisano, su nombre cobra notoriedad en las carteleras del Teatro Novedades de la capital de España, con la zarzuela en tres actos, libreto de Rafael Jover, «*Gabriel el Criollo*», estreno llevado a cabo la noche del viernes 3 de marzo de 1865.

Otros títulos, otras zarzuelas de Jordá: «*La caza del zorro*», pieza debida a una traducción francesa, con libreto de Rafael Blasco, estrenada el 20 de enero de 1866; «*España con honra*» (1870); «*Diciembre y Enero*», Revista de 1870, calificada como «cuadro cómico-lírico plástico histórico, original y en verso del ciudadano Ramón Lladró y Mallá», estrenado en el Teatro de la Libertad de Valencia, el 19 de enero de 1871. Este Teatro de la Libertad es el nuevo nombre que se le dio, en 1868, al de la Prin-

cesa, tras la *septembrina*, para tornar a su primitivo nombre, en 1875, al restaurarse la monarquía borbónica de Alfonso XII.

Nos queda por reseñar «*Un parent del atre món*», zarzuela bilingüe en dos actos, original y en verso del notable escritor valenciano don Francisco Palanca y Roca, estrenada y representada con gran éxito, la noche del 19 de febrero de 1872, en el Teatro Circo Español, de Valencia, teatro que estuvo instalado en la plaza del Príncipe Alfonso y que tres años más tarde del estreno de referencia cerraba sus puertas para ser derribado.

Ya en Alcoy —1909—, estrenó nuestro compositor el entreacto corto musical titulado «*La Visión*».

José Jordá, cual héroe de leyenda becqueriana, encontró su muerte —1918— en la celebración de un bautizo, sentado al órgano de la Parroquia de Santa María de Alcoy, donde ejerció varios años el cargo de organista. A su memoria y en una publicación literaria alcoyana de aquellos años, dejaron constancia de su figura artística y musical destacados poetas y escritores locales —Adrián Miró lo recoge en su interesante *Bibliotheca Alcodiana*²—, entresacando nosotros estos versos de Ramón Jordá, alusivos a la circunstancial muerte del maestro:

«El hado misterioso que urde nuestra
[existencia
quiso que en el sagrado templo fuera
[anunciada
la venida a este mundo de un ángel de
[Inocencia
por otro que del mundo deja su
[morada...»

Alcoy y su historia, en el Teatro

Otro desconocido y un músico más que olvidado es el maestro Rafael Pérez Jordá (1844-1914), entroncado familiarmente con la firma Pérez y Aracil, de la industria papelerera, con dedicación expresa a la fabricación de papeles seda y manilas.

Violinista de prestigio, director-fundador de la banda de música «Novísima» (1880-1890), compositor de una

² MIRO, Adrián: *Bibliotheca Alcodiana*. «Ciudad», 9 de febrero de 1960.

corta pero estimable producción musical, destacando la partitura para el melodrama histórico «Alcoy contra Al-Azrach o Sen Chordí ¡firam! ¡firam!», primera de todas dadas a la escena, sobre el hecho histórico del asedio de nuestro pueblo por la morisma en el siglo XIII.

Autor del libreto: don Antonio Vilaplana Sempere, poeta y periodista, director-fundador de «Los domingos de Abril» al que, según acta del 27 de enero de 1876: «Considerando el Ayuntamiento como uno de sus principales deberes el fomentar la afición a los estudios históricos de la localidad y conocida la decidida predilección que a los mismos presta don Antonio Vilaplana Sempere y que ha dado a conocer públicamente en sus producciones dramáticas representadas en el teatro de esta población con los títulos «Alcoy per l'Archiduc», «La Font de Montal» y «Alcoy contra Al-Azrach o la aparición de San Jorge», se acordó por unanimidad concederle el honorífico título de Cronista de Alcoy...»³.

En justa correspondencia, el autor dedica la obra al municipio con su agradecimiento «desde el fondo de mi alma y le dedico a la vez la presente obra, que si bien vale bien poco por su escasos méritos literarios, en cambio es el más entusiasta de las glorias patrias»⁴.

Alcoy celebró dicho año con toda brillantez y esplendor la efemérides del *Sexto Centenar de la batalla y victoria obtenida contra los moros en 1276 y Gloriosa aparición de San Jorge Mártir, Patrono de la ciudad*, estrenándose con extraordinario éxito el melodrama histórico en cuatro actos dividido en seis cuadros, original y en verso de don Antonio Vilaplana Sempere, música de don Rafael Pérez Jordá, «Alcoy contra Al-Azrach o Sen Chordí ¡firam! ¡firam!» el 13 de enero —viernes, por más señas— de 1876, representándose ocho noches consecutivas.

En otros actos que se organizaron con motivo de la citada conmemoración, tomaron parte destacada las bandas de música locales «Nueva» y «Primitiva», interpretándose por la primera el pasodoble del mismo drama, y la segunda, la *veilla*, la *Marcha-himno*, pieza musical con que termina el drama, cuyos versos finales hacen exclamar al principal personaje:

³ BERENGUER BARCELO, Julio: *Historia de Alcoy*. Vol. II. Ediciones Llorens, 1977, p. 497.

⁴ *Imprenta de Francisco Company y Monllor*, c. del Mercado, 31, Alcoy, 1876.



El maestro J. Jordá. caricatura de "Bon"

*«Ante el ara santa el triunfo cantemos:
celébrese fiestas al santo patrón;
formados, con armas al templo marchemos
San Jorge llevando de trompas al son.
Y si en el barranco quedamos diezmados,
al moro vencimos ganando la gloria.
¡Allí están los triunfos con sangre grabados!
¡que escriba con oro sus hechos la historia!»*

Espí, pionero de la ópera española

Talmente calificó a José Espí Ulrich (1849-1905) el escritor alcoyano Adrián Espí, en un interesantísimo trabajo sobre la vida y obra de nuestro paisano⁵, que alcanzó gran notoriedad en la España musical y artística del último tercio del pasado siglo, y «si su desahogada situación económica —apuntaban los críticos por su matrimonio con la aristócrata valenciana Rafaela Pueyo Ariño— no le hu-

biera puesto a cubierto de la lucha por la vida, lo que hacía que cultivase el arte más que como profesional como *dilettante*, seguramente habría ocupado Espí Ulrich uno de los primeros puestos entre nuestros compositores»⁶.

Primero en Valencia, como organista y profesor en los Jesuitas; después en Madrid, el refrendo de sus dotes como compositor, con su «*Marcha Religiosa*», por la Orquesta de la Sociedad de Conciertos, bajo la batuta de Monasterio. Y como escritos ayer mismo, ahí están el pasodoble «*Anselmo Aracil*» (1891), modélico en su género, y el «*Himno a San Jorge*» (1890), que aún se canta por la capilla de la *Nova* en la anual celebración religiosa al Santo Patrón de Alcoy.

Citaba el hijo del eximio poeta de la *renaixença*, don Teodoro Llorente Oli-

⁵ ESPI VALDES, Adrián: *Un «pionero» de la ópera española: el maestro Espí*. Sucesor de Vives y Mora, Artes Gráficas. Valencia, 1965.

⁶ *Enciclopedia Universal Ilustrada de España y América*. Hijos de José Espasa, Editores. Barcelona, 1924, tomo XXII, pp. 202-203.



El Teatro Principal, en 1885, de F. Cabrera Cantó.

vares —el fundador de «Las Provincias»—, que el maestro Espí era un gran admirador de su padre, al que puso música a una de sus melodías que tituló «*El Recluta*», una de las que, por cierto, conforman el volumen publicado en Leipzig (Alemania) bajo el título de «*Melodías para canto y piano*», con letras de los más celebrados poetas del momento: Arnao, Zorrilla, Greus, Selgas, Espronceda, Ruiz Aguilera y Antonio Trueba, revelándose Espí en ellas todo su talento de compositor.

Señalemos que la titulada «*El Recluta*» gozó desde el primer momento de gran popularidad, lo que sugirió a Espí el convertirla primeramente en opereta, después en ópera, aceptando la idea dada por S.A.R. la Infanta doña Isabel, tía de Alfonso XIII, a cuyas tertulias solía concurrir.

Con libreto de Antonio Chocomeli Codina, se estrenó «*El Recluta*» el 9 de junio de 1887 en el Teatro Alhambra, de Madrid, por la compañía de ópera italiana de Rafael Tomba —el cantante de la misma, José Bianchi, realizó la traducción italiana—, saludada que fue con gran alborozo por la crítica madrileña, al decir José María Esperanza y Solo en «*La Ilustración Española y Americana*»,

entre otras cosas, que «las páginas de «*El Recluta*» muestran a un compositor lleno de distinción y elegancia; que hay en ellas riqueza, tal vez en demasía, de detalles, algunos de los cuales son labor tan fina que se escapa a los ojos de muchos que no son vulgo y son buena prueba de gran cuidado y esmero en quien los ha ideado, al par que de una severa conciencia artística»⁷.

La transformación definitiva de «*El Recluta*» en ópera tuvo lugar en 1895, dándose una representación de la misma en Alicante, a fines de febrero de 1897. «Lo que parecía ilusoria empresa —leemos en «*El Ateneo*»— no ha mucho tiempo, se halla ya en vías de facilísima realización. ¡La ópera española triunfa en toda la línea, y sus más entusiastas mantenedores merecen una enhorabuena bien apasionada y sincera!... En «*El Recluta*» hay números de tan primorosa factura, que toda ponderación nos parece pequeña»⁸.

⁷ ESPERANZA Y SOLA, José M.ª: *Treinta años de crítica musical*. Est. Tip. de la Viuda e Hijos de Tello. Madrid, 1906, tomo II, p. 297.

⁸ «*El Ateneo*», Revista quincenal, núm. 37, Alicante, 28 de febrero de 1897.

Otro tanto sucedió con «*Aurora*», ópera en tres actos, libreto del poeta villense Aquilino Juan Ocaña, estrenada en el Teatro Tivoli, de Barcelona, el 11 de enero de 1896.

La compañía de ópera y zarzuela, regida por el empresario y director de orquesta el maestro Francisco Pérez Cabrero —la misma que inauguró el Teatro Calderón de nuestra ciudad el jueves 4 de diciembre de 1902 con «*La Tempestad*», de Chapí—, se encargó de su estreno en el Principal, de Valencia, el 7 de marzo de 1896, y un año más tarde, el 24 de marzo de 1897, se estrena en Alcoy «*Aurora*», en el viejo Teatro Principal. Eugenio Moltó decía en «*El Heraldo de Alcoy*»: «Fue franco, ruidoso, decisivo. Espí esclavizó al auditorio en el acto primero, y dueño ya del campo, llegó al final de la obra, alcanzando un triunfo tan completo que no recordamos haber presenciado en nuestro teatro otra ovación tan entusiasta»⁹.

Veamos ahora esta gacetilla aparecida en la prensa local¹⁰ haciéndose eco

⁹ «*El Heraldo de Alcoy*», núm. 47, viernes 26 de marzo de 1897.

¹⁰ «*El Serpis*», Año XX, núm. 5751, Alcoy, martes 6 de abril de 1897.

de esta noticia de un periódico de la capital de la provincia: «La dirección artística y empresa de la compañía de zarzuela que con tanto éxito actuó en este coliseo la anterior temporada, deseosa de dar a conocer al público alcantino la preciosa ópera española de nuestros coprovincianos don Aquilino Juan Ocaña y don José Espí Ulrich, «Aurora», ha dispuesto con tal objeto abrir un abono de cuatro únicas funciones, que tendrán lugar los días 7, 8, 10 y 11 del corriente (abril), en los que se pondrán en escena dicha obra y dos de las mejores del repertorio conocido. Los precios del abono son los siguientes: Palcos principales y plateas sin entradas, 28 pesetas; id. segundos sin id., 18 pesetas; butacas con entrada, 6 pesetas.»

Y por fin, Madrid, el 16 de mayo de 1897, en el Teatro Moderno, corrobora Espí su éxito de «Aurora»: «Toda la música tiene un corte original, un sabor español muy marcado y cierto dejo popular que por caso extraño no excluye la distinción y la elegancia de la factura, de todo lo cual resulta el sello especial que llevan todas las piezas de la ópera de Espí...»¹¹.

Del mismo libretista, el villenense Juan Ocaña, es la letra de la titulada comedia lírica en tres actos «La Promesa», que quedó inédita a la muerte del maestro —la partitura original, guión conductor para canto y piano, así como diversas obras originales del maestro Espí, se encuentran en el Archivo Municipal de Alcoy, por donación de don Federico Espí Botí, sobrino del maestro, cuya clasificación y posterior catalogación realizamos personalmente en su día—, lanzando desde aquí la idea de que, al menos, en versión orquestal por nuestra Orquesta Sinfónica, nos fuera dado a conocer algunos de los números musicales de esta «Promesa» inédita de José Espí Ulrich. Sería todo un suceso artístico y musical.

Dejamos para una nueva entrega la enumeración de otros títulos, curiosos e interesantes, con sus pormenores y sus éxitos, de otros músicos, de otros compositores alcoyanos, muy dignos de figurar también en la rutilante historia de la lírica española.

Ernesto VALOR CALATAYUD

¹¹ «Juan Rana», Revista satírica ilustrada, Año I, núm. 12, Madrid, 3 de junio de 1897.

AURORA

ÓPERA ESPAÑOLA

EN TRES ACTOS Y CINCO CUADROS

EN VERSO ORIGINAL DE

AQUILINO JUAN OCAÑA

MÚSICA DEL

MAESTRO ESPÍ

~~~~~

Estrenada con extraordinario éxito el día 11 de Enero de 1896, en el teatro de Tivoli de Barcelona.

~~~~~

ALCOY

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía

1897

ALCOY CONTRA AL-AZARCH

ó

SEN CHORDI FIRAM! FIRAM!

MELODRAMA HISTÓRICO EN CUATRO ACTOS DIVIDIDO EN SEIS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. ANTONIO VILAPLANA SEMPERE

MÚSICA DE

D. RAFAEL PEREZ JORDÁ.

Estrenado con extraordinario éxito la noche del 13 de Enero de 1876 y representado por ocho noches consecutivas.

~~~~~

ALCOY

Imprenta de Francisco Compañy y Monllor

c. del Mercado, 31

1876.

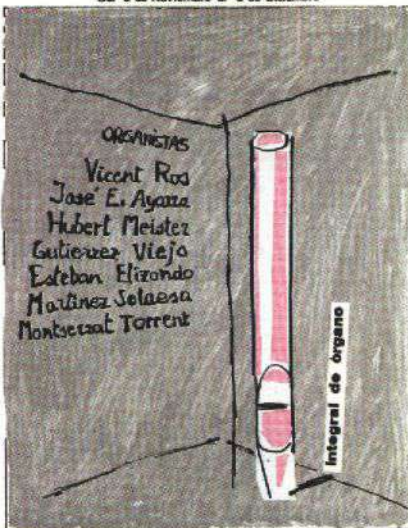


José Espí. Poetas y artistas alcoyanos en el jardín de su casa últimos del siglo XIX.



GONZALO BARRACHINA SELLES

ALCOI · ALGEMESI · BORRIANA · DENIA · ELX · LLÍRIA · SUECA · VALÈNCIA  
Del 8 de Noviembre al 8 de Diciembre



ORGANISTAS  
Vicent Ros  
Jose E. Ayaza  
Hubert Meister  
Gutierrez Vieja  
Estepan Elizondo  
Martinez Solassa  
Montserrat Torrent

Integral de Organo

**J.S. Bach**  
Tricentenario del nacimiento

GENERALIAT VALENCIANA  
COMISSIÓ INTERCOMUNITATRIA D'ORGANISME  
CLUB DE AMIGOS DE L'ORGANO  
CASA D'ESTUDIS DE VALÈNCIA



CONGRES D'ESTUDIS  
DE L'ALCOIÀ-COMTAT


ABRIL - JUNY 1985

**CONCERT D'ORGUE A ALCOI**  
"La producció organística valenciana des  
del segle XVII fins als nostres dies"

per **Vicent Ros**  
Dia: 24 de Maig  
Lloc: Església de Sant Jordi  
Horari: 8 de la vesprada

Organitzen i desenvolupen:  
- Associació Cultural Alcoià-Comtat  
- Acció Cultural del País Valencià

ASOCIACION  
AMIGOS DE LA MUSICA  
DE ALCOY

AÑO EUROPEO DE LA MUSICA  
AÑO INTERNACIONAL  
DE LA JUVENTUD 

Febrero - Marzo 1985

IGLESIA DE SAN JORGE

**I JORNADAS  
MUSICALES DE  
ORGANO EN ALCOY**

Organizan:  
Asociación de Amigos de la  
Música de Alcoy  
y  
Parroquia de Santa María


Colaboran:  
Excmo. Ayuntamiento de Alcoy  
Concejalía de Juventud  
Asociación de San Jorge  
y la  
 Caja de Ahorros de Alicante y Murcia  
Obras Sociales



Foto de "Nostra Festa"

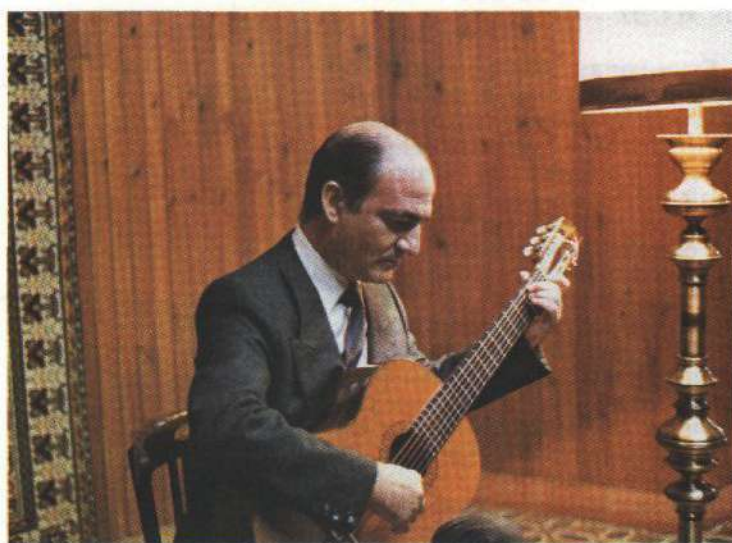
La organística ha sido la actividad musical más destacada de las que en el pasado año, directa o indirectamente, ha organizado o ha prestado su colaboración la Asociación de San Jorge, y ello, naturalmente, merced a la cesión del órgano instalado en el Templo del Patrón, al que no se le regatea uso, siempre y cuando el organista acredite ciertas garantías y su actuación merezca el aprobado del excelente músico y mejor organista don Vicente Ribes Palmero, quien en buena hora fue destinado a nuestra ciudad como Cura de la Parroquia de Santa María hace algo más de un año y que es quien, de una manera ciertamente informal, viene actuando como titular del instrumento dados su merecimientos y estudios.

Una media de dos conciertos por mes (porcentaje altísimo según las estadísticas que conocemos) se ha registrado en el último año: Las I Jornadas Musicales de Organo, organizadas por nuestra Asociación de Amigos de la Música y promovidas por la Parroquia de Santa María, totalizaron 6 conciertos, todos ellos —a excepción del último que estuvo a cargo de don Vicente Ribes— a cargo de jóvenes intérpretes que demostraron un alto grado de preparación, destacando entre ellos nuestro paisano Francisco Amaya Martínez, a quien se le aprecian excelentes cualidades para tan complejo como difícil instrumento.

Los conciertos celebrados los domingos por la tarde durante el Adviento, así como los del período anterior a la Cuaresma y durante la misma, resultaron interesantes, no sólo para divulgar el instrumento entre los asistentes, sino que, al tiempo, sirvieron para que los organistas se identificaran más con él, consiguiendo poco a poco sacarle las bellas sonoridades que se pueden conseguir del mismo.

Con carácter de excepción, dada la reconocida calidad de los intérpretes, se celebraron tres conciertos que podemos calificar de extraordinarios: el primero de ellos, el 5 de abril de 1985 (Viernes Santo) y organizado por la Asociación de San Jorge, bajo el patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento, tuvo como protagonista a don Vicente Ros Pérez, famoso concertista de órgano y director del Conservatorio Superior de Música de Valencia, quien interpretó un programa dedicado exclusivamente a Juan Sebastián Bach. El 24 de mayo, organizado por la Asociación Cultural «Alcoià-Comtat»

## CRONICA MUSICAL



El maestro alcoyano, guitarrista internacional, José Luis González.

y «Acció Cultural del País Valencià», nos volvió a visitar el mismo organismo para interpretar una programa referido a la producción organística valenciana desde el siglo XVII hasta nuestros días y en el que figuraban sendas obras de nuestros paisanos don José Espí Ulrich y don Amando Blanquer Ponsoda. De este último, cerraba programa su obra «Tres salms sense paraules», cuya versión para orquesta sinfónica interpretó con gran éxito de crítica y público la Municipal de Valencia, en concierto celebrado en nuestro Teatro Calderón, repetición del estreno en el Teatro Principal de aquella capital.

Por último, el pasado 22 de noviembre y con motivo de haberse escogido nuestro órgano, entre otros pocos de los existentes en la Comunidad Valenciana, para celebrar uno de los conciertos organizados por la Generalitat Valenciana para dar a conocer la obra íntegra de Juan Sebastián Bach, para este instrumento, se celebró el último de los tres conciertos citados, teniendo como intérprete al titular de la Colegiata de San Sebastián don José Manuel Azcue, quien tuvo que sustituir al alemán Hubert Meister, a quien una inoportuna enfermedad le impidió actuar como estaba programado. Ni que decir tiene que la maestría y profesionalidad demostrada por este organista quedó patente durante la ejecución del programa, a pesar de la premura con que tuvo que prepararlo.

Los elogios recibidos por parte de tan destacados intérpretes como los comentados, y sus deseos de volver para ofrecernos futuras audiciones,

nos dan cumplida idea de la calidad del instrumento que poseemos.

\* \* \*

Uno de los actos que más elogios mereció del público asistente fue el recital de guitarra con que nos obsequió nuestro paisano José Luis González en el marco del Salón de Actos de nuestro Casal, cuya excelente acústica aprovechamos para celebrar estas audiciones que organiza la Asociación de San Jorge con motivo de la conmemoración del «Mig Any» y que están tomando carta de naturaleza desde hace algunos años.

Por supuesto que el maestro González —quien tuvo que hacer un tremendo esfuerzo para superar una indisposición sufrida días antes del concierto, gesto que le honra y agradecemos— dio una vez más muestra de su alta calidad como concertista, interpretando un programa de obras escogidas que fue del total agrado de los asistentes que abarrotaban la insuficiente capacidad del Salón de Actos referido y que premiaron con fuertes y prolongados aplausos las interpretaciones del maestro, entusiasmados por el arte de sus privilegiadas manos.

\* \* \*

Por último y como comentario al XXII Concurso de Música Festera que anualmente organiza la Asociación con el patrocinio de la Excm. Diputación Provincial, digamos que a la convocatoria cursada en esta oportunidad, correspondiente a la Marcha Cristiana, fueron presentados siete trabajos, de los que el Jurado Técni-

co calificador —formado en esta oportunidad por los compositores don Rafael Giner Estruch, Comandante Músico, don Luis Blanes Arques y don Amando Blanquer Ponsoda, Catedráticos ambos del Conservatorio de Valencia— seleccionaron solamente dos, que fueron los presentados bajo el lema «Heráldica» y «Sant Nicolauet». Estas citadas marchas fueron las que posteriormente fueron interpretadas en el Festival organizado al efecto para culminar los actos del «Mig Any» y que tuvo lugar en el Teatro Circo, teniendo como intérprete a la Corporación Musical Nueva, dirigida por José Almería Molina. El programa, aparte interpretar en su parte central las dos marchas seleccionadas, se completó con una antología de los primeros premios otorgados en concursos anteriores de esta misma especialidad. Acabado el Concurso, el Jurado Festero nombrado al efecto otorgó el premio —sin demasiado entusiasmo— a la composición presentada bajo el lema «Sant Nicolauet», de la que resultó autor el joven y conocido compositor alcoyano Rafael Mullor Grau, quien repite éxito por tercera vez consecutiva. Por último, hemos de dejar constancia de que la asistencia de público fue superior a los últimos concursos celebrados, lo que demuestra la creciente expectación que viene despertando.

Jaime LLORET MIRALLES

# ASPECTOS DE LA DEMOGRAFIA DE ALCOY Y SU COMARCA

## SINTESIS DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LOS VALLES DE ALCOY

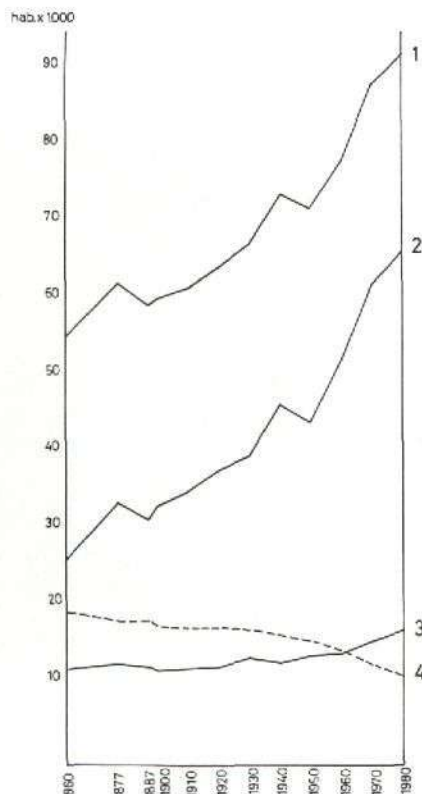
Estas tierras, antaño pobladas por los iberos contestanos, después de las conquistas de Jaime I conservaron —pese a las revueltas del moro Al-Azraq— su población musulmana. Hacia 1572 era una de las zonas más pobladas del reino, con 23 hab./m<sup>2</sup>, a la que afectó gravemente la expulsión de los moriscos (1609). En 1646 ya estaba repoblada en un 75%, pero a resultas de la crisis económica y social —que estalla en 1692 con la revuelta del campesinado del Comtat de Cocentaina— la población permaneció estancada en torno a los 10.500 habitantes hasta la segunda década del siglo XVIII.

En esa centuria, el despegue industrial junto con las roturaciones de tierras auspiciaron una gran expansión demográfica, de forma que de 1713 a 1786 la comarca casi triplicó sus efectivos (Alcoy, en concreto, creció un 285%), alcanzando en la última fecha cerca de 31.000 habitantes, esto es, 56 hab./km<sup>2</sup>, una auténtica sobrepoblación para una área montañosa en aquella época.

Aunque no tan excepcional, también fue notable el progreso demográfico hasta mediados del siglo XIX: en 1845, según Madoz, Los Valles poseían 43.622 habs. (un 40,8% más que en 1786). A continuación la mecanización de las factorías abrió una próspera etapa para la industria comarcal, lo cual se refleja en el primer censo oficial, el de 1857, que registra más de 53.000 habitantes, con un avance del 22% en los doce años precedentes. Con una densidad de 101 hab./km<sup>2</sup> —casi doble que la del País Valenciano— los bien poblados Valles de Alcoy se destacaban sobre las serranías y hoy del entorno.

La aludida prosperidad industrial es la que también alienta desde 1860 un crecimiento anual acumulativo del 0,7% que sitúa a la comarca en los 61.000 habitantes de 1877. Casi todo el aumento lo acapara Alcoy, mientras que el espacio rural acusa cierta regresión. Pero la crisis industrial de los años 80 provocó un reflujo demográfico (-0,4%) que fue más sensible en la capital comarcal, pues el conjunto rural, con ayuda de la expansión vitivinícola, mantiene un nivel de estabilización.

La población comarcal, que había descendido a 58.400 habitantes en 1887, atravesó luego una etapa de crecimiento muy lánguido que se prolonga hasta 1910, en que ya se superan los 60.000 habitantes; la industria tuvo que sobreponerse, sucesivamente, a la crisis de los 80 y a la provocada por la pérdida de los mercados antillanos, al tiempo que la viticultura comarcal acusó la del mer-



VALLES DE ALCOY. Evolución de la población (1860-1981). 1. Valles de Alcoy. 2. Alcoy (ciudad). 3. Cocentaina + Muro. 4. Resto de municipios comarcales.

cado francés, coadyuvando a la regresión demográfica del campo comarcal.

Después sobrevino un largo período de fuerte expansión, que llega hasta 1940, a la que coopera decisivamente el relanzamiento de la industria a raíz de la I Guerra Mundial. El ritmo de crecimiento superó el 0,5% anual en 1910-30, para alcanzar el 0,9% en los años 30. Alcoy acaparó casi todo el excedente demográfico de la etapa, mientras que el espacio rural ralentizaba su tendencia contractiva. El censo comarcal ascendía en 1940 a cerca de 73.000 habitantes.

La postguerra acarreoó un inflexión a la baja, de pérdidas anuales del 0,2%. Pero en 1950 se abre una etapa expansiva, auspiciada por la bonanza de la economía, la cual se caracteriza por una agudización del peso demográfico de Alcoy, el fuerte avance del binomio Cocentaina-Muro y el drástico retroceso de los núcleos rurales.

Pero esas tres décadas finales conocen ritmos de crecimiento diferenciados; si en la primera es del 0,6% anual, la de 1960-70, con el 1,4% es la más progresiva; no así la última, puesto que la crisis económica frena la expansión demográfica. En 1981, la población comarcal asciende a 91.303 habitantes, de los que Alcoy concentra 65.908, Cocentaina y Muro reúnen 9.669 y 5.780, respectivamente, y los 9.946 restantes se reparten entre la diáspora de municipios rurales.

## LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE LA POBLACION

Los flujos migratorios intracomarcales han estado presididos por la ciudad de Alcoy que, durante sus épocas de crecimiento, ha actuado como el principal y casi exclusivo foco de atracción. Si en algunos períodos absorbió inmigrantes procedentes de áreas más lejanas (Andalucía, en especial), más constante y decisivo ha sido su efecto de succión, a modo de ventosa, sobre las poblaciones de su comarca, la mayoría de las cuales han sufrido un vaciado de su contenido demográfico a favor de la capital comarcal y, más recientemente, de Muro y Cocentaina; ello sin olvidar las importantes partidas que han tenido metas más distantes.

La centuria actual se abre, pese al desastre colonial, con un saldo ligeramente favorable, y en su segunda década, el auge fabril que conllevó la Gran Guerra, explica que los flujos positivos incrementasen la población alcoyana en un 7%, porcentaje que se redujo a menos de la mitad en el siguiente decenio. Durante los años 30 la atracción fue máxima y los inmigrantes contribuyeron decisivamente a que Alcoy ganase unos 7.000 habitantes... si es correcto el censo de 1940. Con tal supuesto, la década posterior —caracterizada por una inversión del flujo— acarrearía una emigración aparente del 7,5%, auspiciada por las dificultades de la postguerra.

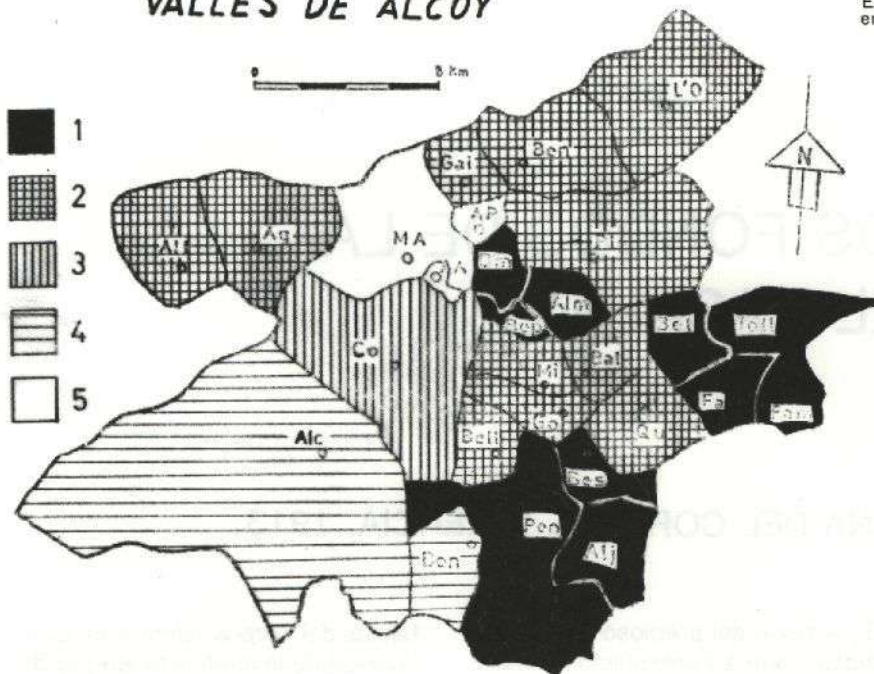
El balance torna a ser positivo de 1951 a 1970, con ganancia de más de 7.000 habitantes, pero de nuevo cambia el signo migratorio con la dura recesión industrial de la última década (pérdida del 3,6%).

El comportamiento migratorio del conjunto Cocentaina-Muro suele ser opuesto al de Alcoy; así en 1900-1920 acusa fuertes pérdidas, frente a las ganancias de la capital, e igual circunstancia se repite en los años 40; la postguerra arroja un saldo beneficioso para Cocentaina-Muro, que se torna desfavorable durante los 50.

Con el auge económico de la década posterior el crecimiento es común, pero no así en los años 70 pues Alcoy acusa la crisis, tanto que el saldo conjunto de los otros dos núcleos es positivo. En fin, como muestra de la profusa interdependencia que rige sus relaciones, basta añadir que, según datos de 1975, Alcoy es el primer municipio proveedor de inmigrantes de Cocentaina y Muro, los cuales a su vez ocupan el primer y tercer lugares entre los tributarios a la capital.

El espacio rural sufre enormes regresiones demográficas por su fuerte y pertinaz éxodo (que se añade a las pérdidas vegetativas). Con todo,

## VALLES DE ALCOY



EVOLUCION DEMOGRAFICA. Variación de habitantes en el período 1970-81 (en %).

1. Municipios muy regresivos: más del 20 % de pérdida de población.
2. Municipios regresivos: de -20 a -1,01 % de pérdidas.
3. Estacionarios: de -1 a 4 %.
4. Progresivos: de +4,01 a +10 % de incremento.
5. Muy progresivos: + del 10 % de crecimiento.

la magra demografía del espacio rural comarcal no explica sino una parte del crecimiento por inmigración que experimentan Alcoy, Cocentaina y Muro.

Según el Padrón de 1950 el 30% de los habitantes de Alcoy eran nacidos fuera, y en 1960 la proporción se elevaba al 40%; ahora bien, si en la primera fecha los de origen provincial —y en especial de la comarca— suponían el 52,6% de todos los inmigrados, en la segunda eran mayoría las procedencias extraprovinciales, con un 58%.

En la década de los 60, según PREVASA, la comarca acogió —en cifras absolutas— a 6.885 inmigrantes que, casi en su totalidad se asentaron en Alcoy (el 76%), Cocentaina (15%) y Muro (6%). De ellos, tres cuartas partes eran de origen extraprovincial. ¿De dónde procedían?

Según datos de SIGMA, si se contempla la afluencia hacia Alcoy en 1967-72 por provincias, sobresalen las de Alicante (33,5%) y la vecina Valencia (12,4%), mientras que más de la mitad de los inmigrantes llegaron preferentemente de Andalucía (Córdoba, Jaén y Granada, sobre todo) y, con menor frecuencia de Albacete y Murcia.

De otro lado, según los padrones de 1975, analizados por VALLES, el País Valenciano aporta el 50%, 71% y 53% de los inmigrantes establecidos en Alcoy, Cocentaina y Muro, respectivamente, y entre las demás comunidades emisoras descuella Andalucía —las mismas provincias ya citadas— y el antiguo reino de Murcia (con Albacete a la cabeza), figurando en tercer término Castilla-La Mancha y Extremadura, y después, Cataluña, de donde procede tradicionalmente un flujo, pequeño pero selectivo (técnicos, comerciantes) y relacionado con el sector textil.

Ello ha compensado con creces, al menos entre 1950 y 1970, los desplazamientos hacia el exterior de la comarca, los cuales, aunque menos conocidos, han tenido envengadura

en muchas épocas. En el pasado siglo debió sobresalir la corriente de Argelia, entre otras, a las que se sumaron después los flujos hacia América y Francia y, ya desde finales de los 50 los dirigidos a la CEE. Más enjundia tuvieron las migraciones hacia las capitales del País Valenciano, Cataluña y otros focos españoles de atracción, entre los que descuella en los últimos tiempos el área turística de La Marina, con centro en Benidorm.

### EL REPARTO ESPACIAL DE LA POBLACION: LOS DESEQUILIBRIOS INTRACOMARCALES

El modelo de poblamiento de los Valles se caracteriza por una notable concentración humana, la cual gravita esencialmente sobre la ciudad de Alcoy, secundada, a distancia, por los núcleos de Cocentaina y Muro; el corolario de esta macrocefalia ha sido la aguda regresividad demográfica a la que están abocados la mayoría de los municipios rurales de la comarca.

Tomando como base 100 la población del año 1900, en 1970 la comarca había tenido un índice de crecimiento igual a 153. Sin embargo, durante esas siete décadas tan sólo habían crecido cinco de sus municipios: Alcoy, Muro y Cocentaina con índices 205, 148 y 133, respectivamente; más los de Alquería de Aznar y Beniarrrés. El resto había sufrido menguas de diversa consideración: un grupo de ellos mantuvo un nivel moderado de regresividad, entre 81 y 70 (Alfafara, Agres, Benilloba, Facheca y Lorcha), y en el otro extremo, el de los muy regresivos, se situaron con índices menores de 50, Penáguila, Benifallim, Benimasot y Alcolecha. Aunque los núcleos urbanos y los rurales han intercambiado el sentido de los flujos migratorios, según las coyunturas económicas por las que atravesaron, a la larga se ha impuesto inequívocamente el centripetismo urbano.

La dinámica del último periodo intercensal confirma estos procesos y arroja luz sobre ciertas tendencias que, introducidas ya en los años 60, prefiguran las líneas generales del futuro discurrir del poblamiento comarcal.

El corredor urbano sigue acumulando población, pero ahora es Muro la que crece más en términos relativos (14,6%), pues parte de un nivel de congestión menor, Alcoy gana un 7,4% y Cocentaina, muy expansiva desde 1950, este periodo (1970-81) ralentiza su crecimiento.

De las restantes poblaciones sólo Alcoy de Planes y Benifallim, próximas al citado corredor, incrementan sus efectivos. Los otros 22 municipios tienen balances negativos y la mitad de ellos pierde más de la cuarta parte de su población. Los menos regresivos (4% de pérdidas) son Lorcha y Beniarrrés que superan el millar de habitantes, y las zonas muy regresivas son la situadas a E y SE —partes de los valles de Seta y Penáguila— y una porción del centro de la comarca (al E de Muro); dichas áreas están formadas por núcleos muy pequeños, a menudo inferiores a 200 habitantes; el menor, Tollos, con 49 vecinos ostenta el peor saldo (—56%).

En suma, el modelo de poblamiento está presidido por la macrocefalia ciudad de Alcoy, que se erige como cabecera comarcal indiscutible, proyectando más allá de los valles su influencia. Esta es patente sobre el escalón intermedio de la pirámide jerárquica, tan sólo representado por Cocentaina y Muro. En el nivel inferior aparece una constelación de entidades de población agrupada, hasta un total de 32, en general de muy escaso peso demográfico, a lo que contribuye la reducida superficie de muchos municipios y su carácter montañoso. Si se atiende a los habitantes concentrados en núcleos, tan sólo dos —Beniarrrés y Benilloba— superan el millar, pues Lorcha, descontada la población dispersa no lo alcanza; éstos, junto con Planes y Agres, son los mayores núcleos, pues los restantes pueblos y aldeas tienen, en concentrado, unas cifras de habitantes que oscilan entre 410 de Benimarfull y los 28 de Poble Nou de Sant Rafael (son 16 los núcleos menores de 200 habitantes, incluyendo las 8 entidades que carecen de ayuntamiento propio). La población diseminada que habita, cada vez menos, las masías y alquerías se reduce a 2.169 hab., de los que más de la mitad se dispersan por el vasto término de Alcoy.

José COSTA MAS

Dpto. de Geografía Humana  
Universidad de Alicante

# ANÁLISIS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI

«LA PROCESSÓ VALENCIANA DEL CORPUS», VALENCIA, 1913

En los fondos de la Biblioteca del Casal de Sant Jordi adquiridos recientemente, hay un precioso ejemplar del libro editado por Vicent García Editores titulado «*La Processó Valenciana del Corpus*». Lâmines Fra Bernat Tarín i Juaneda, 1913. Text de Manuel Sanchis Guarner. 1978. Editado en gran formato (44 x 32), reproduce a su tamaño —entre varias representaciones iconográficas— el álbum de acuarelas de Fray Bernat Tarín que se conserva en el Archivo Municipal de Valencia y que sirve de soporte a to-



Caballería de Moros.

do el texto del precioso libro. En el índice, que a continuación detallamos, podemos observar perfectamente los antecedentes, proceso de formación, esplendor y el incierto futuro que apunta el autor en el último capítulo de las fiestas del Corpus valenciano:

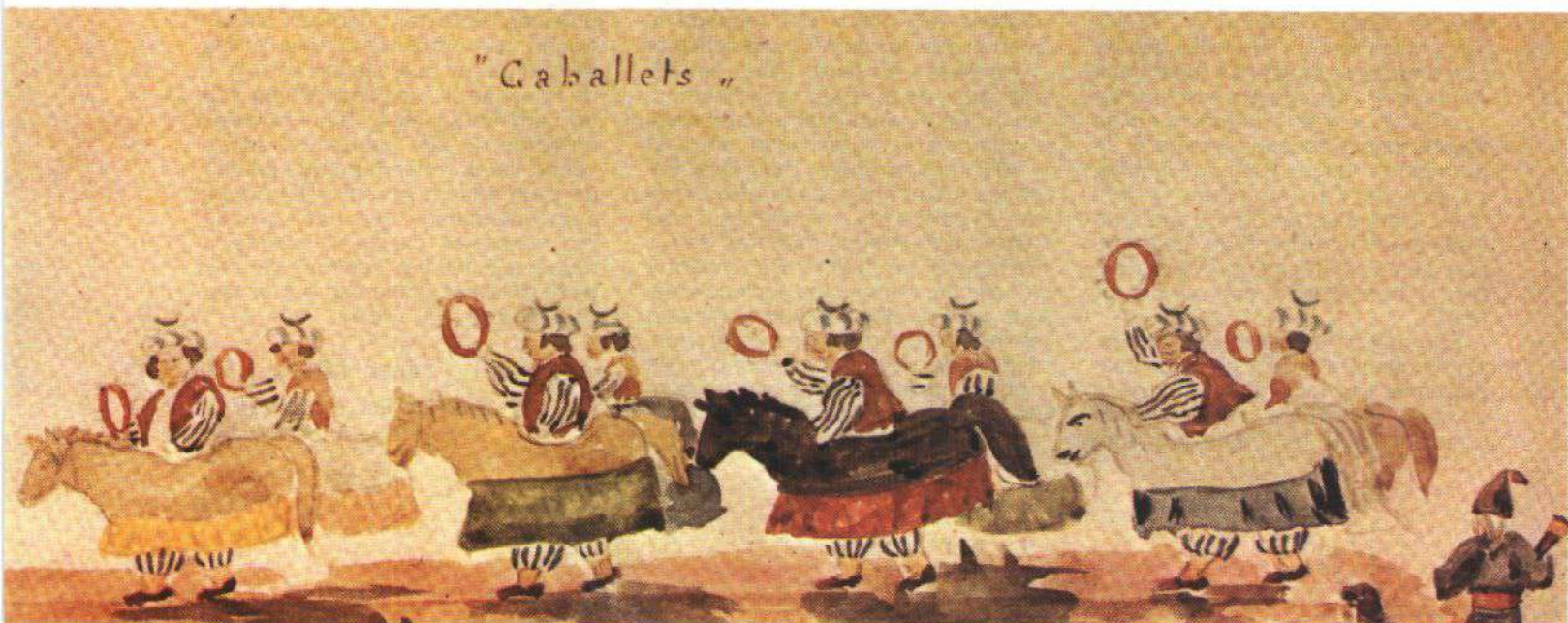
- Bibliografía.
- Iconografía.
- Precedents valencians de la devoció a l'Eucaristia.
- Institució de la festivitat del Corpus.
- Els inicis de la celebració valenciana del Corpus.
- El Corpus medieval i renaixentista.
- Els misteris dels Corpus valencians.
- La Cavalcada de la Degolla.
- Les roques del Corpus.
- Gegants i nanos.
- La part civil de la Processó.
- La clerecia regular i secular.
- El Clero catedralici.
- Un esplendor pretèrit i un futur incert.

Tradiciones, folklore, santos, entremeses, misterios, gremios..., todo tiene un lugar y su época en las

fiestas del Corpus valenciano. La influencia de lo mediterráneo y lo barroco es evidente a lo largo de los siglos historiados. Un microcosmos de fe, veneración, ludismo y parafernalia. Pero entre tantas y tantas cosas surge la sorpresa —agradable— para los ojos que leen y miran en «alcoyano». Veamos.

En la relación de los capítulos de la obra hay uno especialmente dedicado a la «Cavalcada de la Degolla». En él se describe con todo detalle en qué consistía esta «cavalcada». La víspera de la festividad del Corpus recorría las calles de la ciudad de Valencia una cabalgata a la que la gente daba el nombre de «els Cavallets» o de la «Degolla» y que, como explica Sanchis Guarner, «tenia per missió anunciar la festa de l'endemà i visitar les cases de les primeres autoritats per tal d'invitar-les a la processó». Sitúa el autor de la obra el origen de este acto sobre el año de 1615.

Clarines, timbales, banderas, la danza de la Moma, la danza de los Arcos y una curiosísima «danza dels Cavallets», que por la peculiaridad de la misma no podemos dejar de transcribir íntegramente.





Antigua Española.



#### «LA DANSA DELS CAVALLETS»

“La «dansa dels Cavallets» era una altra de les que tingueren més anomenada entre les del Corpus valencià, fins al punt que, segons hem dit, la cavalcada de la vespra de la festa era coneguda vulgarment per la «Degolla» o pels «Cavallets» per antonomàsia.

Els dansaires són uns xiquets vestits de moro, amb bombatxos, faixa i jupetí, i cofats amb turbants rematats per la mitja lluna, els quals porten penjat i passat pel cos un cavall de cartó sense potes. Es una dansa de tipus guerrer, en què vuit xiquets fan diverses evolucions, tot i mantenint un pas únic, mentre que la dolçaina entona tres melodies diferents. En reproduïm la transcripció de Seguí i Pardo: «Arenas Andújar informa que es feren cavalls nous de cartó per en aquesta danseta en la reforma de la cavalcada del Corpus de l'any 1846.»

Segurament, però, el seu origen és molt més antic, puix que és probable que date del segle XVII, època de tensions amb els pirates barbarescos, quan probablement es desenvoluparen també les festes de Moros i Cristians.

De danses de Cavallets n'hi ha també a Castelló de la Plana i a diversos pobles del Maestrat, i així mateix a prou localitats de Mallorca i Catalunya.”

Es indubable la similitud de estos «cavallets» y nuestras antiguas ca-

ballerías, y pensamos si no existirían aquí en Alcoy bastante antes de 1839; barrera esta cronológica que nos impone el primer libro de actas de la Asociación de San Jorge para saber con exactitud la antigüedad de nuestras «filaes». Asimismo, y a la vista de dónde y en qué celebración desfilaban en Valencia estos «cavallets», no podemos menos que discrepar de la opinión de Llober y Vall-Llosera cuando, hablando de nuestras fiestas, dice —textualmente— que «esta caballería es la parte más ridícula de la fiesta», opinión gratuita que, como hemos indicado más arriba, no compartimos en absoluto.

Otra sorpresa agradable nos espera en la cabalgata de la «degolla» y no mencionada en el texto de Sanchis Guarnier: en la representación iconográfica y dos lugares más atrás de los «cavallets» en el orden de formación, encontramos un singular grupo formado por lo que parecen siete niños y titulado «Antigua Española».

Rafael Coloma, en su «Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos», pág. 193, dice de la «filà» Antigua Española que: «En 1841 es aprobado el diseño llamado figurín.» Es indudable que los promotores de la misma habían visto las fiestas del Corpus valenciano, o bien se trataba —si la «filà» existía de más antiguo— de un cambio de indumentaria más o menos parcial o de normalizar el funcionamiento de la «filà».

Estos dos detalles descritos en el libro de Sanchis Guarnier, tan valencianos y después tan alcoyanos, demuestran una cierta influencia valenciana en nuestras fiestas de Moros y Cristianos que nos llena de satisfacción; influencia en todo caso tamizada por la barrera de nuestras montañas y tan escasa en otros aspectos de nuestra cultura, economía, folklore, etc.

Como siempre, desde estas páginas invitamos a los investigadores y a los curiosos de nuestra historia local a la lectura y estudio de esta interesante obra y que, a no dudar, encontrarán datos que nos habrán pasado desapercibidos en nuestro paseo bibliográfico y que harán la delicia de los estudiosos.

Antonio CASTELLÓ CANDELA

Bibliotecario del Casal de Sant Jordi

#### Bibliografía

- La Processó Valenciana del Corpus.* Llàmines Fra Bernat Tarín i Juaneda, 1913. Text de Manuel Sanchis Guarnier, 1978. Vicent García Ed. Paterna València), 1978.
- COLOMA, Rafael: *Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy.* Alcoy, 1962.
- LLOBET Y VALL-LLOSERA: «Apuntes históricos acerca de la fiestas que celebra cada año la ciudad de Alcoy a su patrón San Jorge». Alcoy, 1876. Noticia histórica acerca del origen de la fiesta de San Jorge. Reseña Ilustrada. Alcoy, 1876.

6

**la fiesta,  
motivo y protagonismo**

**REFLEXION EN TORNO AL DECANATO  
(PRIMERA DE LANA)**

Eduardo Segura Espí

**REPLICA EN LOOR DE LA FIESTA**

Ismael Peidro Pastor

**UN PROTAGONISTA MUY EXPLOSIVO**

Alfonso Carbonell Miralles

**LA PERSONALIDAD FESTERA**

Julio Berenguer Barceló

**MOSEN TORREGROSSA, CAPITA  
DELS CRISTIANS**

Ricard Bafió Armiñana

**DUES CARTES LLATINES SOBRE LA CELEBRACIO  
DEL 23 D'ABRIL**

F. Jordi Pérez i Durá

**LAS COMPANIAS REALES A LA CONQUISTA  
DE LA MONTAÑA**

Josep Torró i Abad

**LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY  
EN UN EFECTO POSTAL**

Adrián Espí Valdés

**DIMENSION INTERNACIONAL DE  
NUESTRA FIESTA**

E. R. de T.

**OTRAS FIESTAS**

**FOTOS CAMP**

**LOS FLECOS DEL CENTENARIO 1976**

«PRIMERA DE LANA»

## REFLEXION EN TORNO AL DECANATO



I

La estructura actual de nuestra Fiesta nace en 1741, tras treinta y seis años de interrupción por la suspensión decretada por Felipe V, tomando parte en ese año «dos compañías, una de cristianos y otra de cristianos vestidos de moros, con dos compañías de caballos en la misma uniformidad»<sup>1</sup>. Idéntica descripción aparece en un curioso documento de autor anónimo: la «Guía de 1753»<sup>2</sup>. En 1755, 1756 y 1757, debido a varias calamidades de que fue víctima Alcoy, no hubo fiestas<sup>3</sup>, y en 1758 tal vez tampoco<sup>4</sup>. Posteriormente, hasta 1782, las fiestas sufren grandes altibajos y puede que algún año no se celebraran. Un gran mazazo fue la Pragmática de Carlos III, que en 1771 prohíbe la venta y uso de fuegos y disparos de arcabuz, con lo que se prohíbe el alardo, que parece ser se restablece en cierta forma en 1782 y 1783, debido a dos instancias que conocíamos por la «Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy», de Julio Berenguer, que recoge «Nostra Festa»<sup>5</sup>, en las que se solicita salir a la procesión «formadas las dos compañías de Cristianos y Moros» y asistir «a las procesiones de VS las dos Compañías de Christianos y Moros»; pero será en 1785 cuando se consiga de las autoridades centrales permiso para el uso de la pólvora. Lo anterior prueba que en los cuarenta y cuatro años que median entre 1741 y 1785 permanece

inalterable la existencia de dos compañías, una de cristianos y otra de moros<sup>6</sup>; en otro caso en las instancias mencionadas, de años distintos, no se hubiera especificado tan claramente lo de «las dos compañías de cristianos y moros». Luego el número de compañías no se altera ni se acunian nombre de «filaes». Recordemos que la palabra «filà» aparece escrita por primera vez en 1804 y la de «comparsa» en 1825<sup>7</sup>. Es en los últimos quince años del s. XVIII cuando la participación popular es cada vez mayor y cuando poco a poco van naciendo las «filaes»<sup>8</sup>, afirmándose por varios cronistas e historiadores que las del bando moro se clasificaron según la calidad de su traje en lana o seda, adoptando dentro de esta división un número de orden. Esta clasificación, si es que realmente existió, debió morir a finales del propio s. XVIII, pues lo que está claro es que en toda la primera mitad del s. XIX sólo se conoce una «filà» de Seda Verde, con cuyo nombre concurre a la Junta de la Asociación en 1840, apareciendo en la de 1841 con el nombre de Seda y ya en 1844 con el de Verdes<sup>9</sup>. De las «filaes» de Lana existen varias, conservándose hasta 1888 esta denominación seguida del ordinal, y del nombre vulgar con el que la conocía el pueblo, que es el que ha prevalecido, quedando el de Lana o Llana exclusivo para la que había sido la «Primera de Lana»<sup>10</sup>.

II

Varias opiniones adjudican el decanato de nuestras «filaes» a la, para mí muy entrañable, de «Domingo Miques»; pero estimo que antes de hacer afirmaciones tajantes debemos profundizar en los datos que dicen poseerse, y razonarlos e interpretarlos debidamente.

Se cita siempre un trabajo del Dr. don Manuel Gadea Vicent, «Historia y conveniencia de las Fiestas de Alcoy», premiado en unos juegos florales de 1928 ó 1929, del cual se extraen al menos nueve artículos, todos sin firma, que aparecieron en el magnífico extraordinario de «La Gaceta de Levante» del 23 de abril de 1929. De ellos, cuatro parecen encaminados a querer demostrar que la «filà» Domingo Miques es la más antigua. Todos los trabajos y artículos de aparición posterior referentes a los miqueros se basan en lo publicado en ese extraordinario de «La Gaceta de Levante».

Tanto en esos artículos, como en varios trabajos de Adrián Miró<sup>11</sup>, y cuantas veces «Nostra Festa» se refiere a Domingo Miques o a la antigüedad de las «filaes», se viene a decir que de 1741 a 1745 «apareció una comparsa denominada comúnmente Seda Verde», y se quiere hacer coincidir su indumentaria con la de Domingo Miques. «En el interregno de diez años —1741 a 1751— aparecieron las comparsas de Seda y Lana, denominándose en primera, segunda, etc. Las crónicas no precisan, pero desde el año cuarenta y uno al cuarenta y cinco dicen tomó parte en nuestros típicos festejos una comparsa cuya descripción de traje coincide exacta-

<sup>1</sup> *El Cronicon*, del Padre Picher. *Nostra Festa*, tomo I, págs. 78 y sigs. y 124.

<sup>2</sup> *Nostra Festa*, tomo I, págs. 82 y 125.

<sup>3</sup> *Nostra Festa*, tomo I, pág. 82; y CANDELA CARBONELL, Octavio: *Tres años sin Fiesta*, Revista Fiestas 1967.

<sup>4</sup> *Nostra Festa*, tomo I, pág. 89.

<sup>5</sup> BERENGUER BARCELO Julio *Historia de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy*, págs. 86 a 88; y *Nostra Festa*, tomo I, págs. 95, 96 y 97.

<sup>6, 7, 8</sup> *Nostra Festa*, tomo I, página 130.

<sup>9</sup> COLOMA PAYA Rafael: *Libro de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy* (I.A.C. Andrés Sempere, 1962), pág. 212. *Nostra Festa*, tomo I, págs. 128 y 129, y tomo IV, pág. 227. Consultar, asimismo, Actas de la Asociación de San Jorge de los años 1839 y 1844.

<sup>10</sup> COLOMA PAYA Rafael: *Libro de las...*, págs. 209 y 211. Ver Actas de la Asociación de San Jorge, años 1845 y 1888, especialmente las de 1862 y 1888.

<sup>11</sup> MIRO GARCIA Adrián: *Revista de Fiestas*: 1953, *Viejos tiempos y antiguas comparsas*; 1961, *La comparsa Domingo Miques decana de nuestras fiestas*; 1963, *Síntesis historiográfica...*



Diseño de la Llana, por José Mataix Monllor

mente con el de «Domingo Miques», excepción hecha de que el pantalón era de seda y el turbante exageradamente ancho, como de antiguo sultán. Se denominaba Seda Verde<sup>12</sup>.

En el apartado anterior creo ha quedado suficientemente claro que de 1741 a 1785 sólo existieron dos com-

<sup>12</sup> «La Gaceta de Levante», extraordinario del 23 de abril de 1929, pág. 3, artículo titulado *El Patriarcado de la antigüedad*.

pañías o «filaes», una de cristianos y otra de moros, sin mayores distinciones. En esos años no proliferaron las comparsas y el querer hacer coincidir esa «compañía de moros» con la actual «Domingo Miques» no deja de ser una mera suposición, sin apoyatura documental alguna, y sin que su argumentación resista la más mínima crítica. Los defensores de esta postura resaltan la integridad y fidelidad a un traje, citando aquello de «cristia-

nos vestidos a lo turco» de que habla el P. Picher al referirse a las fiestas en la etapa anterior a la guerra de Sucesión, y en ese camino, puestos a exagerar, igual podrían decirnos que la fecha de fundación de «Domingo Miques» se remonta al s. XVII, y se quedarían tan anchos.

Lo de la denominación de «Seda Verde» y la apropiación de ese nombre por los miqueros aún deja a esta teoría más en el aire. Pues realmente lo de la división en «Lana» y «Seda», con primera, segunda, etc., de Seda, documentalmente parece no estar muy probado; en cambio no existe duda respecto de esta ordenación como de «Lana», pero la clasificación en «Lana» y «Seda», como ya hemos dicho, acabó a finales del s. XVIII, o sea que apenas si duraría unos pocos años, si es que llegó a existir. Y si durante la primera mitad del s. XIX hay una «filà» llamada «Seda Verde» y no es la de «Domingo Miques» sino la actual «Verdes», ¿cuál es la auténtica «Seda Verde», miqueros o Verdes? «Nostra Festa» en la pág. 227 de su tomo IV se pregunta: «¿Por qué a los Verdes se les reconoce como hilada de Seda Verde y figuran un puesto antes que los miqueros? —si existía la mencionada clasificación—, ¿cuándo se realiza el cambio de las otras supuestas hiladas de seda a las de lana?»<sup>13</sup>.

Hablan de un tal Domingo Miques, del que confiesan no poseer ningún dato, que parece ser fue un impulsor de la «filà» que, a principios de s. XIX suponen modificó el diseño y le cambió el nombre, pasando a ser «Segunda de Lana». Manejando sus mismos datos ¿no podría ser este señor su auténtico fundador? Otros escritos así lo aseguran.

Para arrogarse un decanato hay que justificarlo con una vida y una actuación ininterrumpida, a fin de que su personalidad jurídica se mantenga inalterable. ¿Puede asegurarse que esa «filà» de Seda Verde o Domingo Miques ha tomado parte en nuestras fiestas ininterrumpidamente desde mil setecientos cuarenta y tantos? ¿O al menos desde fines del s. XVIII? Estimo que no sólo no puede asegurarse, sino que además unos cambios de diseño, de nombre y tal vez de sus componentes son bastante para modificar su personalidad. Y si a principios del s. XIX sólo existe una «filà» de Seda

<sup>13</sup> *Nostra Festa*, tomo IV, pág. 227.

Verde ¿cómo puede perder el decanato?

Pero hay más. La primer acta que se conserva de la Asociación de San Jorge es de 12 de mayo de 1839, y en ella no aparece ningún representante de la Segunda de Lana, sin embargo sí que asisten la Primera de Lana y la Tercera de Moros, que al año siguiente comparece como «Seda Verde». Posteriormente, cuando aparece la «filà» que podemos identificar con «Domingo Miques», Segunda de Lana, a su representante se le nombra en cuarto lugar, tras Primera de Lana, Sultanes o Judíos y Seda Verde, y a veces se la cita como «Tercera de Lana».

Digamos también que cuantos órdenes de formación ha confeccionado la Asociación de San Jorge siempre se ha dicho eran por antigüedad, y siempre en primer lugar ha aparecido la «Llana». Y si la actual «Llana» es la única que conserva ese primitivo nombre, y fue aquella «Primera», si como nos dicen los mismos investigadores que adjudican a «Domingo Miques» el decanato, la clasificación en «Lana» y «Seda» es del s. XVIII, nuestra actual «Llana» debió nacer en dicho siglo y no a principios del XIX, porque el uno siempre ha sido antes que el dos. Aunque, sea como sea, la «Llana», la «Primera de Lana», sí que tiene un historial que puede demostrarlo, una vida ininterrumpida, y la de «Domingo Miques» lo que aporta son conjeturas y suposiciones, pues del calibre de los citados son todos los datos que manejan para apoyar su patriarcado, y en cuanto a documento ni uno.

En el referido extraordinario de «La Gaceta de Levante», en un artículo titulado «Nuestras Fiestas», también sin firma, citando el trabajo del Dr. Gadea Vicent, refiriéndose al s. XIX se entromilla lo siguiente: «en el que —s. XIX— no hay más reformas de trascendencia que la reglamentaria de todo cuanto concierne a las fiestas, y a la desaparición de la antigua amalgama que sólo distinguía a los festeros en cristianos y moros»<sup>14</sup>. Luego si según el que dicen padre de toda la teoría del decanato de los miqueros has-

ta el s. XIX sólo se distinguían los festeros en cristianos y moros, ¿cómo se puede afirmar el nacimiento de una «filà» determinada en 1741 y además pretender que haya mantenido su vida y su personalidad hasta nuestro días? Añadamos que en el texto del trabajo que hemos manejado del Dr. Gadea Vicent en ningún momento se da como cierto el decanato de los miqueros, ni se aduce lo del cambio de diseño, ni lo de la división en lana y seda del bando moro<sup>15</sup>.

No se me olvida la décima del centenario, que se esgrime como prueba irrefutable. Lo que pasa es que a la tal décima hay que leerla y darle su justo valor, ya que no deja de ser una explosión de calor de un vate popular, y no hay que pontificar con ella, pues tiene el mismo valor que si al preguntarnos por el mejor torero tuviéramos que contestar obligatoriamente aquello de «Marcial, eres el más grande». Pero es que si la queremos tomar como prueba hemos de leer las otras décimas también, y vemos que la dedicada a la «filà» Cordón, «Cuarta de Lana», inicia así: «Viste verde pantalón/De seda asaz ostentoso.» Y nos preguntamos: ¿Una «filà» de Lana con pantalón seda verde? ¿Por qué entonces el tal Domingo Miques armó tan gran revuelo por el cambio de seda a lana de su pantalón? ¿No será todo ello un sueño festero, una mera suposición? Mas leamos también la dedicada a la Llana: «Blanco alquicel y amarillo/Pantalón...» Y, sin embargo, el grabado que la ilustra nos muestra a un moro con manta, no con alquicel. ¿Dónde está la veracidad de estas décimas? A propósito de la manta y el alquicel vale la pena que del cronista Julio Andrés Valor, citado varias veces en «Nostra Festa», transcriba un párrafo de su artículo «La Filada de Llana», aparecido en el periódico «La Defensa» del 22 de abril de 1906, donde dice textualmente: «Según nuestras noticias esta comparsa fue la primera que usó manta; todas las otras llevaban jaique o alborno, pero pronto dejaron éste para adoptar aquella.» Ni hay espacio, ni es el momento para tratar el tema, pero ahí lo dejamos aparcado.

Volviendo a las décimas del centenario, si a la «filà» Capellanes la decla-

ra sin ambages la más antigua, y está claro que entre 1741 y 1785 no había ninguna «filà» de Capellanes<sup>16</sup>, ¿cómo podían existir ya los miqueros? Si por lo que fuera reapareciera ahora la «filà» de Capellanes ¿le correspondería el decanato? ¿No es más cierto que seguiría ostentándolo la «filà» que más historial documentado y probado tiene, primera en su bando ininterrumpidamente, la que fue pionera de la música festera y la que realizó las primeras procesiones del traslado y la acción de gracias de final de las fiestas, tanto con la primera imagen del San Jorge «matamoros» del llanero Miguel Gironés, como con la del «Xicotet» de don Anselmo Aracil? Es decir, la «Llana».

Admitamos y respetemos todas las opiniones, pero contrastémoslas debidamente y no elevemos a categoría de dogma una simple conjetura. Hoy la historia se escribe con algo más que con hipótesis y meras suposiciones.

### III

— En tot això vols dir que la «Llana» i res més que la «Llana».

— No, en absolut. Lo que vull dir es que la «Llana» té una història certa, dates i fets concrets. Lo que no impedix que els «miqueros» continuen entreteninse fent càbales, parlant de «cristianos vestidos a lo turco», reciten el verset del Centenari sempre que vulgen i que el tinguen en lloc d'honor en el seu local i en la seua història particular.

— Però no et fan gràcia a tu els «miqueros».

— No i no. «Domingo Miques» es per a mi, ho he dit molta volta, una filà molt volguda, en la que tinc grans amics, i a més a més es la filà de m'agüelo, en la que va fer d'Alferes i de Capità en 1926 i 1927. Concretament, repassant l'extraordinari de «La Gaceta de Levante» de 1929 tinguí la satisfacció i alegria de trobarme la foto de m'agüelo de Capità, il·lustrà per un sonet dedicat a ell que firma E. A.

— Però tu eres de la «Llana».

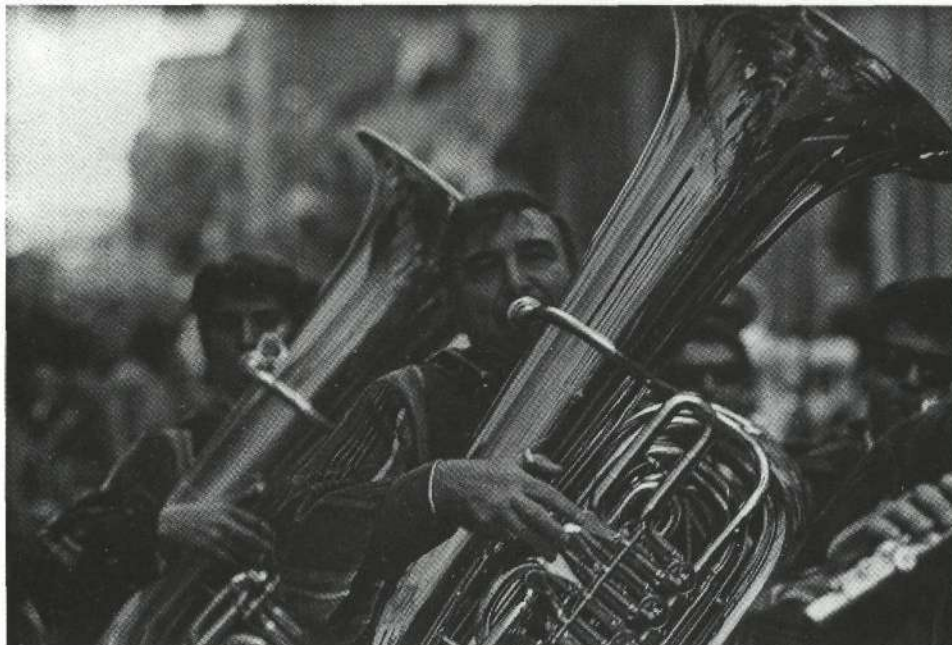
— Sí, però la «Llana» es de tots.

Eduardo SEGURA ESPI

<sup>14</sup> «La Gaceta de Levante», extraordinario del 23 de abril de 1929, pág. 3, artículo titulado *Nuestras fiestas*; GADEA VICENTE, Dr. don Manuel Gadea Vicent: *Historia y conveniencia de las fiestas de San Jorge Martir en Alcoy*, pág. 18 del manuscrito que se conserva en el Archivo Parroquial de Santa María.

<sup>15</sup> GADEA VICENTE, Dr. D. Manuel: *Historia y conveniencia de las fiestas de San Jorge Martir en Alcoy*, manuscrito que se conserva en el Archivo Parroquial de Santa María.

<sup>16</sup> *Nostra festa*, tomo I, págs. 129 y 130.



Los músicos, los otros grandes protagonistas de la Fiesta

Fotos: Paco Grau

## REPLICA EN LOOR DE LA FIESTA

Sería ingenuo pensar que nuestros Moros y Cristianos no tienen defecto y no son mejorables; pero no es admisible sembrar deliberadamente errores sobre la Fiesta y pretender lo que ella no ha sido, ni puede ser. En reciente libro, titulado «La vida del espíritu», la escritora hebrea Hannah Arendt se refiere a la «nueva maldad» de los humanos, que ella condensa en estos principios: error deliberado del pensamiento; falta de conciencia moral; y ausencia de voluntad de bien. Y coincide con Paul Diel al formular las «trivialidades» de la vida ac-

tual: la envidia niveladora; el principio lúdico según el cual todo está permitido; y lo que ambos escritores llaman «encanijamiento del hombre» como resultado de la «castración» de su espíritu.

Recordé todas estas ideas cuando leí cierto artículo publicado en «Ciudad», el 25 de abril de 1984, bajo el epígrafe de «Cien mil moscas», cuyas sinrazones deseo puntualizar. De su autor no vale acordarse. Allí cada uno con el uso de su libertad de expresión. Quizás, y para aviso del lector, baste destacar aquí su confesada finalidad: «dinamitar cualquier brote de ilusión»; y el calificativo que él mismo aplica a sus juicios: «venenosas ocurrencias».

A nuestros festejos tradicionales se les enfoca desde un exclusivo punto de vista, el principio lúdico. A estas alturas no cabe ignorar lo divertidos que son para el «fester» y para el público, que los goza presenciándolos. Por ser tan divertidos, muchos pueblos y ciudades los han ido incorporando a sus respectivos programas de fiestas. Pero ese aspecto divertido no puede excluir otros aspectos, también memorables, que ofrece nuestra Fiesta, siempre alrededor de un mismo espíritu: la conmemoración de un hecho histórico-religioso, en cumplimiento de un voto solemne que nuestros antepasados formularon en su día, y que ha ido cumpliéndose, por generaciones y generaciones de alcoyanos, a través de siete siglos.

En dicho artículo periodístico nada escapa a la crítica negativa sobre la Fiesta. Ninguno de los tres días queda libre. Ni siquiera el «Día dels Músics». Con el título «Cien mil moscas» se evoca el famoso apólogo de Samaniego, en el cual, por acudir a un panal de rica miel, mueren puestas de patas en él. Las «cien mil moscas» son las cien mil personas que todos los años se reúnen en la plaza de España para cantar juntos el Himno Oficial de Fiestas. Transcribamos las palabras: «La fiesta abrileña, que cada primavera transforma la adusta fisonomía alcoyana en una inenarrable explosión de júbilo, es el máximo exponente de la textura de un pueblo que, año tras año, es capaz de olvidar rencillas o diferencias de cualquier corte, para hermanarse como un solo hombre, con una sola voz, y cantar ¡Nostra Festa!» Se refleja realmente el hecho, pero con la clara intención de ridiculizarlo. Por eso se le compara a las moscas que acuden al panal de miel; y en el fondo, existe una clara lamentación de que los alcoyanos sean capaces de ponerse de acuerdo en algo que importa a todos. Por lo visto,

importa más la división y la lucha, por lo que se dice después. ¿Acaso no es preferible la unión? ¡Ojalá estuviésemos unidos en otras facetas de la vida! Podríamos superar, como en el pasado, muchas dificultades de hoy. Sin embargo, el autor de las transcritas frases prefiere «blandir el hacha de guerra».

Con ésta pretende descalificar nuestra Fiesta con juicios tan despectivos como éstos: «proceso mágico», «raro mecanismo», «catarsis de brillos y estallidos» y «sarpullido lúdico». Esto, con carácter general, porque la crítica negativa se aplica también a ciertos actos concretos, que voy a comentar.

Comencemos por el «Día de las Entradas», el más espectacular, el más atractivo para alcoyanos y forasteros. He aquí las palabras: «Las Fiestas de San Jorge son el raro mecanismo que logra que todo un pueblo —con fama, merecida o no, pero fama al cabo, de rojo y trabajador— se dé cita a lo largo de las aceras para aclamar, enfebrecido por las tinieblas del timbal o del licor —o también, ¿por qué no?, por el orgullo patrio— a un tipo podrido de dinero, que sube a un elefante, se empluma y se dora hasta las cejas, y se dedica a espetarle a la gente desde su elefante, sus plumas y sus oros, lo rico que es.» Trátase de un sarcasmo infundado, nacido de la concepción materialista de su autor, que trata de politizar la Fiesta, echando en cara a nuestro pueblo el que sea servidor de una pantomima. Sólo que la realidad, por sí misma, desmiente esa miope visión. Son muchísimos los Capitanes y Alféreces que no han sido ni millonarios, ni siquiera ricos; y si han ejercido de tales, ha sido con sacrificio de sus bolsillos, por amor a la Fiesta; y muchos, han podido serlo gracias a la solidaria apoyatura de los miembros de su «filà». Y nunca, nunca, los que tenemos experiencia de ello, hemos intentado «espetar» a nadie lo rico que uno pueda ser, sino servir a nuestro pueblo, con orgullo patrio, sí, porque es fruto del amor que sientes por el pueblo que te vio nacer, que es una realidad espiritual en la que no creen quienes profesan la concepción materialista de la vida, pero que —como ha dicho en nuestros días Paul Dief— «es realidad insoslayable y translúcida».

Prosigamos con el «Día de San Jorge», al que se denomina en el referido artículo «día central», para laicizarlo y despojarlo de su significado religioso. Se olvida que es precisamente ese significado el alma de la Fiesta, lo que ha hecho posible llegar a ser lo que es. Era difícil

meterse con la alegre segunda Diana y con la luminosa Procesión de la mañana, tan grata a todos. Por eso los dardos se disparan contra la Procesión General de la tarde, con estas frases: «Por la tarde-noche te aplastan la moral con una procesión que incluso ellos («els festers») consideran tétrica.» No es apropiado este calificativo. Del latín «taeter», con él se expresa lo que es negro, oscuro y triste. Y nuestra Procesión General ni es negra, ni oscura, ni triste. Tiene la solemnidad de cualquier manifestación seria; se desarrolla a la luz del atardecer, que resalta el colorido de los uniformes y la vistosidad de los vestidos de las muchachas, niños y niñas que, en multitud, forman parte de ella; y cuando la imagen del San Jorge ecuestre empieza a subir por la pina calle de San Nicolás, el encendido de las iluminaciones eléctricas extraordinarias dan a la estampa su más vivo y artístico fulgor; y cuando esa imagen enfila la calle de Santo Tomás de Villanueva, las luminarias de innumerables bengalas ofrecen al espectador la más emocionada y fantástica de las recepciones, en medio de los sonos musicales y del sonido de las campanas de Santa María, Santo Sepulcro y San Jorge. Quizás la mente del que escribió tales palabras sigue todavía en la creencia de que la Religión es el opio del pueblo, ahora que hasta la China comunista reconoce el error de tal afirmación. O quizás no conozca que la Ciencia y la Filosofía de nuestro siglo han redescubierto el espíritu y esté anclado en el pasado siglo, cuando se creía que tener fe religiosa era ser «oscurantista». Sólo así se comprende que una manifestación de religiosidad pueda aplastar «su moral». Conviene recordar estos datos: el nombre de Jorge es el más repetido en el Registro Civil alcoyano; su imagen, la más repetida en el camposanto; son muchos «els festers» que no practican la religión y veneran su imagen en casa; las procesiones del Santo Patrono son las únicas a las que masivamente asisten los hombres, y a nadie se le obliga. Son datos sociológicos que hacen pensar sobre una realidad palpable, que no puede desmentirse con palabras.

Para completar las sinrazones expuestas, en el referido artículo se arremetía también contra el tercer día de la Fiesta, el «Día del Alardo», con las siguientes frases: «Y el último día, reconfortados («els festers») y sin tapujos, se cansan de ti y de tus aplausos, y te corren literalmente a trabucazos; una manera tan válida como cualquiera para dejar sentado quién es allí protagonista» ¡Co-

mo si no lo fueran siempre a lo largo de la trilogía! Trátase del acto oficial en el que más disfrutaban la mayoría de «festers», pese al sudor, el cansancio, la suciedad de la pólvora, la irritación de garganta, el martilleo constante en los oídos y el peligro para la integridad corporal. Pero si se hiciera una encuesta, nadie confesaría la intención que el citado articulista, gratuitamente, atribuye al «fester»: correr a trabucazos al espectador. Además, el espectador es libre de asistir o no asistir al disparo. Pero sociológicamente puede comprobarse, año tras año, la fidelidad del público a los actos programados ese día, prueba de su agrado y su admiración. De ahí la numerosa concurrencia a las Estafetas y las Embajadas, su presencia en el «encuentro» de Capitanes y Alféreces rivales, y la masiva asistencia a las últimas andanadas del disparo de arcabuces en la plaza de España, y los entusiastas aplausos con motivo de la lucha al arma blanca, el asalto al Castillo y el cambio de bandera en las dos ocasiones —mañana y tarde— de ese día. ¡A cuántos forasteros he oído alabar el disparo como un gran espectáculo, comparable al «correr la pólvora» de ciertos pueblos árabes!

En fin, se necesita haber vivido intensamente la Fiesta como protagonista para apreciar toda la nostalgia que produce lo que se acaba de vivir y ardientemente se desea repetir un año más. Es el sentido de la frase «¡Hasta l'any que ve!», que solemos pronunciar apenas se extinguen las bengalas de la Aparición y se apagan los últimos sonos de música y campanas. Porque el «fester» ya está pensando en volver a ser un año más protagonista de la Fiesta, si Dios le da vida y salud.

Ese es el espíritu del «fester», fundado en el espíritu de la Fiesta, ese voto de conmemoración histórico-religiosa que formularon nuestros antepasados. Es este espíritu el que impide confundir la Fiesta con un vulgar Carnaval, que, a la postre, es lo que desearía el escritor comentado. Y ese espíritu no ha variado a lo largo de siete siglos, aun cuando haya inspirado diversidad en el modo de realizarlo. Intentar hacerlo desparecer —recuérdese la experiencia de los años treinta— llevaría a la destrucción de esa obra cultural cristiana que nuestro pueblo ha ido construyendo, inspirado por aquel espíritu. En verdad, no merece nuestra Fiesta que se le echen paletadas de cieno.

Ismael PEIDRO PASTOR

Fester d'Honor



## UN PROTAGONISTA MUY EXPLOSIVO

Es evidente que la pólvora constituye uno de los importantes elementos o factores de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos; tal vez comparable a la música. Creo que sin ésta ni aquélla los actos resultarían insonoros y posiblemente irrepresentables.

Suele debutar anualmente el Domingo de Pascua, al final del espectacular desfile «dels glorieros», con una impresionante eclosión de truenos y de humo.

Sigue obrando en los diversos castillos de fuegos artificiales, fijos o aéreos, que en distintas noches de abril despliegan su brillante escuadrón de carcasas, surtidores y palmeras, que hacen estallar sobre el oscuro tapiz celeste una momentánea lluvia de fugaces gusanos o luminosos pétalos.

Ascienden raudos y furiosos los cohetes, disparados desde una batería de morteros y, al estallar, dibujan en la altura las aristas de la bóveda de una catedral de ensueño, o semejan el ruidoso descorchado de fabulosas botellas de champaña que derraman por el cielo una espuma centelleante de fulgor y fantasía.

Recuerdo aquellos modestos castillos de mi infancia, con su variada sinfonía de tracas, cohetes, girándulas, molinillos, estrellas y cascadas. En especial, me llamaban la atención los ingenuos y simbólicos duelos entre unas figuras del bando moro y

otras del cristiano, que enhiestas sobre postes de madera, a corta distancia entre sí, se intercambiaban disparos de cohetes «borrachos», pero que conducidos por una especie de pentagrama alámbrico, daban infaliblemente en el blanco enemigo.

Pero es en el Alardo o «día dels trons», donde la pólvora adquiere su esencial protagonismo.

Centenares de arcabuces y trabucos, hábilmente manejados por pacíficos combatientes, consumen quintales de pólvora para simular una espectacular batalla, trezada por millares de estentóreos disparos que crean un fragor de pesadilla.

Especialmente en los «Encaros», en que los esforzados capitanes de uno y otro bando entablan, frente a frente, un diálogo atronador, es cuando la pólvora alcanza su rotundo «climax».

Y al concentrarse, en la hora semioscura del atardecer —como por la mañana, pero a la inversa—, las fuerzas del bando cristiano frente al castillo que van seguidamente a reconquistar, la céntrica plaza es escenario de una tremenda apoteosis en la que los fognazos, los estampidos y el acre humo de la pólvora componen un cuadro estremecedor.

\* \* \*

La pólvora ha sido un elemento letal en primitivas batallas, pues ya la utilizaba la antigua artillería.

Inventada con toda probabilidad por los chinos, siglos antes de nuestra Era, fue introducida en España por los árabes, que comenzaron a utilizarla en sus campañas bélicas, al igual que más tarde lo fue por los ejércitos de don Jaime el Conquistador.

El arte del fuego —del que era base la mezcla química llamada pólvora— empleaba casi los mismos artificios en la pirotecnia civil —como elemento de regocijo y diversión en tiempos de paz— que en la artillería militar, como poder de ataque y destrucción para la guerra.

Tal ambivalencia nos induce a reflexionar sobre el hecho evidente de que un mismo elemento puede servir tanto para recreo de la gente como para finalidad incendiaria y mortífera.

Como factor de diversión viene siendo utilizada desde hace varios siglos con tal pericia y arte, que incluso ha inspirado —como a Haendel y otros ilustres músicos— maravillosas sinfonías.

Consta, por ejemplo, en la «Célebre Centuria» de Vicente Carbonell, el grandioso castillo de fuegos artificiales que se instaló en la plaza entonces llamada de San Agustín, formando parte del programa de festejos con que el pueblo de Alcoy acordó solemnizar el primer centenario del Hallazgo de las Sagradas Formas. Fue en la noche del lunes 27



Todo dispuesto para la mascaletá. Foto: Del Autor

de agosto de 1668 cuando se disparó ese monumental castillo, cuyo montaje corrió a cargo de los maestros del ramo Hermanos Monllor, apoyados por una Junta de «honrados y ricos, como bien intencionados, labradores y perayles».

Se dispararon unos quince mil cohetes y más de trescientas cañas de «piulets i tronadors», excediendo la fiesta, en el capítulo de los fuegos, «a cuantas en este Reyno se han llevado el aplauso de luzidas», siendo tal «la multitud de cohetes, piulas y tronadores que vinieron a causar susto, pues parecía que la esfera del fuego venía toda sobre el centro de la Tierra».

Anteriormente, en 1659, con motivo de la canonización de Santo Tomás de Villanueva, y en 1662, a raíz del decreto del Papa Alejandro VII referente a la Concepción Inmaculada de Nuestra Señora, se dispararon en Alcoy otros grandiosos castillos, lo que demuestra el papel preponderante que la pólvora ha ejercido, y sigue ejerciendo, en el esplendor de toda clase de fiestas populares.

Alcoy —como tantos otros pueblos que programan entre sus festejos simulacros de batallas, «mascaletas» y castillos de fuegos artificiales— ha sabido ennoblecer la manida frase de «gastar pólvora en salvas», pues si en cierto sentido perfila la esterilidad de determinados dispendios o discursos, en el significado que adquiere en nuestras fiestas sanjorginas, equivale a rotundo grito de paz, remembranza de históricos triunfos, voluntad de emplear para bien y solaz del ánimo lo que, en otras circunstancias, pudiera convertirse en elemento destructor.

Por ello estimo que el Araldo constituye la sublimación de la pólvora, generadora ese día de un ensordecedor aplauso de estampidos que preceden al triunfo de la Cruz, y también un símbolo de lo que el mundo necesitaría para resolver pacíficamente sus contiendas internacionales, recurriendo, como en las fiestas alcoyanas, a disparos incruentos en vez de los tan temibles y aniquiladores que la actual carre-

ra armamentística induce a presagiar.

Por otra parte, no imitemos, en la ejecución de nuestras actividades más nobles, la fugacidad del brillo de los cohetes, que tan pronto ascienden alegres y triunfales para irradiar su celosía de resplandores, como se apagan instantáneamente. Seamos constantes, como la luz de una antorcha inextinguible, y en tal sentido y con tal aspiración rindamos homenaje a la pólvora —a nuestra pólvora—, ese protagonista tan explosivo de las fiestas populares, generador de filigranas sonoras y multicolores que, ya sea disparada mediante arcabuces, o desde morteros, cohetes y tracas, llena el ambiente de nuestras Fiestas con rotundas sonoridades, desprendiendo un pasajero y típico aroma que, como un incienso de paz y veneración, se eleva al cielo en honor de nuestro Patrono San Jorge.

Alfonso CARBONELL MIRALLES



Con la Gloria se proclama viva, dinámica y fervientemente la Fiesta de Moros y Cristianos. Es un pregón pletórico de música y color. Foto: Paco Grau.

## LA PERSONALIDAD FESTERA

El carácter se puede concebir como la configuración psíquica tendencialmente estable de un sujeto humano, de la que llegan a formar parte un conjunto de actitudes generales y normas habituales de comportamiento. Aun sabiendo que las manifestaciones psíquicas se hallan condicionadas y limitadas por el sustrato orgánico, debe tomarse nota, al mismo tiempo, de

la existencia de fenómenos que sólo se pueden explicar admitiendo cierta autonomía de la psique y una precisa realidad suya. Todo lo que es fisiológico tiene reflejos psíquicos, y viceversa, y en el constante rebotar de influjos recíprocos es difícil a menudo, y a veces imposible, establecer dónde está la causa que preside y cuál sea el efecto que se consigue. El

individual formato emanado de la referida interacción definirá la personalidad de cada uno.

Podemos indagar esa identidad buscando el plano de las expresiones externas y más ostensiblemente accesibles, permaneciendo anclado a la llamada psicología del consciente, o, en cambio, podemos inmiscuirnos en hondura, en el estrato del subconsciente. Lo

óptimo es abarcar totalmente los dos campos, fieles al principio de complementariedad.

Sentadas estas premisas, debemos abordar las peculiaridades que puede ofrecer la personalidad del festero, de aquel sujeto que vive, siente y ama la Fiesta, la Fiesta de los Moros y Cristianos. En su inconsciente habrá archivado melodías, recuerdos, visiones cromáticas, nostalgias..., en su vertiente exterior recogeremos rasgos, conductas, gestos, que nos ayudarán a comprender su carácter: su biografía será típica y paralela a la de otros que como él piensan.

Ante la imposibilidad práctica de distinguir lo que se debe al carácter innato y lo que puede depender del adquirido, basaremos nuestras conclusiones en la intensidad actual del impulso activo, en las deducciones surgidas como resumen de aquellos parámetros captados, sean originarios o establemente modificados. Una vez individuadas las coordenadas de un sujeto, se puede llegar a perfilar hasta qué punto se aproxima al tipo ideal de festero, o bien se aparta de él.

En primer lugar notaremos que el festero es extrovertido, que entabla contactos directos con el mundo exterior y con sus propios semejantes, que se encuentra a gusto en compañía, en la conversación, en el trabajo en equipo. Abierto y generoso, acogedor y voluntarioso, tiene la necesidad de vivir en sintonía con el grupo social: todo lo que se sugiere en el seno de la «filà» le agrada, le ilusiona. El ego, el ello y el superego de Freud estarán en envidiable equilibrio, y el desarrollo completo de la personalidad estará condicionado por la superación continuada de su agresividad en beneficio de la convivencia.

Hombre de convicciones arraigadas, lleva el nombre de San Jorge en los labios y en la mente, esforzándose por enaltecer cuanto a su Patrono se refiere. Marcado por las creencias de sus mayores, asume tradiciones, y, aunque apa-

rentemente abstraído en lo fastuoso de la Fiesta, su corazón se refugia en la devoción filial al que es símbolo y esperanza de su pueblo.

La intuición es otra faceta de esa personalidad. Más que por una racionalización, su desenvolvimiento en la escenificación de la trilogía vendrá motivado por causas profundas y muy distintas de las oficiales. El ejemplo colectivo, la satisfacción por el decoro en los desfiles, la savia absorbida año tras año, harán que el festero prescindirá de la recomendación legal y participe en cualquier acto. Su intuición le dice que el éxito reside en la ordenada evolución suya dentro del grupo, olvidando insensiblemente su narcisismo sin necesidad de coacción.

No obstante, debemos hablar también de la fruición íntima, pues lo antes apuntado no quita el que el festero respire un cierto egocentrismo, que se preocupe del lucimiento propio sin depender demasiado de los demás. A corroborar lo expuesto viene el repetido afán por representar su papel como gloriero, cabo de escuadra, cop, etc. Aunque diluido en la masa de colorido y sonos musicales, discurre ensimismado bajo una nube de miradas que parecen converger únicamente hacia su indumentaria y ademanes. Un egocentrismo sano, limpio, infantil tal vez, que compendia la inefable sonrisa del Capitán en la Entrada, la especial compostura del dianero, la genuina pose de los que forman en una escuadra de esclavos. En cada tramo experimenta el festero el goce de notar el aplauso para él, la admiración del familiar o del amigo, el choque irrefrenable de sus ojos con aquellos tan queridos que desde un balcón le contemplan. Cada uno, dentro del espectáculo comunitario, se crece como si de él solo se tratara. Las concreciones acumuladas en el curso de su historia individual saltan al consciente de aquella hora, conduciéndole a deleites iluminadores y gratificantes. A su vez, el placer vivido será semilla que irá robuste-

ciendo la personalidad festera; como un reflejo condicionado, anualmente, las melodías, los vítores, el redoblar de timbales, esculpirán los últimos rincones del alma, al impactar en el sistema neurofisiológico.

Para llegar a estas posturas es necesario que el sujeto tenga una sensibilidad exquisita. Ella le hará aprehender desde pequeño los elementales términos que abren surco perenne en su psique. Bajo la presión ambiental, la pertenencia a familias tradicionales, la repetición de vivencias festeras, se irá modelando la personalidad adquirida, al punto que el individuo acepta hábitos y estilos de vida que llegan a convertirse, poco a poco, en una segunda naturaleza. Las imágenes y sonidos se grabarán en el estrato profundo del yo según el grado de reactividad emotiva, y posteriormente brotarán en la intervención social de su quehacer cotidiano.

Inhérente a la personalidad festera es el dinamismo, la voluntariedad, al mismo tiempo que la vivacidad y movilidad de sus sentimientos le predisponen a actividades artísticas. Con talento creador, enfoca seriamente su oficio, negocio o profesión, y al dedicarse a la Fiesta planifica el programa, esboza atuendos, labora impulsivamente por sus proyectos de abril.

Con estas cualidades genéricas solemos encontrar al auténtico festero. Su esquema psíquico es inconfundible, palmario. Si, como decíamos el año anterior en nuestro artículo, la huella de la Fiesta es trascendente, permítasenos ahora sostener que inequívoca es la personalidad festera que determina y que hemos explanado. Quintaesencia, ánimo, personalidad, quedan sumidos en este diseño, en este boceto caracterológico que pretende retratar al hombre que vive, siente y ama la Fiesta de los Moros y Cristianos.

Julio BERENGUER BARCELO

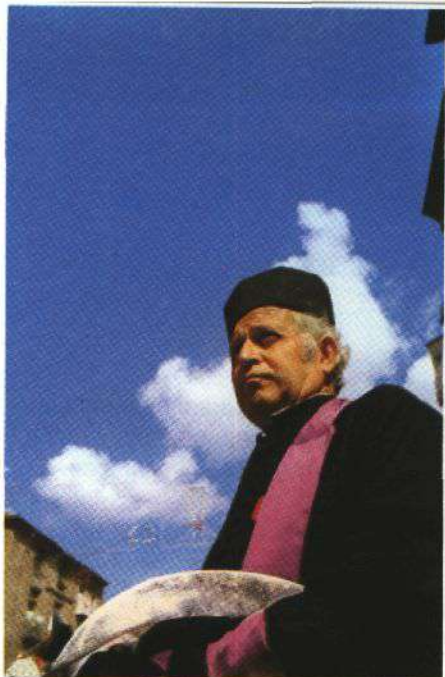


Foto: De "Nostra Festa"

## MOSSÉN TORREGROSSA, CAPITÀ DELS CRISTIANS

Hui en dia està clar que en les nostres festes a sant Jordi el personatge que fa de capità representa la figura del rei Jaume I el Conqueridor, fundador del Regne de València. Però sempre no ha estat així. Sembla que a principis del segle XVII els alcoians li atorgaven la capitania de les tropes cristianes a mossén Torregrossa, aquell que segons la tradició va dirigir als alcoians en la defensa que feren de la vila d'Alcoi davant l'atac d'Al-Azraq<sup>1</sup>.

D'aquest mossén Torregrossa, alguns li atorguen el nom de Ramon; tot està envoltat de boira. Adonem-nos que les primeres notícies que ens parlen de l'aparició de sant Jordi són tres segles posteriors al fet. Alguns han volgut lligar la tradició amb la història i han vist en ell al primer capellà que va tindre el benifet instituit sota l'advocació de sant Jordi en l'església de la Mare de Déu pel batlle d'Alcoi Domènec Torregrossa. Aquest beneficiat de nom Ramon Torregrossa va testar en 1362, la qual cosa fa impossible que fora aquell capellà del mateix nom que, torne a dir, va capitanejar als alcoians davant l'atac mussulmà. Tornant al beneficiat, les poques notícies que en tenim ens diuen que era fill de Ramon Torregrossa i na Benvenida (*sic*) que van morir víctimes de la pesta en 1348 i van ser soterrats en l'església de sant Agustí i van deixar una quantitat per a la confecció d'unes joies per a l'ermita de sant Antoni. Van tindre com a fills, a banda de l'anomenat Ramon Torregrossa, igual nom que el pa-

re, a Ermesinda, que era muller de Pere Gironés, a Ferrer i a Ramona, muller de Jaume Pardines, constructor de la masia del mateix nom en Polop<sup>2</sup>.

Respecte al cognom Torregrossa hem de dir que en 1442, data del més antic cens alcoià en el que podem conèixer el nom dels caps de família, era el més nombrós dels cognoms alcoians. Torregrossa és un poble situat molt prop de Lleida<sup>3</sup>.

El fet és que els alcoians del segle XVII tenien ben clar que va ser mossén Torregrossa qui va dirigir la defensa d'Alcoi en 1276. Les proves en són abundants. La principal data de 1636 i consta a l'Arxiu d'Alcoi en un dels pocs registres escrits en castellà abans de 1708<sup>4</sup>. El document tracta del provament per part de Felip Torregrossa, fill d'Antoni i Marianna Aznar, de ser descendent de cristians vells, i una de les proves que inclou és la de ser membre de la família a la que pertanyia el mossén Torregrossa de l'any 1276. El document diu així: «Item dise que su linage de los Torregrossa (*sic*) en dicha villa de Alcoy y en todo el reyno es el más antiguo y de los más principales de todos, de tal manera que la villa cada un año y en fiesta a la aparición del señor sant Jorge y apareció en los muros de dicha villa, en la ocasión que unos moros asaltaron la villa con un exercito de grande número de moros, y mossén Torregrossa (*sic*) habiendo dicho misa salió con una visarma como aceptan de los vecinos de dicha villa y hizo tal estrago en los moros que rompió el exercito y cada un año se ase memoria de dicha aparición y victoria y así es verdat. Item dise que el dicho linage de los Torregrossa (*sic*) tiene sus armas en el altar mayor de la yglesia parrochial de dicha villa conforme las tienen los más antiguos linages y así es verdat.»

Seguidament el peticionari presenta una sèrie de testimonis que provenen de la seua puresa de sang i gràcies a eixes declaracions podem conèixer com eren les festes a sant Jordi en el primer terç del XVII.

Per exemple el testimoni de Hieroni Gisbert, batlle y familiar del sant Ofici de la Inquisició en Alcoi, que diu que «todos los años en el día de dicho san Jorge se predica dicha historia, como pasó en dicha villa (y) el dicho caso y así es verdat».

Però el testimoni de Miquel Cabanes, alcoià d'uns 60 anys, és el més aclaridor. Diu el testimoni que «todos los años en veinte y tres días del mes de abril, en el día que sucedió dicho caso, se se-

lebra en dicha villa de Alcoy fiesta solenne (*sic*) al glorioso san Jorge y se predica toda la historia como pasó nombrando las personas assí de moros como cristianos señaladas y en cabeza y capitán del bando de los christianos se nombra el dicho mosén Torregrossa y por dicha razón el testigo y los demás de dicha villa lo tienen muy sabido por ser cosa como tiene dicho que todos los años se aze (*sic*) comemoración (*sic*) de dicha historia».

També testifiquen Josep Merita i a Vicent Carbonell, mercader, però els seus testimonis són semblants i és una llàstima que no hi haja cap document escrit que ens informe textualment la història que comptava en l'església de la vila d'Alcoi el dia 23 d'abril. Almenys encara no s'ha trobat. Potser siguen els relats que fan Escolano, Beuter, Prades, Miedes i Boil entre d'altres<sup>5</sup>. Els fets històrics són que, probablement el 23 d'abril, Al-Azraq i alguns benimerins procedents de Granada atacaren Alcoi, encara que sembla que no volgueren prendre-la no se sap bé la causa, que en aquest atac va morir Al-Azraq i que els cristians perseguint als mussulmans van ser víctimes d'una emboscada en la Canal, per la zona del Regall-Estepar, on foren totalment vençuts, sent alguns d'ells fets presoners, i malgrat açò, vençuts els cristians, no ocuparen la vila d'Alcoi penetrant cap a la zona de la Marina. Açò es la història. L'altra cosa és la tradició, que data, ja ho he dit, de molts anys posteriors als fets i incorreixen en contradiccions. Potser el coneiximent del relat que es feia en l'església, i al que he fet referència abans ens poguera donar més dades dels fets.

Però la provança de sang de Felip Torregrossa ens serveix per a conèixer un poc més com eren les festes en temps passats. En aquest cas una curiosa variant, en el segle XVII, almenys en 1636, el capità cristià no representava la figura de Jaume I el Conqueridor, sinó la de mossén Torregrossa. El que encara no sabem, almenys jo, és quan passa a ser el rei aragonés considerat com a capità dels cristians que participen en les festes patronals d'Alcoi. Però ben segur que en els registres del nostre Arxiu s'hi troben moltes dades i la resposta a aquest i a d'altres interrogants que hui encara afecten a la història de la nostra festa.

Ricard BAÑO ARMIÑANA

<sup>1</sup> Per a conèixer aquest atac veure un article meu publicat en la Revista de Festes de l'any 1984, titolat *L'atac d'Al-Azraq a Alcoi en 1276*, pp. 92 i 93.

<sup>2</sup> Arxiu Municipal d'Alcoi (AMA), Protocol Notarial 1342-48, sense foliar.

<sup>3</sup> AMA, Llibre de Consells 1442-46, sense foliar.

<sup>4</sup> AMA, Cort del Justicia 1636, sense foliar, data del 18 d'agost.

<sup>5</sup> BERENGUER BARCELÓ, Julio: *Historia de Alcoy*, tomo I, pp. 100-114.

## DUES CARTES LLATINES SOBRE LA CELEBRACIÓ DEL 23 D'ABRIL

Crec que han arribat en bona hora a les meves mans les dues cartes llatines que més avall podreu llegir traduïdes al català; i ho crec perquè poden adduir —*velis nolis*— quelcom de nou a la polèmica que d'un temps ençà ha suscitat el manteniment de la data del 23 d'abril —dia de Sant Jordi— com a punt central de les nostres Festes. Pel que pareix —i apareix ben a la clara a la primera carta—, els nostres paisans de començament de segle opinaven de diferent manera i s'inclinaren per un ajornament de la festivitat del Patró en determinades circumstàncies; tant és així que demanaren l'aquiescència de Roma i obtingueren el vist i plau de la Sagrada Congregació de Rites del Vaticà. Ara, millor dit, des de fa uns anys, el parer d'alguna gent sembla molt diferent i s'ha acordat que les nostres Festes esdevindran «caiga quan caiga» Sant Jordi, sense posar-hi esment en els greus i grans entrebancs de tota mena que això comporta i que no escauen ara de detallar; i el cas d'enguany és ben revelador: les Festes «cauen» dimarts, dimecres i dijous, ço és, entre setmana. No vull ni puc en aquests moments enumerar els motius poderosíssims que exigeixen —i perdoneu el mot tan fort— alhora que demanen una reconsideració de la postura tan rígida, inflexible i tos-

suda que s'adoptà fa uns anys... i fins el 1990, segons tinc entès. Penco que al capdavant, el sentit comú s'imposarà i les Festes, les nostres Festes, s'hauran de fixar en dates més adients per a tots.

Tornem, emperò, al principi. Es tracta de dues cartes escrites en llatí —una del 1905 (?), segons que sembla, i l'altra del 1912— a les quals, a la primera la Sagrada Congregació de Rites contesta concedint el privilegi que la festivitat de Sant Jordi pugui ajornar-se fins el dimarts després del Diumenge de Resurrecció; a la segona, és l'Arquebisbe de València el qui prega que el 23 d'abril sigui festa de precepte al nostre poble. Anotarem ara uns pocs detalls, ja que ens és impossible —ni l'ocasió ni el moment ho aconsellen— de fer una, encara que mínima, anàlisi filològica. De primer hem de dir que tant la una com l'altra no són els originals, sinó còpies, cosa que l'amanuense s'apressa a afirmar a l'encapçalament d'ambdues missives, on entre parentesi s'hi veu: «El original està en poder del Dr. D. Rafael Sanus Aura, Capellán de San Mauro» a la primera, i «El original està en poder de D. Rafael Sanus Aura, Pbro.» a la segona; aquesta també hi conté, al final i la part dreta, un parell d'anotacions en castellà, totes dues rodejades amb un cercle: «(Sello en

seco con armas cardenalicias)» i «Arzobispado de Valencia», per tal d'atestar la seva autenticitat.

Llur lectura no té gens de dificultat, puix que la lletra és clara, i els pocs esborralls que hi apareixen no impedeixen la comprensió dels mots —millor dit, de les lletres— escrits dessota, llevat del número final de la data de la primera carta que està molt malament gargotejat. Com que són d'autors diferents les abreviatures de paraules idèntiques no són les mateixes (p. ex.: *Dni.* i *D.* = *Domini*), i quant a llur *Latinitas* direm que la primera és prou més correcta que no pas la segona, la qual insereix àdhuc mots en castellà (p. ex.: «Alcoy», «en»). En aquesta el terme llatí *repositio* apareix així, és a dir, subratllat, com si hom hagués desitjat de posar de lleu el *quid* de la carta.

Unes paraules per concloure; la nostra normalització del llatí emprat en ambdues cartes ha estat mínima i s'ha limitat a termes molt concrets: *eiusmodi* front a *ejusmodi*, *cuius* per *cujus* i algun altre. Quant a la sintaxi i onomàstica llatines, el qui conegui un poc aquesta llengua sabrà de les limitacions que en contenen. Les notes, al capdavant, pretenen concretar, ampliar i fornir detalls no a l'abast de tot-hom.

N.º 21.1909.J.

Valentina

Ne festum S. Georgii Martyris, abhinc saeculo tertio decimo rite electi Patroni Civitatis Alcodii, sitae intra fines Archidioeceseos Valentinae, diutius ils annis transferrí contingat, quibus occurrat Maior Hebdomada, vel Dominica, aut Octava Resurrectionis Domini: hodiernus Parochus Ecclesiae Sanctae Mariae ipsius Civitatis a Sanctissimo Domino Nostro Pio Papa X. privilegium humillime flagitavit, quo in eiusmodi occurrentia memoratum festum patronale fixe reponi valeat in feria tertia post Dominicam in Albis. Sacra porro Rituum Congregatio, utendo facultatibus sibi specialiter ab eodem Sanctissimo Domino Nostro tributis, attento commendationis officio Rmi. Dni. Ordinarii Valentinae Archidioeceseos, benigne indulsit, ut in enuntiato aliquo festorum mobilium cursu, festum S. Georgii Martyris recolatur in supradicta Civitate, absque tamen Octava, tamquam in sede propria, feria tertia post Dominicam in Albis: servatis Rubricis Contrariis non obstantibus quibuscumque.

Die 1 Aprills 1905.

A. Card. Tripepi, Pro. Praef.  
D. Panici Archiep. Laodicen-Secret.

Seraphinus tit. S. M. supra  
Min. S. R. E. Presb. Card. Cretoni  
Sac. Rit. Cong. Praef.

Sacr. Rit. Congr.  
Taxa lib... Decem  
Pro Expensis lib... Duas  
Agentia lib... Sex

(El original está en poder de S. Rafael Domingo Amador (Pia))

2237  
12

S. C. Concilio

22. 1905. 3.

Valentina (El original está en poder de S. Rafael Domingo Amador, Capellán de S. Maria)

15. Apr. 1912

Señor Padre

Archiepiscopus Valentinus implorat ut festum S. Georgii Martyris pro civitate May servetur sub duplici precepto, eo quod predicta civitas S. Georgii cujus festum agitur die 23 Aprilis, est principalis Patrons et reperitur festi vota civitatis et civitatis Communitatis requirunt, nec potest a die 23 ad dominicam subsequentem transferri, quia obstat traditio historica celebrandi triumphum de Mauris reportatum sub auspiciis S. Georgii saeculo XIII, in quo ibi solemnibus pompis celebratus festum, nec facile civitas ferret pro hunc traditionem et consuetudinem derogari.

Die 13 Aprilis 1912. S. Congregatio Concilii auctoritate dñi S. N. P. P. X. attentis expositis, gratiam in petita benigne impetrata est, dummodo recte et salubriter constituta preceptum serventur etc.

C. Card. Gemari Praef.

Valent. l. det. 22 Aprilis 1912

Archidiaconus de Salernis

Coll. Ep.

Ne festum S. Georgii Martyris, ab hinc saeculo festis decimo rite electi Patroni Civitatis, Alcedii, sita intra fines Archidiaconatus Valentinae, distinctis iis annis transferri contingat, quibus occurrit Major Hebdomada, vel Dominica, aut Octava Resurrectionis Domini: hoc dicitur Parochus Ecclesiae Sancta Maria ipsius Civitatis a Sanctissimo Summo nostro Pio Papa X. privilegium humillime flagitavit, quo in enumerati occurrentia memoratum festum rationale fieri repone valeat in feria tertia post dominicam in Albis. Saeva pro Ritu Congregatio, intendit facultatibus sibi specialiter ab eodem Sanctissimo Summo nostro tributis, attentis commendationis officio Riti sui Ordinarii Valentinae Archidiaconus, benigne indulget, ut in enumerato aliquo festum mobili occurrit, festum S. Georgii Martyris recedatur in supradicta civitate, abque tamen Octava, tanquam in sede propria, feria tertia post dominicam in Albis: per vatis Rubricas, Cantuariis non obstantibus quibuscumque die 1 Aprilis 1905.

C. Card. Tripepi Pro Praef.

+ D. Panici Archiep. Laodicea - Secret.

Josephus Tit. S. M. supra Min. S. R. E. Presb. Card. Cretoni Praef. Rit. Cong. Praef.

Jac. Rit. Cong. Praef. Rit. Cong. Praef.

#### A l'Arxidiòcesi Valentina

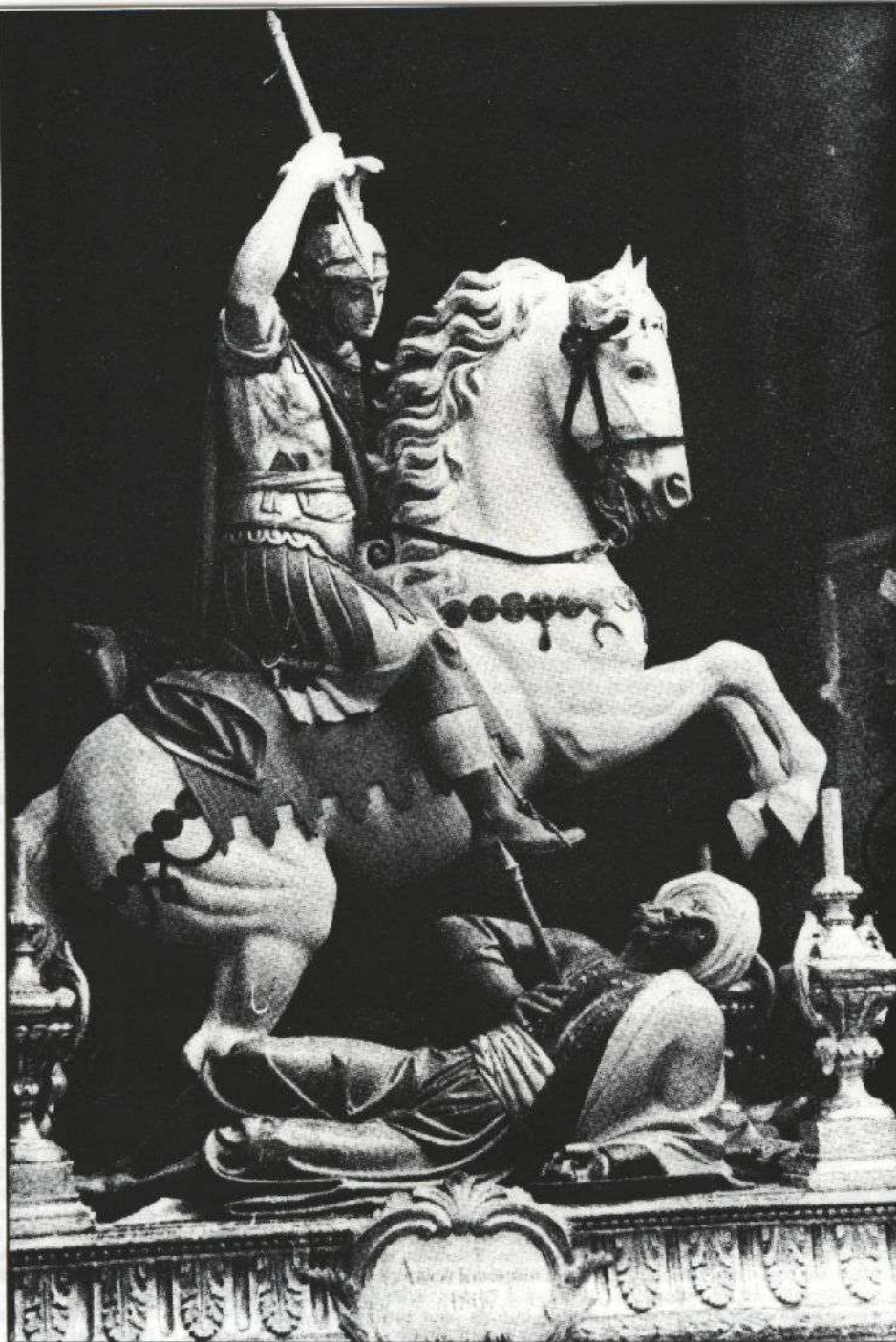
Per tal que no succeeixi que la festivitat de S. Jordi Màrtir, eleidit segons els rites i costums des del segle XIII<sup>a</sup> Patró de la Ciutat d'Alcoi situada dins la jurisdicció de l'Arxidiòcesi de València, es traslladi prou de temps en aquells anys en els quals s'avanci la Setmana Santa<sup>1</sup>, o el Diumenge o vuitada<sup>2</sup> de la Resurrecció del Senyor, l'actual rector de l'Església de Santa Maria de l'esmentada Ciutat ha pregat insistentment i humilíssima del Venerabilíssim Pare Nostre el Papa Pius X<sup>e</sup> el privilegi pel qual en esdevenir les coses així, la célebre festivitat patronal pugui ajornar-se de manera fixa al dimarts<sup>3</sup> després del Diumenge de Resurrecció<sup>4</sup>. Endemés, la Sagrada Congregació de Rites<sup>5</sup>, utilitzant les prerrogatives especialment concedides a ella pel mateix Venerabilíssim Pare Nostre<sup>6</sup>, després d'examinar acuradament l'ofici de recomanació del Reverendíssim Senyor Ordinari de l'Arxidiòcesi de València, ha concedit de bona gana que, en un expressat avançament de les festes movibles, la festivitat de S. Jordi Màrtir es celebri a l'abans esmentada Ciutat, però sense vuitada, a l'igual com a la seva seu pròpia, el dimarts després del Diumenge de Resurrecció; després d'haver estat observades qualssevol lleis<sup>7</sup> contràries que no s'oposen.

1 d'abril del 1905.

A. Cardenal Tripepi, Pro Prefecto  
D. Panici, Arquebisbe de Laodicea. Secretari

Serafi, Titular de Sta. Maria Supra Minerva,  
Presbiter de la Sta. Romana Església Cardenal Cretoni,  
Prefecte de la Sagrada Congregació de Rites.

Sagrada Congregació de Rites  
Per taxes: 10 lires  
Per despeses: 2 lires  
Per diligències: 6 lires



En 1867 llegó a Alcoy la nueva talla de San Jorge, realizada por Pérez Figueroa. Esta imagen fue restaurada en 1920 a iniciativa del pintor Fernando Cabrera Cantó, siendo destruida en los sucesos revolucionarios de 1936. (Museo del Casal de Sant Jordi).

II

2237  
12

S. C. Concilii  
Taxa Lib... Decem  
Agentia Lib... Sex  
Executio Lib... una

S. C. Concilii  
15 Apr. 1912

B̄me. Pater

Archiepiscopus Valentinus implorat ut festum S. Georgii Martyris pro civitatis Alcoy servetur sub duplici praecepto, eo quod praedictae civitatis S. Georgius cuius festum agitur die 23 Aprilis, est principalis Patronus et *repositionem* festi vota civitatis et Auctoritatis Communalis requirunt, nec potest a die 23 ad Dominicam subsequentem transferri, quia obstat traditio historica celebrandi triumphum de Mauris reportatum sub auspiciis S. Georgii saeculo XIII, en (*sic*) quo ibi solemnibus pompis celebratus festum, nec facile civitas ferret piae huic traditioni et consuetudini derogari.

Die 13 Aprilis 1912. S. Congregatio Concilii auctoritate SSmi. D. N. Pii PP X. attentis expositis, gratiam iuxta petita benigne impartita est, dummodo certo moraliter constet praeceptum servaturum iri.

C. Card. Gennari Praef.  
Valent. Edet. 22 Aprilis 1912

Annuimus  
Gub. eccus. S. P.  
Dr. Joannes B. Luis Perez

Sagrada Congregació del Concili  
Per taxes: 10 lires  
Per diligències: 6 lires  
Per execució: 1 lira

Sagrada Congregació del Concili<sup>a</sup>  
15 d'abril del 1912

Beatíssim Pare:

L'Arquebisbe de València<sup>9</sup> prega que la festivitat de S. Jordi Màrtir en profit de la ciutat d'Alcoi<sup>10</sup> es mantingui baix un doble precepte, sobretot perquè S. Jordi, la festivitat del qual es celebra el 23 d'abril, és el patró principal de l'esmentada ciutat i a més a més els desitjos de la ciutat i de l'Autoritat Comunal demanen la reposició de la festivitat, i no pot traslladar-se del dia 23 fins el Diumenge immediatament següent, perquè s'oposa la tradició històrica de celebrar el triomf sobre els Moros esdevingut al segle XIII<sup>9</sup> sota els auspicis de S. Jordi, al qual havent-hi celebrat la festivitat amb solemnes processions<sup>11</sup>, difícilment la ciutat suportaria que s'anul·lés aquesta pietosa tradició i costum.

A 13 d'abril del 1912. La Sagrada Congregació del Concili amb l'autoritat del Santíssim Pare Nostre, el Papa Pius X<sup>8</sup>, després d'escoltar atentament les exposicions, concedeix de bona gana el favor d'acord amb la petició, sempre que sigui evident que el precepte s'haurà de conservar sens dubte segons les normes de la moral.

C. Cardenal Gennari, Prefecte.  
València<sup>12</sup>, a 22 d'abril del 1912.

Ho permetim:  
Governador Eclesiàstic del Sant Palau  
Dr. Joan B. Luis Pérez

<sup>1</sup> Pensem que cal explicar un poc açò de l'*Hebdomada Maior*. El terme *hebdomas* (o *hebdomada*) no és llatí sinó grec: *hebdomás*, com atesta ben bé Agustí (cf. *Orig.* V, 32). Quant al seu significat els diccionaris ens forneixen, entre d'altres, els següents: «septenari, nombre set; sèxtuple, set dies», etc. I en els escriptors cristians *hebdomas* vol dir: «espai de set dies que comença cada vegada quan ve el diumenge», és a dir, «setmana»; «temps de l'any eclesiàstic: quaresma; set setmanes entre Pasqua i Pentecosta», etc. Ara bé, quan el mot *hebdomas* ve determinat per l'adjectiu *maior*, aleshores el seu significat es concreta molt més i fa referència als *sanctis diebus hebdomadis ultimae*, ço és, la Setmana Santa. En alguns autors apareix així: cf. RÚSTIC, *Conc.* I, 4; AVEL-LANA Col. 683, 18... Diguem, a l'últim, que una altra denominació de la Setmana Santa és *Hebdomas authentica* (cf. HORMISDES, *Epist.* 65, 2).

<sup>2</sup> En sentit místic, la xifra vuit simbolitza la Resurrecció de Crist esdevinguda l'octau dia, i també indica el camí que és per damunt del món, camí que està representat pels set òrgans de l'home; cf. AMBROSI, *Epist.* 44, 6 i 16. Normalment en llatí s'havia de sobreentendre's en el mot *octava* la paraula *dies*, i una expressió molt semblant a aquesta que tenim en la carta, la trobem a la *Peregr. Aeth.* 40, 1: *octavis Paschae, id est die Dominica*, i també en d'altres escriptors. Pel que fa a l'expressió que segueix *Resurreccio Domini*, cf., per tots, LACTANCI, *Inst.* IV, 19, 9. Obviament el diumenge abans de la Resurrecció del Senyor és el diumenge de Rams.

<sup>3</sup> Front a la denominació clàssica llatina *dels dies de la setmana* (*Dies Lunae* = «dilluns»; *Dies Martis* = «dimarts»; *Dies Mercurii* = «dimecres...»), els cristians n'adoptaren una altra per tal de fugir de noms pagans, i en conseqüència se'n serviren del substantiu *feria* llatí, al qual juxtaposaren l'ordinal adient: *secunda*, *tertia*, *quarta*...; el primer dia de la setmana era el *dies dominica* (per això no utilitzaren *feria prima*) i el setè el *sabbatum* (de l'hebreu *sabat* que pròpiament vol dir «oci», o de l'assíri *sabbatu* «penitència», i més tard i per

extensió «descans»). En sentit estrictament el mot *feria* indicava per als romans el cessament dels treballs i dels negocis en els dies festius, i en un sentit més ample, eren els jorns festius marcats per les diverses religions. Hom trobarà la setmana sencera en *Itiner. Silvae*, 39, 2.

<sup>4</sup> En llatí diu «després del Diumenge en albes»; val a dir que l'alba és una túnica de tela blanca que els sacerdots es posen sobre l'hàbit i l'amit per dir missa. L'alba era un vestit blanc que portaven els batejats durant vuit dies després de la Pasqua (que era quan acostumaven a batejar). D'ahí, doncs, que l'expressió llatina signifiqui «Diumenge de Resurrecció».

<sup>5</sup> Una de les onze Congregacions que apareix explícitament a la Constitució *Sapientis Consilii* de Pius Xè, encara que pràcticament totes tenen un origen més llunyà, remuntant-se als segles XVIè i XVIIè. Les Congregacions consten d'un nombre determinat de membres: Cardenals, prelats... Llur Prefecte és un Cardenal i el Secretari un prelat amb dignitat episcopal. Llurs respostes estan establertes per frases abreujades llatines: *Ad mentem*; *Afirmative*; *Negative*; *Afirmative et amplius*; *Negative et amplius*; *Dilata*; *Lectum*...

<sup>6</sup> Succeí Pius Xè a Lleó XIIIè i fou Papa des del 4 d'agost del 1903 fins el 20 d'agost del 1914. Promulgà diverses Encícliques, Decrets i Constitucions: *E Supremi*; *Primum vos*; *Sacra Tridentina Synodus*; *Quam singulari*; *Acerbo nimis*; *Motu proprio*; *Ad illum diem*; *Divino Affatu*; *Pascendi*, etc.

<sup>7</sup> En llatí el terme *rubrica* (derivat de *ruber* + *ica*) significava entre d'altres coses «encapçalament d'un capítol en un llibre de lleis», títol que apareixia escrit en roig; d'aquesta accepció, i pres en sentit metafòric, passà a indicar «lleis, decret, ordre», que és el que aquí té.

<sup>8</sup> Les onze Congregacions integrades dins la Cúria Romana (veg. més amunt, nota a S. Congregació de Rites) pel decret de Pius Xè, foren reorganitzades el 1967 per Pau VIè pel *motu proprio* «*Pro comperto sane*» i per la Constitució eclesiàstica *Regimini Ecclesiae Universae*, rebaixant llur nombre a nou, entre

les quals cal destacar la Congregació per als Clergues, antiga Congregació del Concili.

<sup>9</sup> Era Arquebisbe de València Victorià Guisasaola i Menéndez, el qual ho fou des del 10 de maig del 1906 fins setembre del 1914. Veg. E. OLMOS CANALDA, *Los Prelados Valencinos* (València, Semana Gráfica, 1949), pp. 340-350.

<sup>10</sup> Noteu la forma *Alcoy*, ja totalment castellanitzada, front a la que apareix a la carta anterior *Alcodium*, testimoniada en moltíssims textos medievals. Com a curiositat afegiré que el nom del nostre poble apareix llatinitzat amb la denominació de *Seterrae Aquae* a l'obra de J. G. T. GRAESSE, *Orbis Latinus. Lexikon Lateinischer geographischer Namen* (Braunschweig, Klinckschardt-Biermann, 1971), p. 395. Crec, emperó, que ha d'haver-hi una errada, perquè és més lògic i normal unes *Serretae Aquae*; ¿no vos pareix?

<sup>11</sup> Per als romans la *pompa* i més concretament la *pompa circensis* era una processió solemne que precedia la celebració dels diferents jocs, i les més estimades i famoses eren les que precedien la celebració dels jocs Romans i Plebeus.

<sup>12</sup> El text llatí diu pròpiament «en València dels Edetans...». Els *Edetani* eren un poble de la Hispània Tarraconense que vivia prop del Sistema Ibèric (= *Idubeda* en llatí). També l'antiga *Edeta* (cf. PTOLOMEU, II, 6,63; PLINI EL VELL, III, 3, 20, etc.) s'identifica amb l'actual ciutat de Llíria, per bé que, en rigor, la primitiva ciutat ibèrica es resseuria al pròxim pujol de S. Miquel.

## F. Jordi PÉREZ I DURÀ

P. S. He tractat de localitzar a l'arxiu de l'església de S. Maur els originals de les dues cartes llatines; malauradament l'arxiu (?) és magríssim i no hi són.

# LAS COMPAÑIAS REALES A LA CONQUISTA DE LA MONTAÑA



La entrada de cristianos, desde la Placeta de la Mare de Déu, al doblar ante la Iglesia de San Jorge. Escuadra Especial de la fillà Guzmanes, en 1945, año de alférez.

## Armas y arneses en la guerra de 1276

Durante la consulta de ciertos registros de Cancillería datados en los meses de marzo y abril de 1276, llamó poderosamente mi atención un documento que hacía referencia a las compañías de peones enviadas contra el islámico núcleo rebelde de las montañas del reino de Valencia<sup>1</sup>. Nada menos que 1.190 hombres conducidos por el mercenario Falconet *in frontera sarracenorum apud Tarbanam et Galineram et in ipsis partibus*, entre el 1 y el 13 de abril<sup>2</sup>. Constatado el im-

<sup>1</sup> La expresión geográfica está oficialmente reconocida en los registros de Alfonso III (1285-1291) y se refiere a los valles de la Marina, constituidos en almojarifazgo y *batllia*.

<sup>2</sup> ACA, reg. 23, fol. 49 vto.

portante volumen de la tropa, habrá que empezar a redimensionar la magnitud de la segunda sublevación de los mudéjares. Recordemos que se ha estimado en 2.000 el número de combatientes que, a las órdenes de Jaime I, intervinieron en la conquista de la ciudad de Valencia, en 1238.

El estudio de la guerra de 1276 no presenta un panorama tan descorazonador como el de la endémica revuelta de 1247-1258, aquejada de lamentabilísimas lagunas en su seguimiento lineal, pese a los estimables esfuerzos de Burns, Momblanch y Barceló. No obstante, la mayor documentación disponible para 1276 no deja de depaarnos alguna sorpresa cuando se efectúan observaciones atentas<sup>3</sup>. En

<sup>3</sup> O cuando se recurre a documentación local, como ha hecho Ricard BAÑO

esta ocasión quisiera referirme, muy ligeramente, a un aspecto cuyo mayor interés tal vez resida en el desdén de que ha sido objeto por parte de historiadores y arqueólogos, hasta el punto de devenir cenicienta en el conjunto de la actual historia de la cultura material. Estoy pensando en el armamento y los arneses de campaña, sobre cuya composición y características me han proporcionado la pista dos valiosos documentos que quisiera dar a conocer. El tema puede parecer trivial si se quiere, pero es seguro que en un futuro cercano estas cuestiones irrumpirán con fuerza en el campo de la historia de la técnica y de las men-

ARMIÑANA, «Contribució a l'estudi de les sublevacions d'Al-Azraq en les comarques de l'Alcoià i el Comtat», *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 33 (1981), 39-63.



Reproducción ideal de un ballestero cristiano de la guerra de 1276.  
Dibujo de Josep Pascual Gisbert.

talidades. Y ello cobra mayor interés en la medida en que nuestras fiestas de Sant Jordi constituyen una proyección de los hechos de 1276.

Al-Azrâq nunca regresó a Alcalà. Su cuerpo, como los alcoyanos sabemos, se quedó aquí, en nuestra villa, y los rebeldes musulmanes de la montaña vieron frustradas las esperanzas que habían forjado al iniciar su segunda sublevación, fraguada en el clima enrarecido y tenso reinante al principiar la primavera de 1276, cuando la llegada del viejo qâ'id al frente de un nutrido grupo de jinetes era inminente. Ante tal estado de cosas, constituía objetivo primordial de la corona sofocar el movimiento de los mudéjares, y a dicha empresa corresponde el envío de peones al que he aludido. Agrupados en varias compañías, entre las que destacaba la comandada por el propio Falconet y un tal Gombau con 100 hombres, la acción de estos soldados de a pie —los más adecuados para la guerra en los ásperos montes de la Marina— permitió reforzar las aisladas guarniciones de castillos como Alcalà y Gallinera, que antes del 15 de abril se vieron beneficiadas por un cuantioso reparto de efectos militares.

Incomprensiblemente, Martínez y Ferrando cataloga sin fecha una nota de armas cuyo original está datado en la muy significativa fecha citada: *xvij kalendas madii*. La lista refiere las armas y arneses repartidos no sólo en los castillos de Alcalà y Gallinera, sino también en los de Moixent, Rugat e Ibi<sup>4</sup>. Por imperativos de espacio aquí nos ocuparemos únicamente de los dos primeros. Fueron entregados al alcaide Mateu de Montreal para la guarnición de Gallinera:

- *deu camisols ab mànegues en trò al puyñ*
- *xxx escutz*
- *xx capels de ferre*
- *v balestes de ij peus*
- *v balestes d'estrep*
- *xv çtochs*
- *dccc treytes*

Y para la guarnición de Alcalà:

- *ij camisols ab mànegues en tr(o) al puyñ*

<sup>4</sup> ACA, reg. 23, fol. 100 vto.

- viij camisols ab miges (manegues)
- viij escutz
- vj capels de ferre
- x balestes, la meytat d'estrep e la meytat de ij peus
- vj çtochs
- ccc treytes

En 29 de julio de 1271 se había establecido que la guarnición de estos castillos estuviera compuesta por cuatro hombres y dos perros (*quod faciunt unum ominem*), especialmente adiestrados para el combate, en Alcalà, y ocho hombres con cuatro perros en Gallinera<sup>5</sup>. Sin embargo, las cantidades de armas arriba expresadas parecen adecuarse mejor a las guarniciones que se habían proveído ya en 1267, cuando se obligó a Pere Ferrando a mantener seis hombres con dos perros en Alcalà y quince hombres más seis perros en Gallinera, que aún se mantenían a principios de abril de 1271<sup>6</sup>. Atendiendo a la relación entre número de hombres y de armas, nos hallamos en condiciones de poder describir con detalle el pertrecho habitual de las compañías de peones al servicio del rey.

Vestían, con casi toda seguridad sobre una camisa interior, lo que los documentos llaman *camisol*, que no es sino la célebre cota de mallas, formada por pequeños anillos de hierro remachados, y cuyas mangas podían cubrir todo el brazo (*tro al puyn*) o la mitad (*miges manegues*). Tocaban la cabeza con el *capel de ferre*, casco de alas anchas y caídas que protege el cráneo sin defender el rostro ni la nuca. Estaban armados con ballestas de estribo, donde metía el pie el combatiente para tensar la cuerda, o bien con ballestas pequeñas de dos pies, que se cargarían por medio de una palanca. A cada tirador correspondían unas 50 saetas (*treytes*) que serían del tipo *cairell*, es decir, enteramente de madera con punta tallada endurecida al fuego. Además del carcaj en la cintura (como se aprecia en muestras iconográficas), ceñían estoque, espada que hiere por la punta. Disponían de un par de escudos, los cuales no eran sino un armazón de madera re-

vestido por algunas capas de cuero, la superficie externa pintada con los colores de las armas correspondientes y acabado en punta ojival, como era costumbre en las postrimerías del siglo XIII. Finalmente, y pese a no figurar en la nota, observaremos que es altamente probable que sobre la cota de mallas o *camisol*, los soldados portasen una ligera túnica o *perpunt* sin mangas<sup>7</sup>.

Por otra parte, las armas registradas en el inventario de los alimentos y enseres hallados en el castillo de Castells en agosto de 1276 revelan una mayor diversidad que debe tenerse en cuenta antes de apresurarse a generalizar indiscriminadamente el modelo expuesto. Además de inventariar artefactos ya conocidos, tales como 1.800 saetas, 2 *camisols*, 6 ballestas de *dos peus* y 13 escudos, se constatan armas de otro tipo, como una auténtica *espasa* en lugar de los habituales estoques; una *picaça* o lanza de infantería; un *elm*, término que a estas alturas del siglo XIII suele designar el casco de caballería cilíndrico que cubre totalmente la cabeza y se soporta sobre las espaldas, aunque no deja de ser posible que se refiera al típico casco puntiagudo que no cubre el rostro, en fuerte desuso; el documento menciona unes *cuyraçes* — término siempre expresado en plural — que no debemos suponer macizas piezas metálicas — propias de épocas más tardías —. Martí de Riquer las describe minuciosamente: *Defenses del cos, de vegades en dues peces (una pel pit i una altra pel dors), amb manigues i gorguera, compostes d'una coberta superior de cuiro damunt de tres teles de roba de cànem a l'anterior de les quals anaven imbri-*

*ca des llaunes de ferro, fixades amb tres claus cadascuna; per damunt de tot les cuirasses anaven folrades de samit o de seda<sup>8</sup>, draps d'aur al decir de Desclot.*

Finalmente, este interesante documento referente a Castell de Castells menciona una *ballesta de torn*, pequeña máquina de guerra conocida como balista, consistente, esencialmente, en una ballesta de considerables dimensiones con arco de acero, lanzaba piedras, proyectiles plúmbeos, gruesos dardos, etcétera. Cuenta Jaime I en su crónica que durante la campaña de Mallorca, el disparo de una de estas *ballestes de torn* partió a dos musulmanes y sus escudos<sup>9</sup>.

Hemos esbozado con estas líneas la imagen guerrera que ofrecían las compañías reales participantes en la segunda guerra de Al-Azraq. Contra ellos, ¿qué sabemos de las armas de que disponían los campesinos musulmanes sublevados? Sin duda mal pertrechados y escasamente armados, poseerían una eficacia bélica digna de consideración cuando se distrajo tropa tan importante para reducirles. Simplemente evocaremos aquí la tradición de excelentes tiradores de que gozaban los sarracenos valencianos, grandes manejadores de la ballesta (las excavaciones del Castellar trajeron una nuez de ballesta, de hueso). Fueron organizados en compañías al servicio del rey Pedro III (1276-1285) en su guerra contra el rey de Francia, en el curso de la cual los cronistas dejaron constancia de su terrible puntería. Pero esta interesantísima historia de los ballesteros mudéjares del rey merece una atención específica.

Josep TORRÓ I ABAD

<sup>7</sup> Para la interpretación terminológica he manejado las crónicas de Jaime I, *Llibre dels feits...*; y Bernat DESCLOT, *Llibre del rei en Pere...*; así como las obras y monografías siguientes: Barón de las CUATRO TORRES, *El casco del Rey D. Jaime el Conquistador*, Madrid, 1894; Martí de Riquer, *L'arnés del cavaller. Armes i armadures catalanes medievals*, Barcelona, 1968; A. BRUHN de HOFFMEYER, *Arms and Armour in Spain. A short Survey, II: From the End of the 12th Century to the Beginnings of the 15th Century*, 1982; y Philippe CONTAMINE, *La guerra en la Edad Media*, Barcelona, 1894.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, pp. 233-234.

<sup>9</sup> La signatura del inventario de Castells es ACA, reg. 38, fol. 26 vto.

<sup>5</sup> ACA, reg. 21, fol. 5 vto.

<sup>6</sup> ACA, reg. 14, fol. 106 vto.

# LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY, EN UN EFECTO POSTAL



El 22 de abril de 1985 se pone en circulación un sello de correos cuya temática se refiere a las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy. El sello es obra de Rafael Guarinos.

En el espacio de nueve años, Alcoy se ha asomado a la filatelia española por medio de dos estampillas que van relacionadas entre sí. En 1976 celebró la ciudad industrial, la de los puentes y las peladillas, el VII Centenario del Patronazgo de San Jorge, por cuya intercesión en 1276 la entonces diminuta villa no cae en manos de los soldados del aguerrido caudillo musulmán Al-Azraq. Ahora, y por el hecho de que la Fiesta que los alcoyanos dedican precisamente a San Jorge, sus famosos Moros y Cristianos, esté declarada de «Interés Turístico Internacional», otro sello, con dicho motivo festivo, ha vuelto a ponerse en circulación.

Y de este efecto vamos a hablar si quiera sea a modo de breve glosa, puesto que para Alcoy ha significado todo un acontecimiento el que, en vísperas de sus días grandes, España conociera su Fiesta multicenteneria a través de este diminuto cartel, mensaje gráfico y reclamo publicitario que es el propio sello postal.

De la Fiesta como tal, solamente subrayar que es, a partir de la expulsión de los moriscos del Reino de Valencia, en 1609, cuando ésta adquiere la fisonomía que puede entenderse como antecedente directo de la actual configuración. Antes, por supuesto, existían ya festejos populares: concursos de ballesta y lanza, cohetería, compañías de arcabuceros que efectuaban descargas el día del patrón —23 de abril— y otra serie de alardes e «invenciones», como así queda escrito en papeles y documentos de la época. Por otra parte, el culto religioso —procesiones, misa, etc.— tenía en la villa alcoyana una especialísima presencia, y en las calles se levantaba una fuente pública coronada con una imagen georgina, y se bautizaba con el nombre del ilustre mártir romano —«megalomártir» lo llama la Iglesia— una plazuela, a la vez que se cuidaba y repristinaba en diferentes ocasiones una ermita consagrada a su figura.

En 1672 se publica en Valencia un libro excepcional, debido al cronista alcoyano Vicente Carbonell Mayor, doctor en «ambos derechos», cuyo título es *Célebre Centuria*, y en él, en este texto que quiere recordar un curioso milagro eucarístico, se habla de la Fiesta de Moros y Cristianos, que por aquel entonces estaba ya perfectamente configurada y estructurada. La soldadesca de épocas anteriores, las «milicias urbanas», aparecían ahora en forma de compañía de alcoyanos que vestían, unos de forma



**FIESTAS POPULARES ESPAÑOLAS  
MOROS Y CRISTIANOS ALCOY**



0000505



**VI EXPOSICION FILATELICA**  
Alcoy 15-27 Abril



Sala de Exposiciones de la  
**Caja de Ahorros de Alicante y Murcia**

occidental, cristiana, y otros con atavios musulmicos: «Catholico-cristianos y Christianos-moros», según la nomenclatura de entonces, un tanto barroca desde luego, pero manera muy gráfica y original, espontánea incluso, de querer indicar que los antagonistas, los «irreconciliables» enemigos, lo eran solamente a titulo festivo, puesto que todos los «figurantes» de la Fiesta eran alcoyanos, cristianos y católicos.

De aquí arranca, con curiosísimos detalles que ahora omitimos, la Fiesta tal y como hoy la entendemos, y de manera todavía más concreta y expresa de 1741, después de las prohibiciones que efectuara el primer rey Borbón, Felipe V, con el «Decreto de Nueva Planta», que tanto castigó a la región valenciana. A partir del siglo XVIII la Fiesta alcoyana se organiza en tres jornadas, y San Jorge es el centro de las miradas de todos sus fieles devotos. Los Moros y Cristianos van a más de año en año, hasta alcanzar un esplendor inusitado, una fama universal y un reconocimiento absoluto y total.

Lógico, pues, que la Fiesta alcoyana se haya visto reflejada ahora en un efecto postal, según disposición de la Comisión de Programación de Emisiones de Sellos y demás Signos de Franqueo, que en 1983 acuerda iniciar una nueva y variopinta serie de estampillas, efectos dedicados a las fiestas de mayor popularidad y arraigo que se celebran en distintos puntos de nuestra geografía, resolviéndose entonces, y en principio, recoger las fiestas de interés turístico, «y entre ellas las que la Secretaría de Estado de Turismo ha clasificado como Fiestas de Interés Turístico Internacional»: Carnavales de Tenerife, Fallas de Valencia, Sanfermines de Pamplona, Vendimia de Jerez, en una primera entrega; Moros y Cristianos de Alcoy, Corpus Christi de Toledo, Descenso del río Sella, en una segunda aparición, etc.

Una carta dirigida el 2 de julio del 84 al alcalde de Alcoy por el director de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, don Francisco Balaguer Lara, señala: «Para poder expresar con este sello —el alcoyano, el de Moros y Cristianos— la importancia y riqueza de esas fiestas, deseamos contar en primer lugar con el asesoramiento de ese Ayuntamiento y recibir además fotografías de los actos o momentos estelares de dichos festejos, o bien reproducciones de programas, carteles u otro material gráfico...»

El Ayuntamiento, sin pérdida de tiempo, se pone en contacto con la Asociación de San Jorge, y la antañona entidad que organiza la Fiesta mayor de Alcoy no solamente prepara un adecuado y abultado «dossier», como se solicita desde Madrid, sino que confía la confección de un «sello» a su asesor artístico, el notable bocetista y cartelista Rafael Guarinos Blanes. Guarinos lo tiene

**VI EXPOSICION  
FILATELICA**

Commemorativa de la emisión del sello  
**“MOROS Y CRISTIANOS ALCOY”**  
dentro de la serie  
**FIESTAS POPULARES ESPAÑOLAS**



Organizada por la  
**Asociación Filatélica y Numismática de Alcoy**

**Del 15 al 27 de abril de 1985**



Sala de exposiciones de la  
**Caja de Ahorros de Alicante y Murcia**

Rigoberto Albors, 8 — ALCOY

**RF** revista de  
**FILATELIA**

**195**  
ABRIL 1985  
250 PESETAS

**El Rey recibió a la Comisión Organizadora de EXFILNA '85**

**Palmarés de ESPAMER '85**

**Evolución de las marcas postales de la Empresa de Correos Marítimos**



Foto: Paco Grau

claro desde el primer momento, y en el segundo dibujo o estudio previo ya está el «sello» perfilado. Se elige el momento de la batalla, cuando moros y cristianos se enfrentan espectacularmente en lo que suele llamarse «l'encaro» por la posesión del castillo, fortaleza lignaria y simbólica que, entre nubes que saben a azufre, aparece al fondo de la escena. Es el acto denominado «alardo» o alarde de fuerza y de poder, en cuyo desarrollo se consumen más de cinco mil kilos de pólvora, produciéndose con ella y con los arcabuces que se utilizan más de medio millón de detonaciones. «Y arropada con la manta parece / una criaturita / la pólvora negra», como dijera el poeta.

La Asociación de Guarinos aprueba el trabajo de Guarinos; el Ayuntamiento de la ciudad le da el visto bueno «ipso facto», y con el material pedido se hace llegar a las instancias encargadas de poner en marcha esta hermosa idea. Cuando se publica el avance del programa de las emisiones especiales para el 85 ya se determina que el día 22 de abril se pondrá en circulación un efecto postal de 17 pesetas de valor y tirada de 4.000.000 de ejemplares denominado Moros y Cristianos de Alcoy. El motivo gráfico y artístico será única y exclusivamente el trabajo realizado por el pintor Rafael Guarinos Blanes, sin modificación o rectificación alguna, dado que «su sello» encaja perfectamente en el pensamiento de la Fábrica de Timbre, todo lo cual llena a los alcoyanos de orgullo y satisfacción.

Por otra parte, el «Boletín Oficial del Estado», con fecha 21 de diciembre de 1984, señala que dicho sello se estampará en pliegos de ochenta unidades por el procedimiento de huecograbado a cinco colores, en papel estucado en-

gomado con un tamaño de 40,9 x 28,8 milímetros, en formato horizontal. Y, a partir de ahora, los filatelistas de Alcoy comienzan a pensar en su VI Exposición de Filatelia y Numismática, marco adecuado para recibir el sello de su Fiesta más querida.

Como es lógico, la prensa local, el periódico «Ciudad», recoge con profusión de datos la noticia, se congratula de ello y de vez en vez va informando de los detalles de la próxima emisión, puesto que ya en anterioridad, el 27 de marzo del 84 concretamente, uno de sus colaboradores —quien firma esta crónica— ya hablada de ello ante el anuncio de la probable serie turística, sosteniendo que los Moros y Cristianos son «algo más que una fiesta popular, y al margen de la calificación oficial —que en buena hora llegó—, la fiesta georgina está pidiendo a gritos ese espaldarazo filatélico que será, a buen seguro, el mejor cartel publicitario, el más universal».

La Asociación Filatélica y Numismática de la ciudad organiza la exposición para celebrar esta efemérides. Edita tarjeta y sobre con dibujos alusivos realizados por el artista Jorge Abad. La Caja de Ahorros de Alicante y Murcia presta sus instalaciones, en las que se pueden admirar colecciones temáticas de excepcional interés y sugestiva belleza y estudios muy importantes. El Ayuntamiento también tiene preparado, con matasello de primer día, una tarjeta de cortísima tirada para corresponder a la visita de ilustres personalidades, y el día 20 de abril, dos días antes de que el sello se ponga en circulación en toda España, en el Centro Cultural de la ciudad se hace la presentación oficial del facial alcoyano, en cuyo acto intervienen el director general de Telecomunicaciones, el director de la Fábrica de

Moneda y Timbre y el presidente de la Federación de Asociaciones Filatélicas.

Una serie de diapositivas enseña a los asistentes —que abarrotan el salón— el proceso de fabricación. Se explican pormenores de la historia postal española y detalles de cómo se realiza un signo de correos, y se comete la falta, de bulto, de omitir precisamente en Alcoy, y ante la presencia de su autor, el nombre del diseñador del sello, insistiéndose repetidas veces en los «dibujantes de los talleres...», cuando Rafael Guarinos Blanes tenía el sello totalmente realizado muchos meses antes.

Un matasellos de primer día estampa en las tarjetas y sobres preparados —también por la Caja de Ahorros— el acontecimiento filatélico. En la tarjeta se recuerda el sello de 1976 y el que en 1930 emitió el gobierno de Alfonso XIII, reproduciéndose un cuadro del ilustre pintor alcoyano Antonio Gisber Pérez (1834-1901). En las oficinas de Correos, y pese a los días festivos, las ventanillas permanecen abiertas, las colas para franquear y matasellar son largas. La música, los cohetes, los arcabuzazos, los desfiles coloristas viven en la calle lo que, en condensada idea, aparece en la estampilla postal.

La «Revista de Filatelia», de Madrid, en su número 195, del mes de abril, publica en su portada a pleno color el sello que llamamos alcoyano, junto al que hace referencia a la jubilosa feria sevillana.

**Adrián ESPI VALDES**

Artículo publicado en «RF» de Madrid, «Revista de Filatelia», núm. 199, del mes de septiembre de 1985, páginas 320-321.

Tourisme

Tourisme



## Spectacle et batailles rangées...

Si la véritable commémoration s'étend sur trois jours (22, 23 et 24 avril), les premières festivités commencent pour tant dès le 11 avril. Mais elles ne sont que le prologue obligé d'une manifestation qui va offrir à ses spectateurs et à ses acteurs un défilé minutieusement préparé et maintes fois répété, une année durant. Pendant six jours, ce ne sont que défilés de Maures et de Chrétiens, mascarades (pétarades tonitrueuses), processions portant l'image de saint Georges jusqu'à son temple de Santa María, cortèges d'enfants qui dans les fêtes espagnoles, occupent toujours une place de choix. Sans oublier les feux d'artifice omniprésents qui font hurler la foule comme un seul homme. Au matin du 22 avril, à 6 heures précises, on hisse la

LA FÊTE

croix sur un château à tes pièces. Chaque participant plus un certain en musique, près de combattants. Et si l'mêmes défilés et oisissent, c'est surtout fête bal son plein. Si lieu de réunion privé aussi dans les ruelles vieille ville, derrière l'ponts. Les pétarades si intenses qu'on se se protéger les tympans dans les premières b. Pour le plus grand pl aux anges habitués d'un tel vacarme.

Le 24 avril, n'espérez: une grande matinée: matin, les premiers c dans toutes les arènes Chrétiens, tout de b quent avec rage des leurs portants paroir chéris, secs et bat Lorsque la gadrilla pre se retrouve sur la plac quelques mètres à pé rait, on a rassemble l' telle, occupé par le Maures en colère dep un message à cheval et à cris, une reddi ment refusée avec maints discours et mo verbeuses, les insult et d'autres, jusqu'à ce atteignant le paroxye régressent rageuse Saint-Nicolas, en leur feu. C'est à ce momen ble bataille fait rage. L les Chrétiens observe lancant avec ferocité, leurs ennemis. Le cap bat contre son hom l'arme blanche. Une g générale, se dévoilec créateur. Les épée l'artillerie. Les uns re avancent, s'efforçant gère, véritable spectr un ballet. Jusqu'au m fort de la lutte, les M Chrétiens à se rélugi château. Les poursui vers et sur le chemin c mort, le capitaine C pas d'explorer. Les h reprennent une cote haute lutte, plient l le donjon, passent, poudre, les oreilles bo de clameurs et de péc nez croire que tout es ter sacré le tempéra l'Espagne qui ne s'off

habitants de la petite ville Maures et en Chrétiens pour de carton pâte. **José ILOUS** Ph. HAYATETAPP.



BZ Mittwoch, 3. April 1985

REISEN



Was 1276 blutiger Ernst war, wird jedes Jahr friedlich gefeiert

## In Spanien kämpfen Christen heroisch gegen Mauren



## DIMENSION INTERNACIONAL DE NUESTRA FIESTA

Si exceptuamos algunas ocasiones, muy pocas, es preciso señalar que la Fiesta de Moros y Cristianos de San Jorge, la nuestra, ha tenido siempre mucha más presencia en la prensa escrita que en la hablada o en la filmada, la de la imagen. Las razones tendrán que estudiarse algún día, y sacar las consecuencias que de ello se deriven. Pero lo cierto es que todos los años los periódicos, las revistas, los semanarios, hablan de Alcoy y sus festejos, y todos los años nos sorprenden ciertas publicaciones, nacionales y extranjeras — las locales, claro, es cosa aparte — que centran su atención en esta primavera alcoyana que desgrana sus pétalos e irradia néctares y perfumes a los pies del santo capadocio.

A las publicaciones que reseñábamos en la Revista-85 (páginas 144-145) añadimos la referencia de estas otras:

1. La guía cultural alicantina «Traca», en su número 12 del 22 al 28 de abril, que dedicó varias entrevistas, reportajes y artículos a Alcoy, e incluso la portada, reproduciendo el cartel anunciador de la Fiesta.

2. «Diario-16» del 23 de abril, con un artículo de la corresponsal Elena Valor bajo este titular: «Alcoy y todo Alicante celebra desde el domingo las fiestas más antiguas de España. Moros y Cristianos, espectáculo y colorido».

3. La Revista «Time» del 6 de mayo reproducía los carteles «Moors 2, Christians 1», ganadores de la campaña turística, premios «Creativity 85» a la Secretaría General de Turismo de España, carteles que aparecían en el periódico «Ya», de Madrid en las páginas «Vivir Ya en Vacaciones», del 15 de agosto del 85.

Y con anterioridad a tales fechas queremos recordar estos otros reportajes:

4. «Tourisme, La Fête des Maures et des Chrétiens...», amplio reportaje con fotografías a todo color, en el número 320 de la revista «Caravaning» de París, de marzo de 1984 (páginas 117-120).

5. En Oslo (Noruega), en el mes de marzo del 85, se habla de las 3400 fiestas que se celebran en España, destacándose las de Alcoy. El periódico es «Oslo Nytt».

6. El «Berner Zeitung» (Suiza), de 3 de abril de 1985 publica un amplio reportaje gráfico, con texto de Fritz Heibisen, y este titular: «En España luchan los cristianos heroicamente contra los moros».

7. Sobre las Fiestas declaradas de Interés Turístico Internacional aparecen breves notas en «Grandes Reportajes», número 49, de Francia, y «Westfälische Nachrichten», de Alemania, publicándose aquí el sello editado por la administración española con diseño de R. Guarinos.

E. R. de T.

# OTRAS FIESTAS



## Los Reyes Magos de Alcoy,

Ni el frío ni el gélido viento, ni la constante amenaza de una espectacular tormenta, frenaron la capacidad de convocatoria que, un año más, ha demostrado tener la centenaria Cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy. La gente, los niños especialmente, salieron a la calle la tarde de Reyes para comprobar que las ilusiones toman cuerpo cuando todos queremos. Los tres Reyes Magos, apoyados por realistas, navarros y magenteros, ofrecieron un espectáculo de luz, fuego y misterio en la línea iniciada desde que el Ayuntamiento asumió la organización de la Cabalgata.

Se habló en distintos puntos del trayecto, del retraso, de la lentitud en el desfile, provocado quizá por el espectáculo ofrecido en la Plaza de España, con el ya entrañable acto de la Adoración, pero en realidad el retraso se origina cuando la Cabalgata empieza a las seis y media de la tarde y no a las seis, como rezaban los carteles anunciadores, que incluyen en su horario la salida de los heraldos municipales desde el Ayuntamiento hasta El Camí.

Un año más, la Cabalgata entusiasmó a los pequeños, cumpliendo con su razón de ser.

## Miles de niños depositaron sus cartas en «les burretes»

El sábado por la tarde, Alcoy era un desfile de público infantil, de niños, tanto grandes como pequeños, que con sus misivas en los bolsillos, y equipados con gorros, guantes y bufandas hacían frente al frío, esperando que «les burretes» pasaran por su lado para depositar en ellas sus largas listas de pedidos, que veinticuatro horas después verían satisfechas. A las siete y media de la tarde un castillo de fuego artificiales lanzado desde el Preventorio, donde se encontraba el campamento de los Reyes Magos, anunciaba la salida del Emisario y el correo, desde la Font Redona.

Rosana Espinós

Las antorchas colocadas en el Preventorio, donde se encontraba el campamento de «Sus Majestades», dan al día del bando esa pizca de realismo que todos nos resistimos a perder; antorcheros, romanos, y las ocho burritas que acompañan en su recorrido al emisario de los Reyes Magos, convierten a muchos mayores nuevamente en niños, verdaderos protagonistas de estas fechas, y quien más y quien menos introduce su original carta en las alforjas de las burritas, que al llegar al final del recorrido están repletas de grafismos cuyas traducciones son muñecas, osos de peluche, coches eléctricos y un largo etcétera de juguetes que por unos días divierten a los más pequeños.

Año tras año, el emisario de los Reyes Magos da a los alcoyanos un mensaje en su propia lengua, en el que destaca los cargamentos de los mismos, muñecas, guitarras, ordenadores, bufandas... «No hi han regals belicosos —d'això res porten els negres— són regals nobles i alegres i un poquet dificultosos», dijo en el bando, el enviado de Melchor, Gaspar y Baltasar.

«Les burretes», como se conoce popularmente el día del bando, son un acto muy característico de la Cabalgata que sólo se celebra en nuestras comarcas. El hecho de escribir unas cartas, que luego se introducirán en las alforjas de unas burritas, guiadas por pajes negros, por romanos y antorcheros, y un señor que subido en una carroza va diciendo que «ja està llest el convoi», nos hacen pensar que, sin lugar a dudas, a «Sus Majestades» les espera una larga noche de lectura y traducción de grafismos a la luz de las antorchas, allá en el Preventorio.

Este año, a pesar del bullicio que organizan los niños introduciendo las cartas en las alforjas de las ocho burritas, el bando fue escuchado por todos con nitidez; la comisión organizadora de la Cabalgata ha subsanado los errores de pasadas ediciones, dotando de mejor iluminación y megafonía a la carroza del emisario, que personificó Adrián Espí, autor del bando.

El número de misivas que recogió el Embajador, tanto en su carroza como en las ocho burritas que le



acompañaban, es incontable, ya que en su largo recorrido, desde la Font Redona, San Nicolás, Plaza de España, San Lorenzo, Avinguda del País Valencià, Puente de Cervantes, Alzamora, La Alameda y Rosaleda, todos los niños de Alcoy, así como los niños que nos resistimos a dejar de serlo, depositaron sus listas, ya pidiendo juguetes o cualquier otra cosa abstracta, en las burritas, de lo contrario ¿cómo iban a saber los Reyes qué cosas pedimos, para dejarlas hábilmente en nuestros hogares 24 horas después?

## Documentos sobre la celebración de la Cabalgata de los Reyes Magos en Alcoy

(Edición facsimilar)



Excmo. Ayuntamiento de Alcoy



El mal tiempo no deslució el espectáculo de la Cabalgata

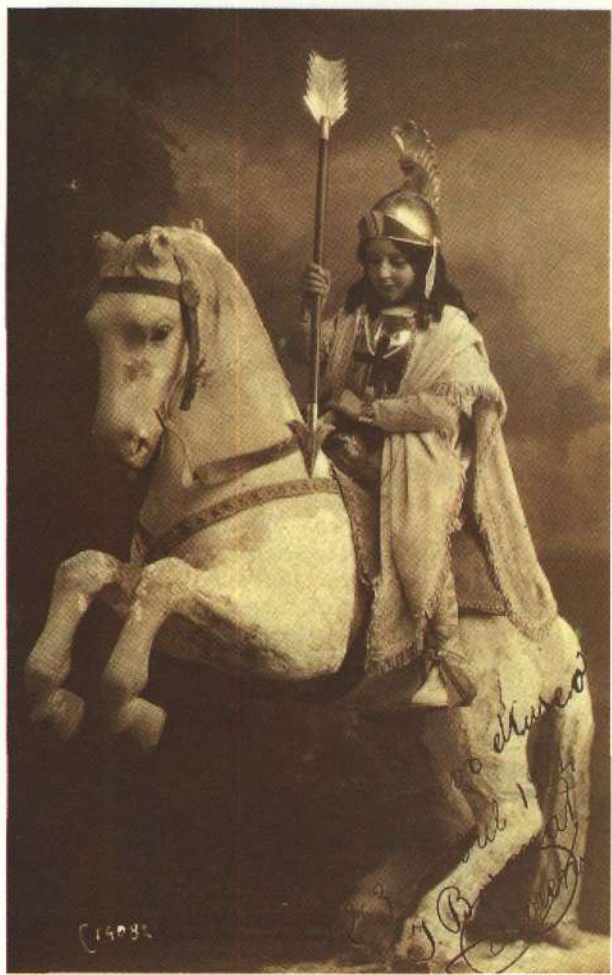
*Miles de niños se apiñaron en las aceras del recorrido.*

*Fue una tarde de mil demonios, quizá propicia para la magia y el misterio que rodea a la llegada de los tres Magos de oriente que tantos y tantos niños ilusionados esperan encandilados. Los pajes y antorcheros no lo tenían tan claro y antes de «l'arrancà» planteaban sus protestas porque iban a coger una pulmonía, pero la concejala María José Zaragoza, casi como una madre, iba repartiendo ánimos y empujando a los trémulos voluntarios del ciento un desfile de Alcoy. Las chirimitas del maestro Blasco comenzaron a caldear el ambiente antes del inicio y en todas las casas de la zona de El Camí los balcones aparecían de par en par. Amarrado al micrófono, Paco Aznar intentaba poner orden, y cuando gritó aquello de «Per Alcoi i per els xiquets, qu'arranque la Cabalgata», todo comenzó a tomar forma. El frío, el viento y la amenaza de tormenta habían quedado atrás. Los Reyes Magos llegaban a Alcoy.*

# FOTOS CAMP



1.— Admirables resultan los atavíos de estos personajes, bellísimos los edificios que se atisban al fondo, y curiosa la apariencia de los guardias municipales. Foto de comienzos de siglo, cedida gentilmente por Juan Antonio Miró.



2.— El niño Jorge Boronat Lloréns, con un traje diseñado por el escultor Lorenzo Ridaura desempeñó el importantísimo papel de Sant Jordient. La foto está dedicada el día 23 de abril de dicho año al «Museo de la Asociación de San Jorge».



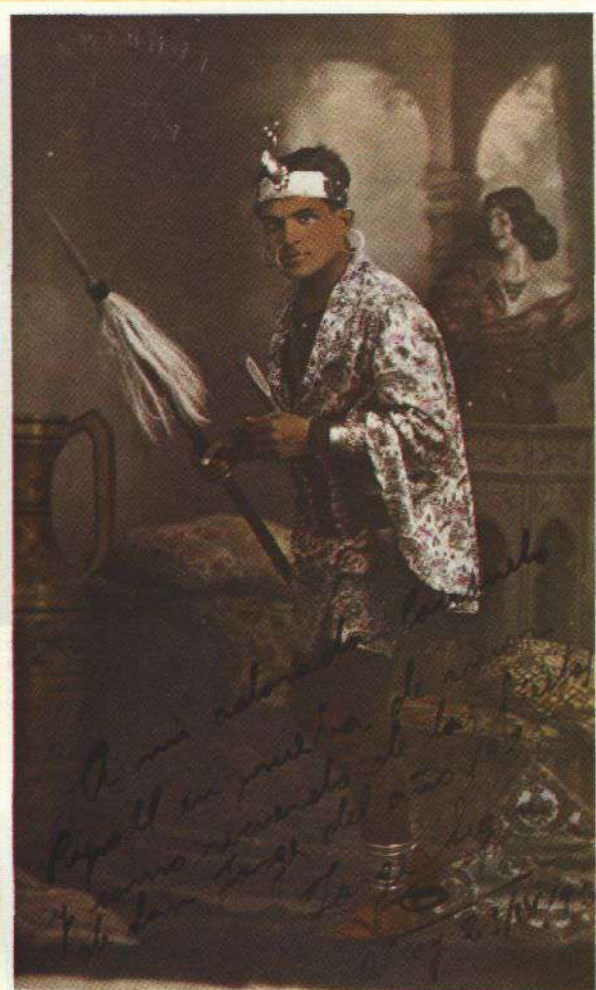
3.— La rodella o el rodella ha sido un personaje eminentemente popular en el siglo XIX y en las primeras décadas del XX. Esta niña de la filà Chano, de 1916, aparece ataviada con los atributos de este cargo. Su nombre; Marínita Aura Pascual.



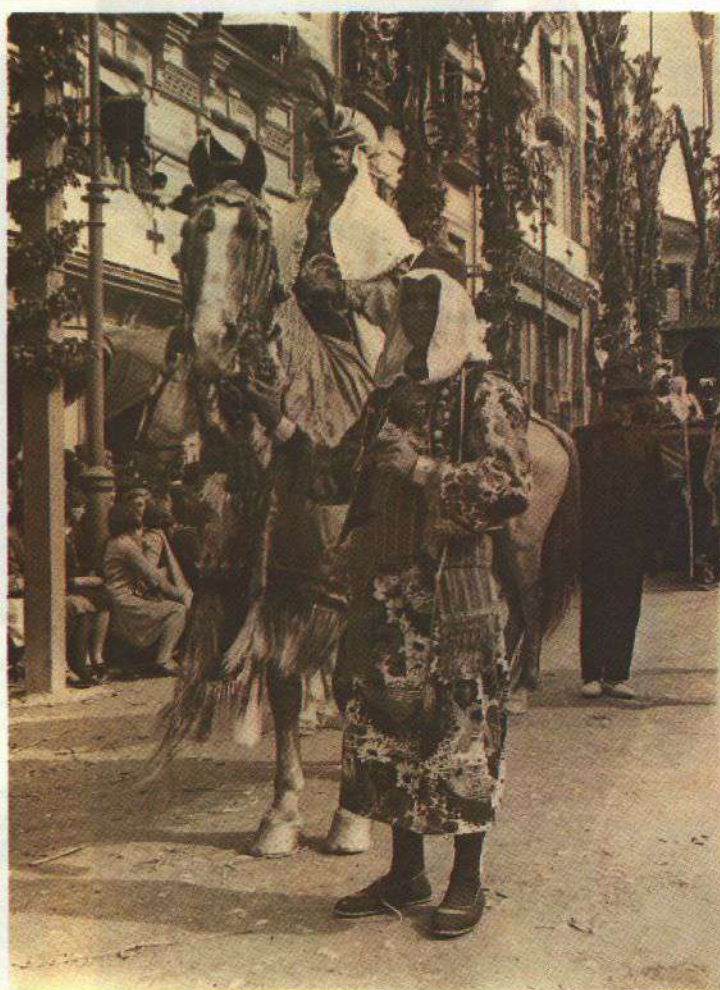
4.— 1945. Comida de hermandad de la filà Judíos en el salón de lotería de la Sociedad «El Trabajo». Entre los personajes asistentes vemos a los señores José Monllor, Romualdo Coderch, Antonio Aracil, el coronel D. Guillermo Prieto Madassu, el general Cánovas Lacruz y el comandante militar de Alcoy Sr. Rosaleni. (Gentileza de Antonio Valdés).



5.— Ernesto Linares Soler, alférez de la filà Navarros en el acto de la procesión de la Reliquia, la mañana del 23 de abril de 1949. (Gentileza de E.L.S.).



6.— Expresiva foto-postal de un fester alcoyano, Jorge Seguí, de 1925. Foto «retro» con explícita dedicatoria a la novia: «A mi adorada Consuelo». La Fiesta cadena transmisora de las relaciones humanas y del amor.



7.— Con diseño de Fernando Cabrera Cantó, asesor artístico de la Asociación de San Jorge, desfila el capitán moro, perteneciente a la filà Magenta, el año de 1930.

# LOS FLECOS DEL CENTENARIO, 1976

## Gráficos de la efemérides

Este año, en la presente edición, los llamados «Flecos del Centenario» —breve sección que se inició en 1977 con el único propósito de historiar distintos aspectos del VII Centenario del patronazgo de San Jorge— cuando se cumplen dos lustros de aquella efemérides tan gozosamente vivida por todos los alcoyanos, pretende ser únicamente gráfica: el cartel anunciador, la Revista, la gloria centenaria, el efecto postal que ha dado la vuelta al mundo, la baraja de Alejandro, la exposición de Gonzalvo, San Jordiet...

Detrás de este empeño hay, por supuesto, otro, quizá más hondo: se trata de recoger todo lo publicado, noticias, artículos, crónicas, estadísticas, opiniones, etc. referido al Centenario, y vertirlo en un libro, un volumen que bien pudiera titularse «Este ha sido el VII Centenario de San Jorge. Alcoy y su Fiesta de Moros y Cristianos».

Es un libro que está no solamente en el «magin», que está entre bastidores, o como también suele decirse «en el telar», sino que está prácticamente casi hecho, cociéndose al fuego lento de la investigación. Acaso para 1987 puede que aparezca en las vitrinas de las librerías y en los anaqueles de las bibliotecas, en las manos de todo fester, en el hogar de cada alcoyano.

Como suele decirse en estos casos donde se realiza una noble declaración de intenciones: «Amén».

EL CRONISTA



El valenciano Enrique Ruiz Roig tuvo el honor de ser el autor del cartel anunciador de las Fiestas del séptimo centenario. Un cartel que, por lo demás, fue objeto incluso de una impugnación que no llegó a prosperar.

Foto: J.L. JUAN SOLROCA



Tampoco en 1976, pese a que los días festivos se trasladaron a finales de mayo, los Moros y Cristianos de Alcoy se vieron «privados» de las trombas de agua y fatídicas tormentas. Antes de la entrada de moros llovió — diluvió, sería mejor decir—, y también en plena procesión de San Jorge. ¡Abril y mayo pueden darse la mano!

Pedro Luis Riiza Llimares Sant Jordiet 1976.

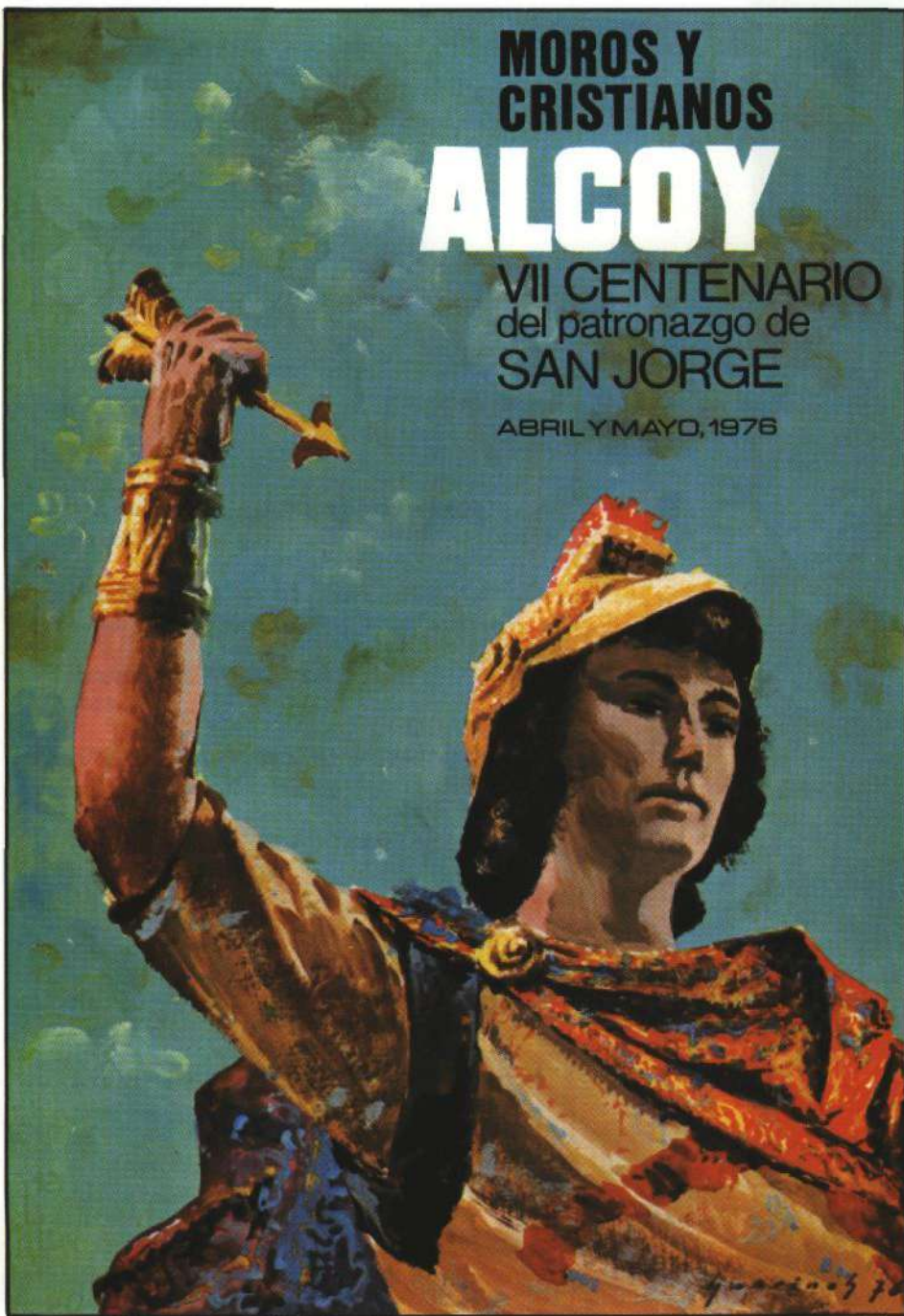


El asesor artístico Roque Monllor presenta la exposición escultórica de José Gonzalvo, en el Monte de Piedad, sobre temas festeros, y con la imagen en hierro de San Jorge.

# MOROS Y CRISTIANOS ALCOY

VII CENTENARIO  
del patronazgo de  
SAN JORGE

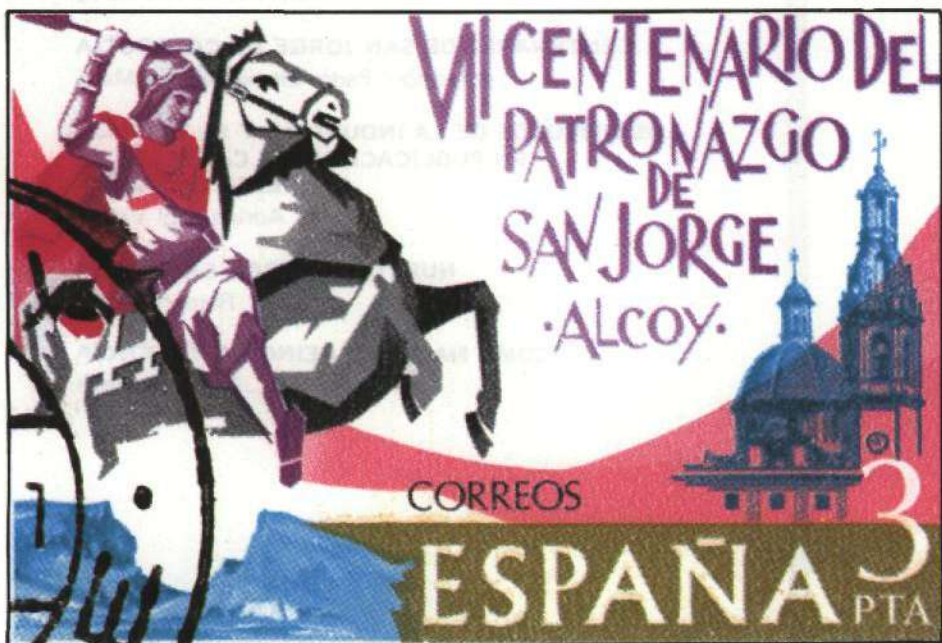
ABRIL Y MAYO, 1976



Portada de la Revista 1976, gouache de Rafael Guarinos, teniendo como motivo y único protagonista a San Jorge, el San Jorge del grupo ecuestre esculpido en 1940 por el artista valenciano José Rabasa.



Alejandro Soler, «Alejandro» diseñó las «Baraja Festera», que patrocinó el Centro de Iniciativas y Turismo, siendo presentada y glosada en el salón de actos del entonces Monte de Piedad y Caja de Ahorros.



El efecto postal —sello de correos— que se puso en circulación el día 23 de abril, dedicado a conmemorar el centenario fue, indiscutiblemente, el mejor cartel propagandístico que se pudo editar en tales circunstancias. La idea dibujística primera fue de Luis Solbes, aunque en la Fábrica de Moneda y Timbre, se hicieron algunas modificaciones mínimas.



Uno de los actos más jugosos fue el que se denominó Gloria Centenaria del 23 de abril. Trajes antiguos y filaes extinguidas. En la foto, los Abencerrajes de 1904 y los Vizcaínos de 1876.

**PERFIL DE LAS CALLES ANTIGUAS**

José Antonio Blanes

**CON LA ROSA BLANCA DE LA AMISTAD**

Pepa Botella de Castañer

**NOVA ODA JORDIANA**

Joan Valls

**LAS PERIPECIAS DE UN CONTRABANDISTA**

Francisco Satorre Calatayud

**LLEUS IMATGES PER AL DIA DE FESTA**

Josep Pérez i Tomás

**ALCOY VILLA**

Antonio Candela

**GABRIEL: UN PEQUEÑO GRAN FESTER**

Joan Vicent

**SAN JORGE SOBRE ALCOY Y SU FIESTA**

José Cuenca Mora

**L'APARICIO**

Armando Santacreu Sirvent

**COMO FUERON LAS FIESTAS DE HACE UN SIGLO**

Antonio Revert

**IN MEMORIAM A ENRIC PAYA GUILLEM  
"PAYAGUILL"**

Armando Santacreu Sirvent

**LAS FIESTAS Y LA RADIO**

Arancha Revert Romá

**CENTENARIO DE SAN JORGE DE CAPADOCIA**

Traducción: Padre Clemente Payá Martí

**LOS SIMBOLOS DE LA INDUSTRIA Y EL TRABAJO  
EN PUBLICACIONES Y CARTELES DE  
LA FIESTA GEORGINA**

Adrián Espí Valdés

**NUESTRO PATRON SAN JORGE**

Ramón Querol

**COMO NACIO EL REINO DE VALENCIA**

Armando Ferre



Carreró de Les Comèdies. Foto: De "Nostra Festa".

## Perfil de las calles antiguas

*«Todo empieza a vibrar en la distancia  
y hay un olor de tierra hacia la infancia...»*

**Luis Rosales**

Las callejas apretadas, un viejo sol galopando tenuamente, labrando claridades en la superficie cálida de sus casas. Allí todas juntas, reviviendo la tierra y la madera, sirviendo por los años a la vibración latente de sus gentes; las calles empinadas, las calles horizontales, iluminadas a la silueta entrañable del campanario; alucinadas callejas, entumecidas de sensibilidad en la óptica de sus artistas, que han plasmado en bellos lienzos la singularidad de sus paisajes. Viejas casas, abrumadas de historia, la sustancia de los acontecimientos queda allí reflejada; las aceras escasas hechas para un sólo transeúnte que deja vestigios de memoria en su pasar. Allí los portales densos, la madera casi negranta, barroca, ensombrecida, que deja miles de huellas en las manos que han latido en su presencia. Cuando la luz del sol ya es silencio y las gentes van hacia la intimidad de sus hogares, en las calles viejas de tu ciudad hay una insistencia de belleza en las luces opacas que,

balbuceantes, cuelgan desde alguna casa tensa que guarda celosamente su dignidad histórica. Todo queda perenne en su deambular: las pisadas repartidas, el sonido húmedo y verdadero de su presencia, los ojos que miran, la entereza de sus edificios, esas grietas indignas que pregonan el paso del tiempo, el olor viviente de sus años, entre las paredes color del tiempo y la memoria desafiante de la infancia que consume su andadura.

Y la entereza de sus habitantes, enderezando los designios del destino, con sus escasas pompas y su explorada humildad; ardientes en el grito y en el susurro, necesariamente alegres en la pobreza, con ese olor limpio a coladas de patio, a voz segura y espontánea, a regocijo y sumisión, a mujer guapa por demás, a supervivencia que es la cicatriz de la vida, a presupuesto escaso, a verdad directa, a puchero tierno y sin divisiones, a protestas municipales sin licenciados, a felices días con el recuerdo, la cama y el mantel, que concluyen su esplendor. Escasos kilómetros de superficie antigua, esquinas de olvido y de tareas, de raíces y de encuentros que

completan su unidad, ahora que las gentes ignoran la entrañable lozanía de sus barrios viejos. Calles de la vieja ciudad, estremecimiento y asombro de ayer, de espaldas a la esbeltez de las casas grandes y cristalizadas, de las casas grises postradas de soledad en la ciudad moderna, el otro sentido de la civilización, tras los trayectos acelerados y los gritos divididos en esa decadencia que cubre el tiempo presente en conservar el solaz apaciguamiento que el barrio viejo se afana de todos modos en ofrecer.

Perfil de recuerdo y de afecto a esta silueta que se diluye por el tiempo, derrochada de lluvia y de percances. Este paisaje alcoyano tan sutil e íntimo, tan distinto, siempre puesto a la certidumbre de evocar, de la tierra de aquí, latente con la historia que nos acompaña y su paisanaje que hay que conservar. Homenaje a la calleja apretada, trémula de sol, con la palabra necesaria de la alegría, naciendo cada mañana en su superficie a la devoción y al regocijo, unidos a la sensación constante de su irrevocable y tembloroso itinerario.

**José Antonio BLANES**

# Con la rosa blanca de la amistad

Me causa admiración la gente que es capaz de tener sus libros ordenados por fichas, los recibos numerados por años, los discos clasificados por temas, las fotografías organizadas en álbumes, los botes de cocina etiquetados y todo un mundo de pequeñas cosas archivado.

No es broma; pero, claro está, mientras el orden no llegue a convertirse en una manía. Y no es que yo sea persona desorganizada, pero confío, tal vez demasiado, en mi memoria. Me gusta el orden, como el peinado, desordenado.

Bueno; yo buscaba un libro en el que había leído una coplilla popular sobre Alcoy, pero ¿dónde estaba ese librito?

Entré en el estudio y directamente me fui a las estanterías de los libros sobre temas de Alcoy —los libros, cuando dejan de ser un libro en la tienda para convertirse en «tu libro», no encierran sólo lo que el autor escribe, sino lo que el lector ha sentido al leerlo, el mundo que con su imaginación ha creado, la frase subrayada o una dedicatoria que unen en el recuerdo al autor y al lector—. Yo me encontré, de pronto, con un caudal de vivencias.

Sobresalía, por el formato, el libro de Rogelio Sanchis *Alcoy, tu pueblo*, y leí la dedicatoria impresa: «A los alcoyanos enamorados de Alcoy», y me dije: ¡ahí estoy yo!; pero no estaba sólo yo; estaban ilustraciones de Ramón y estaban los años de estudio en la Academia Tecnos unidos a nuestro profesor de literatura —¡cuántos apuntes cogidos al dictado y pasados luego a limpio con ilustraciones recortadas de revistas o de otros libros!—; fue don Rogelio quien me dio el poema «La festa de Barxell» para que lo aprendiera y lo recitara en uno de los actos de final de curso.

Allí, en la estantería, se hallaban los libros de Rafael Coloma; en su *Antología de poesía festiva alcoyana*, tan manoseada por mí, leí: «Para Pepa y Ramón, cordialmente.» ¡Qué gran enamorado de Alcoy don Rafael Coloma! Desde las páginas de «Ciudad» supo apoyar y difundir noticias sobre los alcoyanos, que es un modo de hacer patria chica para convertirla en grande. En el prólogo de uno de sus libros dice Azorín: «Vamos a emprender un viaje: dentro de unas horas nos encontraremos en una tierra apacible; tal vez estrechemos la mano de un buen amigo: Rafael Coloma.»

La verdad es que yo estaba estrechando la mano a muy buenos amigos: la de Adrián Espí, tan corazón de Alcoy, tan corazón de Fiesta, y la de Adrián Miró, unidos no sólo por la evocación del nombre, sino porque ellos me transportaban al apacible verano en Agres, reunidos en el estudio de Ramón, para hablar de música, de libros, de arte y poesía.

«De la mà de tantes coses altes, netes...», leo en una dedicatoria de Joan Valls, y en otra: «A Ramon i Pepa, pintura i poesia»; tantos libros editados uno a uno, y reunidos en espléndida OBRA POETICA, tantos poemas leídos en su casa y en el estudio de Fernán Caballero (ahora calle de Anselmo Aracil), nuestro primer hogar, nuestra primera casa abierta a la amistad.

En uno de los libros de Antonio Revert nos dice escrito a mano: «Siempre con la rosa blanca de la amistad...», y por la amistad, sempiterna, figuramos Ramón y yo en esa «galería afectiva de buenos amigos» que son sus *Retratos al minuto*. Antonio Revert es un espíritu observador e independiente; satírico en el diálogo, agudo en el periodismo, riguroso en el ensayo, lírico en la narración y poeta —endecasílabos y alejandrinos en su *Oda a Alcoy*.

Cogí de la librería el *Cançoneret Alcoyà*, de Ernest Valor, y me conmovió, como en su primera lectura, ver la fotografía de mi abuelo con su guitarra y sus coplas populares; genealogía que, con mi padre, me unen a mi pueblo.

Alineados en el estante quedaban las *Narraciones alicantinas de muntanya i voramar*, *Miscel·lània alcoiana* y *Costumbrismo alcoyano*, de Jordi Valor; los tres ejemplares llenaban el hueco de su definitiva marcha.

Saqué el tercer volumen de la obra poética de Gil-Albert y leí: «Pero el hombre / el día que se haya consumado / será mucho mayor, una armonía / como de monte y nube, aunque algo / menos ausente.» Sin darme cuenta transcurrió el tiempo leyendo poemas, unos los buscaba en el índice y otros me parecían un hallazgo. Hojeaba y hojeaba y me detuve en la nota de autor que prologa el «ensayo de epopeya», «La Siesta», en la que Gil-Albert dice: «Y éste sí (refiriéndose al poemario) con la fecha final de su producción, el 21 de septiembre de 1951, en el Salt de Alcoy, el huerto de mis padres, bajo la espesura de los viejos olmos.»

Busqué en la librería la *Guía de Alcoy* de don Remigio Vicedo Sanfelipe —que también lleva una dedicatoria: «De Marina Segura a sus hijos Pepita y Ramón.» Como los recuerdos afluyen por evocación, recordé, en aquel momento, que al desmontar la casa de mis suegros encontré, ordenados, los programas de las «Fiestas de Alcoy» desde el año 1936 hasta 1960, y pensé entonces que aquellos programas se habían guardado no por coleccionarlos, a la manera que hoy se entiende el coleccionismo: una moda o una valoración material, sino por amor a la Fiesta—; en la *Guía de Alcoy* encontré una fotografía de la vista general del «Salt» y leí: «Se divisa una gran cascada de cristalinas aguas (El Salt)

que formado en gran parte por las aguas de la fuente de Barchell...» y continué con el capítulo.

Por analogía me pasé a la *Historia de Alcoy* de Julio Berenguer, y como es obra de consulta, busqué en el índice biográfico del tercer tomo la ficha de don Domingo Espinós Gisbert, ya que sobre la mesa tenía la *Topografía médica de Alcoy*, cuya portada ilustra un óleo de Ramón. Antes de trasladarse a Valencia vivía el Dr. Espinós con su familia en la plaza del Pintor Gisbert; yo le recuerdo no como el profesor del «Colegio Luis Vives», Academia Tecnos», sino como el padre de Mary Gloria, entrañable compañera de bachillerato a la que me une la amistad, a pesar de la distancia, como el viaducto de Canalejas, motivo que ilustra la cubierta del libro.

Quién no ha sentido, alguna vez, la necesidad de escuchar el silencio, que no es callar, sino que es un modo, una manera de adentrarse en uno mismo, para oír los «acordes en el alma». Indudablemente, esto ha tenido que hacer, muchas veces, Carlos Palacio para escribir su libro tan lleno de recuerdos y tan lleno de amor. A mí los recuerdos me transportaron a París al año 1958, en el hotel Nancy, con el matrimonio Palacio y el matrimonio Miró; aquel año nevó en Alcoy durante el mes de abril y el castillo de Fiestas se vistió de blanco. Nosotros: Ramón, yo, Luisa y Adrián Miró, y el matrimonio Aracil, Julia y Tono, formábamos nuestra escuadra festera en la rue Gambey. Los años han pasado y dos de aquellos AMIGOS, en mayúsculas, faltan de nuestro lado.

Como un compendio de amor a Alcoy, de cooperación y de empeño por la labor bien hecha, contemplé en la librería los fascículos encuadernados de *Nuestra Festa*, y a su lado, lomo con lomo, *Alcoy, 1881-1980*.

Finalmente, cogí el librito que me ha servido de pretexto para escribir este artículo. Me lo había regalado en Valencia una amiga, la esposa del maestro Llácer Pla; está dedicado a su padre, Vicente Peris, el autor es Manuel Batlle y su título: *Alcoyanas*. Dice la copla: «Una borreta ben feta / una olleta ben guisà, / bonyitolet, pericana, / i una ensalà d'aiguasal... / en lo món, ja no hi ha res, / que siga més alcoyà.»

Como verán, lo importante para mí no es la copla, sino el encuentro con los amigos, autores y libros, porque ellos son portadores del amor a nuestro pueblo, a nuestra Fiesta y a nuestra gente.

Pepa BOTELLA DE CASTAÑER



1967

1970

1975

1966

5

11

6

4

3

2

B5416

Castaner-85

# Nova oda Jordiana

Cavaller intrèpid del dardell daurat:  
inspira'ns la causa del nostre entusiasme.  
Tenim buit el si de la humilitat  
i mai no frenem ni el verí ni el blasme.  
Molts veuen en tu el cavaller destre  
abrivant el trot del galop eqüestre.

En l'antiga lluita de la Reconquesta  
al poble brindaves el prodigi encés  
sobre un baluard de sagrada Festa  
que esclata en les roses de florit excés.  
Cal copsar en tu la cabal essència  
que al cel matineja en alba i presència.

La sínia aturada reclama energia.  
El múscul dels homes deleren bon fat  
i un ritme d'avenç l'avenir confia  
en el clar auguri de la Llibertat.  
Ja sota les potes del cavall altiu  
el mahometà del dardell se'n riu.

El moro avui es sent com de la família,  
que Alcoi conjumina gaudiosament,  
per votiva gràcia d'una demofília  
que creix en el poble festiu i fervent.  
Allò del terror que abans inspirava  
avui és goig de pau sense jou ni trava.

I Sant Jordi ho sap, perquè si es fixeu  
duu un somris al rostre sense cap verí  
i a l'ensems conjuga la Lluna i la Creu  
en lligam heràldic de bon paladí.  
Si Al-Azraq moria vora el riu Riquer,  
¿no hi fou viva ofrena de lleial voler?

El temps transparenta els fets de la Història  
posant-los a mida d'un nou esplendor  
que ennobleix la Festa rebutjant l'escòria  
d'aquella llegenda orejada d'amor.  
I encara que s'alce l'aguerrit castell,  
els dards són el lúdic esport del Donzell.

L'averany d'Abril promet dolçor tèrmica.  
Ol la primavera el poble a tot lleu,  
l'esvelt Campanar —agulla hipodèrmica—  
injecta pregàries al llinder de Déu.  
I el calidoscopi que mou l'alegria  
espilleja el ritus de la noble orgia.

Tots volem que un dia el ferri engranatge  
tinga la dinàmica del segur treball  
i el braç col·lectiu del bon paisanatge  
recupere el ritme d'enclusa i de mall.  
El jove delera la clara consigna  
per fer del seu múscul la vigor més digna.

L'esperança encén comunal foguera.  
L'herència dels avis fou sempre suor  
i la bonhomia popular espera  
la joia briosa del treballador.  
La sang els flameja de rebel mesura.  
No mereix el poble tanta desventura.

Cavaller intrèpid del dardell daurat:  
la Festa encobreix també un fons de lluita  
per la benaurança. Per ta claredat  
volem a l'abast la flor i la fruita.  
I Alcoi, que és la plètora del teu bull cordial,  
infla el prec amb crit d'ansia laboral.

Joan VALLS

Il·lustració: Vicente Sánchez Navarro.

# Las peripecias de un contrabandista

Un matrimonio español, alcoyano por más señas, en su deseo de obsequiar a unos queridos amigos suyos, residentes en ultramar, encargó a un afamado ceramista la creación de algo que fuese como una representación de Alcoy y sus fiestas.

La inspiración y las manos del artista dieron cima acertadamente al deseo, alumbrando la figura de un Contrabandista, plena de belleza y gracia.

Con gran entusiasmo y muy satisfecho del resultado de la obra, ordenó el matrimonio se embalara ésta con el mayor cuidado para que llegara sin menoscabo a su destino.

Con la seguridad de un feliz arribo tomó el Contrabandista la ruta del descubrimiento, no a bordo de una perezosa carabela, sino disparado en el interior de un potente avión que unas horas después lo depositaba en un aeropuerto en tierras americanas.

Respiró feliz el navegante al encontrarse sin el menor deterioro, y también sabiendo con qué ilusión y gozo sería recibido.

Pero surgió la mezquindad de los organismos oficiales, que lejos de imaginar la carga de afecto y amor que consigo traía el simpático viajero, empezaron a poner reparos y exigirle una canti-

dad desorbitada para permitir que desembarcara y prosiguiera por tierra su viaje.

Con orgullo y desprecio rechazó el digno Contrabandista semejante exigencia, siendo así que en vez de sentirse honrados en recibirle, no dudaban en ofenderle con argucias miserables. Tal vez temieran que él, como un nuevo Hernán Cortés, reconquistara su país para España.

¡Qué lejos estaban de sospechar la entrañable misión que llevaba!

\* \* \*

Tuvo noticia el matrimonio español de lo que estaba sucediendo y, acorde con el proceder del valiente Contrabandista, inmediatamente reclamó su devolución al punto de origen.

Era el principio de un vía crucis de gestiones y reclamaciones infructuosas y se temía fundadamente que la figurita, tan delicada y tan bella, habría tenido un destinatario ilegal o dormiría hecha trizas en cualquier rincón.

A todos acongojaba lo que estaba sucediendo.

\* \* \*

Pasaron los meses. La seguridad de que aquello desgraciadamente había terminado, invadió a los que con tanta ilu-

sión lo habían llevado a cabo y les llenaba de indignación y pena al mismo tiempo.

Pero, inexplicablemente, al cabo de casi dos años, se recibió la devolución del envío, y es más, con el Contrabandista incólume. No hay palabras para expresar el contento general.

Al poco tiempo fue embarcado de nuevo, pero esta vez protegido por una escolta que personalmente le puso en manos de los destinatarios.

Y allí está, gallardo, proclamando el altruismo de unos alcoyanos excepcionales.

Es menester conocer el cariño, la ilusión, el amor que había puesto el matrimonio en obsequiar a las personas a quienes iba destinado, para saber hasta qué extremo se celebraba el fin dichoso que aquel deseo suyo había tenido.

Sólo un punto ensombrecía esta dicha.

La señora, una señora de las que debieran escribirse con mayúscula, toda candor, toda simpatía, toda ambalididad, toda delicadez, toda una señora, no pudo gozar del general contento porque había fallecido. Pero en el cielo lo habrá tenido. Eso lo sabemos todos.

Francisco SATORRE CALATAYUD



Diana Contrabandistas: Cabo "Mariano el Datilero", año 1912.

# lleus imatges per al dia de festa

per Josep PEREZ I TOMAS

Riu el cimbal compassat  
Amb dringueig  
De  
  Matinada  
Canta l'ocell  
L'ocell s'espanta  
Les penyores de tostemps  
S'obrin camí  
Per l'esclatxa de l'encant.

En el capvespre  
Ja no està  
Al carrer  
  La solana  
Defuig albirada  
  (amb certa nostàlgia)  
La il·lusió d'un perfum  
  Que  
S'endinsa  
  S'endinsa  
  Per la gorja  
Fins l'entranya.

Munifica  
  La vida  
Atorga  
  Dolça aparença  
De melodia plural  
  A l'encís  
D'un dardell  
  De  
Cua  
  Argentada.

Ajornades hores  
  Hores  
I més hores  
  D'una dignitat  
Comuna  
  La grandesa  
El braç  
  Que s'hi troba  
Projectat  
  Dintre la penombra

I a poc  
  A poc  
El triomf  
  De  
L'astre  
  Renjat al cel  
Traspuant  
  En pluja daurada  
Espurnes ben llüïdores  
  Que curullen l'ànima  
La plaça.

Retornar al somni  
  Les figures de la nit  
Incontinenti corcers  
  Que enllestixen  
  viatge d'amor—  
  Lluç cavalcada  
De  
  V I D A  
  V I D A  
  V I D A.

Guarinos - 86

# Alcoy villa

Como Villa, aun eres moza de la piel morena  
acurrucada en la orilla del cauce del río,  
cuyo caudal mezquino, pero con savia y brío,  
para que esas dueña, se encoge y se serena.

De la tierra fecunda en que apoyas tus caderas  
haces crisol, y forjas en tus yunques de piedra;  
por las tapias y muros, trepa viril la hiedra:  
dentro, la van tejiendo tropel de lanzaderas.

Caserones vetustos, estrechas callejuelas  
con alma y latido de artesano quehacer.  
Nunca te sorprende el alba ni el atardecer,  
al doblar las dos torres sus campanas gemelas,

porque, como Villa, cuidas de tu fe y fervores,  
y llevas a tus fiestas embrujos de leyenda  
y, a la Virgen azul de la montaña, la ofrenda  
en la corona de tus más lípidos amores.

Todavía hay rodillas, como rosas vencidas  
por el sol, doblándose al calor de una oración  
ante un Niño de cara rosada y de cartón  
que pregona milagros y gracias concedidas.

Y si tus ojos miran aquella doble quilla  
del barranco, velados de angustias y recelos,  
es el joven San JORGE quien surge de los cielos  
para decirte: —Velo por tí, mi noble Villa.

Antonio CANDELA



# Súplica

San Jorge, Capitán de nuestra fiesta,  
por tí, germina y crece la semilla  
de esta hermandad de gentes. En la cesta  
de la plaza, caliente de sol, brilla  
una nube de estrellas, a quien presta  
esencias primavera. Maravilla  
ver allí juntas, con la lanza enhiesta,  
las huestes del Islam y de Castilla,  
y Navarra que aporta su bravura,  
Aragón su tesón, Andalucía  
su gracia, su majeza y donosura.  
Milagro de unidad que no se trunca.  
Son lazos: tradición, fe y poesía.  
¡Haz, San JORGE, que no se rompan nunca!

Antonio CANDELA



# Gabriel, un pequeño gran fester

Nace nuestro pequeño protagonista el 15 de octubre del año 1977, en pleno Mig Any. Son las paredes del sanatorio San Jorge las que por primera vez oyen los rabiosos lloriqueos del recién nacido, que lleva buena sangre fester en sus venas diminutas: tomasina su abuelo paterno, cordonero el materno... y es inmediatamente inscrito en la Filà Marrakesch, en la que milita su padre.

El segundo varón que llega al seno de la familia teniendo como hermano mayor a Joel, quien pocos años después será el Sant Jordiet del Año del Centenario, por culpa de una diminuta bolita y gracias a la Divina Providencia y a San Jorge.

Es, precisamente a raíz de este acontecimiento, cuando se pone de manifiesto la portentosa fuerza fester que corre por la sangre de los alcoyanos, ya desde su tierna infancia. A principios de 1979, cuando Gabriel cuenta con algo más de un año, es cuando empiezan los preparativos para hacer posible su inicio en el devenir fester. Se le encargan los minúsculos metales, al tiempo que se empiezan a confeccionar túnica, faja y chaleco, tan pequeños también, que casi se pierden entre las manos de estas madres y abuelas alcoyanas que con tanto amor y ternura elaboran el traje del último de la familia. Artesanía pura. Amor e ilusión inconmensurables. Todo ha de estar perfecto y a punto para vestir al pequeño Gabriel, cuando tendrá justo, 18 meses.

Pero toda aquella ilusión acumulada se verá truncada un mes antes. A primeros de marzo la bisabuela de Gabriel cerraba sus ojos por última vez. El luto familiar obliga a la familia a tener que ausentarse de Alcoy en aquellas fiestas tan amorosamente esperadas. Amparo y Vicente sabían que aquellos tres días en el hotelito de Altea no serían precisamente de los más felices de su vida, pero así había que hacerlo.

Aquel año, el día 23 de abril, San Jorge, coincide con la celebración de San Vicente Ferrer. El día se presentaba como el anterior: «ahora estarán haciendo, esto..., a tal hora empezará lo otro...» y allá va que Gabriel le dice a su padre:

—*Papá, toma el regalito de tu santo.*

¡Por San Jorge!, el día que era, en Altea, nervioso, ansioso y un tanto rabioso, abrió Vicente al sobre y no pudo contener las lágrimas; sus dos hijos, Gabriel y Joel, fotografiados juntos y... ¡vestidos de Marrakesch! Joel se puso a lloriquear, no entendía, a sus seis añitos, el porqué no se estaba en Alcoy en Fiestas. Gabriel le siguió, repitiendo sin parar

una y otra vez: «*Jo vullc vestir-me de moret... Jo vullc vestir-me de moret...*».

Ni que decir tiene que para la familia, las Fiestas de 1980, empezaron ya el 25 de abril del 79. En el coche siempre, y en casa muy a menudo, las marchas y los pasodobles sonaban sin parar. Y el Himno de Fiestas se cantó cada día antes de dormir, después del Jesusito de mi vida, hasta que lo aprendieron los dos hermanitos.

Se hablaba en el hogar de la posibilidad de que el padre pudiera salir de «negre» en la escuadra del Capitán del 82. Los dos chavales estaban muy ilusionados. El ambiente fester, a nivel familiar y de amistades, iba «in crescendo». Cada vez que se subía al coche, Gabriel recordaba: «*Papá, el casset dels morets, per favor...*». Y llegó aquel 9 de Junio del 81, en que la bolita de la suerte concedió a Joel la gracia de ser el Sant Jordiet para el 82.

No se puede relatar lo que esta noticia acarrea en el seno de la familia. Preparativos y más preparativos: boceto, terciopelo, bordadora, modista, metales, zapatero, y un atcétera muy, muy largo. Cada día era una algarabía.

Casi sin darse cuenta, Gabriel fue perdiendo el apetito: no comía, nunca quería comer y sus padres se encrespaban por momentos por la actitud del pequeño. Por las noches se despertaba llorando muy excitado. Se le notaba inquieto, intranquilo, triste, muy triste. Sus lindos ojitos habían perdido la alegría y el destello que les caracterizaba. A las reiteradas pregunta de:

«*¿Qué te pasa, Gabriel?*» siempre había una misma y apenada contestación:

«*¡Res, no hem pasa res!*» pero se adivinaba que algo le ocurría aunque no se acertaba a dar con lo que pudiera ser. El médico, las vitaminas...

Una noche que el padre llegó pronto a casa por la noche, y después de estar los tres jugando un rato, padres e hijos entonaron el Himno de Fiestas. No habían hecho sino empezar, y aquel chavalín de tres años y medio de existencia, se lanzó violentamente a los brazos de su padre, rompiendo a llorar desesperadamente. Grandes y sucesivas lágrimas brotaban sin parar de los ojitos de Gabriel.

—«*¿Cariño, qué te pasa, cuéntaselo al papá?*», Gabriel no podía hablar. Sus llantos le ahogaban. Se llamó a la madre y entre todos intentaron calmarle. Lloriqueando y un poco más calmado, Gabriel se decidió a hablar:

—«*¡El papá de negret, Joel de Sant Jordiet, ¿y yo qué?*» y volvió a sumirse entre lágrimas inconsolables.

¡Santo Cielo! El universo entero cayó sobre las cabezas de los suyos, Gabriel, a sus tres añitos y medio, veía que a él no le tocaba nada de nada, que su padre y su hermano iban a hacer cosas grandes el año siguiente y sin acordarse de él para nada. Ahora se comprendía su desánimo, su tristeza, su pena acumulada día tras día, noche tras noche, minuto a minuto, la pérdida del apetito y los sobresaltos por las noches.

Dicen que los niños no se dan cuenta de las cosas. En lo que a ellos atañe, se la dan muchísimo más de lo que los mayores se imaginan.

«*¡Si tú eixirás de negret també, com el papá, Gabriel!*». Era cierto. Estaba previsto vestirlo de «negret». Junto con otros niños, sobre los palanquines, incluso antes de que Joel saliera de Sant Jordiet, pero como aún se estaba hablando del tema, nada se le dijo al niño para no ilusionarle.

Pero la historia no termina aquí. Como el padre de Joel, por su trabajo, tendría que ausentarse durante enero y febrero siguientes, impuso a todos los colaboradores la necesidad de terminar el traje del Sant Jordiet antes de Navidad. Pero claro, esto imponía el que todas las semanas tuviera que llevarse a Joel al lampistero, a la modista, al zapatero, para pruebas y más pruebas, Gabriel lo acompañaba junto con la madre.

Como el traje del «negret xicotet» y el de adulto para el padre no corrían tanta prisa, nuestro Gabriel, que en un principio quedó bastante satisfecho, iba perdiendo la esperanza y creyendo que todo había sido un cuento para tranquilizarle, de nuevo un día, entre sollozos, instó a su padre:

—«*¡Es mentira, jo no eixiré de negret, a mi no hem proven rés... i Joel ho té tot!*».

Desde su punto de vista, parecía ser así. Su padre tuvo que cogerlo, antes de hora, y llevarlo al zapatero, al lampistero, para que el niño viera algo. Sus zapatitos de «negret» no tardaron en llegar a casa. El turbante también se le hizo con antelación. Gabriel parecía convencido, pero no demasiado, porque sólo tenía, como él decía: «*les sabatetes i el sombre-ro*», y Joel tenía prácticamente todo el traje terminado.

Llegó marzo y vinieron las fotos para su hermano. Para él tampoco. Empezaron los regalos para Joel y hubo que explicarle que eran a causa de la Primera Comunión que tomaría vestido de Sant Jordiet. Pero, claro, Gabriel veía tantas cosas raras a su alrededor y casi todo para su hermano mayor, que no vivía, y casi

dejaba vivir tranquilos a sus padres y a su hermano.

Y arribó el mes de abril del 82, Gabriel continuaba «sòles» con sus «sabatetes i sombrero» (ya decía turbant), pero nada más. Se lo miraba una y otra vez. No sabía si pensar que sería cierto que él saldría de «negret», o pensar que todo era un rollo.

Para sus padres aquello llegaba a ser un suplicio. La modista decía que no podía hacer nada, que primero era el Capitán que los «negros». El guarnicionero tampoco podía terminarlo. En pleno apogeo de primeros de abril, la familia tenía que disimular muchas alegrías, comentarios e ilusiones, para no herir más la susceptibilidad del pequeño «negret». Menos mal que el lampistero adelantó el pectoral con la estrella de cinco puntas, propia de los Marrakesch...

—«¿Vòls que hem prove el trage, papá?».

—«¡Clar que sí, home!».

Y sobre su pijama, se le colocó a Gabriel el turbante, el citado pectoral y las babuchas.

—«Aném a l'espill, que vullc vórem...», y sonreía, pero sólo a medias.

Su padre no paraba en sus intentos de hacer comprender al infantil entendimiento de su pequeño hijo el porqué del retraso de sus trajes de «negrets». Primero han de terminar los trajes de los tres «xiquets negrets» y después el de los papás «negres».

«¡Ah, bé, aixina bé!», respondía Gabriel, pensando que si los niños no salían tampoco lo harían los padres.

Y por fin, llegó el día 21 de abril. A las 11 de la noche, dejando la entraeta de la Nit de l'Olla, recogía Vicente el cinturón y las muñequeras el guarnicionero. Fue corriendo a casa de la abuela Rosa, despertó a Gabriel y se lo enseñó. Se lo quiso volver a probar todo lo que tenía.

—«¿I el vestit, quant estarà?».

—«Están acabant-lo ja, antes de que'l despertés, t'el portaré».

Y así se durmió el pequeño Gabriel, junto a su hermano Joel, haciendo planes para la jornada siguiente: el día de «l'Entrà».

A las 7.30 de la mañana se recogía el traje del «negret», terminado y reluciente. subió las escaleras de casa de la abuela, al trote tremendamente emocionado y gritanto:

—«¡Gabriel, Gabriel, el teu trage de negret ja está tot acabat!».

El chavalín se despertó sobresaltado. ¿Estaría soñando oír a su padre?

Abrió dos ojos como dos soles y exclamó:

—«¡Qué chulo, papá és chulísim! ¡Era deveres, era deveres!».

Gabriel no salía de su asombro. Entraron Joel, Amparo y la abuela Rosa. Todos sus ojos se humedecieron de contento. Gabriel tenía ya, por fin, el día de l'Entrà, «el trage de negret complet».

—«¡Mamá, viste'm que és fa tard!».

—«Pero home, si això es per a la vesprà!».

—«¡No, mamá, jo vullc vestirme ja...!».

Como si de un ritual mágico se tratara, se le fueron poniendo a Gabriel, una a una, las piezas de su traje de «negret», con emoción contenida por parte de todos. Y él, resplandeciente de alegría, no cesaba de repetir:

—«¡Era deveres... era deveres... qué chulo... es chulísim.. papá, no m'has fallat...!».

—«¡Es més chulo que el de Joel, a que sí, Gabriel!».

—«¡El de Joel es molt chulo, pero este méu es chulísim...!».

El niño estaba como loco, y gracias a Dios y a San Jorge que, aunque tarde, al último minuto, todo salió bien, porque si este «festeret de 4 anyets i mig» se queda sin su traje de «negret», le hubiera ocasionado un trauma serio.

A las 2 de la tarde de aquel 22 de abril de 1982 de ensueño, Gabriel llegaba de la mano de su madre en el carrer de la Sardina, donde estaba concentrada la Escuadra de Negros del Capitán de los Marrakesch, para «pintarlo de negret». La algarabía era grande allí dentro del local de la «Llaganya» gentilmente cedido a los escuadrones, Gabriel, vestido de «negret», más guapo que un sol, con sus ojos resplandecientes de alegría, como hacía tanto tiempo, casi un año, que no se le veían, vio a su padre, a sus amigos y a los otros dos «negrets xicotets». Todos con el mismo traje, unos con cara blanca y otros con cara negra, unos casi vestidos y otros aún en calzones. Cajas, plumas, turbantes, sedas, rojos, blancos, azules, oro, metales, lanzas, sables, el recuerdo de aquel momento es indescriptible, y muchos escuadrones lo recordarán al leer estas líneas. Gabriel se acercó a su padre y le repitió:

—«¡Papá, era tot deveres lo que em contaves, estic molt content, tot es chulísim...!».

Con actitud estoica y de persona mayor, se dejó maquillar sin abrir la boca. Eran sus ojitos los que destellaban y hablaban por sí solos. Sus guantes negros estaban fuertemen-

te apretados entre los deditos de porcelana. Gabriel era feliz, muy feliz. No sabía expresarlo pero se le notaba a la legua. Y en lo más profundo de su corazoncito, seguro que se oiría sin cesar: «¡Era deveres, era deveres!».

Se montaron los tres «negrets» en la plataforma, detrás de la música. Delante de ella, su padre y sus amigos Marrakesch, la Escuadra de Negros del Capitán. A Joel lo vio... pero vestido de moro en la carroza con el Sr. Rafael, el Sant Jordiet de 1907. El iba de «negret», en su palanquín, con su traje completo, su «sombbrero», sus «sabatetes» y todo lo demás. Terminada la Entrà, su padre le ayudó a bajar.

Gabriel le susurró al oído:

—«Papá: jjo no sé llegir encara, pero ja em sé l'himne... I quant jo siga major també aniré davant de la música... ¿vale, papá?».

—«Clar que sí, Gabriel, t'ho promet, i tu saps que jo no t'enganyé mai...!».

—«¡Sí, papá, té que ser chulísim anar davant de la música...!».

Estos eran los pensamientos de un «festeret» de cuatro años y medio. En abril de 1986, Gabriel será el «Glorieret» de los Marrakesch en el Preventorio, al no haber salido de Sant Jordiet, como su hermano Joel. Tomará su Primera Comunió, le harán muchas fotos y recibirá muchos regalos, como ocurriera con su hermano.

Y cuando sea mayor, si Dios y San Jorge lo quieren, volverá a ser «negre», pero «eixirá davant de la música...».

Joan VICENT

Foto: Yem



# San Jorge sobre Alcoy y su fiesta

*La vivencia es el mejor medio para  
llegar al conocimiento de la verdad.*

## INTERROGANTES

Preguntas cómo es Alcoy  
y su tradición festera.  
¿De los vibrantes clarines,  
no llegaron a tu puerta  
los sonidos metafísicos  
entre guirnaldas de seda?  
¿Nunca oíste decir  
que la Edad Media ostenta  
su heráldica gloriosa  
en abrileña epopeya?  
¿Nadie te insinuó  
que el Islam luce sus prendas  
con artístico derroche  
de color y de leyenda?  
Los bélicos atavíos  
y las costosas preseas  
serán el deslumbramiento mágico  
de un milagro de belleza.

Escúchame, visitante:  
en Alcoy la luz se quiebra  
en los poliedros de plata  
devocionalmente austera.  
Las alegrías galopan  
por las festeras arterias  
desde un Domingo de Ramos  
hasta que la fiesta deja,  
un veinticinco de abril,  
armas, ropaje y grandezas  
como las dejó Roldán,  
para que nadie las mueva  
hasta que demuestre ser  
leal de pies a cabeza.  
Visitante: en Alcoy  
tiene su imperio la fiesta.

## POLICROMIA

Es el amanecer el que dilata  
su afanosa luz por los blasones,  
y la fiesta enamora corazones  
con esa Diana sensitiva y grata.  
En los bosques de lanzas se desata  
el brío de guerreros campeones.  
Es la Entrada Cristiana cuyos sones  
lanza el clarín con orla escarlata.  
En la tarde moruna reverdecen  
palanquines artísticos que mecen  
la musa del harén subyugadora.  
Y al ritmo del alfanje rutilante,  
con aplausos se yergue triunfante  
el diestro cabo en la preciosa hora.

## TRIBUTO FIEL

¡Qué mañana solemne y sencilla!  
¡Qué corta procesión y qué ligera!  
Clero y Autoridades con la espera  
de la Reliquia que ostentosa brilla.  
En la tarde saldrá la maravilla  
del insigne Patrón. La plaza entera  
verá la tradición como si fuera  
un solo fiel que dobla la rodilla.  
Al colofón las luces de bengala.  
Y el triunfo nostálgico resbala  
sobre muchos sensibles corazones.  
Del Mártir la iglesia abre su puerta,  
y el alma de Alcoy, con fe despierta,  
tributa sus fervientes oraciones.

## PROTAGONISMO DE LA POLVORA

La pólvora, materia belicosa,  
es potencialmente un estallido.  
Ella, siempre festera, ha venido  
para ser humareda generosa.  
Quiere ser un capítulo que glosa  
con actualidad, el tiempo ido.  
Y en salva de honor se ha convertido  
para que sea su misión gloriosa.  
Por San Jorge y Alcoy, en la batalla  
lanza su voz enérgica y se halla  
en la boca del arma, consumida.  
La pólvora dirime el combate,  
y siendo polvo y grito se abate  
con suerte igual a la humana vida.

José CUENCA MORA



# L'Aparicio

(Recitat de la comèdia «La muller del cavaller»)

Consumit i ya nerviós  
per l'emocionada espera,  
el públic que va aplegant  
per lo baixet remoreja,  
que falta poc per a l'acte  
més bonico de la festa.  
Son vora de nou i mija  
i la plaça ya està plena,  
de pares en els chiquets  
i de festers sense pressa,  
que esperen allí plantats  
mirant del castell l'almena,  
a que apareixca Sant Jordi  
entre aquella fumaguera,  
de lluminós colorit  
per dalt de la fortalea.

Son vora de nou i mija  
i la plaça bull encesa,  
per els arcs de l'enramà  
que lluminen la «Bandeja»  
i l'heràldica de Solbes  
testimoni de llegenda.  
Alguna estrela en el cel  
comença a brillar inquina,  
curiosa per ser també  
espectadora primera,  
de la màgia d'eixa nit  
que en el cor de tots s'estrena.

En l'aire flota sentit  
un perfum de primavera,  
com a remat d'unes festes  
que el poble viu i celebra.  
La novia agarrà del novio  
soporta millor l'espera,  
mentres que el pare en chiquets,  
uno al braç, atre en l'esquena  
i atre agarrat de la mà,  
està ya que es desespera  
al temps que la dona diu  
que tinga un poc de paciència,  
perquè pijor li aniria  
si en tinguera una dotzena.

Per fi senyala la mija  
en l'illuminada esfera,  
del campanar més volgut  
per la població sancera.  
S'apaguen totes les llums  
al mateix temps que comença  
el repic de les campanes  
junt a l'Himne de la Festa,  
cantat per tots els presents  
en emocionada ofrena.

Dalt del castell, un chiquet,  
entre mig de boira espessa  
del més variat colorit,  
damunt d'un cavall, passeja  
com si fora en mig de nuvols  
foradats de llum intensa.  
En la mà firme sosté  
la platejada sageta,  
que al moro farà fugir  
en desbocada carrera,  
igual que el fresc que pintara  
l'inoblidable Cabrera.

Sant Jordiet ix triufant  
d'esta fantàstica escena  
i el poble s'arremolina  
aplaudint sense reserva,  
la màgica Aparició  
que, com si fora promesa,  
en Alcoy es tradició  
que dins del cor es conserva.

Armando SANTACREU SIRVENT



## COMO FUERON LAS FIESTAS DE HACE UN SIGLO



Rogelio Solroja es otro de los expresivos artistas alcoyanos que se vuelcan en su creación sobre temas festeros, dentro de la larga lista que ha configurado el Alcoy cultural del siglo XX.

La trilogía festera se pospone a los días 1, 2 y 3 de mayo. El Viernes Santo cayó el día de San Jorge. No obstante, l'entrà fue deslucida a causa de la lluvia. La feria se instaló en la Glorieta. Auge en la Cabalgata de la Entrada del Rey Don Jaime I el Conquistador. Las filás capitanas fueron los Andaluces y la Llana. Murió el Director de La Vella: D. Francisco Cantó. Otras menudencias y anécdotas del año 1886.

Los datos están ahí: en las actas de la Asociación, en las actas del Cabildo, en las hemerotecas. Analicemos, pues, estos bancos de datos y tendremos la visión de lo que fueron las fiestas de Moros y Cristianos hace un siglo, concretamente, en el año 1886. Y siguiendo al historiador Huizinga, podemos afirmar que la Historia no es más que «la forma en que una cultura rinde cuenta del pasado».

Veamos, en técnica de **play back**, cómo transcurrieron los días festivos de hace un siglo. Vamos a revisar aquellas fiestas de 1886. Por favor, acompáñenos.

Tomemos conciencia del pasado para compararlo con el presente. Nos daremos perfecta cuenta de que el comportamiento humano se sujeta a una serie de normas y que éstas —a pesar de que algunos creen que la Historia no se repite— son constantes, que se suceden, que retornan casi automáticamente.

Lo primero que tenemos que destacar de las fiestas de hace un siglo es que tuvieron que ser pospuestas al 1, 2 y 3 de mayo, en vez de los días habituales de la trilogía abriñena, puesto que el día de San Jorge, 23 de abril, cayó en Viernes Santo, fecha lógicamente poco idónea para celebrar los Moros y Cristianos.

En segundo lugar, añadiremos que a pesar de haber sido trasladadas de fecha, la lluvia estuvo presente en todos los actos festivos. A este respecto leemos en el periódico de la época «El Eco», de 4 de mayo, el siguiente titular: «La Entrada de Moros no fué tan lucida como hubiera podido ser por causa del mal tiempo, toda la tarde estuvo lloviendo». Una vez más, la climatología se centró sobre la Fiesta y la destruyó. He aquí una constante durante siglos. Un factor, casi matemático, que aparece continuamente como una regla inexorable, que hace que la historia se repita.

Consignemos que por aquellas fechas decimonónicas, obviamente, no había recinto ferial, y, sin embargo, la Glorieta hacía sus veces. Allí se ubicaron los tiouvivos, los carruseles y la casetas de los feriantes, y, al parecer, no quedaba del todo mal.

Una cosa nos llama poderosamente la atención de los festejos de 1886 y es que aparte de la trilogía festiva propiamente dicha, en dicho año se intenta propulsar y afianzar un acto denominado «La Cabalgata histórica de la entrada del rey Don Jaime en Alcoy con sus cuarenta caballeros». Esta parada, dentro de la liturgia de los Moros y Cristianos, es quizá el acercamiento más serio que se ha hecho de adecuar la historia a la na-

turalidad, la anécdota a la categoría, de darle un sentido histórico, lejos de los habituales anacronismos, a nuestro auto medieval de los Moros y Cristianos. Esta cabalgata se introduce en el año 1883, tiene su cénit en 1886 y va declinando hasta primeros de siglo, desapareciendo para volver a renacer con fuerza en el año 1924, por una sola vez, gracias a la idea, al afán y al tesón del asesor artístico de la Asociación de San Jorge, el pintor don Fernando Cabrera. Nuevamente, el año 1940, recién terminada nuestra guerra incivil, rebrota como un nenúfar, flor de un año, «la histórica cabalgata» y como un gaditano vuelve a desaparecer hasta Dios sabe cuando.

Mas analicemos en qué consistía este cortejo histórico, apoyándonos en los periódicos de la época —«El Eco» y «El Serpis»— y en los tratados festerológicos de Julio Berenguer y Rafael Coloma: «A la hora que se designará de la tarde del día 21, dos caballeros acompañados de una sección de almogávares, también montados, harán su entrada, desde las afueras de la ciudad, paseo del Puente, figurando llevar al castillo que simboliza la antigua villa, el parte de la llegada del Rey.

Enterados de la noticia y junto con los mencionados, saldrán a esperar al Monarca, el gobernador de la villa, el histórico Mosén Torregrosa y varios individuos del Concejo, precedidos todos de un heraldo.

Llegados que sean a las afueras, se unirán al cortejo real, formándose la cabalgata que guardará el orden siguiente, salvo alguna pequeña variante que pueda introducirse:

Abrirá la marcha un heraldo.

Seguirá una banda de clarines y una banda de música.

Una sección de almogávares.

El Rey Don Jaime el Conquistador montado en soberbio caballo, el porta-estandarte con la histórica Señera, el porta-escudo o paje, los capitanes ayudantes del Rey, el gobernador de la villa, Mosén Torregrosa y los individuos del Concejo.

Otra banda de música a continuación.

Escolta de caballeros.

Y tercera banda de música.

La entrada se efectuará por la espaciosa calle de Santa Elena, yendo por las de San Cristóbal, San Lorenzo y Mercado, a la plaza de San Agustín, donde recibirá del comandante del castillo las llaves del mismo siguiendo luego la vuelta de diana».

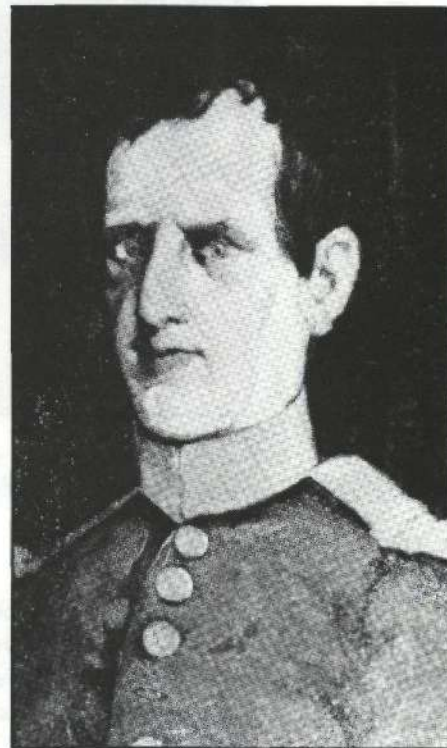
Habrà que constatar finalmente, que hace un siglo, en 1886, la Fiesta contaba con diez filás moras y doce cristianas. Que este año que nos ocupa ostentaron los cargos de ca-

pitanes cristianos y moros, respectivamente, los Andaluces y la Llana y que el día 23 de abril, moría en Alcoy, el conocido director de la Banda Musical La Vella (Apolo), D. Francisco Cantó Botella, alma y tronco de una saga de músicos festeros, padre del famoso compositor Don Juan Cantó, catedrático que fue de Armonía en el conservatorio de Madrid.

Esto fue, a grandes rasgos, lo que dio de sí el año 1886, en su aspecto festivo y como «el secreto de ser aburrido —como diría Voltaire— es decirlo todo», dejamos para el lector la ensoñación y la fantasía y los portmenores que su capacidad de evocación puedan añadir a esta humilde crónica retrospectiva.

**Antonio REVERT CORTES**

Francisco Cantó Botella, fundador de la Primitiva y primer director oficial de la misma en 1930. (Oleo de J. Mataix).





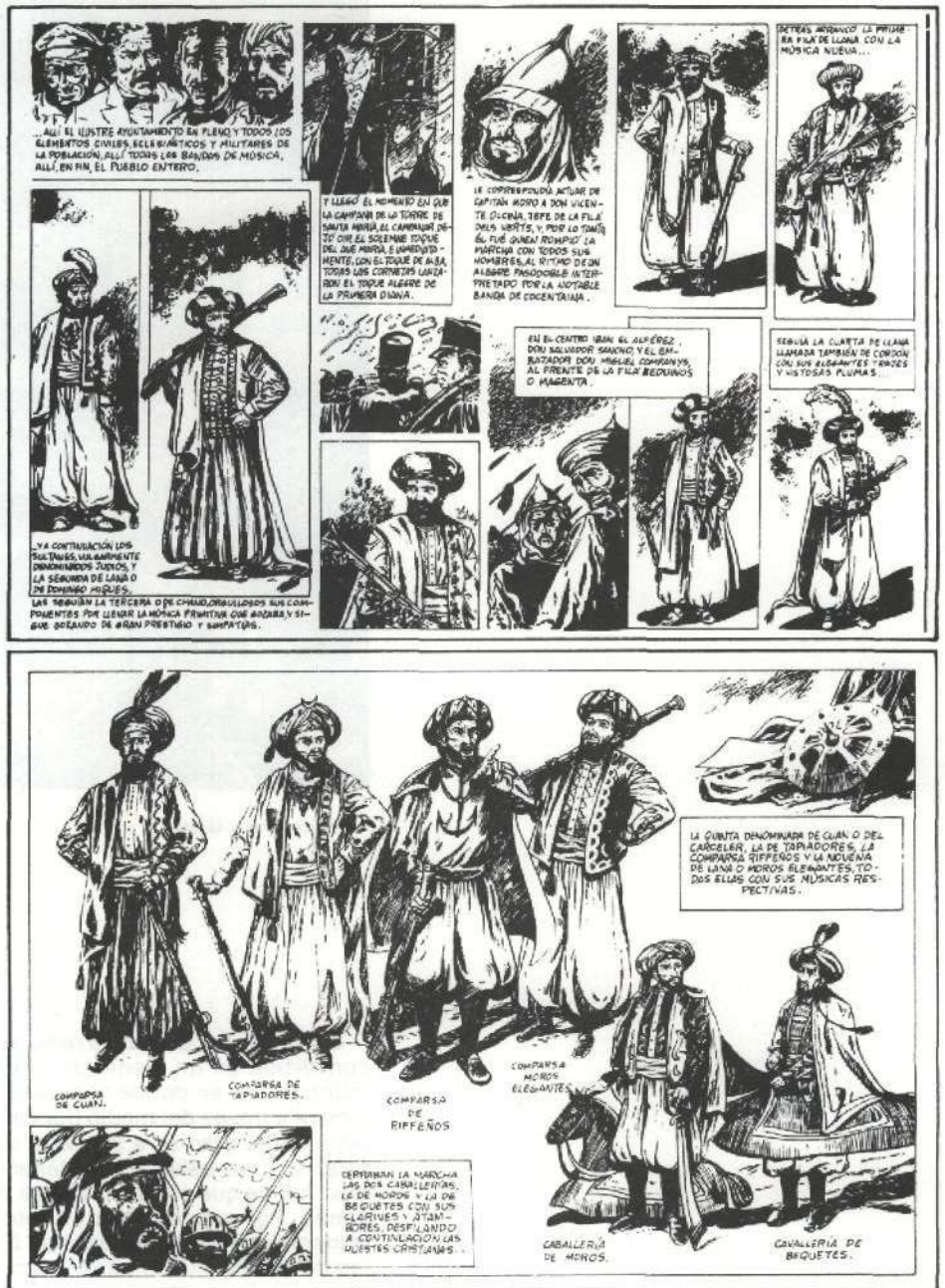
## IN MEMORIAM

A ENRIC PAYA GUILLEM  
«PAYAGUILL»

COLABORADOR DE ESTA REVISTA

Fores alcoya al cent per cent cosa per desgracia poc freqüent. Tenies el do de l'amistat com sentiment per a tu sagrat que comparties en restricció en amics íntims com era jo. Per a tu el dibuix no era secret ta llavor un treball concret, plasmada en chistes i historietes i originals de llinees netes, que acompanyaven als texts i escrits d'aquells que estaven a tu units, per llaços de la fantasia. ¡Quantes voltes en tu veia la creació marcà en la cara! Rialla oberta neta i clara de que havies acertat al fi, puix el camp de l'art te un llarc confi de frustracions i esperes llargues, que fan les hores més amargues quan l'inspiració no vol eixir. Tu hs conegut d'eixe elixir de crear models de perfecció, al compas d'eixa gran ilusió que t'animava a viure en gana. Per a tu esta foya alcoyana era espill cabal per al progres; era un ideal per sempre encas que apoyaves en cos i esperit. Era per Alcoy sempre el teu crit porque estaves devanit de ser, fill d'este poble capdavanter de gran passat i expectant futur. Per als teus amics ha segut dur el teu transit a una atra vida, ilusió i tasca compartida que la mort injusta ha trencat. Des d'ara ya estas en el passat i en lloc d'honor dins la memoria, dels qui et sabem a tu en la Gloria fent bells grafismes d'eternitat.

Armando SANTACREU SIRVENT



## LAS FIESTAS Y LA RADIO

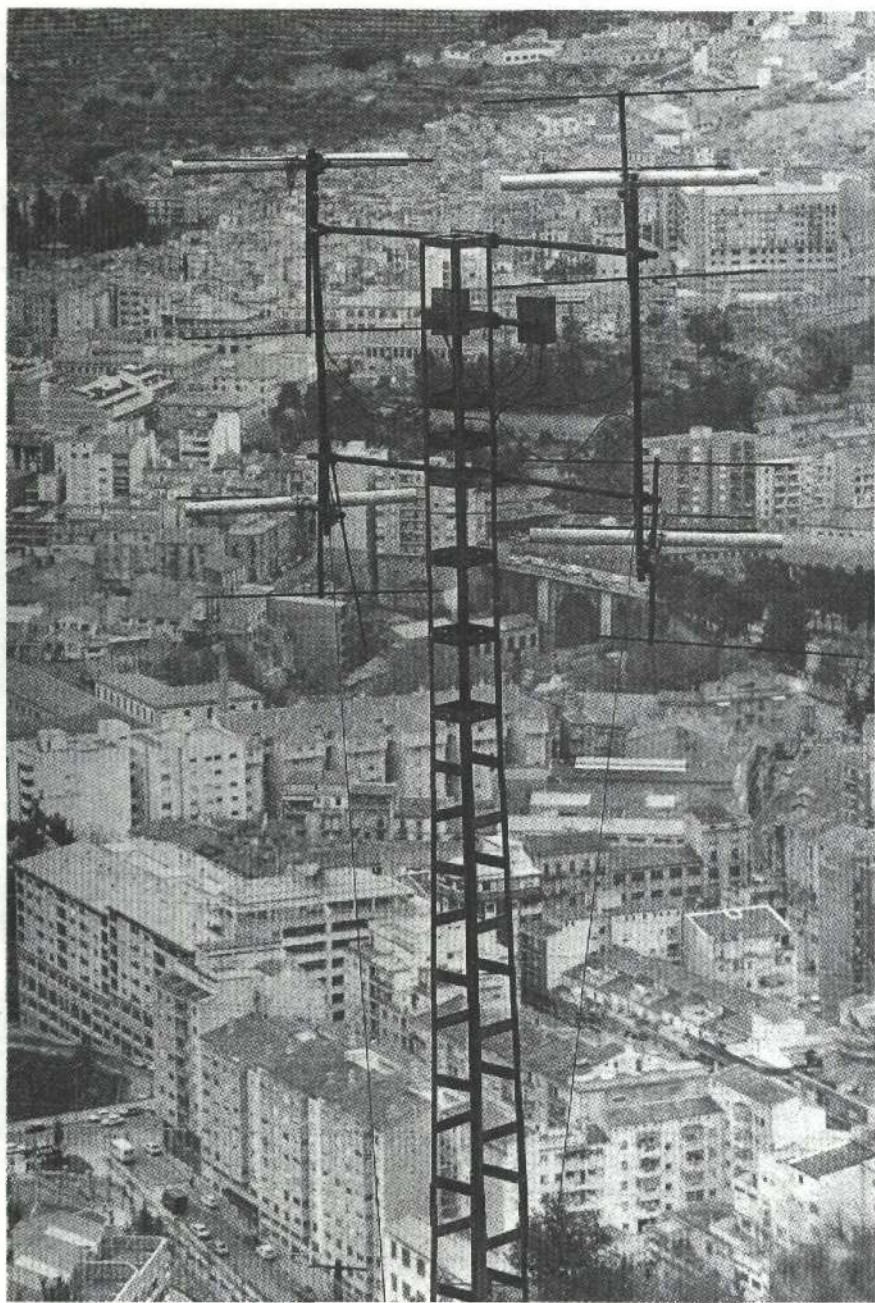


Foto: Paco Grau

Según Bertol Bretch, la radio se ha convertido en un medio de intercomunicación, en donde el oyente y el emisor a través del medio quedan relacionados gracias a la fuerza de la palabra, y esa palabra debe tener una gran fuerza que supla la falta de imágenes. Por eso, es todo un reto retransmitir en directo nuestras Fiestas de Moros y Cristianos y «emitir» un mensaje, es decir, el color y las

sensaciones visuales, y que el oyente capte perfectamente ese mensaje.

Como todos sabemos y a raíz de lo que hemos dicho más arriba de la intercomunicación, la comunicación se establece principalmente mediante el lenguaje oral o escrito y hay varios elementos que intervienen en ella: Todo acto de comunicación se produce necesariamente entre una persona (o varias) que actúa como

emisor, (en este caso nuestra unidad móvil), y un destinatario que actúa como receptor (los oyentes). Pero además de estos, hay otros elementos que intervienen en el acto de comunicarse: **El mensaje**, que es el contenido de las informaciones que el emisor envía al receptor (las Fiestas). **El canal**, la vía o el medio por el cual circula el mensaje (el aire y las ondas hertzianas en el mensaje radiofónico). **El código**, conjunto de signos que se combinan mediante ciertas reglas conocidas por el emisor y el receptor. Y por último, **el contenido**, es decir, la situación en que el emisor y receptor se hallan y que permite en muchas ocasiones interpretar correctamente el mensaje. Por ejemplo, la primera conexión que realizamos fue la Nit de l'Olla desde la filà «Maseros»; pues bien, nos hallábamos en un contexto determinado que intentamos explicar a nuestros oyentes para que pudiesen interpretar correctamente nuestro mensaje, que era, en definitiva, el hacer llegar todo lo que siente el público alcoyano y, sobre todo, «els festers», en esa noche mágica.

Por medio de la radio no sólo nos comunicamos con toda la Comunidad Valenciana, sino que también informábamos.

Los lingüistas llaman «información» a la transmisión de algo que el receptor ignora. Nuestro receptor, la mayoría de los oyentes, ignoran las costumbres y el significado de nuestras fiestas, cosa que intentamos transmitir. Luego, además de comunicación, la radio es un medio de información. Una lengua es, primordialmente, un instrumento que utilizamos para diversas finalidades. Cada una de estas finalidades se denomina «función». En la radio y en una retransmisión tan especial como es la Entrada de Moros y Cristianos se utilizan todas las funciones del lenguaje y no sólo la función representativa, (aquella comunicación que se centra principalmente en el contenido del mensaje). Cuando el emisor emite un mensaje con el que expresa sus propios sentimientos está utilizando la función expresiva, y todos los que intervenimos en la retransmisión de las Fiestas, expresábamos nuestros propios sentimientos, al mismo tiempo que intentábamos informar al oyente.

Existen otras 2 funciones de las que se nutre el lenguaje radiofónico: Una es la función conativa, la que pretende llamar la atención de su interlocutor, y otra, la función estética o poética que, aunque se utiliza casi exclusivamente en el lenguaje escrito, era totalmente imprescindible utilizarla para poder explicar to-

da la belleza de nuestras Fiestas, toda la carga estética de los trajes, colores, y armonía sensorial que presencian nuestros ojos y que es casi imposible de describir con un lenguaje normal: hay que utilizar el lenguaje poético con sus artificios; el símil, la metáfora, el epíteto, etc... Sólo mediante esta función se pueden describir radiofónicamente las Entradas o cualquier otro acto de nuestras hermosas fiestas abrileñas.

Con todo esto podemos afirmar que la radio posee un gran poder de acercamiento, además de la ya mencionada comunicación humana.

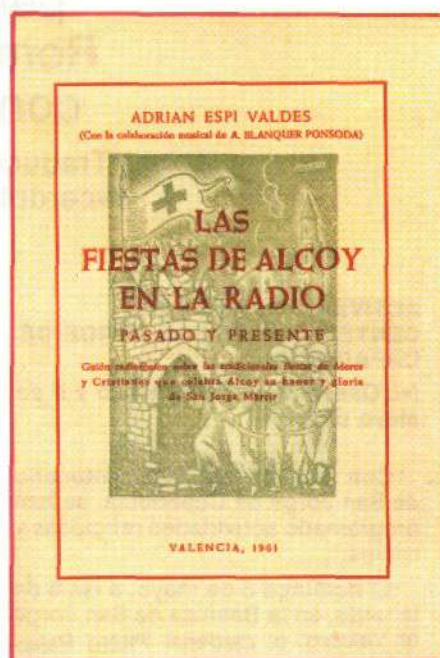
Como dice el gran maestro del medio oral, Luis del Olmo, «la radio es un medio caliente que quema de la misma forma y con el mismo fuego como quema la pasión». Las Fiestas de San Jorge no han tenido mucha suerte con la televisión. Cuantos intentos se hacen por difundirlas, por esparcirlas, resultan vanos y mediocres, quizá porque es muy difícil y las imágenes, sin explicación alguna, no son fiel reflejo de nuestro sentir. Resultan estáticas, acartonadas. Creemos que la frase de «vale más una imagen que mil palabras» no sirve para nuestras fiestas y nos volvemos a remitir al contexto del que hablábamos más arriba y a las funciones del lenguaje para emitir y recibir un mensaje, léase las fiestas, y descifrarlo correctamente.

La radio, con el único instrumento de la palabra, demostró, este año pasado, que tiene mucho que hacer con la fiesta; puede enaltecerla llevando su mensaje y su música a cualquier rincón de nuestra geografía, a cualquier persona incapacitada por cualquier motivo, para poderla presenciar.

Así pues, Radio-Color se lanzó a la calle con sus micrófonos y estuvo cenando con el Capitán Cristiano, captando todo el ambiente, la música y el «ángel» de una noche primaveral en el pórtico de la Fiesta, retransmitiendo para toda la Comunidad Valenciana.

Al día siguiente, y desde el balcón de la casa donde se fundó La Primitiva, en el corazón de Alcoy, estuvimos de nuevo con el público intentando, lo mejor posible, transmitir esa alegría, ese maravilloso entusiasmo y, cómo no, esa emoción que caracteriza nuestras Entradas. La música y sus notas orientales, mezcladas con las palabras de los alcoyanos en unos días de ensueño y diversión, llegaron a muchos rincones y acercaron las Fiestas al pueblo.

**Arancha REVERT ROMA**



También ha existido una literatura festera pensada para la radio como guiones, reproduciendo aquí el que realizó en 1961 Adrián Espi, con la colaboración de Amando Blanquer.

# En 1984 la ciudad de Roma celebró el XVII centenario del nacimiento de San Jorge de Capadocia. Dos periódicos, «L'Osservatore Romano» y «Avvenire» dieron contancia de la efemérides.

Traducción de los textos periodísticos por el sacerdote alcoyano Padre Clemente Payá Martí, O.S.M.

## ACTIVIDADES PARA EL CENTENARIO DE SAN JORGE DE CAPADOCIA

(«L'Osservatore Romano», 5 y 6 de mayo de 1984)

Con ocasión del XVII centenario de San Jorge de Capadocia, se han programado actividades religiosas y civiles.

El domingo 6 de mayo, a las 6 de la tarde, en la Basílica de San Jorge al Velabro, el cardenal Pietro Palazzini, Prefecto de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, presidirá una solemne concelebración.

El miércoles 9 de mayo, a las 9 de la noche, en la misma Basílica de San Jorge al Velabro, tendrá lugar una conferencia celebrativa a cargo del cardenal Pietro Palazzini sobre: «Validez del culto de los santos», y otra de Mons. Dante Balboni: «San Jorge al Velabro, problemas históricos, artísticos y hagiográficos».

El viernes 11 de mayo, a las 6 de la tarde, en el Salón Pietro de Cortona del Palacio Barberini se procedió a la inauguración de la exposición «Iconografía de San Jorge en el tiempo y en la actualidad»; la muestra permanecerá abierta hasta el 30 de mayo.

El domingo 13 de mayo, a las 6 de la tarde, en la Basílica de San Jorge al Velabro: oración ecuménica presidida por el cardenal Sebastián Baggio, Presidente de la Pontificada Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano.

El miércoles 16 de mayo, a las 9 de la noche, en la Basílica de San Jorge al Velabro: conferencia por la paz, a cargo del Onorable Giulio Andreotti: «San Jorge, puente de paz entre Oriente y Occidente». El ingeniero Fiorello F. Ardizzone hablará sobre la música, elemento de reconciliación y de paz».

El viernes 18 de mayo, a las 9 de la noche, en la referida Basílica de San Jorge al Velabro: concierto — con música de Frescobaldi — por la Coral de la Academia Filarmónica Romana, dirigida por el Maestro Mons. Pablo Colino.

## CELEBRACIONES EN ROMA JORGE DE CAPADOCIA, PRECURSOR DEL DESARROLLO EUROPEO

(«Avvenire», 9 de mayo de 1984)

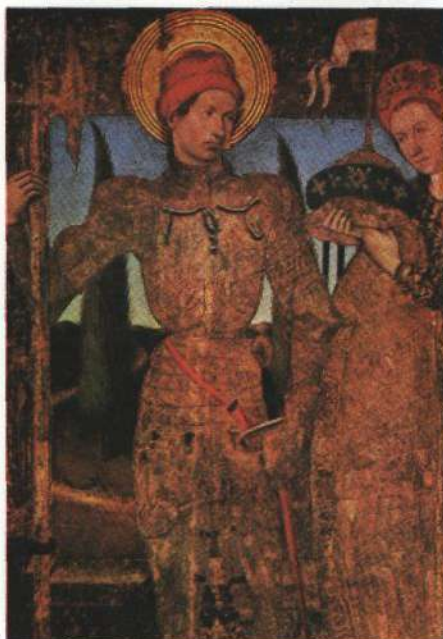
Roma. Son significativas las manifestaciones religiosas y culturales que celebrarán el papel y la figura de Jorge de Capadocia en el XVII centenario de su nacimiento: tendrán lugar en Roma hasta el 27 de mayo en la Basílica de San Jorge al Velabro, y habrá también una exposición sobre la iconografía de San Jorge en el Palacio Barberini, del 11 al 30 de mayo.

Esta misma exposición se trasladará luego a Espoleto, a la Basílica de Santa Eufemia; a Ferrara, al salón de juegos del Palacio de Este; y a Venecia, a la Basílica de San Jorge el Mayor. Junto a las obras de artistas del pasado que representan a San Jorge, como Pisanello, Carpaccio, Raffaello, Veronese, Rubens, estarán las realizadas con ocasión de tal exposición a cargo de pintores y escultores famosos actuales. El Papa recibirá a estos artistas el domingo 20 de mayo, y el domingo siguiente se les entregará un reconocimiento al mérito.

El presidente Pertini se une también a estas manifestaciones que han sido coordinadas por Mons. Dante Balboni, presidente del comité organizador. En el comité de honor figuran personalidades del mundo religioso, político y cultural y de la región del Lacio. Para la realización de algunas iniciativas como la exposición, el concierto con música de Frescobaldi y la conferencia del ministro de Asuntos Exteriores, Andreotti, sobre el «Significado de San Jorge para la paz entre Oriente y Occidente», prevista para el miércoles 16 a las 21 horas, ha contribuido también la cooperativa «Cultura del hombre concreto».

La celebración de San Jorge tiene un significado muy especial y es de toda actualidad porque la suya es una figura emblemática para el desarrollo espiritual y social de Europa, pero también de Oriente Medio y de África: «San Jorge ha sido un puente de paz entre los pueblos con frecuencia en conflicto».

San Jorge de Ayne. Foto: De "Nostra Festa".



## LOS SIMBOLOS DE LA INDUSTRIA Y EL TRABAJO EN PUBLICACIONES Y CARTELES DE LA FIESTA GEORGINA



Original: Fernando Cabrera Cantó

La Fiesta de Moros y Cristianos, como cualquier manifestación popular, cultural, folklórica y últimamente espectacular —sin que sea mera o fríamente un espectáculo—, necesita también de una serie de medios de difusión que de alguna manera vienen a potenciarla, divulgarla y hacerla extensiva. La prensa y el cartel han sido los medios más antiguos en el desarrollo de este cometido, cumpliendo de una manera absolutamente válida y eficaz su misión.

Tratamos de ver el cartel de la Fiesta de Moros y Cristianos, «Nostra Festa», y particularmente el póster que usa de un lenguaje icónico especial, de unas imágenes que, sin ser prioritarias, constituyen un complemento de las básicas. Los primeros elementos conforman el mensaje propiamente referido a la Fiesta: el castillo de madera, la imagen de San Jorge, armas o banderas de ambos bandos, el paisaje de Alcoy, etc.; y las segundas referencias aquellas que denotan la condición fabril de la ciudad: el yunque, el martillo, la lanzadera, las resmas de papel, etc., llegando en los dos

casos a un armonioso encuentro y feliz yuxtaposición.

Será obligado indicar antes, no obstante, que la aparición del cartel en la forma y manera que actualmente conocemos se remonta, como señala Barnicoart, a 1870. Es, precisamente, la época en que se perfeccionan las técnicas litográficas, utilizándose varias tintas y posibilitando la producción en serie, con lo cual el cartel —forma de arte vivo— adquiría la dimensión de una de las más típicas fórmulas de comunicación visual.

La referencia al cartel que en 1862 nos transmiten esos dos ilustres viajeros galos que fueron Davillier y Doré, al pasar por Alcoy precisamente en los días festivos, se hace imprescindible. Es este cartel de los Moros y Cristianos del 62 el primero del que tenemos noticia. Estaba estampado en papel azul, «un inmenso papel... que muy bien pudiera tener dos metros de altura. A la cabeza se leía en enormes mayúsculas: Feria de Alcoy». En el capítulo correspondiente de su «Viaje por España» nos ofrecen datos y pormenores que aparecen impre-

sos, precisamente, en este «affiche» y relatados de forma expresiva tanto por el dibujante-grabador como por el cronista.

Cabe la posibilidad de que con anterioridad a esta fecha se colocara en la frontera del Ayuntamiento de la ciudad otro cartel anunciador, pero no lo hemos confirmado. Lo cierto es que unos años más tarde, en 1876, y en ocasión de celebrar la población el VI Centenario del Patronazgo de San Jorge, se confecciona otro gran anuncio impreso a tres tintas en los talleres de Antonio Payá e Hijos, bajo el epígrafe de «Fiestas Religiosas y populares y gran Feria en la ciudad de Alcoy desde el 22 al 30 de abril de 1876 en conmemoración del Sexto Centenario...».

En el cartel —sobre todo en el cartel moderno— la imagen irá supliendo al texto. La vieja sentencia de que una imagen vale más que cien palabras se hace cierta y cobra veracidad en el arte cartelístico. Este de 1876 es totalmente literario, salvo algunas viñetas, volutas y

Reproducción de un boceto de cartel festero del artista Rafael Peidro, que no fue premiado, quizás por la imagen netamente obrerista que comportaba. Rafael Peidro fue el autor del diseño de los Abancerrajes.



pobres adornos, así como si exceptuamos el escudo de la ciudad.

No se ha entrado, pues, en el «cartel moderno» que incita con la imagen, que sugiere, que comunica. Este del 76 produce «pereza», dada la enorme retahíla de actos, horarios, circunstancias que se anuncian. Pero en Alcoy existen por estos años —obsérvese la coincidencia de fechas— buenas empresas de artes gráficas y, además, lo cual resulta imprescindible, muy estimables artistas. Ambos factores van a desembocar en la aparición del cartel artístico, retirándose de la circulación el cartel anuncio o simplemente literario.

Surge el póster con imagen prioritaria sobre el texto, con un mensaje ordenado sobre el soporte, perfectamente estudiado en su exposición. Es el cartel que se ha de grabar en nuestro subconsciente sin exigirnos a cambio una participación dinámica o demasiado activa. El artista distribuye los símbolos de acuerdo con un repertorio, un lenguaje que él mismo emplea y del que se vale, y según unas normas o leyes de combinación y unos mecanismos que responden a los mitos, los signos folklóricos fijados en el tiempo, o bien a los cambios que paulatinamente, según modas, gustos y requerimientos estéticos, se van produciendo.

Vamos a aportar algunas obras que juzgamos de interés por el mensaje icónico y el ensamblaje «Fiesta-Trabajo», privando en el cartel en parecido porcentaje tanto una como otra circunstancia. El sentimiento «social» de Alcoy está presente siempre, como puede darse en cualquier otra urbe que basa su economía y aun su vida misma en el trabajo, la industria, el comercio, y los artistas utilizan su simbología haciendo compatible sendos elementos.

El «affiche» de 1890 señala la «Revista Católica» que está dibujado por el joven pintor Fernando Cabrera Cantó y se litografía en el establecimiento de Camilo Albors. No tenemos, sin embargo, testimonio gráfico de él. Sí conocemos el de 1899, y en él —posiblemente también de Cabrera Cantó— surgen los mecanismos testimoniales de índole ciudadana, fácilmente reconocibles: la alusión a la industria y el comercio, una locomotora de tren, el yunque, el martillo o «mall», la rueda dentada y hasta una obrera convertida en matrona fértil que sostiene en sus manos un huso de hilo, todo ello encerrado bajo un arco lobulado. Casi puede decirse que priva más

El programa de Fiestas de 1926 «en honor de su excelso patrono San Jorge Mártir», nos devuelve una nueva iconografía en su portada, obra de la litografía Albors. Bajo el escudo de la ciudad una visión perfilada, a contraluz, de la misma y, en el basamento, los símbolos del trabajo y la pujanza industrial de que disfruta Alcoy en esas fechas.

el lenguaje industrial que el propiamente festivo.

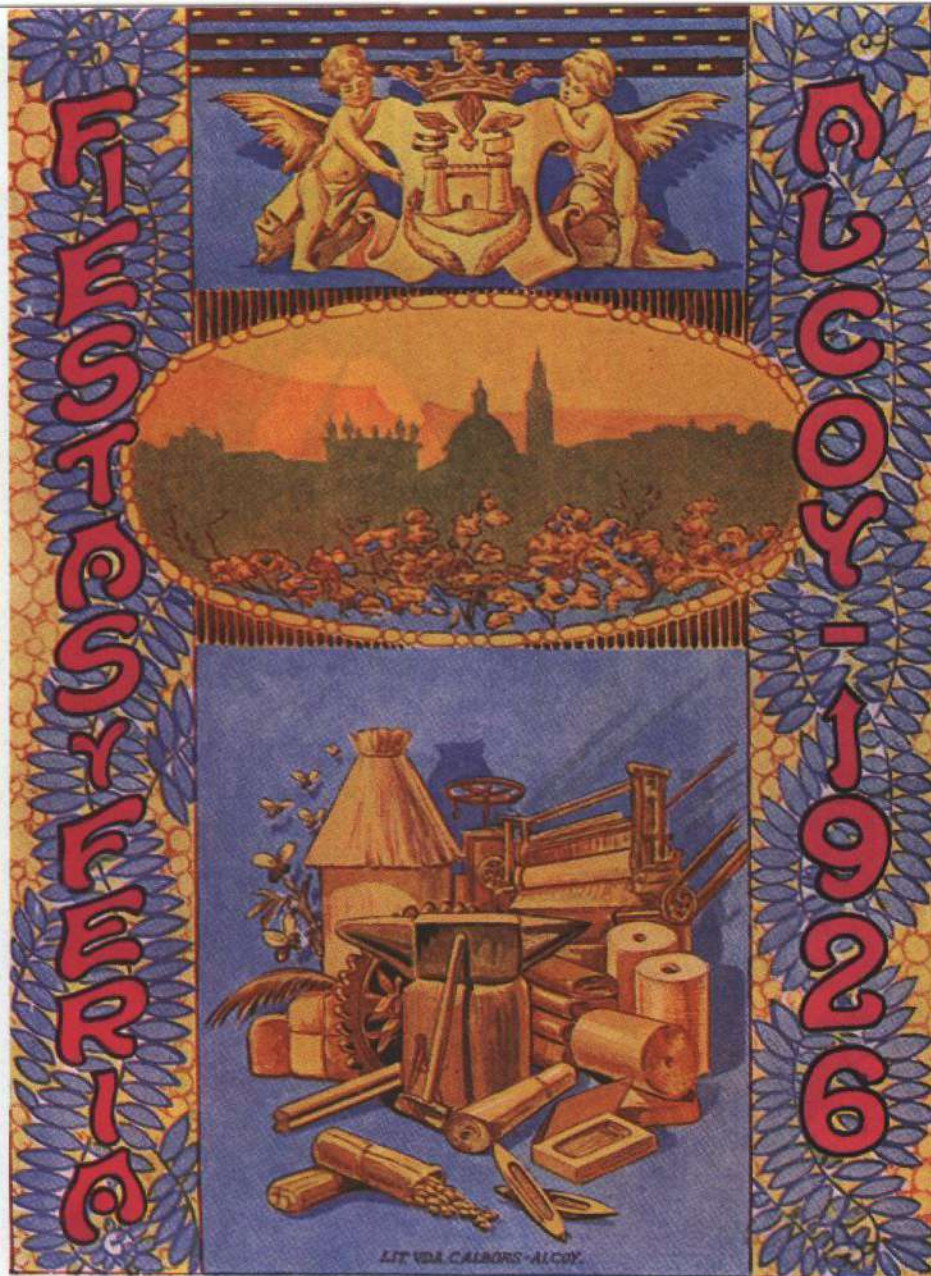
En el cartel de 1901 —primero del siglo XX—, «Fiestas y Feria», no falta la rueda de engranaje que protagoniza sobre sí todo este sentido industrial, obrerístico e incluso social, pero ahora ocupa una parte menor en todo el soporte. Los farolillos chinescos o a «la veneciana» nos introducen en el ambiente lúdico de la Fiesta.

Verdaderamente significativa es la portada del «programa de mano» de 1902, obra nuevamente de Cabrera Cantó, tirado en la Litografía de Albors. Una pareja de «productores», él con blusa y llevando en una mano una lanzadera mientras que la mujer sostiene un tablero. Delante del presunto matrimonio una niña desparrama peladillas y librillos de papel de fumar, productos típicos alcoyanos. No falta tampoco la abeja —símbolo de la producción y del trabajo—, la chimenea humeante y bajo de ella el escudo de la ciudad. Como único texto se lee: «Paz y Trabajo», y al dorso «Programa de las Fiestas y Feria en Alcoy».

Viene a coincidir este lenguaje iconográfico con otras «producciones» artísticas contemporáneas, como el propio cartel que Fernando Cabrera realiza en 1901 para anunciar el Certamen Científico Literario que convoca el Ayuntamiento con motivo de la entrada en el nuevo siglo: una espléndida musa de «cuerpo escultórico y raíz helénica», dirá Antonio Revert, es portadora del laurel de la victoria. Panales de abejas al fondo y chimeneas de fábricas en plena producción, ruedas dentadas y las efigies de Cervantes y Galileo —dos genios bien diferenciados, posiblemente tomados al azar— rematan el bello anuncio gráfico.

De estos años es la portada de la «Libreta de Imposición» del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, obra de Rigoberto Soler, excelente dibujante y técnico de la casa Albors: el trabajo se representa por dos obreros metalúrgicos y el ahorro por la familia, y ambos grupos están colocados al pie de una peana sobre la que se asienta la matrona que simboliza el futuro y la esperanza —«Spes»— con la clásica hucha en primer término.

Verdadera joya tipográfica —viñetas modernistas e incluso simbolistas, no olvidemos los cambios de estilo y los nuevos manifiestos estéticos— es la portada de la revistilla de 1906, impresa en Doménech y Taroncher, de Valencia,



con los elementos propios de la Fiesta y de la Industria.

En 1907 se produce, casi con seguridad, un concurso o certamen público, ya que en el Museo del Casal de Sant Jordi se conservan varios bocetos. Nos referimos únicamente al que firma Rafael Peidro, de línea igualmente modernista, con un obrero sentado, calzando *espardeñas*, vistiendo blusón y delantal, cogido al martillo, apoyando un pie sobre una rueda de engrane. Al fondo se dibujan las siluetas de la cúpula y campanario de la iglesia parroquial, y varias chimeneas arrojando humo. Detrás de él, como esculpido en relieve, el escudo de la ciudad, y arriba, dentro de unos «látigos» muy «style nouveau» la batalla entre los atacantes sarracenos y los defensores «alcodianos» ante los muros de la villa medieval. Remata en la parte más alta e igualmente con grafía «liberty» el único texto: «Fiestas y Feria en Alcoy». Es, sin duda, uno de los carteles más bellos de esta época, conectado con el gusto de entonces y respondiendo a las exigencias plásticas y estéticas del momento.

La página primera del programa de mano del mismo año presenta una ca-

becera excepcional, con la figura —busto— de Mercurio con el capace alado sobre su cabeza de enortijados cabellos, portando los símbolos del progreso en la mano. Detrás de este dibujo de fino trazo aparecen distintas naves industriales y sus altas chimeneas, y como iniciación del texto, como titulares, se aprecia la siguiente leyenda: «Grandes Fiestas y Feria en la Industriosa ciudad de Alcoy durante los días 21 al 30 de Abril. Año 1907».

El cartel premiado aquel año fue, sin embargo, el de Camilo Llácer Muntó, estampado en Valencia en la Litografía de las Hijas de S. Pablo. Es el cartel más «style modern» que conocemos en Alcoy, y en la parte superior, en la cabecera, bajo unas mayúsculas primorosamente dibujadas, figura una victoria vestida de rosa y al fondo un sol naciente, laureles, palmas, un yunque, la paleta de un pintor y las banderas mora y cristiana, todo como en un haz que centra el escudo de la ciudad. Debajo, la iglesia de Santa María, el castillo de madera, el público y hasta una vendedora de globos... En el anuncio o texto que hace referencia a los actos a celebrar destaca, como en años anteriores, incluso en los

# LA VOZ DEL PUEBLO



abril

1934

El Semanario «La voz del Pueblo», en plena época republicana. El tema obrerista ocupa lugar principal.

carteles del siglo XIX, el «Reparto de 8.000 raciones a los pobres», aspecto éste, el de atender al menesteroso, que siempre ha estado presente en los programas y las programaciones de las Fiestas alcoyanas.

Portadilla —por cierto, apaisada— del programa de mano de 1911, obra no firmada pero que responde al estilo de Fernando Cabrera: San Jorge con las manos alzadas mostrando el laurel y la palma, un amanecer alcoyano y una chimenea humeante. 1919, edición tirada en la Tipografía «La Industrial» de Juan Raduán, de Alcoy: ampliación del tema anterior con la inclusión de otros símbolos de la industria.

La portada del programa del año 22, lanzado por la Litografía de la Viuda de Camilo Albors es, simplemente, un canto al trabajo: un obrero metalúrgico silueteado en negro llevando el largo ma-

zo al hombro, y detrás de él una serie de chimeneas humeantes. Se introduce, sin embargo, un mecanismo testimonial preciso: el boquete o abertura del Barranc del Cinc que identifica perfectamente a la ciudad del Serpis.

Un verdadero primor, en cuanto a confección y ordenamiento de texto e ilustraciones, es la revista de 1926, también realizada en la casa Albors. En la portada, y de forma muy prioritaria, aparece una composición dedicada únicamente al trabajo alcoyano, estando representadas las ramas principales de la industria local: metalurgia, papel y artes gráficas y textil, incluso no faltan las alusiones a las peladillas, las cerillas y la producción en general simbolizada por las abejas revoloteando en torno al panal, típico en el enfoque cabrerista.

Es obligado que hagamos referencia a algunas publicaciones de la época, que

sin constituir un cartel anunciador o portada de la revista o programa oficial —primero editado por el Ayuntamiento y después por la Asociación de San Jorge— forman parte de este contexto y participan de la misma idea: Fiesta, Trabajo; sentido social enormemente enraizado en la población. Son los números especiales que lanzan el periódico «La Gaceta de Levante» y los semanarios «La Voz del Pueblo» y «Alcoy Festivo».

«La Gaceta» de 20 de abril de 1924 es especial y en la portada de reducido tamaño —dado que el periódico tenía unas medidas verdaderamente grandes— aparece el Barranc del Cinc y saliendo de él un caballo alado y una matrona con una antorcha —la luz del progreso— junto a una rueda dentada y un piñón. «Alcoy Festivo», de este mismo año, confía su portada al pintor José Mataix Monllor, y junto a los elementos festivos y los símbolos de fijación folklórica, aparecen los mecanismos testimoniales de índole ciudadana —el «campanar» y la cúpula de la parroquia—, así como los referidos a la industria: chimeneas, poleas, conos, lanzaderas, el yunque y la rueda dentada.

En la cabecera de «La Gaceta» de 23 de abril de 1929 un trabajador metalúrgico, y al fondo las chimeneas de la ciudad, todo ello dentro de una orla totalmente de estilo «secesión», ya incluso fuera del tiempo, obra del dibujante José Balaguer Bienzobas. Casi el mismo tema en la portada de «La Voz del Pueblo» extraordinario de abril del propio año, pero el tal trabajador está de cuerpo entero, se apoya con el mazo con la mano derecha mientras que con la izquierda señala la silueta de San Jorge sobre los muros de la ciudad fabril.

También de enorme parecido —la idea se repite con frecuencia— es la portada de «La Gaceta de Levante» de 22 de abril de 1930, obra del fotógrafo y dibujante Matarredona Sanchis, y en la que el obrero dirige su mirada hacia la iglesia-santuario del patrón de los alcoyanos, que se divisa tras un arco de herradura en cuyo costado queda esculpido el emblema de la ciudad.

No diremos que la simbología del trabajo, de la industria o las industrias netamente alcoyanas —las ya citadas de la metalurgia, la papelera y la textil—, se incrementa en los carteles o portadas de publicaciones de los años republicanos, porque tal afirmación sería de todo punto incorrecta. Como se ha visto, la diná-

mica en los motivos iconográficos, la contraposición moro-cristiano, la fijación de unos elementos testimoniales de índole ciudadana —el paisaje de Alcoy: Barranc del Cinc, Puentes (Viaducto y más tarde de San Jorge), silueta del «campanar» y cúpula de Santa María, escudo o emblema de la población, etc.— y el lenguaje icónico fabril es continuo, al menos desde finales del siglo XIX.

En los años republicanos se sigue en el mismo camino, no hay, por decirlo de alguna manera, mayor «proletarismo» en los «affiches» y reclamos publicitarios de la fiesta alcoyana, entre otras razones porque en los primeros años se colocan en la fachada del Ayuntamiento posters que proceden de un concurso público premiados y seleccionados con anterioridad, en 1929 concretamente, destinados para 1930, 1931, 1932 y 1933. En 1934 se recurre a un cartel muy anterior, de Camilo Llácer, en el que unos moros se retiran en desbandada ante la luz cética del prodigio sanjorgista, mientras que en un ángulo del soporte aparece el yunque y el martillo junto a un verde laurel. Yunque y mazo vuelven a estar presentes en el «affiche» de 1935 realizado por José Balaguer Blenzobas. Y en el de 1936, obra del excelente grafista José Arjona Vallet, encargo directo del alcalde Evaristo Botella Asensi, no hay motivo alguno laboral o fabril.

Enormemente «proletaria» es, sin embargo, la portada de «La Voz del Pueblo» del 34, en la que aparece un obrero visitando el clásico «mono», junto a su yunque y su «mall», y en tintas planas, superpuestas a esta figura noblemente dibujada, dos ruedas dentadas en movimiento, engranadas una con otra. Es, acaso, la obra de mayor contenido social de estos años republicanos.

Finalmente, y para no descender a otros detalles que pueden ser objeto de estudio en otras ocasiones, nos referiremos a algunos carteles de la postguerra civil e incluso a alguna portada de la Revista que edita la Asociación de San Jorge. Y hay que recordar de igual modo la portada de la publicación extraordinaria del Frente de Juventudes titulada «Excelsior», de 1944, obra de Antonio Matarredona Sanchis, en la que figuran tres altas chimeneas —la del centro de mayor dimensión— humeantes y sobre ellas el escudo de la ciudad, el yelmo alado de Mercurio —símbolo de la elocuencia y del comercio, según lo entendían los clásicos— y, al final, coinci-

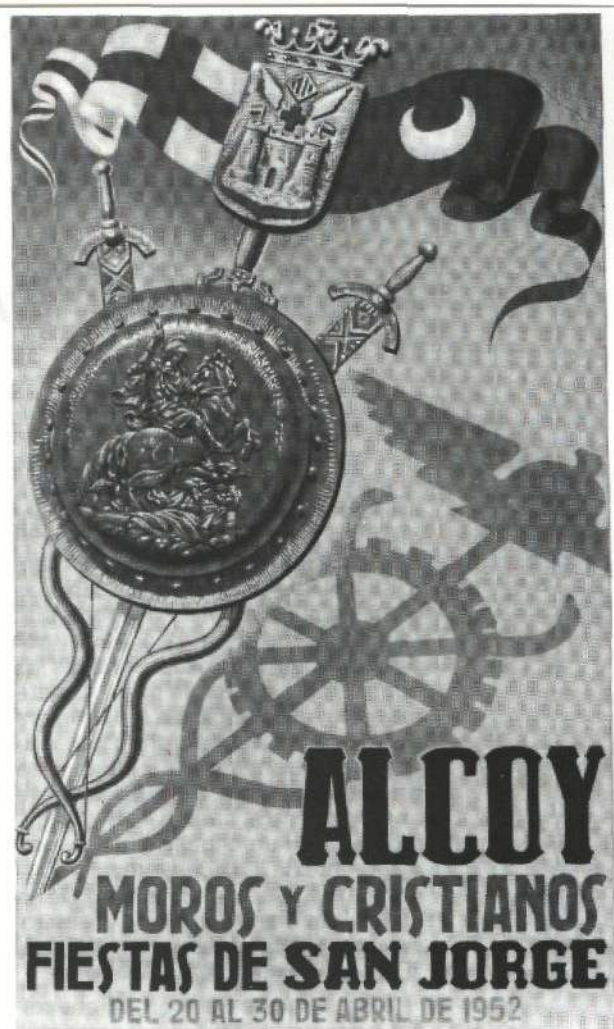
diendo con la mayúscula «i» griega de Alcoy, una rueda dentada.

Saltemos al cartel de 1952, obra del pintor bogairentino Blas Silvestre Jornet, premiado en concurso público. Excelente composición que compagina Fiesta y Trabajo al dibujar de forma realista un rodelo sobre el que se esculpe la efigie de San Jorge, y bajo el cual se cruzan espadas y arcos, coronándose con banderas y el escudo de la ciudad, aquéllas desplegadas. La sombra que este «motivo» produce sobre el soporte es la rueda dentada, las serpientes entrecruzadas y las alas y el casco del dios griego protector de la industria. Hay que señalar igualmente que el mismo año se presentó otro boceto —cuyo autor desconocemos— en el que hacía prevalecer unas naves industriales con sus correspondientes chimeneas arrojando humo y como fondo la palabra Alcoy.

En el 56, la portada de la Revista de la Asociación es del pintor y grabador valenciano Ernesto Furió Navarro, y el artista concibe a un personaje oriental, como sacado de un cuento de «Las mil y una noches», llevando del roncal un dromedario y divisando la ciudad de Alcoy, toda ella convertida en una verdadera «factoría»: naves industriales, altas chimeneas que se recortan sobre el paisaje abrupto de la ciudad.

Una obra nueva queremos citar finalmente, la de Rafael Llorens Ferri —premiada en público concurso por el Ayuntamiento—, en la que el artista incorpora al soporte plano elementos corpóreos: tornillos, ruedecillas, manecillas, pequeños piñones y ejes, entremezclados con los símbolos de la cruz y la media luna y la silueta de un gallo madrugador, traducción gráfica de la Primera Diana o primer acto de la Fiesta. Consideramos la experiencia altamente positiva y enormemente significativa, puesto que recoge una vieja tradición iconográfica vertiéndola, eso sí, a un lenguaje vanguardista que rompe con cierto inmovilismo en el tratamiento cartelístico más habitual.

Dijo Josep Renau, gran cartelista, serígrafo, pintor y autor de excepcionales fotomontajes, que: «El cartel es, antes que nada, una imagen que se imprime en nuestro psiquismo, sin exigir la participación activa de nuestra consciencia. La imagen opera en el nivel de la forma. Sus medios de expresión son símbolos que el artista reúne respetando un cierto número de imperativos... Como el có-



Cartel de 1952. Original de Blas Silvestre. Foto: Archivo

digo lingüístico —añade—, la imagen está sometida a reglas, y el sistema que reagrupa sus diferentes unidades constituye prácticamente un lenguaje autónomo, que posee su repertorio propio, sus leyes de combinación, sus prohibiciones...»

Para Molés, dibujar un cartel es, ante todo, ordenar un espacio «con el fin de crear un orden entre la profusión de los signos gráficos y pictóricos de los cuales dispone el artista para expresarse». Suele ser una imagen generalmente coloreada, portadora, las más de las veces, de un único tema y acompañada de un texto. Suele ser una proclama, un alda-bonazo, una sonora llamada fijada o pegada y expuesta a la vista del público, reclamando su atención, cumpliendo así con su sentido de «vehículo de comunicación visual».

Tales funciones han cumplido, pues, siempre los carteles alcoyanos, si bien que en el caso examinado hoy más que un único tema —la Fiesta— ha habido dos, puesto que al motivo festero se ha unido la condición industrial y fabril de la ciudad, a veces con ribetes más «obrerísticos», prevaleciendo casi siempre una perfecta yuxtaposición de los elementos iconográficos inventados o elaborados por los artistas. Se han cumplido en estos «affiches» alcoyanos las tres funciones fundamentales de todo póster: la informativa, la cultural y la que hoy llamaríamos «turística».

Adrián ESPI VALDES

# NUESTRO PATRON SAN JORGE

La leyenda ha hecho de San Jorge el modelo de caballero cristiano, que se enfrenta y vence a un terrible dragón. Este tenía sitiada a una famosa ciudad, exigiéndole que le alimentara cada día con carne fresca. Los ciudadanos le entregaron primero sus ovejas, más tarde sus caballos y bueyes, finalmente y al agotar sus rebaños y reses, se decidieron por ofrecerle carne humana. Echadas las suertes para decidir la primera víctima, recayó la desgracia en la misma hija del rey. La pobre princesa atravesó las puertas de la ciudad y se ofreció a la bestia. Repentinamente apareció entre ambos San Jorge, montado en un caballo blanco, que en nombre de Jesucristo mató al dragón y rescató a la princesa. De la sangre del dragón nacieron rosas rojas y por ello la fiesta de San Jorge es «Fira de Roses», día de las flores.

La leyenda de San Jorge tiene raíces ancestrales que se adentran mucho más allá del mito griego de Perseo, salvador de la princesa Andrómeda y vencedor del Dragón o la Gorgona. Antecedentes más antiguos los tenemos en la Biblia, donde el Dios de Israel destruye a los dragones de Rahab y Leviathan. Del mismo modo existen en mitologías antiguas contrapartidas de San Jorge en el Indra védico que mata al dragón Vritra, en el dios caldeo Marduk que mata a Tiamat y en el Baal cananeo que vence al monstruo Yam (1). Pero, ¿quién era verdaderamente San Jorge?

El nombre de Jorge (Georgios) es griego y relacionado con la tierra (en este caso con la agricultura), del mismo modo que la geografía y la geología. San Jorge es, efectivamente, un santo oriental, venerado y mitificado en Oriente Medio y llevado a Europa Occidental por los cruzados que volvían de Tierra Santa. Se encuentran iconos de San Jorge caballero y vencedor del dragón en iglesias coptas, griegas ortodoxas, maronitas y jacobitas (sirias ortodoxas). San Jorge (Mar Jurjus en árabe) es un santo milagroso para los cristianos del Líbano. Incluso creen en él los musulmanes, que lo hacen profeta, al igual que a tantas figuras cristianas (incluidos Moisés y Jesús), y lo identifican con el místico caballero al-Khidr (2).

Parece ser que San Jorge procedía de Lydda (actual Lod, donde se

encuentra el aeropuerto internacional de Israel). Hijo de un jeque palestino cristiano, se le dio una educación atlética y guerrera con miras a que entrara en el ejército romano. Su carrera se frustró al negarse a tomar parte en los sacrificios paganos que prescribía el emperador. Por ello murió mártir, probablemente durante la persecución de Diocleciano, hacia el año 300. Tal vez por su gallarda vida y muerte, el recuerdo de San Jorge se mantuvo vivo en Oriente. Es posible asimismo que la cercanía de Lydda a Joppa, donde Perseo se enfrentó al dragón según la leyenda, hicieron fácil atribuir a San Jorge hechos similares a los de aquel (3). Puede constatar, personalmente, la asociación de Perseo y San Jorge escuchando en 1984 al guía palestino que me mostró la Iglesia de la Natividad en Belén. Refiriéndose a un icono de San Jorge, explicó que matando al dragón, había liberado a la princesa Andrómeda.

Lo cierto es que los caballeros que participaron en la primera cruzada encontraron testimonios de San Jorge por todos los lugares que atravesaban. Se admiraron en Constantinopla ante la iglesia que le había dedicado Constantino. Cruzaron el Bósforo, que entonces se llamaba «Brazo de San Jorge». En Nicomedia les indicaron que fue allí donde San Jorge fue martirizado. Numerosas ciudades por las que pasaron tenían iglesias dedicadas al santo o pretendían tener relación con su historia o su leyenda. No puede, pues, sorprender que los cruzados vieran la protección del Santo en las batallas de An-

tioquía (1098) y Jerusalén (1099), donde San Jorge y su ejército de seguidores, todos montados en caballos blancos y con la cruz roja sobre sus armaduras blancas, decidieron el resultado de las contiendas.

Los cruzados construyeron una iglesia dedicada a San Jorge en la cornisa de Beirut (4), en el lugar mismo en que según la tradición había matado al dragón (hoy día es una mezquita). Del mismo modo Ricardo Corazón de León, a quién también se apareció San Jorge en una batalla, reconstruyó la iglesia del Santo en Lydda.

Pero hablemos de la relación de San Jorge con España. Las cruzadas a Tierra Santa conmovieron a toda Europa. Tanto fue así que los Papas hubieron de prohibir a los caballeros españoles descuidar la Reconquista y unirse a los guerreros de Palestina; les recordaron que tan cruzada era luchar en España contra los moros como en Palestina contra los turcos y árabes. Aún así las cruzadas trajeron a muchos españoles desde los primeros tiempos. Pedro I de Aragón tomó la cruz el año 1101, aún cuando luego nunca llegara a ir a Jerusalén (5).

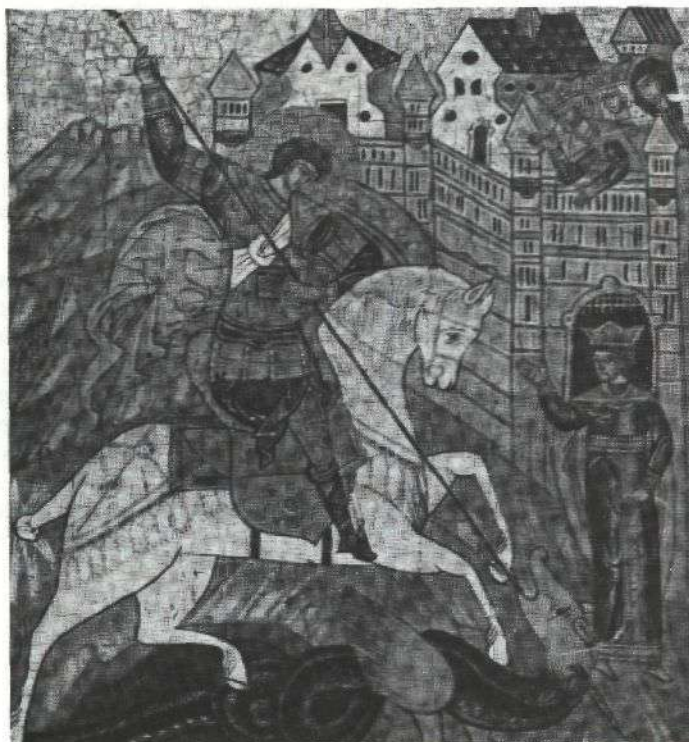
Fue Cataluña la región de España que más se interesó por las cruzadas. Era normal que así fuera por su intensa relación con el Sur de Francia, de donde partió el principal caudillo de la primera expedición: el conde Raimundo de Tolosa, también llamado Saint Guilles por el monasterio de este nombre dentro de sus es-

(3) Asimov. «Guide to the Bible», Nueva York, 1971, t II, pp. 363-364.

(4) Maalouf, «Les croisades vues par les arabes». París, 1983, p 96.

(5) Menéndez Pidal, «El Cid Campeador». 1950, p 22.

Icono bizantino siglo XIII



(1) Eliade. «Historie des croyances et des idées religieuses». París, 1980, t I, p. 218.

(2) Gibson. «Saint George, the ubiquitous», Aramco World. Beirut, Nov. Dic. 1971.

tados. Aún hoy se conoce como Qalaat Saint Guilles el castillo que construyeron los cruzados en Trípoli, en el Norte del Líbano (6). Raimundo era hermanastro (por su madre) de los condes de Barcelona Ramón Berenguer II «Cap d'Estopes» y de Berenguer Ramón II «El fratricida».

Fueron muchos los catalanes en el ejército de Raimundo de Tolosa, caudillo de los cruzados en el asalto a Jerusalén. Destacan entre ellos Gerardo de Rosellón, uno de los primeros en entrar en la Ciudad Santa (7) y Guillem Jordá, conde de Cerdeña, que conquistó Trípoli (8). Raimundo de Tolosa murió en Tierra Santa, dejó sus conquistas a Guillem quien las defendió durante cuatro años (9). Y el interés por las cruzadas continuó en Cataluña y Aragón durante siglos, puesto que Jaime el Conquistador salió con su flota para Palestina el año 1269. Una tempestad le hizo desistir de llegar a Tierra Santa, aunque sí arribaron finalmente a Acre contingentes de soldados dirigidos por dos hijos naturales del rey: Pere Ferrandis y Ferrán Sanxis (10).

Catalanes y aragoneses fueron a combatir a Tierra Santa y trajeron de ella a San Jorge. Quedaría en nuestros cruzados la duda de si, efectivamente, era Palestina el lugar donde combatir a los musulmanes. De ello nos ilustra la leyenda del Duque de Montcada, que luchando en el asalto de Antioquía perdió su caballo y se encontró caído en tierra. Lleno de rabia, lanzó el grito de guerra de los catalanes:

«Sant Jordi, firam, firam».

Al momento encontró a su lado a un caballero joven, en un caballo blanco, con armadura blanca en la que lucía una gran cruz roja. Este le dejó su caballo y en cuanto lo hubo montado, se aprestó de nuevo Montcada para la batalla. Al hacerlo le entraron dudas: «mientras me juego la vida para liberar de moros una tierra que no es mía, en mi país los sarracenos campan a su gusto, aprovechándose de que la flor de nuestros guerreros está lejos». Tras un momento de indecisión, el duque siguió adelante, cargó fuertemente contra las murallas de la ciudad sitiada, se apoderó de ella e hizo una gran carnicería. Pero de repente, y como en un sueño, se dio cuenta de que los cristianos cautivos que le daban las gra-

cias por haberles liberado no eran orientales, sino que hablaban su misma lengua. Vio entonces que San Jorge había hecho un milagro y que su caballo lo había transportado instantáneamente de Antioquía a Alcoraz, en las puertas mismas de Huesca (11). La batalla de Alcoraz fue ganada por Pedro I de Aragón en 1096 (Antioquía fue realmente conquistada en 1098). En esta batalla San Jorge intervino milagrosamente, siendo derrotado Mostain de Zaragoza y cayendo prisionero su aliado García Ordóñez (el eterno enemigo del Cid Campeador). Dirigió la vanguardia aragonesa el príncipe D. Alfonso, futuro Alfonso «El Batallador» (12). Como resultado de la batalla, Huesca cayó en manos cristianas.

San Jorge se convirtió en patrón del reino de Aragón. Aragoneses, catalanes, mallorquines y valencianos le vieron dirigir los ejércitos cristianos contra los moros. El caballero de armadura blanca y cruz roja en el pecho acompañó a Jaime I en la conquista de Mallorca y en la batalla de Santa María del Puig, que precedió a la ocupación de Valencia (13). Ninguna ciudad ha quedado, sin embargo, tan agradecida a la milagrosa y valiente actuación del Santo como Alcoy, recuperada con su ayuda por los cristianos en 1276 tras haber sido ocupada por los sarracenos.

Si la figura de San Jorge fue popular en Oriente desde la antigüedad, Europa Occidental se sintió muy devota del Santo desde las cruzadas. Por una u otra razón se encuentran sus huellas por doquier. San Jorge es patrón de Inglaterra y Portugal y lo ha sido de Rusia, Georgia, Armenia y Etiopía. Abundan las iglesias dedicadas al Santo en Italia, Francia, Alemania y Grecia. Disputan su cuna Lydda y Capadocia (Turquía) y reclaman para sí el lugar donde mató al dragón Beirut (Líbano), la antigua Silene (en Cirenaica, Trípoli) e incluso la villa de Montblanc (Tarragona) (14). Los genoveses gritaban «¡San Giorgio!» cuando luchaban en Palestina, mientras que los ingleses han combatido desde la Edad Media proclamando «¡Saint George for England!». Del mismo modo el grito de guerra de los rusos ha sido muchos años «San Jorge por la Santa Rusia». La enseña de San Jorge, cruz de gules sobre campo de plata, aparece en



Original de Salvador Dalí

ocasiones desfigurada, en las banderas de Inglaterra, Dinamarca y Génova, y ha estado muy vinculada a instituciones catalanas y aragonesas. Una curiosa publicación de la Abadía de Montserrat, titulada «Sant Jordi en la filatèlia» (15) nos muestra como la imagen de San Jorge o de la cruz que lleva su nombre, ha sido impresa en países musulmanes, como Kuwait, Bahrein y Yemen, y en lugares tan lejanos como Bután, Samoa y Nueva Zelanda.

Terminamos estas pobres líneas sobre la figura de San Jorge, santo caballero y universal, cuya memoria celebraremos el 23 de abril en la agradecida Alcoy, con los versos de Maragall en «La Diada de Sant Jordi», día de las rosas rojas que brotaron de la sangre del dragón:

«La diada de Sant Jordi  
és diada assenyalada  
per les flors que hi ha al mercat  
i l'olor que en fan els aires,  
i les veus que van pel vent:  
«Sant Jordi mata l'aranya».  
L'aranya que ell va matar  
terenyinava les flors  
i se'n xuclava la flaire,  
i el mes d'abril era trist  
i els nens i nenes ploraven  
... ..

Quan el sant hagué passat  
tot jardí se retornava:  
perxò cada any per Sant Jordi  
és diada assenyalada  
per les flors que hi ha al mercat  
i l'olor que en fan els aires».

Ramón QUEROL

(15) Maiol Baraut, «Sant Jordi en la filatèlia. 1863-1970». Montserrat, 1972.

(6) Maalouf, op. cit. p 91.  
(7) Rovira i Virgili, *Història nacional de Catalunya*, Barcelona, 1922. t IV, p 449.  
(8) Maalouf, op. cit. p 93.  
(9) Rovira i Virgili, op. cit. t IV, p 156.  
(10) Soldevila, *Història de Catalunya*. Barcelona, 1934. pp 309-310.

(11) Amades, «Les millors llegendes populars». Barcelona, 1980, pp 95-97.  
(12) Menéndez Pidal, op. cit. pp 200-201.  
(13) Millá, «Sant Jordi, patró de Catalunya». Barcelona 1972, p 56.  
(14) Bofill y Serra, «El cavaller Sant Jordi». Barcelona 1982, pp 13, 19 y 21.

# COMO NACIO EL REINO DE VALENCIA

Acaso sea en el artículo titulado «VALENCIA: LA VEREDA DEL REINO» donde Ricardo de la Cierva, con más habilidad y talento, ha sabido mezclar la historia que parece fantasía. Todavía no sabemos hasta dónde fueron verdad, pero los mitos están ahí.

Uno de estos países catalanes presuntos es el REINO DE VALENCIA, que no fue jamás un país catalán, y aunque la inmensa mayoría del pueblo de Valencia rechaza tan histórica inclusión, el pancatalanismo ha conseguido montar en la intelectualidad, la Universidad y la política valenciana una eficaz quinta columna —algunas veces mediante el fomento de intereses personales inconfesables— que defiende el pancatalanismo desde el corazón del Reino de Valencia y hace el juego, quizás sin saberlo, a los intereses de quienes tratan de imponer un horizonte anexionista, como final de una falsa y forzada evolución histórica.

Según de la Cierva, en el siglo XI fue Castilla-León quien pretendió, mediante audaces expediciones, la incorporación del Reino islámico de Valencia a su corona cristiana. En 1065 Fernando I llega a las puertas de Valencia. En 1086 Alfonso VI, rey de León y Castilla, que acaba de incorporar el Reino de Toledo, ha de enfrentarse a la invasión de los almorávides y deja al primer guerrero de Occidente, el Cid Campeador, la empresa de la conquista valenciana, que logra en 1094, después de enfrentarse al Conde de Barcelona, aunque pronto se reconciliará con los catalanes. Muere el Cid en 1099 después de rechazar heroicamente a los almorávides; y en 1102 los cristianos, incapaces de sostenerla, queman y abandonan la ciudad.

En el año 1151 y mediante el Tratado de Tudilén, Alfonso VII de Castilla y Ramón Berenguer IV de Aragón y Cataluña deciden que el Reino de Valencia —todo el mundo le llama así en la Edad Media— quede dentro de la reserva catalano-aragonesa para la Reconquista, que después de varios amagos anteriores, emprendidos, bajo la misma Corona, en dos frentes por los aragoneses y catalanes, va a lograr definitivamente Jaime I el Conquistador en su Cruzada de Reconquista de 1232 a 1245. Insistimos: esta Cruzada de Reconquista no fue una empresa de uno solo de los Reinos o Principados que comprendían la Corona de Aragón, sino un esfuerzo común de todos ellos bajo el impulso estratégico de la Corona misma.

La conquista de Valencia se inscribe dentro del mismo designio estratégico cristiano de los Cinco Reinos que se lanzan, según un plan conjunto, a lo que llaman los historiadores de hoy la Reconquista propiamente dicha y que arranca, como a una señal, en el año 1232. Sancho II de Portugal encomienda a la Orden del Temple la preparación de una base de operaciones en el territorio de Ocrato y a los Caballeros de Santiago la toma de Ajústre; Fernando III el Santo inicia la concentración de las tropas en Toledo para la gran campaña que le llevará a la conquista de Córdoba en 1235; y Jaime I en las cortes de Monzón, consigue fondos suficientes para la conquista del Reino de Valencia. Este Reino islámico era independiente desde 1224; y mientras en

las fronteras de Castilla la Orden de Santiago tomaba Trujillo y Montiel, y el ejército castellano se apoderaba de Baeza, Jaime I, que como recuerda el profesor Luis Suárez, había concentrado a sus tropas en Teruel, tomó por asalto Burriana y Peñíscola, mientras los templarios de la Corona de Aragón ocupaban la plaza de Chisvert y los Hopistalarios de San Juan la de Cervera.

En 1234 Jaime I se apodera de Castellón de la Plana y de todo un rosario de fortalezas del Reino de Valencia hasta Albalate. Ya se disponía al asalto definitivo de la capital cuando problemas políticos le hicieron interrumpir la campaña; pero la voluntad popular en toda la Corona de Aragón en favor de la conquista de Valencia era tan intensa, que nuevas Cortes reunidas en Monzón instan al rey para que remate la conquista del Reino valenciano. La toma de Córdoba por el Rey de Castilla era un acicate tremendo para Jaime I, que preparó su campaña final. Durante una ausencia del Rey para allegar más recursos, los musulmanes desencadenan un ataque en tromba contra la posición avanzada de los cristianos en el Puig de Santa María, donde Bernardo Guillem de Entenza les infringió una derrota irreparable. Jaime I regresó y juró no abandonar el territorio hasta que la ciudad cayese en sus manos. Se apoderó de varias plazas más, entre ellas Nules y Uxó, y sitió Valencia a mediados de abril de 1238. La ciudad se rindió, ante las generosas condiciones de El Conquistador, el 28 de septiembre; y don Jaime I hizo su entrada solemne el 9 de octubre, después de besar la tierra nuevamente cristiana. La Cruzada valenciana, proclamada por el Papa Gregorio IX en 1232, conservó su vigencia hasta la total reconquista del reino en 1245.

El Estado, la repoblación, el idioma. Tres hechos capitales, inmediatos a la conquista, debemos considerar ante las pretensiones del pancatalanismo tres hechos que se resumen en la aparición, en el nuevo reino cristiano de Valencia, de la Real Senyera, la primera bandera histórica de un reino europeo. Como dice el profesor Suárez Fernández, y con él todos los historiadores solventes, «Valencia se incorporó a la Corona de Aragón como un miembro de pleno derecho, sin anexiones a ninguno de los reinos exis-

tentes». Los conquistadores aragoneses exigían la incorporación de Valencia al reino de Aragón; y el rey pensó inicialmente dotar al nuevo reino del fuero, aragones. Ante las protestas de los participantes catalanes, Jaime I otorgó al nuevo reino no un fuero catalán, sino un fuero independiente, el de 1240; y ante las protestas aragonesas el Rey Conquistador, permitió que las ciudades del nuevo reino escogieran el Fuero de Aragón o el de Valencia; sin la menor mención a la legislación catalana.

En segundo lugar, la repoblación. En la Historia General de España que dirigió de la Cierva para Planeta (tomo IV) el profesor Angel Luis Molina hace un detenido estudio sobre la repoblación; por ejemplo, en la zona costera castellonense predominaron las colonizaciones de origen aragonés, y no es cierto que las repoblaciones catalanas tuvieran lugar exclusivamente en la costa y las aragonesas en el interior. En todo caso, la repoblación, como la conquista, fue un empeño común de toda la Corona de Aragón, y los nuevos caballeros valencianos tenían clara conciencia de que estaban creando un reino nuevo, sin dependencia de ninguna clase respecto a sus reinos de origen. La identidad valenciana es un claro ejemplo de conciencia colectiva de la misma raíz de la conquista.

Y en tercer lugar el delicadísimo problema de la lengua. El Diccionario de la Real Academia Española, ed. 1970, cometa una grave impropiedad al definir la lengua valenciana como «variedad de la lengua catalana que se habla en la mayor parte del Reino de Valencia». Esto es un disparate. El profesor Dámaso Alonso corrigió la aberración en unas sonadas declaraciones en las que afirmó que «la lengua valenciana y la lengua catalana están en paridad y al mismo nivel, y debe reconocerse una mayor antigüedad de la lengua valenciana, ya que sus raíces se hallan más próximas al latín». Torcuato Luca de Tena, en la tercera de ABC del 24 de junio de 1978, dio en la diana al describir la lengua romance que, junto al árabe decadente, se encontraron los conquistadores en el nuevo reino...

Armando FERRE MIRALLES



8

miscelánea

GACETA FESTERA

NUESTROS COLABORADORES

# Gaceta Festerera

## ● VISITA DE CORTESIA, Y DIPLOMA AL CANTO, BENIMERINES Y CHANO

Cuando los Benimerines se fundan en 1980 —esto fue ayer—, fueron los individuos «chanos» los primeros en tenderles la mano de la cordialidad. La filà Chano invitó a la neófita número catorce del bando moro a un típico ensayo, entregándoseles allí un pergamino que venía a ser poco menos que la partida de nacimiento legalizada.

Ahora cuando los Benimerines han cumplido un lustro, cuando son ya mayores de edad, pues han pasado el Rubicón de una alferecía, una capitania y, si faltaba poco, este año ostentan el honoroso cargo de «Sant Jordiet», éstos, que son agradecidos pues buena fue su nacimiento, invitan a un ensayo a los «chanos» y devuelven la gentileza con otra gentileza: un pergamino o diploma en que reconocen aquel primer impulso y aquel primer abrazo. Alfonso Aura y Fernando Pérez, los dos primeros trons respectivos, se fundieron también en un abrazo.



## ● LA CASA DE ALCOY EN ALICANTE CUMPLE DIEZ AÑOS DE VIDA

El día 22 de mayo de 1976, en las antevísperas de los días en que Alcoy conmemoraba el VII Centenario del patronazgo de San Jorge, quedaba inaugurada, con toda solemnidad, la Casa de Alcoy en Alicante, con asistencia del gobernador civil, alcalde de Alicante y Alcoy, J. Manuel Martínez Aguirre y Rafael Terol Aznar, respectivamente, y el presidente de la Diputación Provincial, Jorge Silvestre Andrés, directivos de la nueva entidad social encabezada por Juan Antolí Barrachina en funciones de presidente, puesto que el que lo era Luis Gisbert Casanova, había fallecido pocas semanas antes, sin llegar a ver la obra terminada.

De ello se cumplen ahora dos lustros, diez años. Y la Casa de Alcoy sigue prestando a los alcoyanos de Alicante calor, apoyo y amistad, a



través de los diversos actos, reuniones y actividades que despliega: el «soparet» de los sábados, las diferentes exposiciones artísticas —Gastón Castelló, Payá, Esther Valor, «Goyo», Ricardo Baldó, etc.—; conferencias —Joan Valls, Rafael Coloma, Ernesto Valor, Adrián Espí, Moisés Hidalgo, Tonín Oltra, etc.— la misa de los 23 de cada mes, menos en abril, puesto que como se dice allí, «ací no queda ningún»; cena del «pobre», «soparet de la plantà», el 21 de junio, «olletes» a discreción...

La Casa de Alcoy mantiene, pues, el fuego sagrado de lo alcoyano, tan sólo a cincuenta kilómetros de nuestro pueblo. Es la «morriña». Es, en todo caso, una realidad bonita y ejemplar que ha colaborado en la Cabalgata de Reyes y en el equipamiento del Casal.



## ● FONTILLES, LA FIESTA DEL AMOR

Llovió en abril y llovió en octubre. Primavera y otoño van cogidos de la mano, al menos en lo que se refiere a nuestros Moros y Cristianos. La excursión a Fontilles resultó pasada por agua. Una lluvia inclemente que impidió la diana a su hora, que trasladó la misa de campaña al interior

del templo, pero que no hizo que el calor que los alcoyanos allí contagian, se enfriara ni por un solo momento. La Peña Fontilles vivió así esta anual peregrinación en la que son alma y tuétano los festeros alcoyanos, capitanes y alféreces y, por supuesto, Sant Jordiet —niño Oscar Ruiz Alberó— que deja el caballo blanco para entronizarse en una plataforma móvil y lanzar saetas y sonrisas. La Fiesta alcoyana que en Fontilles hace la única excepción de trasladar su ensencia fuera de los límites de Alcoy, sale cada año de Fontilles robustecida y enriquecida en amor y contenido.



## ● EL MINISTRO ENRIQUE BARÓN CENA «OLLETA»

Enrique Barón, ministro de Transportes y de Turismo está en Alcoy. Conoce el desfile de bandas de música, la interperación multitudinaria del Himno de la Fiesta, vive integralmente el ambiente de la popular Nit de l'Olla, degusta, complacido, el plato típico alcoyano, y es testigo de excepción del desfile mañanero de las veintiocho filaes en el acto incommensurable de la Primera Diana.

Un visitante ilustre y de excepción que ha quedado admirado de las instalaciones museísticas de nuestro Casal de Sant Jordi, así como del color y la alegría de nuestros Moros y Cristianos. Hoy Enrique Barón tiene su escaño de «eurodiputado» en el Congreso Europeo de Strasburgo.

## ● UNA ALCOYANA, SORAYA JUAN, REINA DE LAS FIESTAS DE ALBAIDA

Una hermana suya, Reyes, también alcoyana, fue reina de Albaida

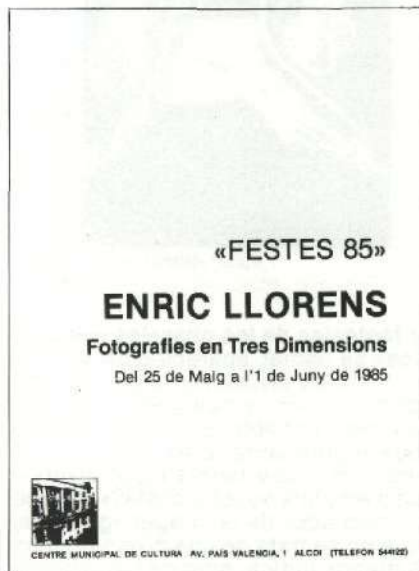


hace poco tiempo, y en 1985 fue elevada a este trono de amor y de amistad, Soraya Juan, alcoyana de pura cepa y festera por añadidura. El acto de proclamación fue celebrado al aire libre, en el mes de agosto, ante el palacio-alcázar de esta ciudad recoleta e industrial que fue cuna del pintor Segrelles. Y actuó de mantenedor Adrián Espí, cronista de la Asociación, siendo así que presidía la Junta de Comparsas de Moros y Cristianos otro alcoyano, Jorge Gisbert. Y alguien dijo en aquella ocasión en la que la banda de música —una señora y señora corporación— interpretó piezas como «El Capitán», «Suspiros del Serpis» y «El K'Sar el Yedid»: «todo queda poco menos que en casa».

## ● SUMMERS, CAMILO SESTO Y LOS MOROS Y CRISTIANOS

De todos es conocido que el popular cantautor alcoyano Camilo Sesto perteneció como su padre, a la filá Judíos. Fotografías existen —más de una— de Camilo en la primera diana y en otros actos festeros. El dominical de ABC de 9 de febrero

último, en su sección «Al loro», y bajo el epígrafe de «Érase una vez...» publica la primera parte de la vida del cantante alcoyano, debida a la gracia, la inventiva y la intención (que de todo hay) del humorista Summers. La viñeta referida a Camilo «fester» es la que aquí —y con permiso de Prensa Española— reproducimos.



## ● «FESTES 85», FOTOGRAFÍAS TRIDIMENSIONALES DE E. LLORENS

Podría decirse que los primeros documentales sobre nuestros Moros y Cristianos, filmados en blanco y negro, como en película en color, tienen por autor a Enrique Lloréns. Documentales pensados ya no solamente en reportaje, sino en película hilvanada, con argumento, montada, con intención de «película sobre fiestas». El ha sido, además, quien ha rehecho de nuevo y conservado esa película alemana en paso universal de los años veinte, que constituye, sin duda, un documento de excepcional valor. Pues bien... ahora, a finales de mayo del 85 presentó en el Centro Municipal de Cultura la Pri-

mera Exposición Nacional de Fotografías en Color Tridimensionales, exhibiendo una serie de bellísimas instantáneas festeras, no solamente curiosas y atractivas sino «nuevas» en el campo de la imagen, lo que llamó poderosamente la atención del público y de los iniciados y conocedores profundos del arte de la fotografía.



## ● EL LLIBRET DE LES FILAES, EN DOBLE VERSION

En el último abril, el de 1985, apareció en las librerías el popular «Llibret de les Comparses». Reproduciéndose en él el diseño de las veintiocho filaes actuales, según las acuarelas de Rafael Guarinos, las mismas que sirvieron para los fascículos de «Notra Festa», abriéndose la edición con un breve prólogo y una magnífica interpretación iconográfica del patrón San Jorge.

Pero si la noticia es interesante —hacia falta esta publicación—, más lo fue, sobre todo para bibliófilos, coleccionistas, investigadores y estudiosos, la edición facsimilar de la «Noticia histórica acerca del origen de la Fiesta de San Jorge. Reseña ilustrada de las comparsas que toman parte en ella». El que puede considerarse, sin duda, como el primer «llibret», editado que fue en 1876, en ocasión de aquel grandioso acontecimiento que supuso el Sexto Centenario, impreso en los talleres de Francisco Company Monllor. Original cedido para esta reimpresión por el bibliotecario del Casal Antonio Castelló Candela, y lanzado ahora por Lloréns Libros, cuya casa, precisamente, se fundó en la citada fecha de 1876.

## ● UN CONGRESO SOBRE LOS MOROS Y CRISTIANOS

Hubo uno, el primero, hace años, en 1974, en Villena. Ahora, al cabo del tiempo, se ha celebrado otro, el



2 En Alcoy son tradicionales las fiestas de moros y cristianos y todo el mundo participaba de las charangas. Don Eliseo, desde que el pequeño Camilín abandonó el tacataca, no sé si lo vistió de moro, de judío o de cristiano, pero le hizo participar en la fiesta. Camilo descubrió que lo que más le gustaba era cantar y un día decidió que su ídolo era Joselito y se tiraba las tardes pegado a la radio aprendiéndose todo el repertorio del pequeño ruiseñor.



II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos, en la ciudad hermana de Onteniente, haciéndolo coincidir con el 125 aniversario de su fiesta patronal. Ello ha sido del 12 al 15 de septiembre de 1985, y en él estuvo presente, visionando el «desfile de hermandad» S.A. la Infanta doña Cristina.

## ● SE ACABO «NOSTRA FESTA»

Durante más de tres años —si se cuenta la preparación y el trabajo previo— «Nostra Festa» ha ocupado la atención de los alcoyanos, y ha sido la preocupación constante de la Asociación de San Jorge, entidad editora. El empeño —todo un desafío— salió bien, y poco a poco se fueron cumpliendo etapas y objetivos. A primeros de abril del 85 «Nostra Festa» había llegado al fascículo número 100, y con él se cerraba el quinto y último volumen —aparte las guardas, los carteles, que se encuadernaron en otro tomo—, incluidos índices y fe de errores y omisiones.

Días antes, en la postrer semana de marzo, la filà Aragoneses fue el escenario de la última presentación del ejemplar monográfico o historia de cada filà; Lo que había comenzado un 21 de enero de 1983, fecha en que salía a la calle el primer cuaderno o fascículo, acababa en las rotativas de Gráficas Ciudad —la empresa que se ha encargado de la impresión— a comienzos del mes festero por excelencia, estando en los kioskos y en las librerías ese ansiado cuaderno número 100 el 19 del mismo mes de 1985. ¡Todo un récord, y una proeza! ¿por qué no?



## ● EL NETET DE TITO

Podría sugerir este titular casi un sainete festero. Pero la imagen habla por sí sola. Se trata de una fotografía publicada en el número 133 de una «revista llena de vida», que tiene por cabecera «Ser padres», de diciembre de este año último. Allí, en la sección que recoge anécdotarios



y fantasías de los chavales («angelitos» se llama), aparece esta foto de un niño de pocas semanas, vestido de cordonero, y que, pese a sus pocos días ya habla. En ese «bocadillo» que el dibujante le ha colocado se lee: «¿Por qué tendrán que divertirse siempre a nuestra costa?». Lo que el montador de la imagen ignora es que no se trata de una diversión más o menos lúdica, sino de una liturgia honda y con trascendencia. El niño, Kilian Albero, es nieto de «Tito», o lo que resulta ser lo mismo: «Hijo de gatos... gatitos».

## ● SETENTA MIL DUROS PARA EL CARTEL DE NUESTROS MOROS Y CRISTIANOS

Es casi con toda seguridad el prestigio de nuestra Fiesta, y esa titulación que a tanto obliga, la declaración de «Interés Turístico Internacional», lo que ha conducido al Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad a potenciar —dotándolo al máximo, diríase que al límite— el tradicional concurso de cartel anunciador.



350.000 pesetas son, para un «afiche», muchas pesetas. Y este reclamo —el económico— junto con el artístico, el plástico y el festivo es el que tiene que redundar en bien y en mejor en el siempre polémico tema del «cartel de festes». No olvidemos que ha habido años en que por el cartel se pagaban solamente cinco u ocho mil pesetas, y que, incluso, se realizaba gratis, corriendo el Ayuntamiento solamente con los gastos del material, la pintura y el soporte. Esto, por supuesto, ya es otra cosa. Y hay que esperar que sea para bien. El cartel alcoyano no solamente disfrutará de carácter nacional sino, y como la Fiesta que pregona, de renombre internacional.



## ● LOS GUZMANES SE HERMANAN

Hermanamientos, «jumelajes» y otras actitudes parecidas suelen, no siempre, salir bien. Y los Guzmanes de San Blas de Alicante, barrio típico y festero donde los haya —no en balde fueron alcoyanos quienes introdujeron allí la Fiesta— está estrechando lazos de amistad con los Guzmanes de Alcoy. El nombre los une, y el amor a las tradiciones también. Visitas recíprocas, presencia de unos y de otros en las fiestas de allá y de acá, puede ser, indiscutiblemente, una buena cosa. Recordemos que los Almogávares llegaron a reunirse en nuestra ciudad a todos los «almogávares» de los pueblos en que tal filà existe, y que también hubo una reunión de «pantalóns gros» —llaneros en Alcoy—, en otro lugar. Estrechar relaciones y fomentar la amistad siempre es positivo.



## ● 100 AÑOS DE PRENSA FESTERA

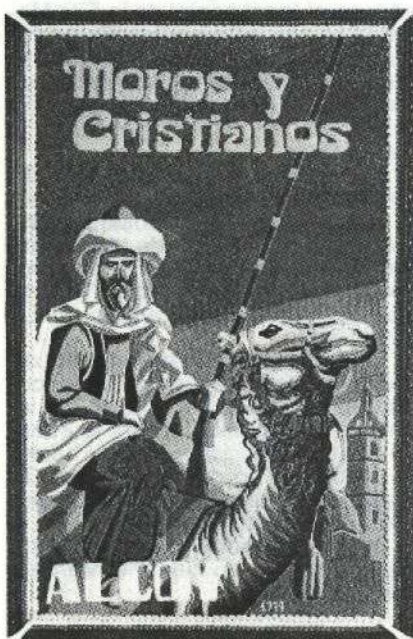
No ya sugerente y sugestiva, sino didáctica, resultó la exposición que durante las fechas del Mig Any montó en la sala de la Caja de Ahorros

de Alicante y Murcia la Asociación de San Jorge. Un tema monográfico, el de la «Prensa Festera Local» desde 1885 hasta la actualidad, es decir cien años justos. Periódicos y revistas que no solamente reflejan con imágenes —plumillas, «monos», fotografías— y textos la realidad de los Moros y Cristianos alcoyanos, sino que, incluso, como en el caso de «Los Domingos de Abril», cinco números aparecieron en 1886, montados y dirigidos por el que fuera cronista de la Ciudad, Vilaplana Sempere, tenían la única finalidad de servir a la Fiesta. «Heraldo de Alcoy», «La Lealtad», «La Gaceta de Levante», «Alcoy», «La Gilí», «Terra i Cel» —también todo el ejemplar dedicado a los festejos, y escrito todo él en lengua vernácula—, «La Defensa», «La Patria Chica», «Noticiero Regional», «El Serpis», «Excelsior», «La Verdad», «El Siglo Católico»... hasta llegar al periódico «Ciudad» de nuestros días. Una valiosísima colección que en estos años próximos se ampliará a otras manifestaciones periódicas nacionales y aún extranjeras.

## ● DULCE LEGADO PARA EL MUSEO DEL CASAL

La pericia y el festerismo del confitero alcoyano Francisco Gadea Valor, de la acreditada casa «El Tunnel», es un doble hecho probado continuamente, y demostrado palmariamente cada abril, cuando la fiesta está próxima, y el maestro artesano sorprende a sus conciudadanos con su particular cartel anunciador de los Moros y Cristianos. Un cartel elaborado con centenares de puntos de merengue de colores, marco de chocolate y otros agradables y comestibles ingredientes.

Pues bien, tales obras de arte y de amor, se han conservado todas, formando una rica y variada colección. Francisco Gadea en un rasgo de generosidad ha donado todas sus proclamas festeras, todos sus carteles, al Museo del Casal de Sant Jordi, donde se conservan y donde esperan



el lugar más idóneo para ser expuestos y contemplados por los visitantes. Su autor, Paco Gadea, ha sido repetidas veces premiado en certámenes nacionales e internacionales en esta modalidad, y sus obras «alcoyanistas» le han granjeado repetidos éxitos.



## ● NUESTRO CRONISTA, PREGONERO

Raro es el año en el que Adrián Espí Valdés, cronista de la Asociación de San Jorge, no es invitado a pronunciar el pregón de la fiesta de algún pueblo festero y de consolidada credibilidad en este quehacer. Y así, el 31 de marzo del pasado año fue encargado de exaltar la fiesta de Moros y Cristianos de Bañeres, fiesta que se dedica a San Jorge, nuestro patrón y el suyo.

El acto se celebró en el Cine Mariola, al ser proclamadas las abanderadas de la bella fiesta. La cosa era fácil: el mismo patrón San Jorge y rasgos muy iguales en la celebración de tan singular festejo. Dos ciudades parecidas en su industria y su ingenio, en sus inquietudes espirituales y sus expresiones festivas.



## ● EN LOS MONTAÑESES, HOMENAJE A LOS MAS «VETERANOS»

De un tiempo a esta parte, y ello es verdaderamente hermoso y reconfortante, cada filá cuida de los detalles y de los motivos entrañables y sentimentales que le son propios. Desde la más lejana antigüedad venerar y rendir tributo de admiración

y respeto a los mayores, los «veteranos» o los «seniors» no solamente ha sido una costumbre sino un rito. Las filaes así lo han entendido también —como la Asociación de San Jorge— y el tributo de cariño para los más antiguos se ha institucionalizado de una forma sincera y espontánea.

José Cabanes Candela ha sido y es toda una institución en los Montañeses. Representa una larga y fecunda etapa fester, una manera de ser y entender —y hasta de amar— la Fiesta, por eso los «suyos», «la Montaña», le tributó en el último mes de febrero un sencillo y emotivo reconocimiento cuando casi se cumplen cincuenta años de pertenencia a las mesnadas de «la escata». Con él, otros treinta montañeses fueron agasajados, y en presencia de las mujeres del «fester», directivos del Casal —Tonín Aura es montañés veterano y, además, vicepresidente primero de la Asociación de San Jorge— y directivos de la filá, con su primer tro, José Juliá, al frente.

## ● MILAN SKOULOUT, EMBAJADOR DE CHECOSLOVAQUIA EN EL CASAL

Las instalaciones museísticas de nuestro Casal son meta más que obligada cada año para cuantas visitas ilustres recibe Alcoy. Escritores, artistas, parlamentarios, grupos universitarios... visitan las distintas salas y quedan perplejas ante la cantidad y variedad de elementos —historia de la Fiesta— que se custodian y se conservan adecuadamente.



Una de estas visitas, efectuada precisamente en los días anteriores a las últimas fiestas abribeñas, fue la que giró el embajador de Checoslovaquia en España, el señor Milan Skoulout, quien se detuvo ante las vitrinas de los trajes de capitanes y alféreces, ante los bocetos del Sant Jordi y, curiosamente, ante la colección de sellos referidos a San Jorge puesto que en las series del Casal se conservan distintos ejemplares de emisiones checas. El Sr. Skoulout fue obsequiado al final de la visita con diferentes recuerdos festeros.

## ● NOTAS NECROLOGICAS

— Cuando ya las páginas de la Revista previstas, desgraciadamente, para estos avatares, estaban compuestas y tiradas, una noticia tristísima llega hasta nosotros. En Oviedo, capital en la que residía hacía años, falleció el 24 de febrero último un alcoyano sinpar, un fester extraor-



dinario y un devoto de San Jorge como pocos: Emilio Ortola Gosálbez, fester de honor de la Asociación de San Jorge, miembro de la filà Vascos desde siempre, y vasco de honor, popularmente conocido por «El Rullo» y por «El Cónsul de Alcoy en Oviedo».

Emilio Ortola merece el mejor y más cariñoso de nuestros recuerdos, y a él le dedicaremos el año próximo, si Dios quiere, la página entrañable que su buen hacer, su alcoyanía sin límites y su festerismo extraordinario reclaman y merecen. Vaya este año, esta primavera en que su filà ostenta el cargo de alferez —empleo que también desempeñó brillantemente su padre en 1947— nuestro recuerdo emocionado y nuestra oración. San Jorge, sin duda, habrá sabido servirle de velador ante el Altísimo.



—Fermín Chinchilla Martínez, «mi-querro», primer tro que fue de su filà y padre de Sant Jordiet en 1978 nos dejó también el año pasado, víspera de Fiestas. La Revista estaba ya confeccionada y no pudimos, entonces, recordar su hombría de bien y su amor y apasionamiento por los Moros y Cristianos. Fue Fermín un fester íntegro, un alcoyano neto consecuente con la responsabilidad que este hecho acarrea. Para él también nuestro emotivo recuerdo, con la confianza de que quienes le suceden sabrán estar a la altura que su entrañamiento con la Fiesta siempre la tuvo.

—En accidente de carretera falleció el 11 de junio último Luis Ferrer Nadal, joven fester que estuvo vinculado a la filà Judíos y que, desde su fundación, pertenecía a los Benimerines. Con su muerte los Benimerines, entidad tan joven todavía, pier-



de al primer fester de sus jóvenes y prometedoras filas. Descanse en paz.



## ● ¡VAYA PAR DE ACTORES!

Las obras teatrales, los sainetes de ambiente festero que cada año se estrenan en nuestra ciudad de la mano del grupo escénico de la Asociación de San Jorge, nos ha deparado continuas sorpresas, goce y felicidad. Las distintas interpretaciones, la auténtica creación de personajes y de situaciones, de momentos y escenas, que tanto en octubre —mig any— como en abril saltan al escenario constituyen ya un rito.

Sirva esta fotografía de Paco Grau, en la que encontramos en una deliciosa actitud gestual a Paco Aznar y a Pepita Gonsálbez para aplaudir desde estas páginas a todos cuantos hacen posible el milagro de la farsa y la fábula. Esta farandula alcoyanista que nos deleita y nos transporta a otros mundos.

## ● LOS MOROS Y CRISTIANOS DE COCENTAINA, FIESTAS DE INTERES TURISTICO

La vecina y entrañable villa de Cocentaina ha sido recientemente agasajada en sus Fiestas patronales dedicadas a San Hipólito. Los Moros y Cristianos de agosto, estos en los que se guardan páginas bien significativas, cuales son las que personifican los populares bequeteros y «cavallets», han merecido de los organismos superiores la titulación de Fiestas de Interés Turístico, y ello nos alegra enormemente. Es un me-



recimiento que ha venido en su momento justo, cuando Cocentaina atraviesa una etapa de verdadero esplendor y continuado esfuerzo. Enhorabuena, amigos.



## ● BENDICION DEL BANDERIN MAGENTERO

Pocas veces se ha cuidado un acto festero y social tan al milímetro, con tanto cariño y esmerada preocupación, como este en que las vísperas de la semana grande del pasado año, en el local social de la Filà Magenta se procedió a la bendición del nuevo banderín-distintivo de la entidad, ante las autoridades de la ciudad, la Asociación de San Jorge y la totalidad de los magenteros y magenteras.

A lo largo de los parlamentos que se pronunciaron se puso de relieve lo que es y significa la ensaña heráldica de la filà, allí donde las modistas y las bordadoras han dejado jirones del devenir histórico de la antigua Beduinos. Sus colores y sus símbolos.

El viejo estandarte pasa al baúl de los recuerdos después de haber conocido tardes de sol y lluvia, de vitorios y de lágrimas. Ahora le sucede una nueva bandera, pero de hecho es la misma, porque en ella está la Magenta desde que se fundó allá por 1865 hasta nuestros días.

Diseñó el banderín, José Gomis Santonja, y fue su madrina, Marcela Martínez.

## GARRI KASPAROV EN ALCOY. RECONOCIMIENTO ENTRAÑABLE

Que un campeón mundial de ajedrez esté en Alcoy no es cosa fácil, si bien es verdad que ya en 1935 estuvo y jugó varias simultáneas en nuestra ciudad aquel mítico y legendario «primer espada» llamado Alekhine. Pero es el caso que el 1º de febrero de 1986 ha estado en Alcoy Garry Kasparov, flamante campeón del mundo, siendo agasajado por las primeras autoridades y por toda la población que ha sabido valorar esta extraordinaria visita.

La representación viviente de la partida de ajedrez «Scacs d'amor», texto del siglo XV, en la plaza de España, ante los ojos atónitos del famoso ajedrecista, constituyó una sorpresa inigualable, como así mismo todos los agasajos de que el campeón fue objeto, comenzando por la degustación de «olleta alcoiana» en la filà Tomasinas, el obsequio de porcelanas y muñecos ataviados con trajes festeros, así como la lanza o arma peculiar de «les tomasines», incluida la «formaeta» a la que concurrió tan singular figura del ajedrez mundial.

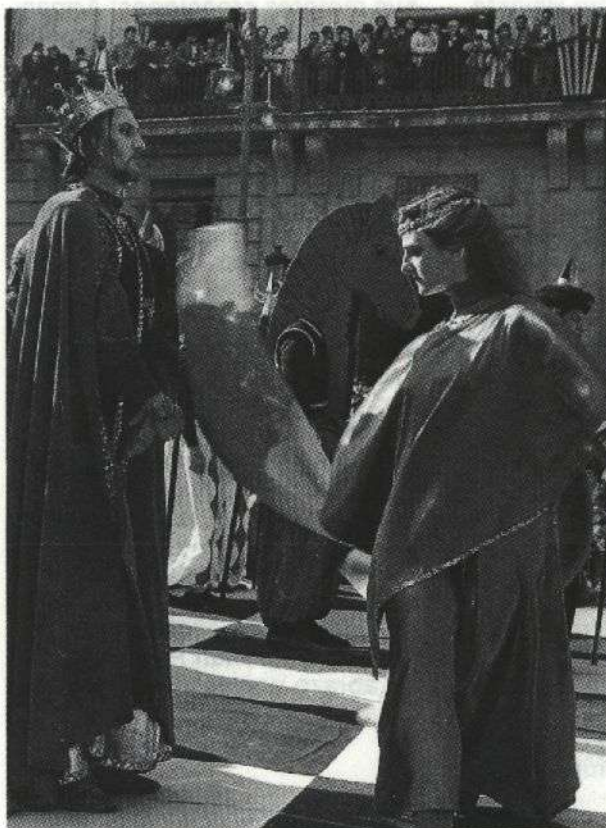
Kasparov no salía de su asombro ante la simpatía de los alcoyanos:



«...pienso que si en todas las ciudades que he visitado me hicieran un recibimiento, la mitad del que aquí me han otorgado otra cosa sería al mundo del ajedrez».

Después, en el rotonda del Industrial, seis horas consecutivas ante los treinta y dos tableros de la serie de simultáneas. Cinco tablas, una derrota —la que le propinó el alcoyano Joaquín Corbi— y el resto victorias. Una demostración que será recordada y un día que pasará a los anales locales como realmente sugestivo e infrecuente.

Fotos: Paco Grau y J. Romero



# NUESTROS COLABORADORES



Pepa Botella de Castañer



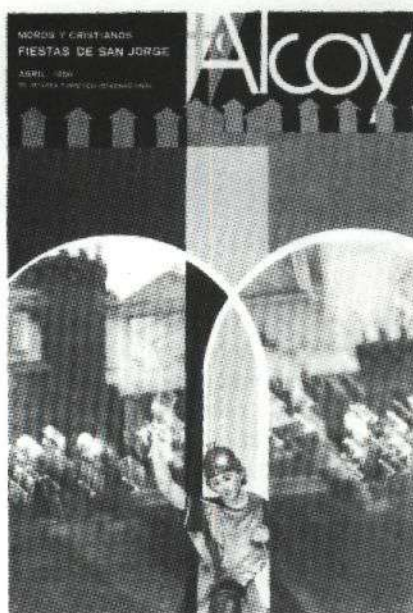
Joaquín Sandoval



Vicente Carbonell



Moisés Hidalgo Bragado



Un año más, lector amigo, tienes entre tus manos el popular «Programa de Festes», el órgano oficial de la Asociación de San Jorge, la Revista anual que recoge en sus páginas lo que fue la Fiesta del año anterior, el desarrollo del último ejercicio, 1985, en lo que se refiere a la vida y al latido de la Asociación de San Jorge y, a la vez, una publicación alcoyanísima al máximo, puesto que es el balcón abierto de par en par al que se asoman, desde hace bastante tiempo ya, la investigación local, la creación literaria y poética, la ilustración y la fotografía.

A veces, debemos confesarlo abiertamente, llegamos a considerar que acaso nuestra Revista roza demasiado frontalmente el mundo de la erudición y que tal vez esta circunstancia desvía de su verdadero objetivo lo que debe ser el contenido de la publicación. Estudiantes universitarios, profesores, arqueólogos y prehistoriadores, poetas consagrados, investigadores en el mundo medieval... encuentran en el «Programa» el lugar adecuado para sus trabajos. Y puede que sea así porque es la Revista la única publicación, en su carácter y estructura, que permite hacerse eco de todas estas inquietudes.

Por eso la duda, esa preocupación apuntada se disipa pronto, y seguimos prestando año tras año, este servicio a Alcoy a los alcoyanos, sin descuidar, por supuesto, el aspecto lúdico y festivo cargado de amor georgino y de devoción auténtica, recia y consistente, al patrón de todos los alcoyanos, a ese símbolo que

supo en un momento determinado aglutinarnos y crear en nosotros la conciencia de pueblo y de colectividad.

Nos congratulamos de tener entre nosotros las firmas de Antonio Candela, Adrián Miró, José Cuenca, Rogelio Sanchis, Ernesto Valor, José Boluda, Ismael Peidro, Joan Valls... los más veteranos colaboradores. Y nos felicitamos de la aportación de las firmas más recientes: José Tormo, Arancha Revert, Lucía Martí, Rafael Hernández, Eduardo Segura, José Torró... Entre una y otra promoción o generación, alimenta las páginas de nuestra Revista ese otro equipo de alcoyanos sensibles que nos ofrendan sus mejores creaciones: Armando Santacreu, Julio Berenguer, Ricard Baró, Josep Pérez Tomás, Jordi Pérez Durá, Moisés Hidalgo, Antonio Castelló, Federico Rubio, Pepa Botella, José Antonio Blanes, Antonio Calero...

Las ilustraciones de Ramón Castañer, Luis Solbes, Rafael Guarinos, Paco Aznar, Vicente Sánchez Navarro... Las fotos del concurso anual y los reportajes que generosamente nos ofrecen Paco Grau, del periódico «Ciudad», y Joaquín Sandoval, acaban por redondear la estructura de la Revista, sin que nos falte nunca el apoyo de esos grandes especialistas de la cámara que son Pepe Crespo y «Goyo».

¡Ah por cierto!: este año inaugura cargo y colaboración nuestro flamante y joven secretario, Vicente Carbonell Pastor. Nuestro abrazo y nuestra bienvenida.

E. R. de T.

## PORTADA:

Foto: Juan V. Reig Seguí.

## REPRODUCCIONES:

Estudios Grafiart, S. A.

## IMPRIME:

Artes Gráficas Alcoy, S. A.  
sobre papel Estucado Alba  
de Torras Hostench, S. A.

Depósito Legal A-164-1986

99

# guión de actos

FILAES DE CARGO

GUIÓN DE ACTOS

que cargo  
1115942

Foto: De "Nostra Festa"



Una enorme «glopà de groc» supone este nutrido grupo de llaneros y llanerets en las gradas de la iglesia parroquial de Santa María. La antigua Primera de Llana perpetúa así, con tan abultado contingente de jóvenes su porvenir.

### LLANA - Capitán

filaes  
de cargo

### JUDIOS - Alférez

En 1947 capitaneó los ejércitos judíos aquel gran fester y artesano que fue Ismael Peidro Esteve. Y se estrenó sombrilla o parasol según queda reflejado en esta fotografía y composición pictórica realizada por los hermanos Enrique y Luis Solbes Payá.



Foto: De "Nostra Festa"



Foto: De "Nostra Festa"

**GUZMANES - Capitán**

Primer diseño original de la filà, realizado por el artista alcoyano Francisco Laporta Valor, el año 1905. En este boceto se presenta la originalidad de diferenciar al infante del caballero.

**VASCOS - Alférez**

La Filà Vascos, en 1984, año conmemorativo del 75 Aniversario del nacimiento de la filà.



Foto: De "Nostra Festa"

**Sant Jordiet  
1986**



El niño Pablo García en el acto de su proclamación.  
Foto: J. Romero

Grupo de realistas en una típica fotografía de estudio de 1904 con un diseño totalmente distinto del vigente.



**25 Aniversario**



**Filà Aragoneses**

**100 Aniversario**



**Filà Realistas**

**Caballería Realista**

**150 Aniversario**



**Filà Cides**

Alguacilllos, mosqueteros, caballeros de capa y espada... Un diseño pintoresco, y atractivo, que tuvo vida hasta en la primera década posterior a la guerra civil. Los Cides como tantas comparsas de cristianos, mudaron muchas veces de indumento, pasando, poco a poco, hacia el aspecto medieval.





Diseño de comienzos de siglo, recogido en un óleo que se encuentra depositado en el Museo del Casal de Sant Jordi. Este cuadro es anónimo y en él se pueden apreciar las diferencias del diseño.

## Filaes Escuadra Especial "Mig"



El popular Ovidi Montllor ha sido uno de los personajes que ha vestido el traje mudéjar.

La primera vez que salió a la calle un traje de cruzado fue en la gloria de 1946. En la escuadra que reproducimos ya se evidencia la evolución que ha habido en el diseño de la filà y en la propia estructura festera.



**G**uión de cultos  
y tradicional  
fiesta de moros  
y cristianos en  
honor a san jorge  
patrón de Alcoy,  
organizados por  
su asociación,  
bajo los auspí-  
cios del excelen-  
tísimo ayun-  
tamiento.

Foto: Dolores Doménech Bernabeu





## MARZO

### DOMINGO, 30 (PASCUA DE RESURRECCION)

A las 10 horas, **La Gloria**.

En el día de Pascua de Resurrección, **Pregón** de la magnificencia de la Fiesta. Como rico muestrario y precedido de los Heraldos de la Ciudad, desfilarán un «fester» de cada «filà» al son de música festera.

Al finalizar el desfile, sobre las 13 horas, **traca** en la Plaza de España.

Al anochecer, «l'entraeta del berenar».

## ABRIL

### DOMINGO, 13

A las 8'30 horas, Eucaristía en la Parroquia de Santa María, en cuyo acto podrán tomar la Primera Comunión los Glorieros Infantiles.

A las 10 horas, ejercicio en honor a San Jorge en su Iglesia titular, seguido de Santa Misa. Este ejercicio se continuará celebrando hasta el día 23.

A las 11'30 horas, **Gloria Infantil**, desde el Partidor. Al finalizar, sobre las 13'30 horas, **traca** en la Plaza de España.

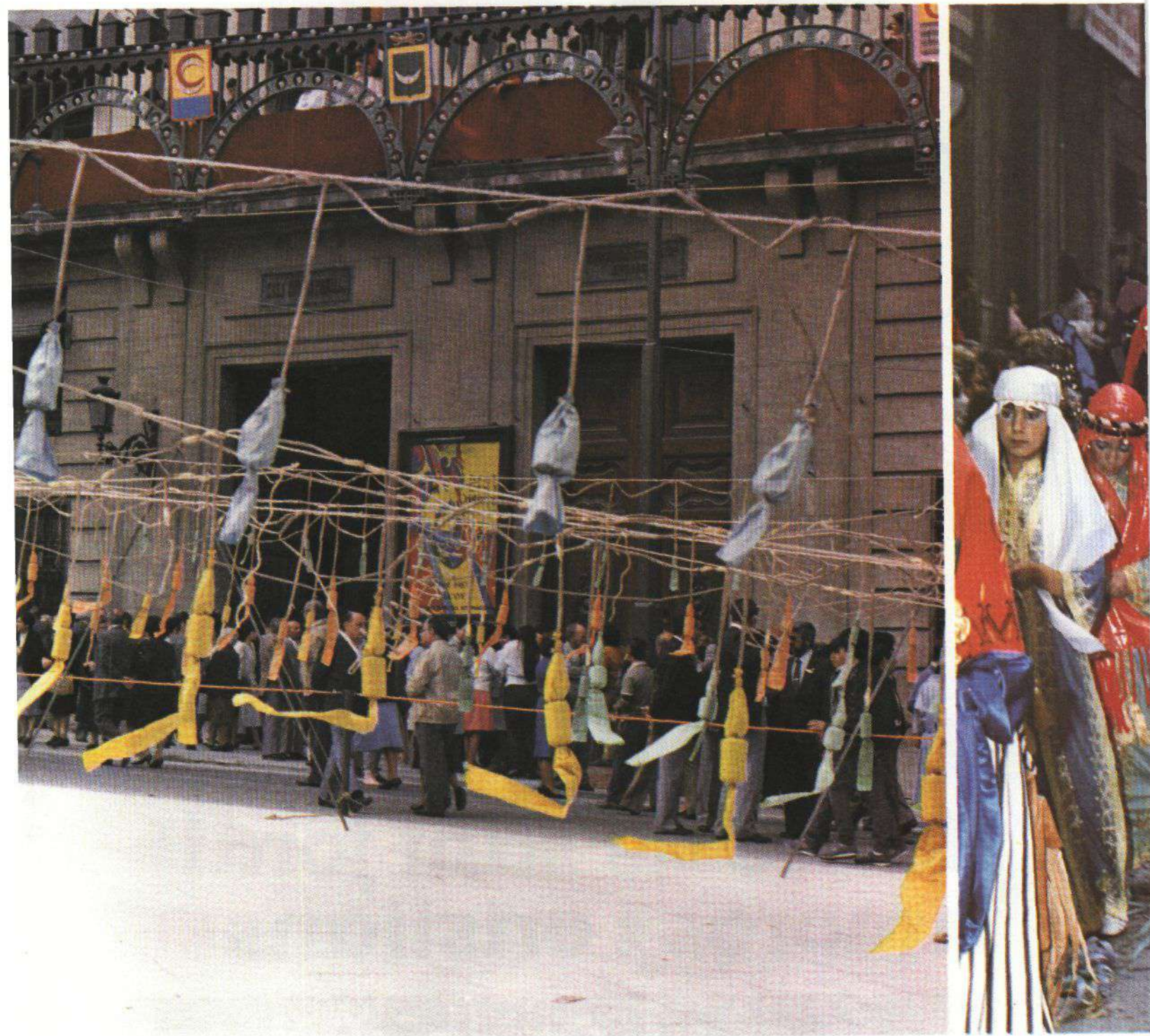
### JUEVES, 17

A las 20 horas, **Procesión del Traslado** de la imagen de San Jorge desde su templo a la Parroquia de Santa María.

### VIERNES, 18 AL DOMINGO, 20

A las 20 horas, en Santa María, solemne triduo con los siguientes cultos: rosario, meditación, letanías a San Jor-

Foto: Jorge Sorolla García



ge, gozos por la Capilla Primitiva, bendición con S.D.M. Santa Misa con homilía e himno al Santo.

#### LUNES, 21

A las 19,30 horas. Fiesta del Pasodoble, desfile de las Corporaciones Musicales, finalizando con la interpretación del Himno de la Fiesta en la Plaza de España.

A las 20'30 horas, «mascletà» en el Puente de San Jorge. A continuación, «Nit de l'olla» y desfile de «filaes».

#### TRILOGIA FESTERA (22, 23 y 24 abril)

Con la Fiesta de Moros y Cristianos conmemora anualmente Alcoy una gesta de la Reconquista y la especial protección de San Jorge en 1276.

#### MARTES, 22

##### DIA DE LAS ENTRADAS

A las 5'15 horas, Misa rezada para «festers», en Santa María.

A las 6 horas,

##### PRIMERA DIANA

Tras el toque de Alba y rezo del Ave María, será izada la enseña de la cruz en la torre del simbólico Castillo, y seguidamente se iniciará el desfile matutino, brillante y alegre, de las «filaes» de ambos bandos, al son de pasodobles dianeros.

A las 10'45 horas,

##### ENTRADA DE CRISTIANOS

Magnífico desfile de los campeones de la Cruz, estampa de romancero de la época de Jaime I, simbolizando

Foto: Castillo



la concentración de fuerzas cristianas en defensa de la entonces Villa de Alcoy.

A las 16'30 horas.

#### ENTRADA DE MOROS

Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna; soñadora fantasía de exotismo oriental, digna de la fastuosidad del Califato, evocando las formaciones morunas del caudillo Al-Azraq que asediaron la Villa.

**MIÉRCOLES, 23**

#### DÍA DE SAN JORGE

A las 8'30 horas, Misa de comunión con plática para los Asociados, en el templo del Santo Patrón.

A las 8'30 horas, **Segunda Diana.**

Tiene características similares a la del día anterior, pero es un acto especialmente dedicado a la niñez.

A las 11 horas, **Traslado Procesional de la Reliquia de San Jorge** desde su Templo a la Iglesia de Santa María,

que concentrará a los personajes festeros, representaciones gremiales, Asociación de San Jorge y Rvdo. Clero, presididos por las Autoridades.

A continuación, solemne **Misa Mayor cantada**, con homilía, interpretándose la «Misa a San Jorge», de Amando Blanquer, por la Sinfónica Alcoyana y la Coral Polifónica Alcoyana, finalizando con el «Himno a San Jorge», de Enrique Juan Merín. Sobre las 13 horas «mascletà» en la Plaza de España.

A las 16'30 horas. **Procesión General.**

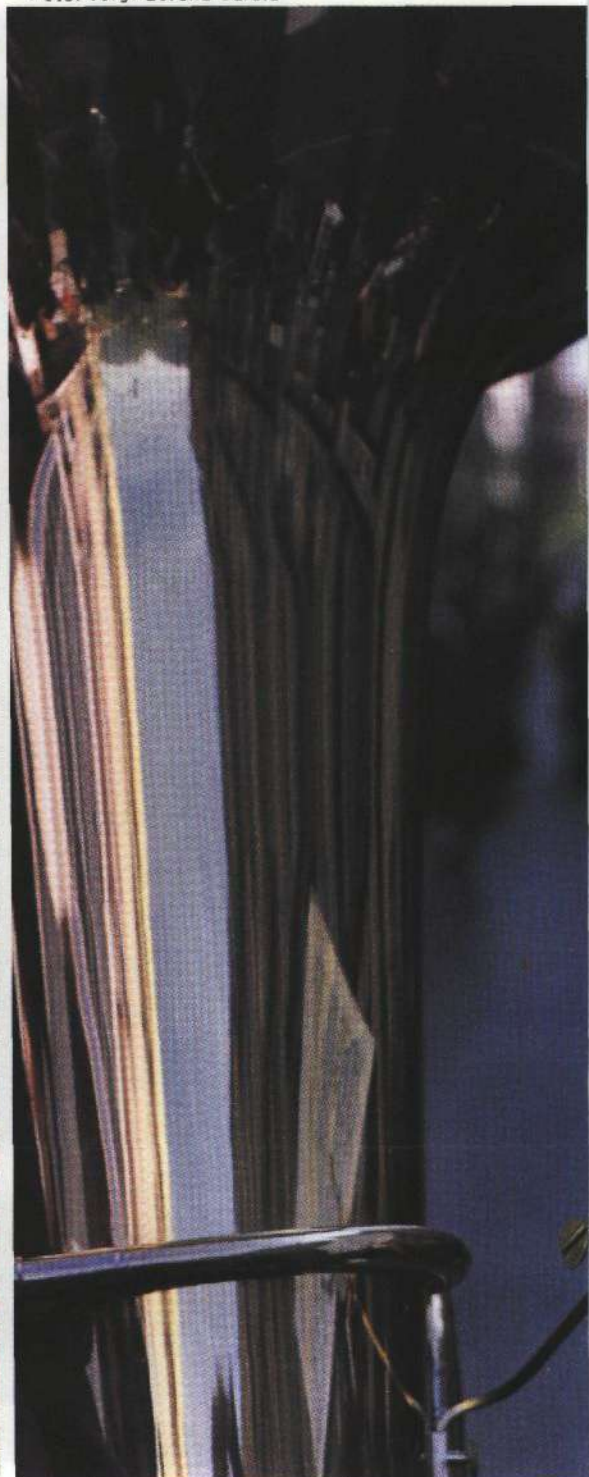
Devolución de la Reliquia e imagen ecuestre del Santo desde Santa María a su templo, con el siguiente orden: Heraldos de la Ciudad, clarines, fieles y «festers» con cera, niños, «filaes» con armas, «filaes» de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, Rvdos. Cleros y Autoridades.

A las 21 horas, finalizada la procesión, ante el templo de San Jorge, apoteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, dándose a besar a continuación la Reliquia del Santo.

Foto: Castillo



Foto: Jorge Sorolla García



A las 23'30 horas, Retreta Festera. Y al finalizar, castillo de fuegos artificiales en el Puente de San Jorge.

**JUEVES, 24**

### **DIA DEL ALARDO**

A las 7'15 horas, **Contrabando**.

A las 8 horas, **Guerrillas**. Despliegue aislado de «filaes» en escaramuzas de arcabucería por diversas calles de la ciudad.

A las 10 horas, **Estafeta y Embajada del Moro**.

Después de cesar el fuego de las guerrillas, toman posesión simbólica de la fortaleza el Capitán y Alférez Cristianos con sus «filaes», y seguidamente tiene lugar la **Estafeta**, acto en el que un jinete moro, en veloz carrera, lleva un mensaje de intimidación al baluarte. A continuación, concedido parlamento, **Embajada del Moro**, pretendiendo rendir la fortaleza.

Terminada la embajada, **Alardo o Batalla de Arcabucería**, que acaba con la victoria, asalto y toma del Castillo por el bando moro.

A las 16'30 horas, **Estafeta y Embajada del Cristiano**.

Actos análogos a los de la mañana, en que el cristiano pretende recuperar sus lares, seguida de otra **Batalla**, que termina con la victoria cristiana y la reconquista de la fortaleza, sobre cuya torre campea de nuevo el emblema de la Cruz.

A las 20 horas, terminada la lucha, los Capitanes y Alféreces de ambos bandos y sus «filaes», con la Asamblea General de la Asociación, acompañando la Imagen infante de San Jorge, se dirigirán desde Santa María al templo del Santo para orar en acción de gracias.

A las 21'30 horas, **Aparición de San Jorge** sobre las almenas del Castillo, entre volteo de campanas, acordes del «Himno de la Fiesta», nubes de color y reflejos de luz.

**Con este breve y emotivo acto, Alcoy recuerda su gratitud a San Jorge y cierra la TRILOGIA FESTERA.**

Foto: Emllio Lloret Pérez



Foto: Juan Colomina Rico



